Nuestra Bandera

REVISTA DE DEBATE TEORICO Y POLITICO EDITADA POR EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA nº 150.

# CONGRESO

**Julio Anguita • Juan Trías Vejarano • Francisco Frutos**
**Francisco Palero Gómez • Luis Cabo • Manuel Ballestero**

- **Gramsci (1891-1937)**
- **Actualidad de Gramsci**
- **Gramsci y la política como reforma intelectual y moral**

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Nuestra Bandera

REVISTA DE DEBATE POLITICO Y TEORICO EDITADA POR EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

**DIRECTOR**
Pedro Marset

**COORDINADOR**
A. López Salinas

**CONSEJO DE REDACCION**
Esther Benítez
Gerardo del Val
Salvador Jové
Héctor Maravall
Manuel Monereo
Damian Pretel
Vicente Romano
José Sandoval
Juan Trías

**DISEÑO, PREIMPRESION Y PRODUCCION**
7.0 Comunicación y Diseño
Puñonrostro, 6, 1º izq. Madrid
Teléfonos: 5594085/4412

**REDACCION Y ADMINISTRACION**
Marqués de Monteagudo, 8
28028 Madrid
Teléfono: 356 98 07
Fax: 361 17 74

**DISTRIBUCION**
Mundo Obrero
Marqués de Monteagudo, 8
28028 Madrid
Teléfono: 356 98 07

**IMPRESION**
I G Caro
Depósito legal: M.20.166-1977

# SUMARIO

## IV TRIMESTRE/1991
## Nº 148

**EDITORIAL** ..... 1

**NACIONAL**

Julio Anguita — "Silencio, aqui se trabaja" ..... 2

**INTERNACIONAL**

José María Laso Prieto — La crisis de la Perestroika y sus consecuencias ..... 14

**DEBATE**

Juan Trías Vejarano — Izquierda Unida en la política del PCE ..... 24

Francisco Frutos — Aportaciones a un debate político ..... 33

Francisco Palero Gómez — Diez apuntes para la reflexión del XIII Congreso ..... 37

Luis Cabo — Izquierda Unida, estrategia de unidad de la izquierda y lucha por el socialismo ..... 40

Manuel Ballestero (y otros) — Ideas para un debate comunista (I) ..... 47

**CENTENARIO DE GRAMSCI**

Juan Trías Vejarano — Gramsci (1891-1937) ..... 50

Juan Ramón Capella — Actualidad de Gramsci ..... 52

Rafael Díaz Salazar — Gramsci y la política como reforma intelectual y moral ..... 56

**TRIBUNA ABIERTA**

Rafael Jerez Mir — El proyecto de Marx y Engels y la actualidad del marxismo ..... 60

Manuel Fernández Trillo — Funcionalismo contra marxismo: lucha ideológica ..... 70

**CULTURA**

Luis García Montero

Mariano Maresca — Un presente perfecto, paralítico *(Una reflexión sobre la política en la crisis de las culturas* ..... 76

Meliano Peraile — Cultura, literatura y política ..... 87

*Los grabados utilizados en los artículos de Cultura fueron cedidos a Nuestra Bandera por Ortiz Valiente*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Editorial

EL XIII Congreso del PCE se enfrenta, a causa de las ponencias alternativas minoritarias y como consecuencia del conjunto de circunstancias que acompañan al hundimiento del sistema soviético, al debate sobre su propia pervivencia. Lo que se planteó en la reunión del Comité Central del mes de julio como propuesta razonada con argumentos basados en la política nacional se convirtió en cuestión visceral al mes siguiente, con ocasión del frustrado golpe de Estado en Moscú.

Para cada una de las dos posturas hay razonamientos de profundidad, por lo que no se puede desestimar ninguna de ellas con simplificaciones descalificadoras. En este número de Nuestra Bandera avanzamos algunas de las exposiciones que respaldan las correspondientes posturas. Deseamos que el número siguiente, ya a las puertas del Congreso, ofrezca más puntos de vista, por lo que desde aquí invitamos a todos los que estimen conveniente expresar sus opiniones, dirijan sus colaboraciones a la redacción de la revista.

Analizar las posturas en liza desde una exclusiva reflexión acerca de la justificación que se dé o no sobre la existencia en estos momentos de partidos comunistas, no nos parece el mejor modo de enfrentarse políticamente con esta cuestión. Argumentos para defender la trayectoria del comunismo español frente a las desviaciones que de la propuesta comunista se han dado en otras latitudes no son suficientes para dirimir la disyuntiva. De la misma forma, tampoco parece suficiente el que aduciendo el efecto del descrédito provocado por el fracaso de los sistemas de "socialismo real" se entienda que es necesario que el PCE desaparezca.

La única forma de facilitar un debate fructífero consiste, a nuestro entender, en analizar el papel y funcionamiento del PCE dentro del proyecto de Izquierda Unida. La adecuada estrategia de Izquierda Unida en su cometido de mediación con la sociedad española es la que suministra razones de fondo para avanzar en el debate. Si se considera que la etapa de movimiento social y político que como coalición y espacio integrador ha desempeñado I.U. ha concluido, parece claro que la permanencia en el seno de IU de organizaciones no se justifica. Si por el contrario, se estima que la etapa de configuración de un referente unitario para la izquierda y para los movimientos progresistas aún está desarrollándose, no parece correcto la desaparición de uno de los componentes.

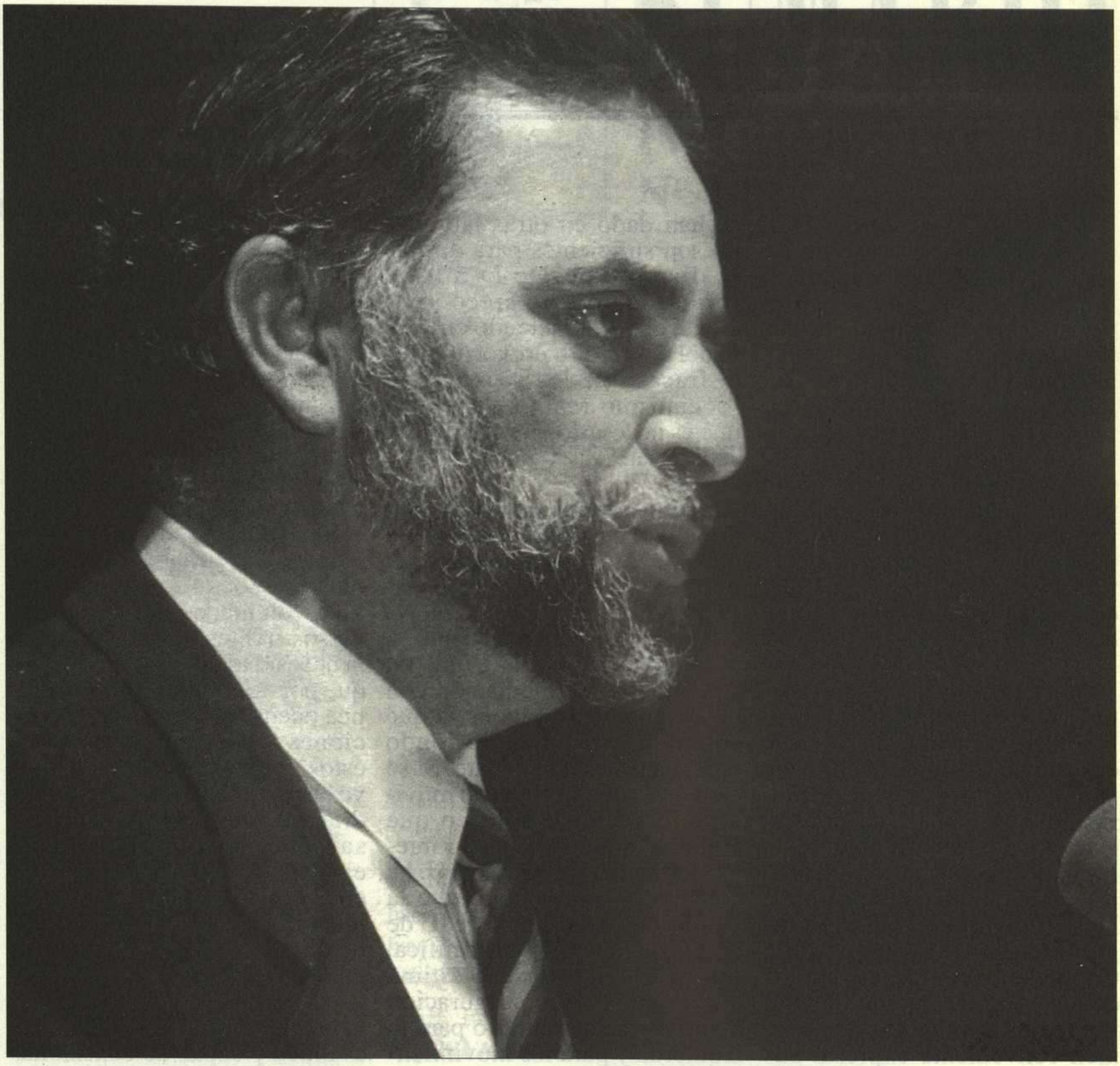
El trasfondo teórico y político para esta disyuntiva es de gran importancia, puesto que remite más allá de consideraciones sentimentales o de polémicas fundamentalistas al problema de la naturaleza del sujeto revolucionario en una etapa tan contradictoria como la actual. No es solamente una cuestión de considerar insuficiente la fórmula tradicional de democracia indirecta que a través del institucionalismo secuestra parte de la voluntad popular, o la desvirtúa, o incluso frena sus potencialidades transformadoras. La verdadera cuestión radica, a nuestro entender, en comprender cuál es la composición de las fuerzas que objetivamente estén en condiciones de llevar a cabo un proceso de transformación social. Si para esta evolución no es suficiente un único referente social, la idea de aglutinar voluntades surgidas de diversos frentes lleva de la mano la necesidad de crear un espacio que por definición y en su práctica pueda integrar estas aportaciones. Precisamente uno de estos componentes lo constituye el movimiento obrero. Se podría, en esta perspectiva, pensar que está justificada la existencia de una organización en el seno de IU que exprese su identificación con la postura anticapitalista y marxista. Pero si, por el contrario, se considera que la instancia mediadora y canalizadora de estas voluntades es única y capaz de cohesionar los diversos contingentes interesados objetivamente en la transformación, resulta obvio que en IU no caben corrientes o subsectores que representen objetivos diversos aunque coincidentes y complementarios.

Es un debate de gran calado, importante, que trasciende los acercamientos al uso, heurísticos o terminológicos, y al que hay que dedicarle la máxima capacidad analítica y a la vez programática que seamos capaces.◆



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Nueva Andalucía
SUMARIO



# "SILENCIO, AQUI SE TRABAJA"

**Julio ANGUITA(*)**

**DESDE** que el PCE celebra su fiesta anual, el discurso que en ella se pronuncia ha sido, siempre, una ocasión importante para que el Partido haga, ante su militancia y ante la opinión pública, un análisis de la situación política, una divulgación de sus propuestas y, sobre todo, una reflexión serena, equilibrada, tranquila.

Somos conscientes de que en esta Fiesta -1991, la intervención del Secretario General, en nombre de la dirección, ha concitado unas expectativas fuera de lo común. Unas expectativas que proceden de hechos y situaciones impensables hace un año:

- El último e impactante acto del proceso de hundimiento de los sistemas políticos del llamado "socialismo real" en Europa: el fin del Estado Soviético.

- El vendaval nacionalista desplegado sobre el viejo



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

continente que ha extendido el acta de defunción sobre el principio de inamovilidad de las fronteras sancionado en Helsinki en 1975.

- Y a través de una conexión, evidente en algunos casos, sutilísima en otros, la situación en nuestro país:

- El fracaso económico, político, social, ético y moral del Proyecto de Cambio presentado por el PSOE en 1982. Y como consecuencia de la ausencia de una política de aliento transformador, la falta de coherencia, e incluso de proyecto, autónomo en la construcción europea, en las alianzas políticas y en las relaciones internacionales.

- El constante freno, cuando no el raquítico desarrollo del potencial contenido en nuestra Constitución. Ahí está el ejemplo del Título VIII. Y una atmósfera de degradación constante que nos plantea un auténtico problema de Estado.

El Congreso del PCE y la convulsa polémica surgida en torno a él. La entrega y dedicación de nuestro Partido al desarrollo y profundización de Izquierda Unida y por último, como corolario, el coro de exequias funerarias, elegías y responsos fúnebres sobre el PCE, desde fuera de él, sin esperar, por respeto, a que sea éste, en su Congreso, el que decida lo que tiene que hacer.

Conscientes, más que nunca, de nuestra responsabilidad, afrontamos la reflexión sobre estos acontecimientos. Y lo hacemos desde los documentos, acuerdos y posicionamientos del PCE durante muchos años.

Y junto a documentos, un ejercicio de reconstrucción de la memoria histórica y un talante de claridad crítica, aunque duela, aunque vaya contra esa corriente sociológica que elabora opiniones, hace afirmaciones rotundas e incardina la modernidad en la última cabecera de prensa, en el más reciente titular del Telediario o en la última cabecera de prensa, en el más reciente titular del Telediario o en la última conversación de tertulia.

El hundimiento del sistema político de la URSS es uno de esos acontecimientos que marcan el futuro, quizás tanto como el hecho esperanzador e indeleble que lo originó: la Revolución de 1917.

Nada sucede por casualidad, nada es producto del azar. La Historia siempre pasa factura.

Cuando un partido como el PCUS da su asentimiento a los primeros pasos de la Perestroika, pero es incapaz de llevar el proceso hasta sus últimas consecuencias, bien por defensa de privilegios, o bien por falta de conexión con las masas en todo el proceso, ese Partido ha dejado de ser vanguardia.

Cuando un partido como el PCUS, en un momento difícil en el que unos golpistas secuestran al Jefe del Estado y Secretario General de ese partido, se inhibe dejando a otros la defensa del orden constitucional o permite que algunos de sus cuadros dirigentes participen en el golpe, es que ese partido ya no tiene vida propia.

Cuando un partido como el PCUS es disuelto de una manera tan irregular, chapucera y tan poco jurídica, es que ese partido ya estaba muerto.

Los hechos son los hechos, los procesos históricos son los procesos históricos, así que nada de requiems o ánimos conturbados. La realidad se afronta de cara.

La Libertad, la Democracia y los Derechos Humanos son valores para todas las situaciones y momentos. No hay democracia burguesa y democracia obrera. La democracia es una; sólo hay diferencias derivadas de su grado de aplicación y profundización: se aplica en los aspectos puramente políticos o en el sentido más auténtico y completo extendido a lo económico, a lo social, a lo político y a lo cultural.

Ya es hora, y como consecuencia de lo anterior, de ir suprimiendo los adjetivos a la palabra socialismo. El socialismo es la democracia llevada hasta sus últimas consecuencias.

Una democracia que en el terreno de lo económico niega la estatalización burocratizada y que al contrario, hace residir la fuerza y las líneas maestras de la necesaria planificación y racionalización de la economía en la participación de la sociedad. Se trata, en definitiva, de entender la democracia, también, como fuerza productiva directa.

**CUANDO un partido como el PCUS da su asentimiento a los primeros pasos de la Perestroika, pero es incapaz de llevar el proceso hasta sus últimas consecuencias, bien por defensa de privilegios, o bien por falta de conexión con las masas en todo el proceso, ese Partido ha dejado de ser vanguardia**

No puede asumirse, y por tanto, no podemos estar de acuerdo con el dilema que enfrenta libertad con igualdad; ambas no se excluyen, son necesarias y complementarias.

La teoría que es permanente fuente de replanteamiento y creatividad no puede ser sustituida por un recetario de dogmas, verdades eternas o catecismos para la fe política del carbonero. La Teoría produce dirigentes como consecuencia del debate libre y enriquecedor; el dogma produce castas. Unas castas cuyos integrantes, instalados en el uso y abuso de un poder que ha confundido el partido con el estado, se derrumban ante el primer embate de la realidad y allí donde afirmaban las verdades inconmovibles del partido-estado afirman ahora las excelencias de otro dogma: el mercado capitalista. Y lo afirman de tal manera que no dudan, con los conocimientos adquiridos en el desempeño de su poder omnímodo, en convertirse en los representantes de las empresas capitalistas instaladas en sus países. Por eso nada de requiems, nada de conturbación, ni mucho menos nada de responsos funerarios. Que los muertos entierren a sus muertos.

Pero, ante nuestros ojos está ocurriendo algo más sobre lo que debemos estar en constante alerta. Permitidme,



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

para una mayor comprensión, que recurra a las lecciones de la Historia.

Hubo un hombre que cambió la faz de Europa: Napoleón; se aupó al poder sobre los principios de la gran Revolución francesa: Libertad, Igualdad y Fraternidad. Fue visto como liberador por miles de hombres y mujeres que en sus países luchaban contra las monarquías más reaccionarias y contra el clero más ultramontano y dogmático, Beethoven le dedicó su Tercera Sinfonía y los oprimidos vieron en él el símbolo de la liberación. Pero aquel hombre llevó los nuevos ideales sobre la punta de las bayonetas de sus soldados, quitó la libertad a pueblos, sustituyó las viejas y caducas monarquías por otras de nuevo y familiar origen y, él mismo, al proclamarse emperador asumió las formas y maneras del poder opresor que decía combatir. Cuando fue vencido en Waterloo, los monarcas

**LA Libertad, la Democracia y los Derechos Humanos son valores para todas las situaciones y momentos. No hay democracia burguesa y democracia obrera. La democracia es una; sólo hay diferencias derivadas de su grado de aplicación y profundización: se aplica en los aspectos puramente políticos o en el sentido más auténtico y completo extendido a lo económico, a lo social, a lo político y a lo cultural**

más reaccionarios de Europa, desde Fernando VII de España hasta el Zar de todas las Rusias, bajo la batuta del más reaccionario, aún, príncipe de Meternich, se dedicaron en la Viena de 1815, no sólo a reconstruir Europa en sus fronteras, sino también, y fundamentalmente, a eliminar y perseguir, sistemáticamente, las ideas de la Revolución que aquel hombre, siquiera de lejos, había representado.

La Historia se repite. So pretexto de la democratización Maternich-Bush, y demás gobernantes conservadores de Europa han desatado la persecución contra las ideas de emancipación. Y tal operación comienza por el anticomunismo cultivado y continúa con un "ahora le toca a la socialdemocracia"; la frase ya se ha dicho en la reciente cumbre de partidos conservadores celebrada en París hace unos días.

Y es que la Historia también nos dice que, pese a la degeneración, de los sistemas del llamado "socialismo real" y de la propia URSS:

- ¿En nombre de qué ideal miles y miles de personas lucharon contra el fascismo aquí y en Europa?

- ¿Qué hubiera sido de muchos países del Tercer Mundo en su lucha contra el imperialismo sino hubiese sido por el coloso soviético?

- ¿Hubiesen sido posibles las conquistas sociales de los trabajadores europeos si el capitalismo no se hubiese visto en la necesidad de vacunarse contra aquello que se le antojaba temible y aleccionador para su mano de obra?

No, no se puede poner un paréntesis en la Historia; éste es un fluir continuo, los hechos se encadenan en una relación causa-efecto y sujetos a leyes sociológicas. Y otra vez la lección. Después de Napoleón, reinaron despóticamente en Francia Luis XVIII y Carlos X. Y cuando ya se había predicado, también en aquella época el fin de historia, las ideas de la Revolución francesa volvieron a resurgir. Los sistemas políticos mueren; las ideas no.

El impulso revolucionario de 1917, que asumimos, con su búsqueda de la igualdad está presente en millones de hombres y mujeres, bajo otras denominaciones, con otro tipo de organización u organizaciones similares, con contenidos más ricos y más actuales.

Decía, hace unos momentos, que nada de nostalgias por paraísos perdidos que nunca lo fueron. Pero tengo que afirmar, a continuación, que tampoco nada de cantos de júbilo por paraísos también inexistentes.

La Libertad, la Democracia y los Derechos Humanos son predicables en todos los lugares y en todas las situaciones. Y de la misma manera que la igualdad no puede edificarse desde la no libertad; la libertad no es tal, en un sentido auténtico sino conlleva la igualdad. Igualdad que en el terreno de las relaciones internacionales, y en base a los derechos humanos, ha sido conculcada varias veces desde 1989.

- La permanencia de un ejército de ocupación en Panamá por parte de la Administración norteamericana.

- El mantenimiento sostenido de un bloqueo económico a la República de Cuba. La violación del Convenio de Nairobi por parte de EE.UU., al lanzar emisiones de radio hacia ese país. La permanente amenaza de la Administración norteamericana hacia aquellos países que intenten comerciar con la isla. Son también actos políticos que van contra el Derecho Internacional. Desde nuestra libertad crítica con nuestros amigos mostramos nuestro apoyo al pueblo cubano.

La barbarie genocida cometida en al guerra del Golfo Pérsico por los integrantes de la Fuerza Multinacional y la Potencia que la dirigía, no sólo conculcó la legalidad de las NN.UU., sino también los principios de la Carta de París firmada por aquellos que hoy, y después de su acción, no han resuelto ni un solo problema de los que en esa zona existían. En contra de las Resoluciones del Consejo de las NN.UU. el pueblo palestino no ve, ni remotamente, un horizonte para un estado propio y la organización política OLP, reconocida por la propia ONU como el único y legítimo interlocutor del pueblo palestino se ve afrentada y marginada a la hora de la más que hipotética Conferencia para la Paz Próximo Oriente.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

- Un pueblo saharaui combativo y patriótico que ve como los organismos internacionales y gobiernos como el español son tan poco firmes, en este caso, con la monarquía feudal y absolutista de Marruecos. Si la ONU, cuya democratización se hace cada día más urgente, sigue aplicando varas de medir distintas para cada caso y ocasión, tendrá el mismo fin, por inoperante, que tuvo la Sociedad de Naciones, erigida en Ginebra después de la I Guerra Mundial.

- Un cerrar los ojos homologando, como normalidad democrática y constitucional, los poderes militares de un dictador sangriento llamado Augusto Pinochet.

- Un proceso de fenómenos nacionalistas desatados sobre la vieja Europa, que, cuestionando fronteras, reverdeciendo problemas nacionales no resueltos, está ofreciendo un reto al proyecto de construcción europea. Hay otro tipo de nacionalismos que sobre bases étnicas y comportamientos irracionales están desembocando en aberrantes enfrentamientos entre grupos humanos. Sólo queda afirmar que cuando se derrama sangre ya es muy difícil volver a un estado común. Es la dramática situación de Yugoslavia, para la que pedimos, a través de los mecanismos pertinentes, la intervención de la ONU, porque rechazamos la legitimidad y la conveniencia política de que puedan intervenir Tropas de la UEO. Y por supuesto, siendo fieles a nuestro comportamiento político, nos oponemos a que tropas españolas actúen en Yugoslavia en nombre de la citada organización para la que deseamos junto con la OTAN su rápida desaparición. Seguimos pensando que es la ONU la que debe intervenir.

Una Comunidad Económica Europea en trance de parálisis, cuando no de retroceso, en el proceso de su construcción. Las distintas velocidades en su desarrollo. La diferenciación entre unos países y otros: los de economía más avanzada y los de economía menos desarrolladas; la tentación alemana de formar el IV Reich; la permanente hostilidad británica a la construcción europea, y su permanente también prioridad hacia sus lazos con EE.UU. de América; el papel secundario de ese órgano de soberanía que es el Parlamento Europeo, son pinceladas de un cuadro que se desdibuja cada día. Recuerdo en otros discursos, en esta Fiesta, como hemos ido denunciando y avisando de lo que podía ocurrir y como también hemos ido haciendo propuestas concretas para poder evitarlo y poder superarlo.

**El hundimiento del sistema político de la URSS es uno de esos acontecimientos que marcan el futuro, quizás tanto como el hecho esperanzador e indeleble que lo originó: la Revolución de 1917**

La caída del Muro de Berlín, la posterior desaparición del Pacto de Varsovia y el injustificado mantenimiento de



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

la OTAN han dejado al descubierto todo el conjunto de intereses económicos e imperialistas que hay detrás de dicha organización. Cuando ya no existe el adversario soviético y cuando hay acuerdos de desarme nuclear, la OTAN y el Secretario de Estado para la Defensa siguen hablando de más y más inversiones en armamentos. Los ejes de dicho mantenimiento han quedado totalmente al descubierto: los intereses del complejo militar estadounidense y la permanencia de un poder militar para ejercerlo más allá de Europa en el escenario de la gran confrontación de nuestros días: Norte y Sur.

Todo lo anterior, con ser preocupante, no es sino la plasmación en hechos y en imágenes de procesos y situaciones que como males soterrados permanecen sin solución.

- Hambre y depauperación para tres quintas partes de la población mundial.

- Narcotráfico como un negocio capaz de activar y aumentar los circuitos financieros, las operaciones fáciles, el dinero negro y los desequilibrios entre consumidores y productores.

- Una sociedad de la opulencia en la que en su propio seno se desarrollan todo tipo de carencias y todo tipo de marginaciones. Es el llamado Cuarto Mundo, que en algunos países desarrollados afecta a la cuarta parte de su población, y que en los casos del Bronx y el Harleem neoyorquinos superan a la baja, situaciones propias de Bangladesh.

**LA barbarie genocida cometida en al guerra del Golfo Pérsico por los integrantes de la Fuerza Multinacional y la Potencia que la dirigía, no sólo conculcó la legalidad de las NN.UU., sino también los principios de la Carta de París firmada por aquellos que hoy, y después de su acción, no han resuelto ni un solo problema de los que en esa zona existían**

-Un medio ambiente agredido en progresión geométrica, y de tal manera, que el dilema de nuestros días ya no es socialismo o barbarie, sino socialismo o cataclismo. Asumamos consecuentemente que quien quiera hacer compatible crecimiento económico y respeto al medio ambiente no puede eludir el conflicto con el capital.

- Movimientos migratorios que, a impulsos de situaciones locales desesperadas y de paraísos prometidos, están poniendo a prueba no sólo la capacidad de aplicar los derechos humanos, sino también la coherencia con un principio reconocido por todo el mundo sobre el papel: la solidaridad.

- El crecimiento inquietante de esas variantes del fascismo que son la xenofobia y el racismo, las cuales, y en diferentes gradaciones, toman formas de marginación laboral lingüistica y cultural.

Para aquellos hombres y mujeres que seguimos manteniendo una apuesta por un mundo sin opresión, explotación, marginación y alienación, este panorama debe ser un acicate, un estímulo, un reto para aquella capacidad genuina de la izquierda: la creación. Si negamos lo existente y decidimos realizar una praxis transformadora, no podemos evadir el reto de la coyuntura presente. Así que, ni nostalgias ni alegrías confortadoras.

¿Qué hacer? Esta pregunta, ya clásica en la historia de la izquierda, vuelve a martillar nuestros cerebros y a perturbar, constantemente, nuestras conciencias. Antes de entrar en la contestación se hace necesario analizar la respuesta que la socialdemocracia y el PSOE han pretendido dar a lo que está ocurriendo.

Las fuerzas políticas conservadoras avanzan en Europa; no sólo ya en los antiguos países del llamado socialismo real, sino, incluso, en aquellos que se mostraban como ejemplo de eficacia en la gestión del sistema capitalista. La socialdemocracia y fuerzas afines descubren, ahora, angustiadas, que no han recibido la herencia en votos y representación política de las poblaciones en las que el partido comunista gobernó en régimen de monopolio. Como consecuencia de esta evidencia, que para muchos de nosotros era ya antigua, la socialdemocracia toca a arrebato, guiña a su izquierda y propone, en esa dirección, una moderación en nombre de la causa común.

Pero el problema es de más profundo calado y de mayor enjundia. Las que ahora avanzan son las formaciones políticas de la derecha, y lo hacen porque sus valores, su discurso, su programa y sus formas de hacer política se habían instalado ya en las sociedades de mano de muchas fuerzas políticas con la etiqueta del socialismo. Lo que ocurre ahora es que los conservadores exigen ya ejercer, directamente, sin el poder vicario que, hasta hoy, y en muchos casos, son los partidos socialistas.

Unas fuerzas políticas que en nombre de la izquierda desarrollan políticas con valores y contenidos de derecha conducen a sus antiguos votantes, defraudados y traicionados, al páramo estéril de la abstención. Y cuando ésta se produce, con reiterada y creciente intensidad, la ocasión para la derecha está servida.

Esto lo entendimos en Izquierda Unida hace muchísimo tiempo y, con nuestra fuerza electoral surgida en 1989, planteamos al Presidente del Gobierno una propuesta de 25 puntos con un fin claro: la creación de una nueva situación desde la izquierda. Porque no se trata de un pacto o un acuerdo más o menos puntual, sino de todo un cambio que atraviese las prioridades económicas, las alianzas sociales y los sistemas de valores.

Por eso, cuando llegó el momento de usar nuestro poder autonómico y municipal y nos vimos abocados en determinados ayuntamientos y comunidades autónomas a ejercer una decisión, lo tuvimos claro:



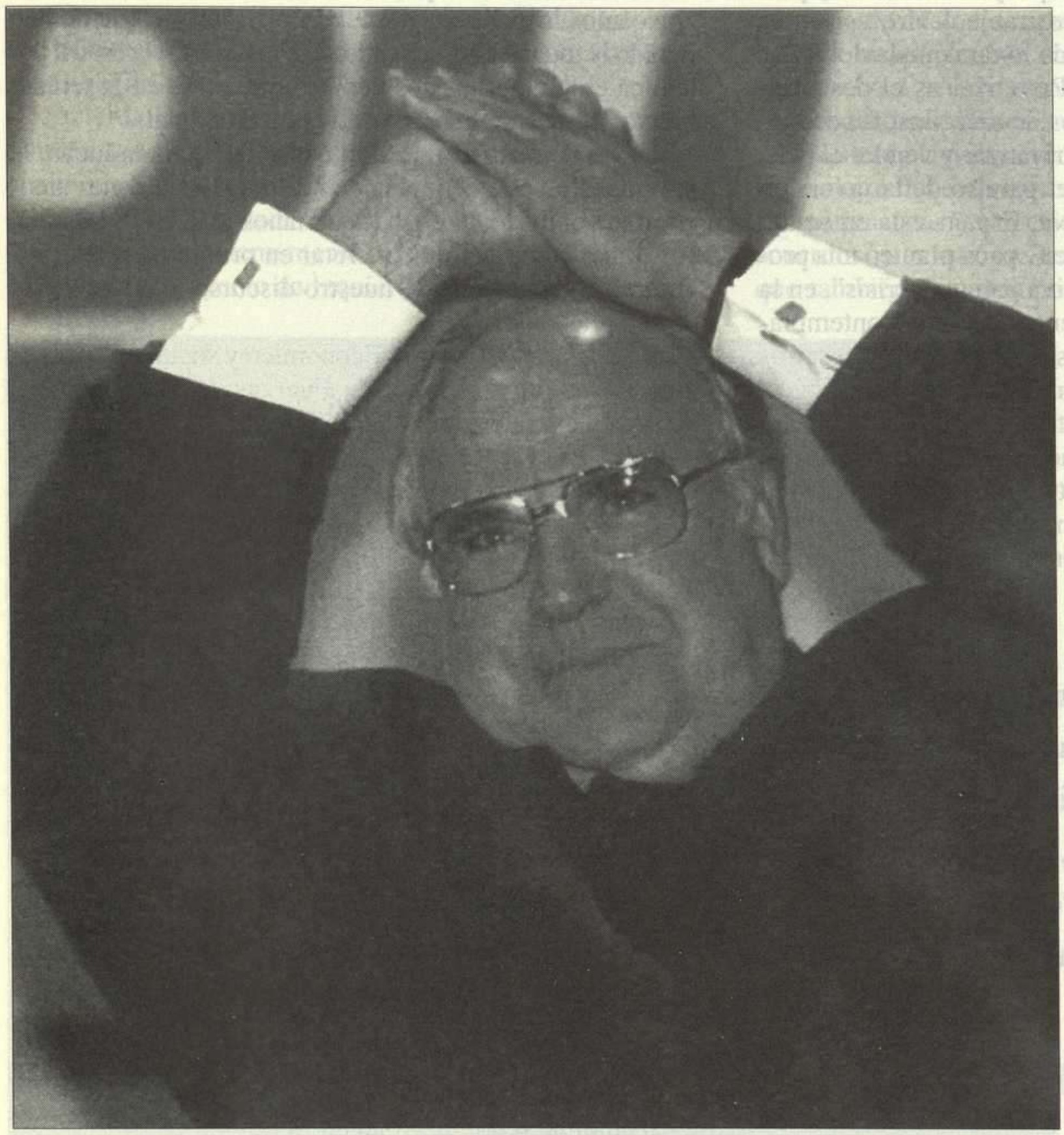
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

- Bajo ningún concepto permitiremos la llegada de la derecha a los distintos niveles de gobierno: municipal, autonómico y central.

- Pero por la misma razón tampoco compartiremos el ejercicio de gobierno con aquellos que con su actuación política han propiciado el avance de la derecha. Somos conscientes de que en algunos niveles de las tres administraciones que conforman el Estado hay personas del PSOE que mantienen, a veces, incluso en una tímida práctica, actitudes políticas y ejercicio de gobierno más cercanos a nosotros. Pero los tiempos exigen mucha claridad, mucha firmeza y mucha pedagogía. Por eso, en estos momentos, la gran diferenciación, en lo global, no puede resentirse por alguna excepción.

La economía de nuestro país no admite parches ni remiendos. La situación social, con sus secuelas, es de una continua degradación. El deterioro de la imagen de la función política como consecuencia de los constantes ejemplos contra la ética y la honradez no permiten componendas.

Los males de nuestra economía son estructurales, de concepción de política económica. La inflación sigue sin disminuir y aumenta el déficit comercial. Resulta paradójico comprobar que en un año como este, en el que la tasa de la población activa es más reducida, haya disminuido la creación de empleo.



**La tentación alemana de formar el IV Reich; la permanente hostilidad británica a la construcción europea, y su permanente también prioridad hacia sus lazos con EE.UU. de América; el papel secundario de ese órgano de soberanía que es el Parlamento Europeo, son pinceladas de un cuadro que se desdibuja cada día**

Y si hablamos de empleo, constatemos un dato: hay en la actualidad entre trabajadores y trabajadoras tres millones de personas con contratos en precario. Somos el país de la CEE con el mayor índice de precariedad laboral: un 33%.

Júzguese las consecuencias que esto conlleva en orden a la libertad sindical, al ejercicio de los derechos laborales y a la calidad en el puesto de trabajo.

En pocos años se han destruido cien mil puestos de trabajo en el sector industrial. Estamos nueve puntos por debajo de la media comunitaria en cuanto la incidencia del sector industrial en el PIB. Por eso nadie se extrañe de que al intentar buscar la competitividad en el seno de la CEE, en base al abaratamiento del precio final, por vía de reducción salarial, se haya obtenido un rotundo fracaso en la negociación con las centrales sindicales.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Se anuncian medidas de aumento de la imposición indirecta: el IVA. Estamos ya en la pendiente de una política fiscal totalmente regresiva.

Recuerdo cuando en la Fiesta del PCE de 1990, aburrí a los que pacientemente estabais escuchándome con una relación de industrias españolas que ya no eran tales porque estaban en manos de capital extranjero. Hoy asistimos a la propuesta de privatización de lo que queda del INI y de muchas empresas agrarias. Privatizar es el descubrimiento de los modernos teóricos de una filosofía económica muy vieja: la capitalista. Privatizar y vender el país. España se ha transformado en el paraíso de la inversión fácil y especulativa. En definitiva, España está en venta. En 1985 el Partido Comunista de España planteó una propuesta con el título de "Alternativa para una crisis", en la que se preveían los acontecimientos que hoy contemplamos y en la que se describían los instrumentos necesarios que hubiesen evitado tal situación. Con posterioridad, y ya como Izquierda Unida, en nuestras propuestas concretas y en la oferta de los 25 puntos hemos intentado hacernos escuchar para evitar este desastre. La respuesta ha sido siempre, o bien la descalificación o bien la invitación a entrar en una casa que por muy común que pretenda ser, ha quedado desfasada y anticuada.

**IZQUIERDA Unida es un proyecto tan nuevo, tan sin referencias, tan innovador que no admite ser encasillado en cualquier formulación clásica. Es más, yo diría que Izquierda Unida será cada vez más pujante en la medida en que siga permanentemente inacabada**

En estos momentos, en los que además hay una crisis política y una crisis de las formas de hacer política, nuestro intento de crear algo nuevo que dé respuestas no puede avenirse con propuestas que sólo hacen referencia a ubicaciones partidarias, a englosar organizaciones clásicas o a cambiar simplemente de camiseta. Quien quiera cambiar esta situación desde la izquierda nos encontrará siempre, pero como ya se dijo en su momento, para la construcción de una nueva situación desde la izquierda.

Me he referido a lo largo de mi intervención a la necesidad de la creación de nuevas respuestas, de nuevos impulsos y de nuevas formas de entender la política. Cientos y cientos de encuentros, seminarios y foros se dedican hoy en día a eso que se ha venido en llamar la nueva izquierda. Todos coinciden en la diagnosis de la enfermedad que hoy atraviesa la vida política; todos reconocen la necesidad de hacer algo distinto y, casi todos, terminan afirmando y reafirmando propuestas políticas enteramente clásicas y superadas por los tiempos.

En 1986 nosotros, con otras fuerzas políticas y otros colectivos, comenzamos aquella aventura que desde entonces se ha llamado Izquierda Unida. En el transcurso de cinco años laboriosos, tensos, difíciles, en los que no han faltado la interesada acción desde el exterior o la estéril polémica en el interior, nos hemos convertido en la tercera fuerza política de España a nivel institucional.

Hemos demostrado no sólo capacidad para la lucha, la movilización o la denuncia de hechos y situaciones atentatorias contra los derechos humanos y la ética política, sino que hemos sabido concretar en programas y en propuestas la coherencia de nuestro discurso y la viabilidad de su aplicación:

- Ley del suelo, Consejo Económico y social, Plan Energético Nacional, modelo de Fuerzas Armadas, Presupuestos Generales del Estado, Aborto, desarrollo del Título VIII en el sentido de nuestro modelo federal, sistema de financiación autonómica, modificación del Plan de Hunosa, etc.; sin olvidar las 25 propuestas planteadas al Gobierno el 5 de abril de 1990. Aunque la mayoría de ellas hayan sido derrotadas en el Parlamento y una minoría desvirtuada en la mala copia que de las mismas ha hecho el Gobierno (banca pública, Consejo Económico y Social, etc.), éstas constituyen elementos fundados para el programa de gobierno con el que nos presentaremos ante el pueblo español en el momento oportuno.

No hemos olvidado, en absoluto, el desarrollo de una política de relaciones internacionales y de alianzas con fuerzas políticas similares a Izquierda Unida, tanto en Europa como en el resto del Mundo.

Además de las relaciones internacionales que cada una de las fuerzas políticas integradas en IU aportan al proyecto común, debemos referirnos a una serie de fuerzas políticas europeas con las que mantenemos extraordinarias relaciones y con las que nos veremos en breve en Madrid:

- Alianza de Izquierdas de Finlandia
- Izquierda Verde de Holanda
- Coalición de la Izquierda y el Progreso de Grecia
- Partido Socialista de Izquierda de Noruega
- Partido Socialista Popular de Dinamarca
- Partido Democrático de la Izquierda de Italia
- Partido de la Izquierda de Suecia
- Verdes Alemanes

Sin olvidar tampoco nuestras relaciones con los partidos socialistas surgidos en los países del Este, como consecuencia del hundimiento de su sistema político anterior.

Pero una mención especial merece el encuentro que Izquierda Unida ha mantenido en América Latina, durante el pasado mes de junio, con todas las organizaciones de izquierda de dicho Continente. Exactamente 70.

Los resultados han sido tan esperanzadores y tan llenos de contenidos concretos, que en este año, comienzos del próximo, dicha reunión tendrá lugar en Europa. Estamos



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

trabajando para que Izquierda Unida sea la anfitriona de dicho encuentro.

Pero seamos sinceros, Izquierda Unida es, como he dicho antes, la tercera fuerza política a nivel institucional, pero adolece, aún, de muchos defectos en su implantación organizativa en barrios, pueblos, provincias, sectores, etc.; y como consecuencia de ello, Izquierda Unida adolece también de capacidad de movilización y de conexión con todo aquello que se mueve y se siente en la calle.

Izquierda Unida es un proyecto tan nuevo, tan sin referencias, tan innovador que no admite ser encasillado en cualquier formulación clásica. Es más, yo diría que Izquierda Unida será cada vez más pujante en la medida en que siga permanentemente inacabada. Yo no sé las formas en las que el proyecto de Izquierda Unida se incardine en el futuro, ni tampoco las distintas formas organizativas que pueda alcanzar. Sin embargo, el PCE, a lo largo de sus documentos, de sus acuerdos en Congresos, Conferencias y Comités Centrales, ha ido desarrollando su concepción de Izquierda Unida. Concepción que de manera esquemática, pero en líneas maestras, voy a explicar, para que tirios y troyanos, propios y extraños, sepan cuáles son nuestras propuestas:

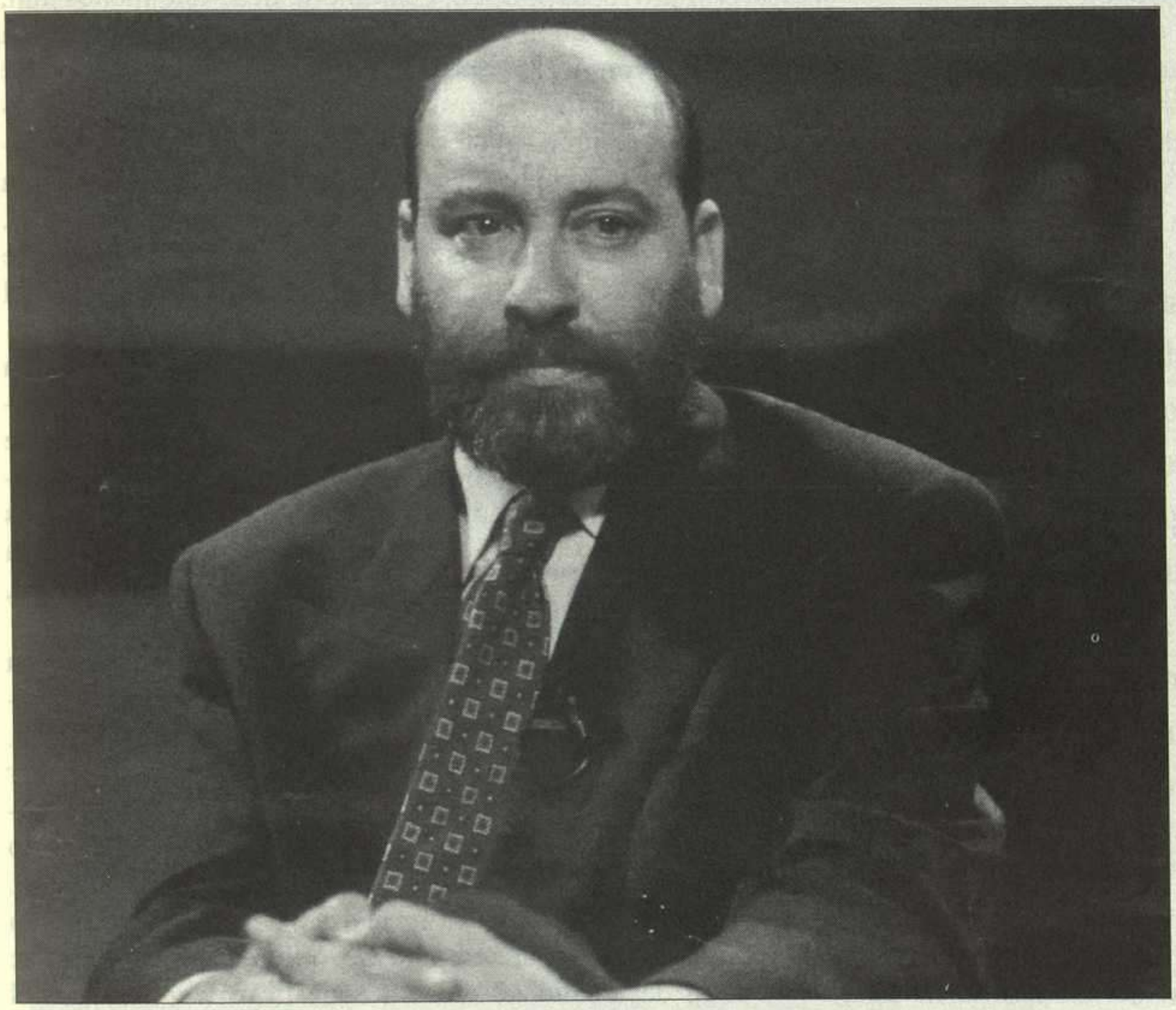
- Izquierda Unida se sitúa con el conjunto de fuerzas políticas que intentan construir el socialismo; entendido éste como la negación y superación económica, social, política, cultural y jurídica del capitalismo.

- La concreción y la referencia más inmediata de esa apuesta es la consecución real y universal de los Derechos Humanos aprobados en la Carta de la ONU de 1948.

- La pluralidad constituye una seña de identidad incuestionable. Una pluralidad que conlleva que en el seno de Izquierda Unida los distintos colectivos políticos, culturales o de cualquier tipo tienen que sentir la compatibilidad de su integración en el proyecto con la capacidad y el derecho a ser distintos y específicos. Eso supone la existencia de corrientes.

- Izquierda Unida, al reconocerse como izquierda transformadora, tiene como compromiso la construcción de la alternativa, una construcción que la llevará a coincidencias, acuerdos, alianzas, etc. con otras fuerzas y movimientos que también apuesten por dicha construcción. La construcción de la alternativa hace referencia a tres objetivos concretos: la alternativa de gobierno, la alternativa de estado y la alternativa de modelo de sociedad.

La construcción de la alternativa y el compromiso de dar respuestas concretas a los problemas inmediatos, la necesidad de una constante síntesis programática con otros y la dinamización de la conciencia social, hacen necesario que IU tenga, como parte esencial de su proyecto, la elaboración colectiva de programas. Y quiero ser rotundo: sin elaboración colectiva el proyecto de Izquierda Unida retrocede hacia fórmulas orgánicas y políticas cuestionadas ya por los tiempos que corren.



**LA economía de nuestro país no admite parches ni remiendos. La situación social, con sus secuelas, es de una continua degradación.**
**El deterioro de la imagen de la función política como consecuencia de los constantes ejemplos contra la ética y la honradez no permiten componendas**



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

- En esta hora de construcción europea, Izquierda Unida necesita de alianzas con proyectos similares, tanto en Europa como en el resto del mundo. Los acuerdos y alianzas con otras fuerzas deben hacerse en torno a contenidos y proyectos, y no en base a referencias o aproximaciones puramente semánticas.

- La construcción de la paz y la necesidad de la alternativa obligan a IU a incorporar en su proyecto, en sus programas y en su práctica las propuestas y valores de otros proyectos de liberación: pacifismo, ecologismo, feminismo, cristianos de base, etc.

- Como consecuencia de su proyecto federal para el Estado español, Izquierda Unida es la construcción teórica, política, orgánica y jurídica resultante de la unión libre y voluntaria de las distintas federaciones de las Comunidades Autonómicas del Estado Español.

- No hay transformación ni cambio sin participación. Consideramos que la actividad de Izquierda Unida no puede descansar ni exclusiva ni fundamentalmente sobre la actividad institucional. El trabajo en las instituciones es necesario e importantísimo, pero necesita de una actividad social y participativa intensa en áreas de elaboración, sectores, territorios y centros de trabajo. Las asambleas básicas, la información permanente a las mismas, su peso decisivo en la construcción de la voluntad de Izquierda Unida son condiciones imprescindibles para una política que se reclama de nuevo cuño.

**EL XIII Congreso no puede ser un Congreso en la clave maniquea del sí o el no; en la clave de la disolución o en la clave de la defensiva a ultranza. Queremos hacer un PCE capaz de asumir los retos que su propia obra, Izquierda Unida, le plantea. Creamos, con otros, un proyecto nuevo y sin referencia alguna ni en otras partes ni en otros tiempos; ese proyecto no nos pide que muramos, sino que seamos más consecuentes con él**

Soy consciente de que las características que, en opinión del PCE, deben informar perennemente a IU y que acabo de reseñar, están en los documentos aprobados por Izquierda Unida en su II Asamblea Federal. ¿Por qué, entonces, se pone tanto énfasis en los mismos? Por dos razones fundamentales:

- Dichas características resumen los contenidos de un proyecto de izquierdas auténticamente moderno y actual. Pero además, recogen las demandas que la situación política reclama para una nueva forma de entender la política y una nueva forma de ejercerla.

- Si comparamos los enunciados que definen a Izquierda Unida con la aplicación real de los mismos en nuestra actividad política, nos daremos cuenta de que hay una gran diferencia entre lo que aprobamos y lo que hacemos. Y no se trata de mala fe o una falta de voluntad, sino de que el proyecto de movimiento político y social no ha tenido tiempo de desplegar todas sus potencialidades: las asambleas de base y el despliegue organizativo en territorios y sectores están muy lejos de responder a lo que hemos diseñado. Las áreas de elaboración, que son algo esencial en Izquierda Unida, necesitan de un impulso capaz de conseguir lo que a ellas les asignamos: la elaboración programática colectiva y la permanente propuesta de movilización.

Un proyecto político, cualquiera, pero éste menos aún, necesitan de un tiempo de desarrollos y de sedimentación antes de empezar a pensar en ulteriores desarrollos de dicho proyecto. Un proyecto político, tan nuevo y tan innovador como es el de IU, no puede estar constantemente sometido a la ley de la oferta y la demanda vigente para los envases y envoltorios de cualquier producto comercial. La aceptación o el rechazo de nuestro proyecto sólo puede venir desde un lugar: las trabajadoras y trabajadores del pueblo español. De nadie más.

Sabemos, por la genética, que un embrión contiene en su minúscula extensión física las condiciones y los códigos de su ulterior desarrollo. Ese embrión necesita de tiempo, cuidados y condiciones favorables para su desarrollo. Si se manipula o se introduce una alteración antes de tiempo en su código genético, nos encontramos ante la probabilidad de generar un mutante. Pero un mutante que, por lo general, salta siempre hacia atrás.

En la citada II Asamblea Federal aprobamos un texto en el que se reconocían las crecientes limitaciones de las formaciones políticas clásicas llamadas partidos políticos. Piénsese en la crisis de la política y de las formas de hacer política que hoy constatamos en el mundo actual y sáquense las consecuencias. La modernidad, en su sentido profundo, es sinónimo de creación y no de mimetismo.

Camaradas y amigos. Las líneas maestras que informan contenidos a debatir en nuestro XIII Congreso son dos:

- El desarrollo de nuestra apuesta irreversible por el proyecto de Izquierda Unida.

- En base a lo anterior, diseñar y desarrollar qué PCE hace falta para conseguir dicho objetivo.

Es, en definitiva, lo que como fórmula ha ido adquiriendo carta de naturaleza en nuestras discusiones: hacia el PCE de IU. Por tanto, el XIII Congreso tiene que ir de manera audaz y decidida a adecuar en cada momento, y en un proceso, la organización del PCE al mayor desarrollo de Izquierda Unida.

Esta apuesta nuestra ni es nueva ni yo la acabo de improvisar. El Comité Central celebrado en el mes de julio de 1989 aprobó, por unanimidad, un informe del que reproduzco afirmaciones rotundas:



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

"Para nosotros IU no es un movimiento político-social en el que trabajamos, sino nuestra estrategia, nuestra política, la mediación entre nuestras elaboraciones y la calle. Nuestra apuesta por IU nos exige una actividad más ágil, más abierta y, sobre todo, más generosa aún con todos aquellos que se acerquen a IU". Más adelante afirmaba: "... la voluntad de crear un PCE acorde con una situación política totalmente nueva y fiel a su apuesta revolucionaria".

El 31 de octubre de 1990 el Comité Central aprobó, con un voto en contra, un documento aún más rotundo y más

**Un partido renovado significa también una organización renovada; en sus esquemas organizativos y renovada en su funcionamiento. Aligerada en su estructura de peso de rigideces organizativas y de Estatutos pormenorizados y casuísticos**



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

comprometido con la apuesta estratégica que el PCE comparte con otros: IU.

De aquel informe destaco y subrayo compromisos firmes:

- La decisión de marchar hacia lo que entonces comenzamos a definir como el PCE de IU.

- El funcionamiento del PCE como corriente en el seno de IU acatando siempre sus decisiones.

- El proceso de ir hacia una cesión de uso de las sedes del PCE a IU, contando con la voluntad de las distintas organizaciones del Partido.

**QUE es un PCE renovado? No es una cuestión puramente nominal; no cambian las cosas porque se les etiqueta de otra manera, sino porque éstas sean objeto de cambio y de cambios hechos democráticamente por todo el colectivo del Partido**

- El reconocimiento de que la presencia mayoritaria de nuestro Partido en IU no era deseable para un futuro y que por tanto el proyecto necesitaba del "desarrollo de las otras fuerzas políticas... y de la aportación de más colectivos y de más personas no afiliadas". Seguimos apostando por una IU no mayoritariamente comunista. Nuestras propuestas, cuando las haya, se abrirán paso si son mejores, más correctas y más elaboradas. Creemos en la competitividad política, democrática, recta y lealmente entendida en el marco del diálogo permanente con los otros, la búsqueda conjunta y la síntesis continua.

Aprobamos también la conveniencia de que los candidatos y candidatas presentados por el PCE a la decisión soberana de IU, en los distintos comicios electorales, pasaran, previamente, por la aprobación de las asambleas de nuestro Partido.

Camaradas y amigos, estoy convencido que al oír la relación de acuerdos de nuestro Comité Central y el contenido de los mismos muchos de vosotros y vosotras los habéis escuchado por primera vez; es decir, podéis constatar, en directo cómo muchas de las discusiones y decisiones no sólo del Comité Central sino también en Izquierda Unida, no han llegado a las organizaciones básicas y ahí, justamente ahí, es donde está el origen de algunos de los males que nos afligen como partido y , por extensión, se transmiten a Izquierda Unida.

He dicho en algunas intervenciones ante el Comité Central que el PCE seguía siendo necesario, pero no como estaba en la actualidad. Por tanto, es hora de que afrontemos sin miedos, sin vacilaciones y con mucho talante creador, la renovación del PCE.

¿Pero, qué es un PCE renovado? No es una cuestión puramente nominal; no cambian las cosas porque se les etiqueta de otra manera, sino porque éstas sean objeto de cambio y de cambios hechos democráticamente por todo el colectivo del Partido. Permitidme que aventure algunas ideas acerca de la renovación del PCE.

Para empezar y como necesidad imperiosa e inmediata, debemos desterrar toda tentación defensiva y toda actitud numantina. Un partido que vive enclaustrado en sus sedes, viviendo de nostalgias y sintiéndose acosado por una realidad hostil, no es un partido político capaz de generar respuestas a la sociedad de hoy. Si para algunos deportistas la mejor defensa es un buen ataque, para nosotros la mayor capacidad para mantener nuestro partido es situarse permanentemente a la ofensiva en el desarrollo de Izquierda Unida, en el contacto con los trabajadores y trabajadoras y en la sociedad realmente existente.

No puede haber una organización del Partido que no conozca los problemas más inmediatos de su entorno. No puede haber una organización de partido que no se vuelque en impulsar constantemente el proyecto de Izquierda Unida.

De la superación de la tentación numantina se infieren dos talantes y dos líneas de compromiso muy claras:

- Hacer del PCE un partido de militantes y no de afiliados.

- Hacer del PCE un colectivo de hombres y mujeres que por mor de cambiar y transformar la sociedad necesitan primero conocerla; y conocerla bien, tal como es, no como fue, como hubiera podido haber sido o cómo debiera ser.

- Un partido renovado significa también una organización renovada; en sus esquemas organizativos y renovada en su funcionamiento. Aligerada en su estructura de peso de rigideces organizativas y de Estatutos pormenorizados y casuísticos.

- Un PCE renovado significa la abolición de derecho del centralismo democrático y la sustitución en la teoría y en la práctica por el cumplimiento de la norma democrática; es decir el respeto al acuerdo mayoritario de un órgano.

- Un partido renovado significa la sustitución del concepto disciplina por la del concepto de cohesión política. Una cohesión que viene dada por el debate previo y necesario, la síntesis superadora, el ejercicio democrático del voto y el talante personal y humano de cada uno de sus militantes.

- Un PCE renovado significa que debe procurar en todo momento cuidar la formación intelectual y cultural de sus miembros, en el ejercicio diario de los valores de la solidaridad, la lealtad y la democracia.

- Un PCE renovado significa también unas direcciones renovadas; todas; no sólo la dirección central. Una renovación que no es cuestión de edades sino de predisposición voluntaria a ejercer las tareas de dirección, a someterse constantemente a los órganos que eligieron a dicha dirección y a ejercer las funciones de dirigentes. Un PCE renovado no puede permitirse el lujo de puestos de dirección ocupados por camaradas cargados de tareas o que están en la dirección simplemente por su representatividad en otras esferas de la actividad política.

- Una dirección renovada, para un funcionamiento re-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

novado, significa que allí donde esté un militante o un dirigente está la voz del PCE y la voz de Izquierda Unida. Y eso debe ser algo exigible a los futuros dirigentes y direcciones del Partido para que los documentos y la información sean conocidos inmediatamente y , a partir de ahí, sometidos a debate por todas y cada una de las organizaciones.

- Un PCE renovado es un conjunto de hombres y mujeres que se unen para conjuntar esfuerzos en la construcción de un proyecto que comparten . Por tanto, un PCE renovado debe diferenciarse de esa concepción de partido que utiliza a sus militantes como máquinas electorales, en las faenas de tipo mecánico y no haciéndolos protagonistas de la elaboración y aplicación de su política.

- Un PCE renovado es superar entre todos viejos moldes de cultura política que sustituyen el debate limpio y libre por la adhesión a tal o cual dirigente. Espero que en nuestro próximo XIII Congreso los posicionamientos se hagan en torno a contenidos y no en torno a personas. Es una ocasión para comenzar a cambiar.

- Un PCE renovado significa la normalización de los relevos en la cúpula dirigente sin que ello conlleve situaciones límites o dramáticas.

**NO son tiempos de lírica, sino de épica y, por tanto, todo concurso humano es extremadamente valioso. No se os llama para la defensa del fortín, para fortalecer la última línea de resistencia, en absoluto, se os llama para una auténtica ofensiva**

- Un PCE renovado significa un PCE con estructura federal concorde con el diseño de modelo de estado que propugnamos para el Estado español.

Camaradas y amigos, el XIII Congreso no puede ser un Congreso en la clave maniquea del sí o el no; en la clave de la disolución o en la clave de la defensiva a ultranza. Queremos hacer un PCE capaz de asumir los retos que su propia obra, Izquierda Unida, le plantea. Creamos, con otros, un proyecto nuevo y sin referencia alguna ni en otras partes ni en otros tiempos; ese proyecto no nos pide que muramos, sino que seamos más consecuentes con él.

Por tanto, el PCE está ante un reto; un reto para su capacidad de creación, para su capacidad de organización, para su capacidad de movilización. Si por miedo a lo nuevo o por improvisaciones al aire de otros acontecimientos en otras latitudes el PCE no está a la altura de las circunstancias, pudiera ser que los que hoy apostamos por el PCE de Izquierda Unida tuviésemos que venir aquí en otra fiesta a defender la evidente necesidad de poner fin a una tradición gloriosa.

A esta tarea, tan necesaria para la izquierda en esta hora del mundo, invitamos a todos aquellos hombres y mujeres que de manera lúcida son conscientes de lo que hay en juego. Les pido una decisión de incorporación al trabajo militante, bien en el PCE, bien en Izquierda Unida. No son tiempos de lírica, sino de épica y, por tanto, todo concurso humano es extremadamente valioso. No se os llama para la defensa del fortín, para fortalecer la última línea de resistencia, en absoluto, se os llama para una auténtica ofensiva.

Y vosotros y vosotras, militantes del Partido Comunista de España, no os sintáis en la necesidad de excusaros o de velar vuestra adscripción política en estos momentos que corren. Somos comunistas y españoles; miembros del Partido Comunista de España. Nada de complejos de superioridad o de exhibición improcedente en nuestro historial. Pero tampoco complejos de inferioridad; la identidad del PCE está escrita en la sangre, la abnegación y la dignidad de quienes más han luchado por la democracia plena, por la plenitud de los derechos humanos. Seamos fieles a toda una tradición que debemos seguir manteniendo, un talante que se formula así: dignidad siempre; en los tiempos difíciles, más dignidad aún.

Una dignidad que no sólo surge de nuestra capacidad, a veces casi en solitario, para luchar por la democracia y la libertad, ni tampoco se basa únicamente en nuestra historia de luchadores por los intereses de los trabajadores y trabajadoras; hay algo más. Este PCE ha sido capaz de generar elaboraciones teóricas de gran altura y profundidad en el seno de la Fundación de Investigaciones Marxistas. Este PCE, en definitiva, ha sido capaz, con otros, de crear, generar e impulsar una auténtica política de izquierdas y moderna: Izquierda Unida.

No le debemos nada a nadie, en todo caso, a nuestro pueblo, pero a nadie más. En los tiempos venideros, en los que de manera continuada e interesada se cuestione nuestro pasado, se niegue lo que la evidencia histórica permanentemente recuerda o se augure el fin de un ideal, no perdáis el tiempo. Recordar aquellas palabras de Carlos Marx: "El comunismo es el movimiento real que constantemente va superando contradicciones".

Nuestra mejor respuesta como militantes comunistas es la de ligarnos a nuestro pueblo, desarrollar y engrandecer a la criatura política que hemos creado: Izquierda Unida, y ser permanente fuente de ejemplo en la práctica de los valores de la libertad, la democracia y la solidaridad.

Camaradas, hagamos posible que en los tiempos inmediatos demos al debate lo que es del debate, a la discusión política lo que es de la discusión política y a las polémicas fraudulentas o publicitarias una lacónica respuesta: "silencio, aquí se trabaja". ◆

*(*) Intervencion pronunciada en la Fiesta del PCE, Septiembre 1991*



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# La crisis de la Perestroika y sus consecuencias

José María LASO PRIETO

En la ponencia titulada *Los objetivos emancipatorios* -que hemos desarrollado este verano en las Escuelas Regionales del PCE- abordamos los temas de la crisis de la política de perestroika y la eventualidad de un golpe de estado en la URSS. Concretamente, decíamos entonces: "Durante el otoño e invierno de 1990-91 se ha agudizado la compleja crisis -política, económica, social, cultural y moral- que sufre la URSS. Las múltiples reformas que ha impulsado la política de *Perestroika* han hecho avanzar el proceso hasta un punto crítico, que va a determinar el éxito o el fracaso definitivo del viraje impulsado por Gorbachov. El retraso en resolver el problema de las formas que adoptará la unión -federación, confederación, etc.- entre las diversas naciones y nacionalidades que integraban la URSS, ha tenido una fuerte repercusión en la situación política general y ha afectado gravemente al área económica y a los abastecimientos de la población". Seguidamente, tras citar un artículo de Boris Guidaspov, secretario del Comité Regional de Leningrado del PCUS, en el que se propugnaba un viraje a la política de perestroika, decíamos: "Entre tales virajes, podría incluirse también la frecuente especulación sobre la posibilidad de un golpe militar en la URSS. Los rumores que en ese sentido han circulado son repetidas veces desmentidos tanto por el Gobierno como por los portavoces militares. Teniendo en cuenta el origen, composición política, tradición histórica, etc. del Ejército soviético, cualquier posibilidad de intervención militar, no dimanada de órdenes del Gobierno de la URSS, debe descartarse, a menos que se llegase a una situación en que corriese un riesgo gravísimo de desintegración la propia URSS. Como conclusión, nunca definitiva por la propia fluidez de la situación, puede considerarse que la política de perestroika ha alcanzado el punto crítico en el que se va a decidir su futuro. Se ha producido una conjunción de riesgos diversos que ponen en peligro no sólo el régimen soviético, sino la propia existencia de la URSS. No obstante tampoco parece tener alternativa la política de perestroika".

Todo induce a suponer que la etiología del golpe de Estado, dirigido por el Comité de Emergencia, ha sido muy diversa: preocupación por el riesgo de que la política de *Perestroika* instaure en la URSS un sistema de capitalismo salvaje, temor a la pérdida de los privilegios que continuaba ostentando la "nomenklatura", riesgo de desintegración de la URSS, etc. Sin embargo, la proximidad de la fecha del golpe con la del día fijado para la firma del nuevo tratado entre las repúblicas que iban a constituir la confederación estatal soviética, induce también a suponer que el móvil fundamental que impulsó a los golpistas era el evitar que con el nuevo tratado se legalizase la segregación de la URSS de seis de sus repúblicas constitutivas. En todo caso, el instrumento utilizado para impedirlo no ha podido ser más negativo. Al romper con la legalidad constitucional soviética propiciaron una reacción de signo opuesto no menos peligrosa. Por otra parte, de haber triunfado el golpe, tampoco hu-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

biese podido realizar una política alternativa a la de *Perestroika* que ya es irreversible. De una u otra forma, el poder golpista se habría visto obligado a continuar la reforma política y económica, aunque fuese a un ritmo más lento y con un mayor control central.

Es prematuro pronunciarse sobre los objetivos concretos que perseguían los golpistas y el grado de decisión que iban a poner en el intento. Se produce la impresión de que en las fuerzas que apoyaban el Comité de Emergencia no existía suficiente homogeneidad política ni resolución para llevar al golpe hasta sus últimas consecuencias. Ello lo condenaba al fracaso, pues un golpe de esas características no puede triunfar de no realizarse rápida y contundentemente. De ahí que, desde el punto de vista técnico, haya adolecido de los errores y deficiencias contra las que -a través del análisis de otras experiencia similares- previnieron Curcio Malaparte, en su obra "Técnica del golpe de Estado", y Aldo Rizzo, en su libro "La alternativa en uniforme". Desde el punto de vista político, en la creación de las condiciones que propiciaron el golpe, no está exento de responsabilidad Gorbachov. A él le corresponde, sin duda, el mérito de haber iniciado con coraje y decisión el viraje inevitable que constituye la política de "perestroika". Sin embargo, no es menos evidente que no planificó adecuadamente su desarrollo y que, en el periodo más reciente, un exceso de tacticismo le llevó, contradictoriamente, a dilatar excesivamente el proceso de reformas y a realizar concesiones excesivas en uno u otro sentido. Todo ello explica, pero no justifica, un golpe involucionista sin perspectivas de consolidación. Sólo por procedimientos democráticos, y con la activa participación de las masas populares, se podrían mantener y desarrollar las conquistas sociales que en la URSS se lograron como consecuencia de la Revolución de Octubre.

## El segundo golpe

Fracasado el golpe del Comité de Emergencia, en pocas horas se hizo evidente que la URSS estaba sufriendo los efectos de un segundo golpe de Estado. El golpe anticonstitucional promovido por Boris Yeltsin. Y esta tesis no la sostenemos subjetivamente. Un diario tan poco sospechoso de prosovietismo como "The Baltimore Sun", la argumentaba así: "Sería simplemente exagerado hablar de un segundo golpe de Estado en la semana, pero los poderes extraconstitucionales que Boris Yeltsin se ha atribuido se acercan mucho a tal consideración. Igual que la reaccionaria banda de los ocho desoyera la Constitución, Yeltsin ha sacado partido de la confusa situación para convertirse en mucho más que aquello para lo cual los electores eligieron al presidente de la Federación Rusa. Yeltsin lleva muy arraigadas las aspiraciones democráticas de su país, pero no podemos dejar de contemplar su acumulación de poderes extraordinarios como algo perturbador". Sin desconocer el apoyo popular que Yeltsin obtuvo en su elección presidencial, ni la entereza con que encabezó la reacción cívica frente al golpe inicial, en su personalidad se dan otros rasgos que configuran en él a un futuro dictador. Por su demagogia, chovinismo gran-ruso, vinculaciones con el clero ortodoxo, actitudes autoritarias, apología entusiasta del capitalismo, visceralidad, etc., Yeltsin se parece cada vez más a Lech Walesa. Ardiente partidario de una economía de mercado puro -es decir, de un capitalismo duro-, Yeltsin puede convertirse en el personaje autoritario necesario para imponer al pueblo soviético los treinta millones de parados que son previsibles para que en la URSS pueda funcionar eficazmente el capitalismo. Capitalismo que integraría a los pueblos soviéticos no en el centro, sino en la Periferia del Sistema, provocando, en consecuencia, su brutal tercermundización. Es este un riesgo muy real del proceso histórico que se desarrolla en la URSS y que, generalmente, se trata de ocultar en Occidente. Sin embargo, ha sido percibido por algunas de las mentes soviéticas más lúcidas. Así, el profesor soviético Serguey Kara Murza, en un artículo publicado en el nº 145 de Nuestra Bandera, decía hace un año: "El paso radical a la economía de mercado, sin crear previamente todo un sistema de estructuras accesorias, producirá un colapso social. La primera medida absolutamente lógica de las empresas será expulsar a la calle unos 20-30 millones de obreros. La experiencia de la conversión de las empresas en cooperativas demuestra que el primer paso es la reducción de la plantilla en un 30%. Dado que la economía de la URSS en este momento carece de la diversidad necesaria para amortiguar las fluctuaciones de la mano de obra, el desempleo crecerá en forma de alud. Parece que ello está previsto en el modelo "mercantilista", pues un grupo de personas reconocidas se prestó a explicar la necesidad del paro como premisa para dar vida a la economía. Es cuestionable la ética con que se hace esta propaganda (no por casualidad estos artículos impregnados de darwinismo social no se publican en la prensa occidental, sería un escándalo). Pero lo más importante es, a mi juicio, el serio error metodológico que se comete. Se hace la extrapolación incorrecta del efecto que produce el paro en Occidente a una situación socio-cultural completamente diferente. El hombre criado y educado en la economía de mercado está acostumbrado a ciertas reglas de juego, según las cuales él puede ganar en el mercado de mano de obra, pero puede también perder. Eso le da competitividad y a la vez hace a los vencidos asumir con bastante resignación su desgracia personal. No será así la reacción del hombre educado en las estructuras sociales que le aseguraban durante varias generaciones no sólo el trabajo ("De cada cual según sus capacidades..."), sino también un nivel de vida bastante cercano al nivel de vida de los demás. Este hombre, al encontrarse de repente en la calle (y sin ningún tipo de ayuda social, cuyo sistema llevará tiempo crear), tomará este hecho como un crimen cometido contra él por la sociedad. Lo que dará lugar a las tensiones sociales y a la violencia que harán imposible la transición racional a ningún modelo por más bello y democrático que sea. El peligro de volver a un régimen totalitario, no importa de qué corte, será en este caso muy real. Los pro-

**En la práctica, el poder legislativo y ejecutivo actual han quedado restringidos en torno a un núcleo constituido por los presidentes de las repúblicas soberanas que van a integrar la futura confederación. Por otra parte, este núcleo de poder provisional -su forma definitiva deberá configurarla una próxima reforma constitucional- está decidiendo por la vía autoritaria del decreto**



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

pagandistas del desempleo dan a entender que ésta será una leve enfermedad de la que no es difícil reponerse. En el mejor de los casos, y es un error de los que viajan mucho al Occidente y ya están socializados en su cultura. En ellos no produce gran emoción el espectáculo de los viejos que duermen en invierno en las calles de Roma o Chicago. Pero el 99% de la población soviética no ha tenido oportunidad para adaptarse a este espectáculo, y al verlo bajo sus propias ventanas experimentarán un choque que afectará seriamente el bienestar espiritual de todo el mundo. Y no sólo eso. Será muy difícil evitar la aparición de una nueva izquierda radical en aquella parte de la juventud que no podrá adaptarse a tal espectáculo, y en un país con tantas tradiciones de violencia; la aparición de nuevas "brigadas rojas" producirá una crisis muy dolorosa. Al unirse en algunas regiones con las causas nacionalistas, esta crisis puede hacerse insoportable". (1)

La caracterización que realizamos de Yeltsin comienza ya a evidenciarse en sus actuaciones. El trato vejatorio a que sometió a Gorbachov, en la sesión plenaria del Parlamento ruso, revela también un talante neofascista que se ha manifestado abiertamente con su prohibición del PCUS en el territorio de la república rusa, y la clausura de varios periódicos, así como en toda una serie de detenciones arbitrarias de ciudadanos no implicados en la intentona golpista. No es éste el mejor método para imposibilitar nuevos intentos golpistas ni para profundizar en el proceso democrático que se estaba desarrollando. Esas medidas, tal y como se han desarrollado al margen de procesos judiciales regulares, violan la vigente Constitución de la URSS y los derechos de muchos ciudadanos inocentes de cualquier colaboración o complicidad con los golpistas. En ese sentido, es significativo que el historiador Roy A. Medvedev, expulsado del PCUS en la década del 70 por su disidencia y rehabilitado por la política de "perestroika", se haya visto obligado a alzar de nuevo su voz, pero esta vez contra la histeria anticomunista y la "caza de brujas" que actualmente tiene lugar en la URSS. Este clima represivo era bien caracterizado por el enviado especial del diario "El Independiente", Andrés M. Kramer, en un reportaje titulado "El Gobierno ruso desata la caza de brujas contra los comunistas". Su testimonio comenzaba señalando "Del totalitarismo comunista se está pasando al autoritarismo anticomunista. No es un juego de palabras, es simplemente que los mismos que antes practicaban la represión en nombre de la ideología dominante, ahora hacen otro tanto invocando razones democráticas. Los mismos métodos, las mismas personas, sólo los argumentos han cambiado. La ira anticomunista, a veces, es fomentada desde arriba. Hay quien se pregunta si la gente que rodea al nuevo hombre fuerte de la situación, Boris Yeltsin, no está demasiado marcada por el viejo régimen y es incapaz de distinguir el límite que separa la lucha política de la represión... " y terminaba "Otro ejemplo de los vientos que corren es la aprobación por el Parlamento ruso de una especie de 'Ley de fugas'. Según este texto, la policía puede disparar contra cualquier detenido que pretenda huir. En las circunstancias actuales, esta norma puede aplicarse a la inversa, es decir, primero se dispara y luego se atribuye al muerto el deseo de huir". (2)

Por su parte, el ex ministro de Asuntos Exteriores de la URSS, Alexandre Besmértnij, a quien se acusó de haberse plegado al golpe del Comité de Emergencia hasta que pudo probarse su oposición a las instrucciones del mismo, llegó a decir "Esto es una repetición del año 37", en clara referencia a la represión stalinista de la década del 30. Además, aunque los miembros del Comité de Emergencia fuesen militantes del PCUS, el partido como tal no participó en la ejecución del golpe. Así lo reconoció finalmente la fiscalía de la URSS, al rehusar proceder judicialmente contra su organización. Esa era también la opinión de Gorbachov, al ser liberado de su secuestro. Su decisión posterior de disolver el PCUS sólo puede explicarse por las fuertes presiones a que ha sido sometido. En un régimen democrático, los partidos políticos sólo se pueden disolver por decisión soberana de sus militantes, mediante el correspondiente Congreso, o por sentencia judicial firme, de probarse su participación, como tal organización, en actividades delictivas. Independientemente de sus errores -y de su responsabilidad política en las deformaciones que bajo su dirección sufrieron las instituciones soviéticas-, el PCUS agrupa a millones de comunistas honestos. Así lo reconoció el propio Gorbachov a su regreso de Crimea. A esos comunistas les corresponde el derecho de decidir sobre el futuro de su organización y de la forma concreta en que ésta pueda aportar desde ahora su contribución al progreso social. Los comunistas españoles que, desde hace décadas, tanto hemos discrepado de la línea política y actuaciones del PCUS, debemos apoyarles en el ejercicio de ese derecho. También suscita preocupación las restricciones que en los países bálticos, Moldavia, Georgia, etc, -e, incluso en la República Federativa Rusa- se pretenden imponer a los derechos y libertades de las minorías eslavas, adjasias, osetias, tártaras, etc. En ese sentido, al igual que se hizo en el pasado respecto a otras minorías étnicas, deberá apoyarse su derecho a sus lenguas y culturas específicas, así como todos los demás derechos y libertades reconocidos por la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

**Independientemente de sus errores -y de su responsabilidad política en las deformaciones que bajo su dirección sufrieron las instituciones soviéticas-, el PCUS agrupa a millones de comunistas honestos. Así lo reconoció el propio Gorbachov a su regreso de Crimea**

### ¿Un golpe constitucional?

En función del rápido desarrollo de los acontecimientos que se han venido produciendo en la URSS después del fracaso del Comité de Emergencia, todavía se puede hablar de un tercer golpe de Estado que complementaría al segundo.

Es el que en los círculos políticos soviéticos -y en muchos medios de comunicación- ha sido denominado golpe constitucional. Constitucional en el sentido utilizado por Mitterrand, en su célebre obra "El golpe de estado constitucional", en la que se analizaba la distorsión de las instituciones de la V República Francesa realizada por De Gaulle sin violar formalmente la legalidad constitucional. En ese sentido, cabe explicar la misma concepción al proceso de autoliquidación que se ha producido en el Soviet Supremo de la URSS y en el Congreso de Diputados Populares. De hecho, mediante múltiples presiones, coacciones y chantajes ejercidos sobre los diputados -restringiendo incluso gra-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

vemente su libertad de expresión- se ha conseguido la autodisolución de ambas Cámaras en las que radicaba el poder legislativo soviético. Es significativo que para su disolución se hayan utilizado los mismos argumentos con los que se pretendió justificar la disolución de la Asamblea Constituyente de los Pueblos de Rusia, el 6 de enero de 1918. O sea, el supuesto desfase entre el estado de opinión en el momento de su elección y el originado por el rápido desarrollo de los acontecimientos. Sin embargo, si hoy hay casi total unanimidad en considerar errónea la disolución de 1918, no es difícil que la historia tampoco justifique la liquidación del poder legislativo actual. En la práctica, el poder legislativo y ejecutivo actual han quedado restringidos en torno a un núcleo constituido por los presidentes de las repúblicas soberanas que van a integrar la futura confederación. Por otra parte, este núcleo de poder provisional -su forma definitiva deberá configurarla una próxima reforma constitucional- está decidiendo por la vía autoritaria del decreto. Así, por ejemplo, el reconocimiento apresurado de la independencia de las repúblicas bálticas -sin atenerse al previsto procedimiento legal para resolver los problemas económicos que de ello se derivarían y el debido respeto a los derechos de las minorías étnicas- la aceleración de la reforma económica en un sentido abiertamente restauracionista del capitalismo, etc. Con ello se ha abierto la caja de Pandora de los nacionalismos exacerbados con consecuencias que pueden ser muy graves, a medio y largo plazo, no sólo para la URSS, sino también para la mayoría de los países europeos.

Todos estos nuevos factores, unidos al clima macarthista y de "caza de brujas" impulsado por la histeria anticomunista desencadenada, el creciente riesgo de desintegración total de la URSS, la previsible expansión del desempleo y la miseria, suscitan el peligro de que se pueda producir un nuevo golpe involucionista, mucho más duro y contundente que el anterior, e incluso el riesgo de una guerra civil. Si son muchos los soviéticos seducidos por los oropeles y señuelos de la sociedad de consumo, no son menos los que temen, y se oponen, a la instauración en la URSS de un capitalismo salvaje. Ello hace imprevisible predecir a medios plazos el futuro de la Unión Soviética, ya que en la configuración de este van a intervenir muchos factores. En todo caso, la situación actual de la URSS no puede estar más lejos de los objetivos que Gorbachov expuso al formular inicialmente la política de "perestroika". Así, en su célebre libro "Perestroika: mi mensaje al mundo", Gorbachov decía en una parte del texto, titulada "El regreso a Lenin, una fuente ideológica de la Perestroika": "El ímpetu vivificador de nuestra Revolución era demasiado poderoso para que el pueblo y el Partido pudieran reconciliarse con fenómenos que amenazaban con destruir nuestros mayores logros. Las obras de Lenin y sus ideales socialistas seguían siendo para nosotros una fuente inagotable de creativo pensamiento dialéctico,

**Fracasado el golpe del Comité de Emergencia, en pocas horas se hizo evidente que la URSS estaba sufriendo los efectos de un segundo golpe de Estado. El golpe anticonstitucional promovido por Boris Yeltsin**



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

de riqueza teórica y de sagacidad política. Su misma imagen es un ejemplo inmortal de elevada fuerza moral, cultura espiritual en todos los aspectos y devoción altruista a la causa del pueblo y del socialismo. Lenin sigue vivo en las mentes y los corazones de millones de personas. A medida que en la sociedad se multiplicaban los fenómenos negativos y derribando todos los obstáculos creados por los dogmáticos y escolásticos comenzó a surgir un nuevo interés hacia el legado de Lenin y un deseo de conocer más a fondo su obra original (...) En Occidente suele representarse a Lenin como defensor de los métodos de administración autoritarios. Esto refleja una completa ignorancia de las ideas de Lenin o, como sucede a menudo, una deliberada distorsión de las mismas. En efecto, según Lenin, socialismo y democracia son inseparables. Consiguiendo las libertades democráticas, las masas trabajadoras llegan al poder, y únicamente pueden consolidarlo y aplicarlo cuando se profundiza en la democracia.".

En la misma obra, dedicada a exponer el origen, finalidad y objetivos de la "perestroika", bajo el epígrafe "Más socialismo y más democracia," Gorbachov decía: "La perestroika está estrechamente relacionada al socialismo como sistema. ¿Acaso la perestroika significa que abandonamos el socialismo o algunos de sus fundamentos por lo menos? Los hay que hacen esta pregunta con esperanza, y otros con aprensión. Hay personas en Occidente a las que les gustaría decirnos que el socialismo se halla en una profunda crisis y que ha llevado nuestra sociedad a un callejón sin salida. Así es como interpretan nuestro análisis crítico de la situación al final de los 70 y comienzo de los 80. Según estas personas sólo nos queda una posibilidad: adoptar las estructuras sociales y los métodos de dirección económica propios del capitalismo, dirigirnos hacia el capitalismo. Nos aseguran que nada puede salir de la perestroika dentro de los marcos de nuestro sistema. Dicen que debemos cambiar el sistema y beneficiarnos de la experiencia de otro sistema sociopolítico, añadiendo que, si la Unión Soviética toma ese camino y abandona el socialismo, podrá establecer estrechas relaciones con Occidente. Llegan incluso a afirmar que la Revolución de Octubre fue un error que marginó completamente a nuestro país de los progresos sociales del mundo. Para terminar de una vez con todas las especulaciones que circulan por Occidente en este sentido, me gustaría señalar de nuevo que estamos efectuando todas nuestras reformas de acuerdo con la opción socialismo, no fuera de él, la respuesta a todas las preguntas que se nos plantean, juzgamos nuestros éxitos y nuestros fracasos según las normas socialistas. "Quienes albergan la esperanza de que abandonemos los caminos del socialismo van a quedar muy desengañados. Todos los puntos de nuestro programa de perestroika -y el programa en sí, naturalmente- se basan por completo en los principios de más socialismo y más democracia" (lo remarcado es nuestro). Y más adelante, bajo el epígrafe "La perestroika es una revolución", Gorbachov añadía: "La perestroika es un proceso revolucionario, pues se trata de un salto adelante en el desarrollo del socialismo y en la realización de sus características esenciales. Desde el primer momento comprendimos que no había tiempo que perder. Era muy importante no entretenerse en la línea de salida, superar el desfase, salir del atolladero del conservadurismo y vencer la inercia del estancamiento. Y esto no podíamos hacerlo en forma evolutiva insinuando tímidas reformas. (...). Por supuesto no vamos a cambiar el poder soviético ni a abandonar sus principios fundamentales, pero reconocemos la necesidad de introducir cambios que fortalezcan el socialismo y lo vuelvan más dinámico y políticamente significativo. Por eso está justificado considerar nuestros planes para la plena democratización de la sociedad soviética como un programa de cambios en nuestro sistema político.(...).Puede parecer, por lo tanto, que nuestra actual perestroika es una revolución desde arriba. Ciertamente, el impulso de la perestroika comenzó por iniciativa del Partido Comunista y es el Partido el que la dirige. El Partido es lo bastante fuerte y lo bastante osado como para emprender una nueva política y ha demostrado su capacidad para lanzar un proceso de renovación de la sociedad y para encabezarlo. El Partido dio comienzo a ese esfuerzo con mejoras en su propio seno. (...). Sin embargo, la perestroika no hubiera sido una empresa verdaderamente revolucionaria, no habría adquirido su actual envergadura, ni tendría firmes posibilidades de éxito si no combinara la iniciativa "desde arriba" con un movimiento de base, si no expresara los intereses fundamentales a largo plazo de toda la clase obrera, si las masas no la hubieran aceptado como un programa propio, una respuesta a sus propias reflexiones y un reconocimiento de sus demandas, en suma, si el pueblo no le hubiera prestado un apoyo tan vehemente y eficaz". (3)

**SI son muchos los soviéticos seducidos por los oropeles y señuelos de la sociedad de consumo, no son menos los que temen, y se oponen, a la instauración en la URSS de un capitalismo salvaje**

El contraste entre estas tesis iniciales de Gorbachov, sobre los objetivos que pretendían alcanzar la política de perestroika, y la situación actual de la URSS no puede ser más brutal. Sin duda, en ello ha influido la propia dinámica interna del proceso reformista, la gravedad de la crisis producida por la política de estancamiento brezhneziana, el retraso de las reformas, la complejidad del estado Soviético, lo brusco y radical del viraje, etc. Empero, también cabe deducir que ha faltado una adecuada visión estratégica del proceso y ha sobrado espontaneísmo y tacticismo. Como consecuencia de ello -y de la torpeza de los golpistas del Comité de Emergencia- los pueblos de la URSS corren el grave riesgo de sufrir un proceso de tercermundización y de que en las diversas repúblicas que integraban la Unión Soviética se instauren regímenes autoritarios lindantes, por su exacerbación nacionalista, con el fascismo. Premonitorios son en esa dirección los regímenes políticos instaurados en Georgia y Lituania bajo la férula de Zvia Gamsajurdia y Vytautas Landsbergis. Este último incluso rehabilitador de criminales de guerra lituanos que actuaron en los comandos exterminadores nazis de judíos y comunistas.

Tampoco se ha cumplido la parte programática de la perestroika dedicada a la política internacional, que Gorbachov expuso en su célebre libro. Sin subestimar lo logrado en el plano de la distensión internacional y del desarme sectorial, es evidente que una de las consecuencias de la crisis de la perestroika ha sido la pérdida de la independencia de la política exterior soviética. Actualmente, la mayoría de los analistas de la política internacional concuerdan en reconocer que la política exterior de la URSS ha tenido que plegarse ante los dictados de Bush. En ese sentido, basta con recordar la pasividad soviética ante la absorción



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

acelerada de la RDA por la República Federal Alemana, la cobertura legal que el Gobierno soviético proporcionó a la agresión norteamericana contra Irak, etc. Todavía más grave, por lo que tiene de claudicación ante las presiones yanquis, en contraste con la dignidad y entereza de la posición cubana, ha sido la decisión soviética de retirar unilateralmente de Cuba sus instructores militares y de reducir la relación económica especial existente entre ambos Estados a un mero "intercambio en interés mutuo".

**Se mantendrá el ideal y el proyecto comunista**

El intento que Lenin realizó para acortar la vía del desarrollo histórico -realizando previamente desde el poder político las tareas pendientes de la revolución democrático-burguesa, antes de madurar las condiciones objetivas para la transición al socialismo- podría haber tenido éxito de haberse ampliado al resto de Europa el proceso revolucionario iniciado en Rusia en Octubre de 1917. Fracasado éste en Alemania, Austria, Hungría, etc., con intervención imperialista extranjera, guerra civil, "comunismo de guerra", "cordón sanitario" antisoviético, considerable atraso cultural, científico y técnico, etc., se hizo cada vez más difícil la construcción de una sociedad socialista genuina. La brutal imposición por Stalin de su tesis de "edificación del socialismo en un solo país" -y los ritmos acelerados de desarrollo que impuso dictatorialmente- acabó deformando gravemente tanto al partido como al Estado soviético. Quedó así inédita la vía autogestionaria de construcción del socialismo que habían concebido los clásicos del marxismo. Vía muy lógica y coherente en su vertiente económico-social, pero con indudables elementos utópicos en el campo político. Quedan también inéditas las posibilidades de reconducción del proceso socialista que Lenin abrió al liquidar el "comunismo de guerra" y al elaborar la Nueva Política Económica (NEP). En el último Lenin -el que se refleja en sus trabajos "sobre la cooperación", "más vale poco pero bueno", cartas y notas caracterizando a Stalin, Trotsky, Bujarin, etc- hay, junto a muy duras críticas al burocratismo, a las deformaciones del poder soviético, al chovinismo gran ruso, etc., muy interesantes elementos autocríticos que rectificaban anteriores posiciones. El comunismo ya no es sólo "el poder soviético más la electrificación de todo el país", sino también "una sociedad de cooperativistas civilizados".

También queda sin despejar la incógnita de cuál habría sido el futuro de la sociedad soviética -y la de los demás países que adoptaron el modelo del "socialismo real"- de haber triunfado las reformas de Jrushov, en el plano político, y del profesor Liberman, en el campo económico. Aunque con un coste económico y humano desproporcionado, la brutal vía autoritaria impuesta por Stalin a la URSS permitió derrotar al nazismo e hizo de la Unión Soviética una de las dos superpotencias mundiales. A pesar de Stalin, el pueblo soviético logró conquistas sociales y culturales que deberían mantenerse e incrementarse ahora, de cumplirse con la concepción inicial de la perestroika. En un balance ya más global, es indudable que la Revolución soviética de 1917, a pesar de sus deformaciones posteriores, se justifica plenamente, no sólo por esas conquistas, sino también por el impulso transformador que imprimió a la situación mundial.

Gracias a ella por su impulso a la lucha de los trabajadores y por el temor que inspiró en las clases dominantes- se pudieron conseguir muchas de las conquistas sociales de que actualmente disfrutan los trabajadores en los países capitalistas. Gracias también a su impulso y solidaridad fue posible el proceso de descolonización del Tercer Mundo y la consolidación de procesos revolucionarios en diversos países.

**EL contraste entre las tesis iniciales de Gorbachov, sobre los objetivos que pretendían alcanzar la política de perestroika, y la situación actual de la URSS no puede ser más brutal. Sin duda en ello ha influido la propia dinámica interna del proceso reformista, la gravedad de la crisis producida por la política de estancamiento brezheniana, el retraso de las reformas, la complejidad del Estado soviético, lo brusco y radical del viraje, etc.**

Si -utilizando de nuevo la metáfora viaria- el atajo preconizado por Lenin, para acortar la transición del capitalismo al socialismo, no resultó viable, por causas externas a su practicabilidad intrínseca, no por ello deja de ser necesaria esa transición. Aunque el capitalismo haya logrado efectos económicos espectacu-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

lares en algunos países, en beneficio de sectores minoritarios tanto en el campo internacional como en el nacional, no por ello deja de constituir un sistema irracional e injusto basado en el afán de lucro y en la explotación, la opresión y la alienación de la gran mayoría de la población mundial. El capitalismo ha fracasado en proporcionar un mínimo de bienestar a las tres cuartas partes de la humanidad. Por ello, aún renunciando a atajos en la historia, no es aceptable instalarse en el sistema capitalista y renunciar a intentar descubrir y recorrer nuevas vías que conduzcan a la realización del ideal comunista. Del análisis de las crisis y experiencias de los procesos emancipatorios contemporáneos -tanto en la URSS como en los países de Europa Central y oriental e, incluso, en el resto del mundo- cabe deducir algunas conclusiones que nos permitan precisar más la concepción del socialismo para avanzar hacia una síntesis dialéctica de los procesos emancipatorios. La práctica histórica ha demostrado que el proceso de edificación del socialismo en una sociedad determinada -de no desarrollarse, como previeron los clásicos del marxismo, en una amplia escala internacional- está muy condicionado por los niveles materiales de su base de partida: la infraestructura económica de esa sociedad, comprendiendo su nivel de desarrollo industrial y el alcanzado por su ciencia y tecnología. No menor condicionamiento impone su elemento subjetivo. Es decir el grado de desarrollo de la cultura, la educación y la conciencia social de la población. También el nivel alcanzado por sus instituciones políticas y sociales, pues éste determina la correlación entre su sociedad política y su sociedad civil. En ese sentido, la práctica histórica demuestra lo difícil que resulta utilizar atajos para saltarse las etapas del desarrollo histórico. A menos que ese intento de atajo se inserte posteriormente en un proceso revolucionario internacional más amplio. De fallar esa ampliación, como sucedió tras el fracaso de la revolución en Alemania con la Revolución Soviética, el construir el socialismo en condiciones primitivas o semi-primitivas, conduce casi inevitablemente a la deformación del proceso revolucionario. O, al menos, al sacrificio del democratismo político que le es inherente y a la sustitución del protagonismo de las masas por el dirigismos de minorías burocráticas y autoritarias. Empero, en una sociedad socialista, no sólo son elementos imprescindibles la democracia económica y social sino la democracia política. En ese aspecto sigue siendo válida el lema del simposium Internacional de Dubrovnik de 1989: "Sin democracia política no es posible el socialismo, del mismo modo que sin socialismo no existe plena democracia", otra cuestión es la de las formas concretas que revista esa democracia y que pueden depender de las condiciones históricas de cada país. En todo caso, cualesquiera que sean esas formas, deberán asegurar siempre la más amplia y activa participación popular en la dirección de todas las instituciones de la sociedad y el debido respeto a discrepantes y disidentes.

**ES significativo que casi todos los cuadros del PCE que son partidarios de su autodisolución en IU sostiene también la necesidad de que ésta se integre, de una u otra forma, en la Internacional Socialista**

Desde nuestra ubicación geográfica y cultural específica en la Europa contemporánea, hay que plantearse concretamente el ámbito territorial en la que realizar la transformación social y la vía al socialismo apropiada para su especificidad. El marco territorial ya no puede limitarse al ámbito restringido de nuestro Estado-nación. Con la internacionalización de las fuerzas productivas alcanzada -y que tiende a reforzarse por el actual proceso de mundialización de la economía- el marco para la transformación social abarcará al menos el propio de la Comunidad Europea, y es susceptible de ampliación a los demás países europeos. Ello suscita la necesidad de articular una euroizquierda transformadora. Tema amplio y complejo que requiriría un tratamiento monográfico. Nuestra vía de acceso al socialismo está a su vez condicionada por el marco europeo descrito. En lo fundamental, se basa en la distinción que para la formulación de esa vía, establecía Gramsci entre las sociedades de Oriente y de Occidente. En el caso de la vía occidental, utilizando una doble presión sobre la sociedad política y la sociedad civil hasta lograr no sólo la hegemonía política sino también la hegemonía cultural, intelectual y moral del nuevo bloque histórico emergente que sustituya al hoy dominante. Basándose en el concepto gramsciano de "bloque histórico", se trataría de precisar su contenido y funciones. En todo caso, se fundamentaría en un Bloque Social de Progreso en el que se integrarían no sólo las fuerzas de la izquierda tradicional -alianza obrero-campesina y algunos intelectuales- sino también las fuerzas procedentes de los nuevos movimientos sociales (feminismo, movimientos de liberación sexual, movimientos ecologistas, movimientos pacifistas, organizaciones antirracistas y juveniles, etc.) con un tipo de integración flexible que les permita conservar su necesaria autonomía. Es esa la estrategia, de una vía democrática al socialismo, que el Partido Comunista de España ha ido elaborando gradualmente desde su VIII Congreso (1972) y que ha ido adquiriendo nueva dimensión con la fundación de Izquierda Unida. Como concreción de la denominada "política de convergencia" -de fuerzas políticas y sociales que en su día constituirán el Bloque Social de Progreso Europeo- Izquierda Unida constituye nuestra aportación efectiva en la dirección estratégica de una vía democrática europea al socialismo.

## Complementariedad del PCE e Izquierda Unida

Como consecuencia de la prohibición del PCUS en la URSS, se ha iniciado en España una ofensiva ideológica para obtener la autodisolución del Partido Comunista de España. Se pretende que con el fracaso del modelo del "socialismo real" no tiene ya sentido la existencia de partidos comunistas. Se confunde así la frustración de una vía histórica excepcional -por sus diversos condicionamientos singulares- con el hecho de que el ideal comunista de una sociedad sin explotación, opresión y alienación, sigue conservando plena vigencia. Quienes, a pesar de su anterior militancia comunista, incurren en tal falacia demuestran ser políticamente miopes. Sólo ven lo inmediato. No perciben que antes de finalizar la actual década, con la introducción masiva de las nuevas tecnologías, se van a producir en los países capitalistas avanzados paros masivos -de una dimensión hasta ahora inusitada- y muy graves convulsiones sociales que reactualizarán el ideal comunista. Además, todo induce a suponer que la desestabilización de los países del Este acabará desestabilizando también a los países capitalistas avanzados de Occidente. Como consecuencia del proceso actual, ya no van a existir fronteras seguras ni regímenes sociales estables. A la explosión nacionalista se unirán en pocos años emigraciones masivas y crisis finan-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

cieras desestabilizadoras. No sólo ha entrado en crisis el modelo de "socialismo real", sino también el modelo socialdemócrata del "Estado del bienestar" y el propio capitalismo como sistema mundial. Todo ello suscitará en pocos años nuevas demandas de las concepciones e ideales comunistas.

Por otra parte, el PCE, ya desde la década del 60, se desvinculó abiertamente del modelo del "socialismo real". No sólo rechazando las intervenciones militares soviéticas en Chescoeslo-

**Lo que realmente se decide es si los comunistas españoles liquidamos el marxismo y todo intento de superar el capitalismo. Para mantener nuestros ideales y objetivos, el PCE e Izquierda Unida no son alternativos sino complementarios**

vaquia y Afganistán, así como la represión de disidentes en la URSS y otros países "socialistas", sino elaborando una vía democrática al socialismo en la que la sociedad socialista constituirá la culminación del pleno desarrollo de la democracia. En contraste con los partidos comunistas de los países de Europa central y oriental, desprestigiados en mayor o menor grado por haber actuado dictatorialmente para forzar la edificación del socialismo en contra de las condiciones objetivas existentes, el Partido Comunista de España se beneficia del prestigio derivado de su abnegada lucha contra el franquismo. Hasta sus propios adversarios políticos se ven obligados a reconocer que el PCE fue el partido que más decidida y permanentemente luchó por el restablecimiento de la democracia en España. Casi la misma unanimidad existe en reconocer que el sentido de responsabilidad del PCE contribuyó decisivamente a la transición pacífica a la democracia en España. Existiendo esos fundamentales rasgos diferenciales, y cuando precisamente se han cumplido las previsiones que el PCE hizo sobre los riesgos que suponía el anquilosamiento del modelo de "socialismo real", ¿que sentido tiene exigirle al PCE que siga el ejemplo del PCUS?. Tampoco es homologable la situación del PCE con la del PCI. El Partido Comunista Italiano, no obstante el apoyo social con que contaba, llevaba varias décadas bloqueado por el denominado "factor k". Es decir, por el veto que las fuerzas reaccionarias internas y externas imponían a su legítima participación en las tareas de gobierno. Ochetto trató de desbloquear esa situación, mediante una audaz maniobra política que suponía también graves riesgos. Entre otros, dilapidar el capital político que el partido de Gramsci, Togliatti, Longo, Berlinguer, la



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Resistencia antifascista, los partisanos, etc. habían acumulado durante décadas. Ni los resultados electorales, ni la pérdida de militancia, ni el aumento de influencia política, etc. parecen justificar tales riesgos. La solicitud de ingreso en la Internacional Socialista, y la muy probable posibilidad de un inminente proceso de unidad orgánica con el Partido Socialista Italiano, parecen conducir inexorablemente a los ex-comunistas italianos a posiciones socialdemócratas tradicionales. Desde luego no es esa la aspiración de la mayoría de los comunistas españoles.

En la concepción dialéctica que los marxistas tenemos del desarrollo de la sociedad, todas las instituciones, organizaciones y entidades humanas crecen, se desarrollan y, finalmente, desaparecen una vez que han cumplido con su misión histórica. Lógicamente, esta ley inexorable del desarrollo social es también aplicable a la existencia de los partidos comunistas. Por ello, incluso en las etapas más dogmáticas de nuestra organización se sostenía que -por el carácter de vanguardia del partido- el PCE desaparecería una vez de que las masas alcanzasen el nivel de la vanguardia. No obstante, esa desaparición del partido sólo se concebía a muy largo plazo y muy próxima a la sociedad comunista, en la que también se extinguirían el Estado y el Derecho. Como es natural previsiones a tan largo plazo no preocupaban mucho a los comunistas españoles. La perspectiva comenzó a cambiar como consecuencia de la aparición de dos nuevos factores: 1) La crisis del denominado "socialismo real" y, en consecuencia, la de los partidos comunistas que habían impulsado ese modelo. 2) El surgimiento y desarrollo de Izquierda Unida, como organización que debía aglutinar a la totalidad de la izquierda transformadora española.

El intento de homologar al PCE con los partidos comunistas impulsores del modo de socialismo real, falla radicalmente como argumento debido a su carácter genérico. Es decir, por tener en cuenta la especificidad de los problemas que se pretende analogar. Los partidos comunistas de los países del "socialismo real" sufrieron un proceso de grave deformación, como consecuencia de haber tratado de imponer regímenes socialistas en naciones donde las condiciones objetivas para lograrlo eran notoriamente desfavorables. Como consecuencia, son objetivamente responsables de que tales Estados se convirtiesen en una caricatura de lo que debería haber sido una auténtica democracia socialista. Como ya vimos, otro es el caso del PCE prestigiado por su relevante contribución al restablecimiento de la democracia en España. En consecuencia, falla la especificidad del argumento liquidacionista. Son muchas organizaciones, e instituciones, que, a pesar de haber sufrido deformaciones graves, se han mantenido, renovado y desarrollado. Quizás el ejemplo más elocuente en ese sentido sea el de la Iglesia Católica, que ha sobrevivido a sus deformaciones feudales e inquisistoriales, tanto por su capacidad de adaptación como por responder a una necesidad histórica mientras se mantengan las raíces naturales y sociales de la religión. No es ese exactamente el caso de los partidos comunistas que no constituyen un fin en si mismos sino un instrumento para transformar la sociedad. Sin embargo, su necesidad histórica subsistirá mientras se mantenga el capitalismo. Del mismo modo que Jean Paul Sartre sostenía que el marxismo es la filosofía de nuestro tiempo, debido a que es insustituible mientras permanezca el capitalismo, los partidos comunistas lo son también debido a que cumplen la función de orientadores -potenciales o reales, según los casos- y de organizadores del proceso de transformación social.

**QUEDA sin despejar la incógnita de cuál habría sido el futuro de la sociedad soviética -y la de los demás países que adoptaron el modelo del "socialismo real"- de haber triunfado las reformas de Jrushov, en el plano político, y del profesor Liberman**

Ahora bien, en el caso del PCE, las posiciones "liquidacionistas" -utilizando la terminología que Lenin empleó para denominar a quienes trataban de liquidar en la Rusia Zarista la organización clandestina del partido- sustentan que no pretenden una mera operación de camuflaje político, sino lograr un instrumento más operativo para obtener la transformación social. Al menos, eso pretenden públicamente al sustentar que Izquierda Unida es un instrumento transformador más idóneo que el PCE. Desde luego, no pretendemos restar relevancia a IU, por el contrario la consideramos como una aportación fundamental en nuestra tarea central para aglutinar las fuerzas sociales y políticas destinadas a integrar el Bloque Social de Progreso transformador. Empero, en esa dirección, IU, y el PCE son instrumentos, aunque cualitativamente diferentes. El PCE es un instrumento de primer grado e IU un instrumento de segundo grado. Ello no supone una diferencia cualitativa, sino de funciones. Y no sólo porque el PCE haya sido el fundador de IU sino también debido a que el PCE constituye su intelectual orgánico colectivo y su columna vertebral, al menos durante un período prolongado. Todo ello, sin subestimar las aportaciones que puedan realizar los demás partidos integrantes de IU y los diversos colectivos de independientes. Sin perjuicio de las competencias que IU ha asumido en la elaboración de los programas electorales, en la presentación de candidaturas y en la política de masas, estamos convencidos de que por mucho tiempo nada podrá reemplazar la función de elaboración teórica e ideológica del PCE en el seno de IU y la capacidad organizativa que aporta. Todo ello consecuencia de su condición de partido marxista. Sin esa fundamental aportación del PCE, IU se convertiría en poco tiempo en un ente amorfo y sin capacidad operativa, o en una jaula de grillos.

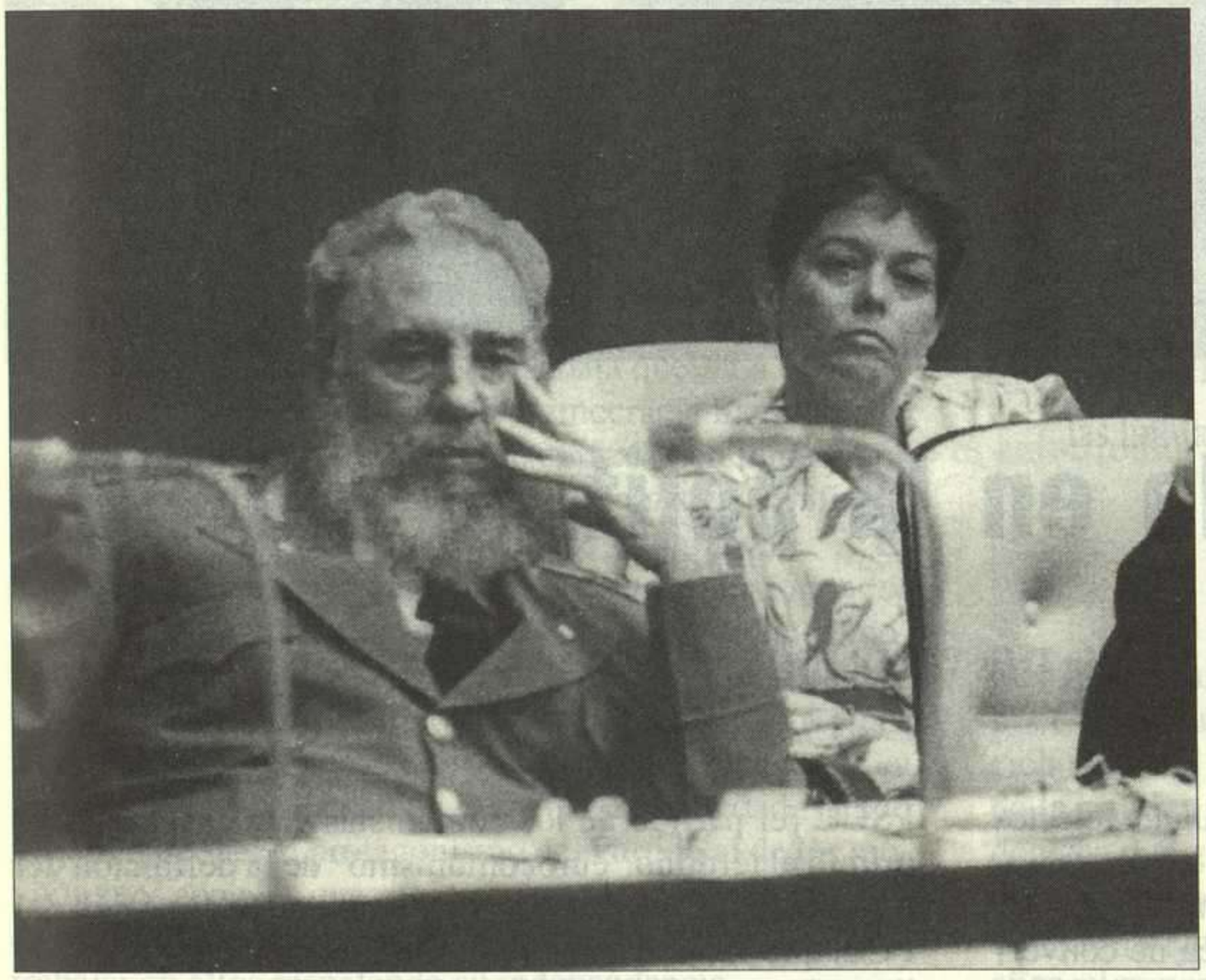
Se argumenta también que el PCE debe sacrificarse para que Izquierda Unida se convierta en un nuevo partido político, en el que se diluirían el PCE, el PASOC e IR, para integrarse junto a los independientes y los nuevos movimientos sociales. Consideramos que la formación del partido político Izquierda Unida constituiría un grave error, entre otras, por las siguientes razones: 1) No haría más que transferir al nuevo partido los vicios y deformaciones de sus partidos iniciales. 2) Al privar a los nuevos movimientos sociales de su necesaria autonomía cercenaría su desarrollo. 3) Al no ser suficiente el nuevo partido para constituir el indispensable Bloque Social de Progreso, habría que organizar una nueva plataforma unitaria con proyección de masas. Es decir, fundar otra IU . Habrá quien sostenga que con ello se seguiría la estrategia de la mancha de aceite que se extiende sucesivamente. Sin embargo, lo que con tal estrategia se gana en extensión se pierde en consistencia y estructura operativa. 4) Izquierda Unida debe desarrollarse como un movimiento socio-político donde



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

puedan actuar en común un núcleo comunista, un núcleo socialista o socialdemócrata, un núcleo libertario, un núcleo vinculado a los nuevos movimientos sociales. Sin ello no podrá lograrse esa nueva forma de hacer política, como se pretende incluso programáticamente. 5) En IU pueden afiliarse desde quienes aspiramos a una transformación global de la sociedad a quienes sólo aspiran a determinadas reformas concretas. Ello, y la muy diversa procedencia ideológica, hacen imposible que IU adquiera el mínimo de homogeneidad ideológica necesario para la operatividad de un partido político. Hay quienes pretenden que IU adopte programáticamente el marxismo como método de análisis para transformar la realidad. Imponerlo así constituiría un grave error sectario que limitaría las posibilidades de desarrollo de IU.

IU que nació como una coalición electoral coyuntural, tuvo desde el principio el proyecto de transformarse en movimiento socio político, pero nunca de convertirse en un partido político tradicional. Pretender tal transformismo vulnera incluso las pro-



**TODAVIA más grave, por lo que tiene de claudicación ante las presiones yanquis, en contraste con la dignidad y entereza de la posición cubana, ha sido la decisión soviética de retirar unilateralmente de Cuba sus instructores militares y de reducir la relación económica especial existente entre ambos Estados a un mero "intercambio en interés mutuo"**

pias resoluciones de la II Asamblea Federal de IU donde se definió explícitamente como movimiento socio-político. Como tal, IU tiene una fecunda originalidad que le permitiría penetrar mejor en la sociedad civil y abordar nuevas formas de hacer política que les son mucho más difíciles de realizar a los partidos políticos tradicionales. Por el contrario, una IU como partido político, sería algo parecido al Partido Radical Italiano. Es decir, un partido eficaz para luchar por objetivos puntuales pero incapaz de transformar globalmente la sociedad. Quizás sea eso lo que se pretende por quienes tratan de asumir la función de liquidadores del PCE. En ese sentido es significativo que casi todos los cuadros del PCE que son partidarios de su autodisolución en IU sostienen también la necesidad de que ésta se integre, de una u otra forma, en la Internacional Socialista. También lo es que muchos de estos dirigentes sean a la vez cuadros sindicales. Abandonando su concepción inicial, de que CC OO no fuese sólo un sindicato tradicional sino un movimiento socio político que coadyuvase a la transformación de la sociedad, muchos de estos sindicalistas han aceptado de hecho el proceso de tra-deuniocización que están experimentando los sindicatos de clase españoles. Con resistencias, pues todavía en CCOO y en UGT es relevante el factor reivindicativo. Sin embargo, la presión que en esa dirección reciben de la CES puede ir gradualmente convirtiéndolos en sindicatos de gestión. Sobre todo, si prospera el proyecto de unidad orgánica entre ambas centrales sindicales. Ello sería positivo, desde el principio de la unidad sindical, pero incrementaría el riesgo de tradeunionización. Es posible que algunos cuadros sindicales de origen comunista piensen que con la disolución del PCE sería más fácil lograr incrementar su peso en la CES y el proceso de unidad orgánica. En todo caso, para las clases dominantes españolas constituiría una situación ideal la que se produciría si la izquierda transformadora española evolucionase hacia un partido del tipo del Partido Radical Italiano y los sindicatos de clase hacia el modelo de las Trade Unions británica o del DGB alemán. Para comprenderlo, basta leer el diario ABC y su campaña en pro de la disolución del PCE en IU.

En definitiva, el dilema sólo formalmente es PCE si o PCE no. Lo que realmente se decide es si los comunistas españoles liquidamos el marxismo y todo intento de superar el capitalismo. Para mantener nuestros ideales y objetivos, el PCE e Izquierda Unida no son alternativos sino complementarios. Otra cuestión es la de definir que funciones y contenidos concretos deben tener el PCE e IU. Es algo que deberán decidir soberanamente sus propios afiliados en el XIII Congreso del PCE y en la III Asamblea Federal de IU. ◆

**NOTAS**

(1) Sergey Kara Murza, "La perestroika y su interpretación occidental: algunas reflexiones". Revista Nuestra Bandera. Nº 145. 2º Trimestre 1990. Páginas 56 y 57.

(2) Andrés M. Kramar, "El Gobierno ruso desata la caza de brujas contra los comunistas". Diario El Independiente. Madrid, 31 de agosto de 1991. Página 2.

(3) Mijail Gorbachov. "Mi mensaje a Rusia y el mundo". Ediciones B. S. A. Barcelona, 1989. Páginas 22 y sig.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"En el X Congreso del PCE, hubo también un fuerte enfrentamiento, ahora entre los llamados "renovadores" y el sector oficial"*

# Izquierda Unida en la política del PCE

**Juan Trías VEJARANO**

Izquierda Unida se constituyó como coalición electoral a finales de abril de 1986, con vistas a las elecciones al Parlamento español de junio de mismo año. Se presentó como plasmación de la política de convergencia, aprobada en el CC del PCE de mayo de 1984.

Pero para comprender el significado de IU en la política del PCE, analizar su génesis, primeros desarrollos y consolidación, vamos a tomar como puntos de referencia el XI Congreso del PCE de diciembre de 1983 y la II Asamblea Federal de IU de noviembre de 1990.

El XI Congreso se celebró en una coyuntura extremadamente crítica para el PCE. A finales de 1982 culmina una grave crisis de la que se intenta salir a partir de 1983; pero la orientación tomada por la nueva dirección, encabezada por G. Iglesias, para superarla, abrirá una nueva crisis casi inmediatamente, debido a la oposición que dicha línea encuentra entre sectores vinculados al anterior Secretario General, S. Carrillo, y que se manifiesta con fuerza ya en el XI Congreso. Uno de los puntos de discrepancia tiene que ver precisamente con la política de alianzas.

En efecto, 1981 y 1982 fueron años muy críticos para el PCE. En enero de 1981 se celebró el V Congreso del PSUC (el partido de los comunistas catalanes) que suprimió el término "eurocomunismo" de la definición del Partido, lo que provocó un conflicto con la dirección del PCE, que al año siguiente se saldaría con la escisión del llamado sector "prosoviético", que constituiría un nuevo partido. En julio de 1981, en el X Congreso del PCE, hubo también un fuerte enfrentamiento, ahora entre los llamados "renovadores" y el sector oficial. En otoño de este mismo año el apoyo presentado por parte de algunos significados militantes y dirigentes del PCE pertenecientes al sector renovador a la decisión de la mayoría del PC de Euzkadi de fusionarse con un partido vasco (Euzkadiko Ezquerra) motivó abandonos y expulsiones -entre ellos de todos los concejales comunistas en el ayuntamiento de Madrid-. Al año siguiente las elecciones autonómicas andaluzas (uno de los feudos del PCE) y las generales de octubre supusieron un revés gravísimo: en las últimas el PCE perdió más de un millón de votos, casi el 60% de sus votantes de 1979, pasando de 23 a 4 diputados. Finalmente, en noviembre, S. Carrillo presentaba su dimisión como Secretario General, siendo nombrado G. Iglesias.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"AL hablar de "bloque social de progreso" como agente de la transformación se dice que en él se "integrar distintas fuerzas políticas y sindicales y movimientos sociales"*

Las razones de esta crisis son muy complejas, pero entre ellas se señalaba, en los documentos del XI Congreso, como una de las principales el abandono del trabajo de masas, en los movimientos sociales, en favor de una acción puramente institucional. En consecuencia, se predica la necesidad de volcarse en ese trabajo, lo que plantea el problema de la actitud del Partido ante los movimientos sociales. En el informe del Secretario General G. Iglesias que presenta en nombre del CC ante el Congreso, se constata que existen sectores en el Partido que expresan "reservas a un trabajo abierto hacia los nuevos movimientos sociales", que temen que "el Partido pueda diluirse en estos". Por el contrario, tanto en el citado informe como en las tesis presentadas y aprobadas en el Congreso se sostiene que "en la idea de que el proceso de transformaciones democráticas implica una participación creciente de los ciudadanos en la vida política, los comunistas consideramos esencial para lograrlo la extensión y el fortalecimiento de las formas asociativas específicas que faciliten esa participación activa" (tesis 2). Más concretamente y con referencia a los nuevos movimientos sociales se señala que: "La crisis de civilización y la extensión de la democracia han liberado nuevas fuerzas de cambio que se expresan en fenómenos como los movimientos ciudadanos, feministas, pacifistas, ecologistas, de liberación sexual, de emigrantes...". "El Partido debe disponerse a asumir lo que de transformador y revolucionario tengan los planteamientos de estos movimientos, con la idea de que la clase obrera para ejercer hoy su función dirigente debe integrar muchos de los planteamientos que expresan estos movimientos sociales en su proyecto de transformación global de la sociedad, siendo negativo oponer el protagonismo del Partido al de los movimientos sociales que actúan en un plano diferente" (ibidem). El Partido debe potenciar los movimientos sociales, trabajar en ellos respetando su independencia.

En las tesis aprobadas en el XI Congreso se formulan dos principios de carácter complementario que están en la base de la política de convergencia de la que IU querrá ser una plasmación, que en verdad como se afirma en varios lugares, tampoco representan una absoluta novedad, aunque sí lo es el énfasis en los nuevos movimientos sociales y una reformulación de la función del Partido. Así, al hablar de "bloque social de progreso" como agente de la transformación se dice que en él se "integrar distintas fuerzas políticas y sindicales y movimientos sociales" (tesis 4). Y, por otra parte, al referirse al Partido se especifica "Un Partido sensible y cuidadoso con toda forma de organización social de masas... (pues) se trata de asumir que el Partido no es el único sujeto de las transformaciones sociales, el ordenador supremo de todas las ideas políticas. Es fundamental comprender que los movimientos sociales no son simples sujetos subsidiarios de las transformaciones sociales" (tesis 5). Aunque la precisión se hace un una tesis referida al PCE, su alcance va más allá, pues afecta al partido político en general.

Para encuadrar esta tesis hay que tener en cuenta que bajo el franquismo, el PCE había desarrollado una rica experiencia de impulso y trabajo en movimientos sociales: movimiento obrero, estudiantil, ciudadano, etc. Más concretamente, CC.OO. se definía como movimiento sociopolítico, intentando superar las limitaciones del sindicalismo clásico. Como hemos dicho, se atribuía en buena medida la crisis del PCE al abandono de este trabajo, a partir de la restauración de la democracia, y en favor de la acción electoral e institucional. Esto, unido a las exigencias de la política de consenso de UCD (el partido de centro-derecha que gobernó entre 1977 y 1982) hizo que el Partido se mantuviese al margen, cuando no hostil al nuevo movimiento social que se desarrollaba con más fuerza en esos años, al movimiento pacifista, que se moviliza en relación sobre todo al problema de la incorporación de España a la OTAN y la presencia de las bases norteamericanas.

**Bajo el franquismo, el PCE había desarrollado una rica experiencia de impulso y trabajo en movimientos sociales: movimiento obrero, estudiantil, ciudadano, etc. Más concretamente, CC.OO. se definía como movimiento sociopolítico, intentando superar las limitaciones del sindicalismo clásico**

La política de convergencia, que está en la base del nacimiento de Izquierda Unida, se plantea por el Secretario General G. Iglesias en el informe que presenta al Comité Central del PCE el 11 de mayo de 1984. Sus palabras son: "Creo que el PCE debería de convocar a una amplia convergencia social y política a todos los partidos, grupos, organizaciones sociales, personalidades políticas, del mundo de la cultura, del arte y de la ciencia... que se inspiren en un proyecto realmente renovador de la sociedad española, desde posiciones de una izquierda real, democrática". A pesar de que en diferentes pasajes del informe se la presenta como "una iniciativa política no coyuntural... sino con perspectiva histórica", del conjunto del documento parece desprenderse que lo que la ha puesto en marcha no es una consideración a largo plazo sino estímulos inmedia-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"La puesta en marcha de la política de convergencia tropezaba con el obstáculo de la oposición activa del sector encabezado por S. Carrillo*

tos. El punto de partida es el bloqueo en España de una política progresista en virtud de la orientación del gobierno del PSOE, que ha frustrado las esperanzas depositadas en él el 28 de octubre de 1982. Se corre el peligro de que esa frustración redunde en perjuicio de toda la izquierda y se traduzca en un alejamiento de los ciudadanos de la política, si no se logra poner en marcha un movimiento con una política alternativa. Además, es necesario romper el bipartidismo fomentado por el Gobierno que no sólo no responde a la realidad sociopolítica española, sino que tiene efectos negativos al situar como única alternativa al PSOE a la derecha conservadora. Es cierto que ha habido movilizaciones obreras contra la política económica del Gobierno, pero no bastan. Hay otra constatación importante, que en parte viene derivada de los resultados electorales de las elecciones autonómicas catalanas recién celebradas, y es que el proceso de recuperación del PCE tropieza con dificultades. En consecuencia, se dice que hacer operativa una alternativa "requiere un nuevo marco social, incorporando a nuevos sectores a la movilización y presión social y darle a esta nuevos soportes políticos". Esto persigue la propuesta de convergencia. Concretando más, se dice que "este llamamiento debería de contemplar, sin preconcebir sus resultados, una posición abierta por nuestra parte en el sentido de que esa convergencia pudiera tener expresión institucional mediante la concretación de un amplio acuerdo electoral en el horizonte 86" (en este año se debían celebrar elecciones generales), aunque se añade que no debe reducirse a una operación electoral.

Esta propuesta contó con la oposición de un sector del Comité Central, encabezado por Santiago Carrillo. Por éste se alegaba que ello provocaría un desdibujamiento del PCE no facilitando su recuperación, y que, por otra parte, no existían fuerzas políticas de izquierda de suficiente entidad para integrar esa alianza con el PCE frente al PSOE. A ello se replicó que, por el contrario, "esta es la vía para la recuperación del PCE, porque sabría colocarse con una visión de futuro histórica y ello tendría su rentabilidad, porque todo lo que sea potenciar y estimular la organización y movilización social, fortalece también al PCE. Y porque creo que electoralmente tampoco pierde nada el PCE si lo gana una plataforma con un proyecto realmente de progreso... en donde al PCE nadie le discutirá su propio protagonismo". En cuanto al segundo punto, se decía que no había que limitar las posibilidades de la iniciativa "a lo que existe organizado y a las personas que tengan una cierta representatividad pública. Hay que pensar que una iniciativa como la que os proponemos puede abrir una dinámica de nuclearización muy amplia".

En el momento en que se formula la política de convergencia, lo que estaba en el centro de la política española era el referéndum sobre la permanencia o no de España en la OTAN, que el Gobierno iba retrasando. De ahí que en el informe se propusiese que de inmediato se buscase su materialización en este campo. Y en efecto, a finales de julio se constituyó la "Mesa por el referéndum" con representantes de partidos políticos y otras organizaciones. Los firmantes hacían un llamamiento a que se constituyesen plataformas en todas las comunidades autónomas y a adhesiones individuales. El referéndum tardaría casi dos años en celebrarse, pero suscitó un amplio movimiento de oposición con iniciativas a las que nos referiremos enseguida. La política de convergencia dio lugar a otras iniciativas, concretamente a lo que se denominó "Convocatoria por Andalucía", en la que el PCE, en septiembre de 1984, tomó la iniciativa, con vistas a las elecciones andaluzas de la primavera de 1986, de suscitar un amplio movimiento en que participasen colectivos e individuos que fuesen trabajando en la elaboración de un programa para esa región.

Sin embargo, la puesta en marcha de la política de convergencia tropezaba con el obstáculo de la oposición activa del sector encabezado por S. Carrillo, a la que ya hemos hecho referencia. La tensión entre la mayoría y esta minoría fue en aumento. Para ver de encontrar una solución se convocó un Comité Central el 6 y 7 de marzo de 1985, en el que la dirección hizo unas propuestas para acabar con el conflicto, en las que no vamos a entrar. En el informe presentado por G. Iglesias al CC se decía que la principal diferencia política ente la mayoría y la minoría era la política de convergencia, por lo que el documento se extiende sobre ella, para fundamentarla y precisar ciertos extremos. Sobre ello se vuelve en la Conferencia Nacional del Partido, que se celebra en los tres últimos días de marzo, cuando se está consumando la ruptura entre la mayoría y la minoría, pues ésta no sólo no asiste a la Conferencia, sino que constituye en las mismas fechas una plataforma, lo que provocaría su apartamiento del CC y poco después su salida del Partido.

Tanto en el informe presentado al CC de los día 6 y 7 de marzo como del sometido a la Conferencia Nacional del 29, 30 y 31 del mismo mes, por el Secretario General, se reitera lo expuesto en anteriores documentos. La política de convergencia responde a dos motivaciones, una de carácter general, y otra específica de la situación española. Respecto de la primera, se dice: "Pensamos que las enormes dificultades por las que atraviesa la izquierda transformadora en España y Europa no son fruto de una coyuntura pasajera, sino de una crisis global que obliga a reformular muchos planteamientos"; los planteamientos deben tener en cuenta los cambios en la estructura social, en las concepciones y los valores, la aparición de nuevas reivindicaciones y movimientos. En definitiva: "Es una política (la de convergencia) que responde a la necesidad de renovar los modos de hacer política... que pretende desa-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"La política de convergencia dio lugar a otras iniciativas, concretamente a lo que se denominó "Convocatoria por Andalucía", en la que el PCE, en septiembre de 1984, tomó la iniciativa*

rrollar el concepto de partido "dirigente", que no se ofrece como el totalizador de las propuestas y de la acción política transformadora, sino que concibe otros factores de las transformaciones sociales que no pueden encuadrarse mecánicamente dentro de lo que se conoce como movimiento obrero tradicional... (y) que necesitan espacios autónomos para realizar sus objetivos, para aportar sus nuevos valores". No se trata de negar el papel de la clase obrera, aunque también hay que tener en cuenta las transformaciones de ésta. Una visión en términos tradicionales reduciría la unidad de izquierda a la unidad de socialistas y comunistas y de los sindicatos obreros.

Además, la política de convergencia "se orienta esencialmente a la recomposición de la izquierda en España". No se trata de trabajar por una alternativa que niegue la existencia del PSOE, se dice en contestación a una objeción corriente, sino de una "política que tire a los sectores más a la izquierda del PSOE, hacia esa nueva alternativa". Esta tarea no la puede realizar en solitario el PCE. Este no se debilita, sino que se refuerza por ello. Frente a la objeción que el PCE había sustituido el "bloque social de progreso" por la convergencia, se contesta: "El bloque social de progreso abarcaría una alianza más amplia y heterogénea, antimonopolista, no sólo entre las fuerzas propiamente en la izquierda... Ambos forman parte de un mismo proyecto de "revolución de la mayoría"".

En el informe al CC se hacía también alusión a unas críticas centradas en su aplicación electoral, o sea, a cómo se iba a configurar la posible coalición electoral. Después de decir que todavía no se había llegado a ningún acuerdo, se señalaba que el Partido no iba a renunciar a sus símbolos ni a tener un grupo parlamentario propio. A estos puntos ya no se hacía referencia en el informe presentado a la Conferencia; en cambio se reiteraban las tres propuestas hechas en el CC: una amplia convocatoria a colectivos y personas individuales "para abrir un proceso de discusión tendente a elaborar políticas alternativas a los grandes problemas que tiene España"; la disponibilidad del PCE a incorporar a sus listas a "personas representativas vinculadas o no a organizaciones o colectivos"; disposición a realizar coaliciones electorales con otras fuerzas.

**Había que colmar la disociación entre la base social que se había manifestado en el referéndum y su exigua representación parlamentaria; evitar que por falta de una alternativa las elecciones se convirtiesen en un plebiscito**

Decidida la realización del referéndum sobre la permanencia o salida de la OTAN, aunque sin concretar la fecha, se constituyó en Madrid el 25 de enero de 1986 la "Plataforma Cívica para la Salida de España de la OTAN", que presidía el literato Antonio Gala (independiente), y que estaba compuesta por personalidades independientes, partidos, sindicatos y otras asociaciones, entre ellas cristianos. No se logró reunir en un único organismo a todos los colectivos que estaban en contra de la OTAN, pues junto a la Plataforma Cívica estaba la "Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas" (CEOP), a la que se le reprochaba estar dominada por grupos "izquierdistas". De todos modos, la Plataforma tuvo una gran capacidad de movilización y convocó actos conjuntamente con la CEOP.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"Este proceso no debe realizarse exclusivamente por arriba y "tiene que ser integrador de lo mucho, diverso y disperso, política y culturalmente hablando que hay en la izquierda"*

Los días 15 y 16 de febrero de ese año el PCE celebró otra Conferencia Nacional con tres puntos: el referéndum OTAN, las elecciones inmediatas y el Partido. En el apartado sobre las elecciones del informe presentado a la Conferencia se reiteraron los dos objetivos de la política de convergencia: "abrir vías para la recomposición de la izquierda en España"; "reformular un nuevo discurso de la izquierda transformadora acorde con las mutaciones sociales que se están produciendo en esta época". Pero la mayor parte del informe en este apartado de dedicó al tema electoral, pues en dicho año había elecciones generales, aparte de las autonómicas andaluzas. De nuevo se señaló que "No se trata de elaborar sólo por una nueva mayoría parlamentaria o por una nueva fórmula de gobierno, aunque todo ello sea necesario para hacer avanzar el proyecto"; que "lograr un acuerdo programático con amplia base social de cara a las próximas elecciones no garantiza por sí solo la convergencia social y política". El acuerdo electoral sólo sería "un primer paso importante" de ella. Como ya había experiencias en marcha en diferentes provincias y regiones, se entró a valorarlas y a perfilar la estrategia electoral. En el informe, G. Iglesias reiteró la crítica manifestada en un CC de comienzos de diciembre de 1985, es decir, la tendencia a centrarse en la mayoría de los casos en acuerdo por arriba, dejando de lado el trabajo previo de discusión programática en la sociedad. En cambio, "Convocatoria por Andalucía" había seguido el método correcto. En cuanto a la estrategia electoral, se reiteraban las propuestas de la Conferencia Nacional, con unas precisiones: se desechaba una fórmula igual para todas las circunscripciones: de una parte, los posibles socios de la coalición podían cambiar según las circunscripciones; de otra, en algunas el PCE iría sólo por no haber fuerzas con entidad. Para esta segunda hipótesis se daba otro argumento: la probable concurrencia a las elecciones de otras candidaturas de denominación comunista (hay que tener en cuenta que se había constituido el PCPE con los llamados "prosoviéticos" y además existía el grupo de Santiago Carrillo que crearía un partido, el PTE-UC). Por eso se dice que "en todos los casos (o sea incluidas las coaliciones) habían de estar presentes las siglas del PCE".

El 12 de marzo de 1986 se celebró el referéndum sobre la permanencia o salida de la OTAN. Los sondeos venían dando como mayoritario el NO a la permanencia; de ahí que el Gobierno se volcase en la campaña hasta comprometer su propia continuidad: como De Gaulle, en Francia, F. González convirtió el referéndum en un plebiscito de yo o el caos, pues acabó planteando la pregunta de quién gestionaría el No si éste resultaba ganador; además TV hizo todo para identificar el No con el PCE. Pese a la enorme presión psicológica ejercida sobre el electorado, el No reunió casi 7 millones de votos.

Poco después, el 21 de marzo, se reunía el CC del PCE. En el informe presentado por G. Iglesias se señalaba que "el referéndum ha creado una nueva situación política, en la que se abren nuevas posibilidades para las fuerzas de progreso" que, sin embargo, "no están abocadas en un camino exento de dificultades, sino que dependen de la capacidad de respuesta de las diversas fuerzas situadas a la izquierda del PSOE para formar una alternativa sólida, creíble, responsable y representativa de millones de ciudadanos que han dicho No a la OTAN y, a la vez, no al proyecto liberar neoconservador de Felipe González". Abundando en lo anterior, se decía que "lo más esperanzador de todo es la composición del nuevo bloque de la izquierda social que se ha revelado", para añadir "Creo que es tan cierta la existencia de ese nuevo bloque con vocación de ser izquierda alternativa como su complicada articulación". Si al movimiento social no se le da una proyección política corre el peligro de esterilizarse. Había que colmar la disociación entre la base social que se había manifestado en el referéndum y su exigua representación parlamentaria; evitar que por falta de una alternativa las elecciones se convirtiesen en un plebiscito.

El informe, después de evocar los presupuestos de la política de convergencia, entraba en las propuestas políticas en que se reiteraban ideas anteriores con otras nuevas. Así: "el PCE es decididamente partidario de iniciar un proceso de articulación de una Izquierda Unida con vocación alternativa". Este proceso no debe realizarse exclusivamente por arriba y "tiene que ser integrador de lo mucho, diverso y disperso, política y culturalmente hablando que hay en la izquierda, incluidos los partidos de izquierda de carácter nacionalista. Dicho proyecto unificador va dirigido también a los sectores de izquierda del Partido Socialista". Tres precisiones se hacían: "Los diversos partidos políticos, entre ellos el PCE, mantendrían su propia personalidad, sus siglas y su proyecto político y estratégico en toda situación". Frente a lo sostenido en la Conferencia Nacional de febrero, no se descartaba una coalición única para todo el Estado. Finalmente se defendía que el acuerdo no se redujese a las próximas elecciones, sino que "Tenga una dimensión política global y carácter de continuidad". Como se ve, la expresión "Izquierda Unida" aparece aquí. Una Izquierda Unida que se concibe fundamentalmente como unión de partidos, no fusión, pues cada uno conserva su personalidad, pero que se reduce a coalición electoral.

En el mes de abril de este año la "Plataforma Cívica Para la Salida de España de la OTAN" aprobaba una larga declaración valoradora de la campaña y resultados del referéndum, así como de la política del Gobierno. El análisis coincidía con el realizado por el PCE. En la última parte del documento, la Plataforma planteaba su actuación futura, que sería "conjugar la definición de objetivos muy



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"El PSOE y el grupo de Carrillo siempre manejaron en la campaña electoral los argumentos de la heterogeneidad de IU y de la escasa relevancia de los coaligados con el PCE"*

concretos con el apoyo a iniciativas sociales", en la perspectiva de iniciar "un proceso favorable a la transformación de la sociedad española". Sin embargo se añadía, "la Plataforma no puede ser el instrumento electoral de esta transformación", por su composición y por su objetivo "de mantener como prioridad el enlace con la sociedad civil". Pero "Ello no significa que la Plataforma sea indiferente a la concertación electoral de todos aquellos que deseen cambiar el actual panorama político en el sentido apuntado por el presente documento", que finalizaba invitando a "la elaboración de una alternativa de izquierdas".

Convocadas las elecciones generales para el mes de junio, el 27 de abril de 1986 se suscribía el documento "Bases de acuerdo para constitución de la plataforma de la Izquierda Unida", que marca el nacimiento oficial de ésta. El documento era suscrito por partidos políticos y personas independientes. En el preámbulo se decía que el desvanecimiento del proyecto de cambio por parte del PSOE planteaba la necesidad de una convergencia de las fuerzas de izquierda que se tradujese en una plataforma electoral, que esta exigencia venía reforzada con la experiencia del referéndum de la OTAN, y que además se correspondía "con el sentimiento de que somos muchos los que coincidimos en las tradiciones renovadas del movimiento obrero, los planteamientos emergentes de carácter ecologista, el progresismo económico y para la participación política y la necesidad de rescatar lo que es una visión moderna de un socialismo democrático" (este párrafo pretendía recoger el espectro ideológico de los que firmaban el documento al que haremos referencia enseguida). El documento continuaba diciendo que la plataforma estaba abierta a nuevas incorporaciones y que había surgido para dar respuesta a la convocatoria electoral, iba más allá "de un planteamiento coyuntural. Pretende ofrecer a la ciudadanía un proyecto estratégico"; en consecuencia con ello, se invitaba a constituir plataformas en todos los ámbitos: desde los territoriales a "centros de trabajo, de estudio, etc.". En cuanto a los territoriales se puntualizaba que era "con todo respeto a las iniciativas que surjan en ciertas comunidades autónomas". Finalizaba con ocho compromisos que eran: concurrir conjuntamente a las elecciones generales del 22 de junio. Elaborar un programa común, sobre la base de unos puntos que se recogían. Formar candidaturas "bajo una misma denominación", aunque su composición pudiese variar según las circunstancias; los candidatos serían propuestos por las fuerzas integrantes y se crearía una comisión de candidaturas. Formación de un grupo parlamentario común. Los puntos 5, 6 y 7 establecían tres comisiones; electoral, de diseño y de financiación. Por último, la coalición electoral se extendería a las próximas elecciones municipales, autonómicas y europeas.

Se constituyó una comisión política formada por representantes de los partidos y personas independientes. La representación variaba desde siete miembros del PCE a uno del Partido Carlista. Los otros partidos componentes de la coalición era el Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE), el Partido de Acción Socialista (PASOC), la Federación Progresista, Izquierda Republicana y el Partido Humanista. La verdad es que su composición era muy heterogénea y, además, la mayor parte de los partidos eran de poca o casi nula entidad. La presencia del PCPE, el partido comunista llamando "prosoviético", evitaba que se presentase por separado una candidatura comunista, aunque no totalmente, pues se presentó el grupo de S. Carrillo, que fue notoriamente apoyado desde el Gobierno. El

**La política de convergencia "se orienta esencialmente a la recomposición de la izquierda en España". No se trata de trabajar por una alternativa que niegue la existencia del PSOE, se dice en contestación a una objeción corriente, sino de una "política que tire a los sectores más a la izquierda del PSOE, hacia esa nueva alternativa"**

PASOC procedía de una escisión del PSOE, pero que no había logrado aglutinar a toda la izquierda de este partido, aunque posteriormente algunas figuras de la corriente Izquierda Socialista se incorporaron a IU. La Federación Progresista era poco más que unas personas reunidas en torno a Ramón Tamames, un intelectual muy conocido que en un tiempo había militado en el PCE. Izquierda Republicana era un exiguo residuo de un partido con un gran protagonismo en la II República Española, pues su líder fue M. Azaña, primer Jefe de Gobierno y después Presidente de la República. Lo mismo cabía decir del Partido Carlista, con el agravante de que había sido una fuerza que había apoyado y participado activamente en la sublevación militar de 1936, aunque después había evolucionado considerablemente; su presencia en IU creó muchos problemas, pues fue continuamente evocado su papel en la guerra civil en el lado franquista. En cuanto al Partido Humanista, su verdadera significación suscitaba muchos interrogantes. El PSOE y el grupo de Carrillo siempre manejaron en la campaña electoral los argumentos de la heterogeneidad de IU y de la escasa relevancia



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"Los resultados de IU en las elecciones generales del 22 de junio fueron modestos. En relación al voto comunista en las elecciones de 1982 se subió en votos y porcentaje"*

de los coaligados con el PCE. Y el propio PCE reconoció posteriormente que la presencia de los partidos Carlista y Humanista había sido negativa para la imagen de la coalición. En otros lugares, como por ejemplo Cataluña, la coalición se basó fundamentalmente en el PSUC (el partido de los comunistas catalanes) y en un grupo nacionalista, fracasando la incorporación del PCC, el correspondiente catalán del PCPE.

Los resultados de IU en las elecciones generales del 22 de junio fueron modestos. En relación al voto comunista en las elecciones de 1982 se subió en votos y porcentaje, siendo elegidos 7 diputados (4 del PCE, 1 del PSUC, 1 del PCPE y Ramón Tamames de la Federación Progresista) frente a los 4 del PCE elegidos en 1982. Pero se quedó

**Si los partidos realizan hoy casi toda su actividad a través de IU: ¿qué función les queda?. En el caso de su desaparición, ello parece suponer la conversión de IU en partido político: ¿Pero no significa esta última hipótesis una alteración de la idea de IU como una formación de nuevo tipo?**

lejos del voto comunista de 1979. En cambio, en las autonómicas andaluzas celebradas en la misma fecha, "IU-Convocatoria por Andalucía", liderada por Julio Anguita, cosechó un gran resultado. De todos modos, hay que tener en cuenta la precipitación con que se montó la coalición, la campaña de descalificación llevada a cabo por el PSOE y el grupo de S. Carrillo, aparte de errores propios, como la inclusión de carlistas y del Partido Humanista, y otros en la organización y desarrollo de la campaña. El PCE celebró un CC a primeros de julio. En su informe G. Iglesias señaló: "Que no son los resultados que consoliden definitivamente a IU como gran fuerza emergente, pero sin duda suponen una base para avanzar hacia ello, revelando a su vez la complejidad del proyecto". En la resolución aprobada por el CC se insistía en la necesidad del trabajo en la sociedad en línea con la política de convergencia política y social.

En el año 1987 se iban a celebrar en la misma fecha elecciones municipales, autonómicas (menos para Andalucía, Cataluña, Euzkadi y Galicia) y al Parlamento Europeo. Con vistas a ellas los componentes de IU (en este momento 5 partidos más los independientes, pues ya no formaban parte de ella el Partido Carlista ni el Partido Humanista por los problemas que su presencia había causado), renovaron su pacto electoral. En el documento firmado al efecto, al referirse a los principios en que se basaba el nuevo compromiso se reiteraba la voluntad de integrar en un proyecto común a las diversas izquierdas. En estas elecciones, en algunas comunidades autónomas, los socios fundamentales de los comunistas eran partidos nacionalistas e incluso en algún caso la coalición no se llamaba IU (en Cataluña, por ejemplo, se llamaba Iniciativa per Catalunya), manifestándose reticencias a la integración en un proyecto global.

Los resultados de IU en esas elecciones, celebradas el 10 de junio fueron calificados de modestos por G. Iglesias en el informe que presentó al CC, reunido a finales de mes. La pérdida de votos del PSOE no se había traducido más que mínimamente en favor de IU, aunque tampoco había ido a la derecha, sino a la abstención. Pese a todo se decía que IU era la única referencia estatal de la izquierda transformadora. En consecuencia, se reafirmaba la estrategia de "recomposición de la izquierda, de recuperación de la izquierda transformadora, a través de un proyecto unitario y autónomo". "El reto que tenemos delante proseguía es el de construir la convergencia política y social de la izquierda española... a partir de la realidad actual, insuficiente, pero imprescindible y valiosa de IU". Ello exigía la "reorganización y desarrollo de IU, excesivamente marcada todavía como coalición de partidos". Había que avanzar hacia su configuración como "movimiento político". Con ese fin se imponían tres tareas: "Dar mayor entrada y papel a colectivos y personas individuales no adscritos a partidos políticos"; independientes, no en el sentido de personalidades sino de activistas "representativos de movimientos sociales o insertos en actividades asociativas, culturales, etc.". En segundo lugar, había que retomar el postulado del XI Congreso de contribuir a la organización de los movimientos sociales, pues no bastaba la movilización social; sin ella "será difícil encontrar base para la sedimentación de IU". En tercer lugar, "federalizar IU". En relación con esto se hacía un llamamiento a las fuerzas nacionalistas de izquierda, no a ingresas en IU, pero sí a cooperar con ella sobre la base de que IU es "el referente de la izquierda real a nivel de España"; el mismo llamamiento se extendía a verdes, etc. "La izquierda -se decía- ha de ser síntesis de sus diversos componentes". El PCE, se concluía, está dispuesto a facilitar "las formas necesarias de adhesión o cooperación con el proyecto común: IU". Además: "manteniendo la capacidad movilizadora debemos poner el acento en la capacidad programática", pues para el auge de la izquierda real se necesita "mayor credibilidad alternativa".



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

## XIII Congreso: *"En el informe de gestión presentado por G. Iglesias al XII Congreso se insistía de nuevo que IU no responde todavía al profundo significado de la política de convergencia""*

En octubre de 1987 el CC del PCE aprobaba los documentos que se iban a someter al XII Congreso. En el "Documento Político", el apartado III se consagraba a "Las alianzas. IU". En él se exponía el proceso que llevó a la constitución de IU, los presupuestos y orientaciones de la política de convergencia, reiterando lo expuesto en los documentos que hemos ido analizando. También se examinaban las insuficiencias de IU que se veían en tres ámbitos: "la imprecisión en las definiciones y las lagunas programáticas". "Los límites en la representatividad". "Quizás el mayor defecto de IU resida en que sólo ha actuado en función de procesos electorales, consiguientemente sólo existe en las instituciones, lo que paradójicamente tiende a expresar una orientación institucionalista, exactamente lo que con su nacimiento nos proponíamos superar o complementar con un renovado despliegue social". En parte, se decía, ello se debió a la precipitación con que se constituyó para encarar las elecciones de junio de 1986; pero también a una insuficiente comprensión del proyecto, o lo que es lo mismo de los presupuestos y orientaciones básicas de la política de convergencia. Reiterando lo expuesto en el CC de junio, se decía que había que entrar en una nueva etapa, la de la "configuración de IU como movimiento político", a cuyo fin se imponían las tareas ya avanzadas en junio, a las que se añadía la necesidad de dotarla de una dirección más eficaz y representativa, y se planteaba buscar alguna fórmula que expresase la adhesión a IU, sin la mediación de la afiliación a los partidos que la componían. Hay que señalar que hasta ese momento en las elecciones, debajo del anagrama de IU figuraban los de los partidos componentes de la coalición.

El hecho es que se reconocía un cierto impasse de IU. De allí que a finales de año (el 19 de diciembre) se celebrase una reunión estatal de IU a la que acudieron representantes de todas las regiones, en la que se adoptó el acuerdo de avanzar en la línea de las propuestas planteadas en el CC del PCE de junio y en el documento político sometido al XII Congreso que acabamos de considerar. En un CC celebrado el 11 de enero de 1988, en vísperas del XII Congreso del PCE, G. Iglesias las reiteraba, señalando que en definitiva las insuficiencias de IU hasta el momento venían de haberse configurado, en contra del diseño originario de la política de convergencia, en términos cupulares como "expresión únicamente del encuentro del PCE con pequeños partidos políticos". En este CC anunciaba como acuerdo de la reunión estatal de IU la celebración de "una convención o asamblea nacional (de IU) que tendría que dar como resultado un programa, una dirección federal o confederal y un diseño de organización"; esa convención culminaría un proceso de jornadas de discusión programática con la más amplia participación, y de debate en los colectivos de IU. En el informe de gestión presentado por G. Iglesias al XII Congreso, que se celebró entre el 19 y el 21 de febrero de 1988, se insistía de nuevo que "IU no responde todavía al profundo significado de la política de convergencia".

El XII Congreso del PCE aprobó todas estas propuestas que, en definitiva, se nucleaban en torno a la idea de convertir a IU en un movimiento político, o político y social, como se decía también y que expresaba mejor la orientación que se quería imprimir, pues no se trataba de pasar de una coalición de partidos a IU como partido. El concepto de movimiento marcaba una triple orientación, incluida la dirección: un trabajo no reducido a lo electoral e institucional; una composición que no sólo fuese de partidos; una organización muy flexible. Una IU con identidad propia y extendida a todo el ámbito del Estado y que, a la vez, fuese capaz de integrar, sin ahogarla, no sólo una gran pluralidad social y política, sino asimismo territorial, pues otro de los grandes retos era lograr ciertamente el acuerdo con los partidos nacionalistas de izquierda, pero igualmente tener en cuenta la variedad de expresiones y experiencias en las distintas comunidades autónomas. En el XII Congreso se produjo un relevo en la secretaría general del PCE, que fue asumida por Julio Anguita, el líder de "Convocatoria por Andalucía", que todos reconocían que había expresado mejor los propósitos de la política de convergencia. Inicialmente se había planteado ante el Congreso la incompatibilidad entre la secretaría general del PCE y la presidencia de IU, pero finalmente no se estableció ninguna incompatibilidad al respecto y, de hecho, J. Anguita acabó asumiendo ambas funciones, aunque al establecerse una presidencia colegiada en IU, J. Anguita asumió el puesto de coordinador general.

**Sin haber superado del todo su carácter de coalición de partidos, IU tiene hoy entidad e imagen propia, con presencia de colectivos e individuos no adscritos a partidos. Por otra parte, se ha avanzado, aunque no lo suficiente en no reducirse a la acción electoral e institucional**

El nuevo Secretario General presentó en un CC celebrado en mayo un documento para ser discutido con las otras fuerzas de IU y en las comunidades autónomas, que se sometería a la aprobación definitiva de la convención que es-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"En determinadas comunidades autónomas se tiene una visión más confederal que federal de IU, y los partidos nacionalistas continúan mostrándose reticentes al acuerdo con IU"*

taba previsto celebrar. En este documento se dice que IU ya ha agotado la fase de "ser instrumento electoral para dar respuesta a la derechización del PSOE", y que debe empezar a ser "el núcleo, el embrión del bloque social de progreso". Al reiterar la definición como "movimiento político y social", se precisa que esto significa "una conjunción fluida de fuerzas de distinta índole y de miles de ciudadanos que coinciden en aportar sus elaboraciones en la consecución de un objetivo común". Para lograrlo, IU desplegará su esfuerzo en dos líneas fundamentales: "la realización de programas alternativos de gobierno y la movilización consecuente con la propia elaboración". El esquema organizativo que se contemplaba era con tres instancias: asamblea general, consejo político federal y comisión política federal, que incluiría una presidencia que sería colegiada; la comisión sería el órgano que dirigiría cotidianamente la actividad de IU: después quedó en asamblea, consejo y presidencia.

La primera asamblea federal se reunió en febrero de 1989. En ella se sancionaron los planteamientos que acabamos de enumerar. En el mismo año 89 se celebraron elecciones al Parlamento Europeo y a las Cortes Españolas: IU aparecía con entidad propia, sin las siglas de los partidos. En este momento había en IU a nivel estatal tres partidos: El PCE, el PASOC e Izquierda Republicana, pues la Federación Progresista había desaparecido y se había producido la unificación entre el PCE y el PCPE; a ello hay que añadir los independientes. Esta situación permanece hasta el presente. Mientras que los resultados en las europeas fueron modestos (hubo una gran abstención), en las generales del otoño se produjo un sensible avance que se tradujo en triplicar el grupo parlamentario.

En noviembre de 1990 se reunió la II Asamblea Federal de IU donde se presentaron tres documentos, un informe político, una ponencia de marco teórico y otra de organización que habían sido previamente debatidas a nivel local y regional. En la ponencia marco teórico se hablaba de una "izquierda nueva y transformadora", cuyas características serían: "Asunción plena, consciente y decidida del carácter utópico y transformador de la izquierda", utópico no en el sentido de describir una sociedad ideal, sino de "actuar en la dirección de los ideales de emancipación". La ampliación a otros componentes y a otras corrientes. Unas nuevas formas de entender el ejercicio de la política que la "desacralicen", haciéndola accesible a cualquier ciudadano. "La incardinación de la actividad política en la cotidianeidad". Los dos ejes de actuación de la izquierda deberían ser por la "plenitud de los derechos humanos", en el más amplio sentido, no reducidos a los derechos de las declaraciones liberales; y por el "respeto, conservación y regeneración del ecosistema mundial", lo que supone un nuevo orden económico y político internacional. Más adelante se entraba en la caracterización de IU como una "fuerza política, democrática, de izquierda, transformadora, socialista, ecopacifista, feminista, europea y solidaria"; europea, en un doble sentido, de trabajar por la unidad de Europa, de toda, y de manifestar su voluntad de actuar conjuntamente con otras fuerzas de izquierda del continente. De nuevo se la volvía a definir como movimiento en los términos ya vistos, pero se planteaba la cuestión: "¿debe entenderse la expresión movimiento como una acción plural, continua y permanente, o como el tránsito hacia una nueva formación política?". Se decía que por el momento no se podía contestar, pero se dejaba la puerta abierta a lo que se llamaba una "nueva síntesis". Volveremos enseguida sobre esto. La ponencia finalizaba diciendo que IU debía ser una alternativa de gobierno y plantear una alternativa al modelo de Estado y de sociedad. Se insistía por ello en la importancia del programa y en la elaboración colectiva del mismo.

Para terminar, vamos a evocar algunas de las cuestiones que se debatieron en la asamblea y continúan debatiéndose hoy, relativas a la configuración de IU. Por un lado, el peso en los diferentes órganos de IU de los partidos políticos y de los cargos públicos. Algunos han planteado que si se quiere superar la concepción de IU como coalición de partidos, se debe disminuir, más de lo que se ha hecho hasta ahora, la cuota asignada a los partidos y a los cargos públicos, en favor de los elegidos en las diferentes asambleas. Por otro lado, si hay que avanzar más y contemplar la disolución de los partidos presentes en IU. Este es un debate que está en el centro de la atención con motivo de la celebración del XII Congreso del PCE a finales de este año, pues un sector de éste, por el momento minoritario, defiende que la consolidación de IU exige la disolución de los partidos. Hay que reiterar que desde el punto de vista electoral e institucional sólo figura IU. Si los partidos realizan hoy casi toda su actividad a través de IU: ¿qué función les queda?. En el caso de su desaparición, ello parece suponer la conversión de IU en partido político: ¿Pero no significa esta última hipótesis una alteración de la idea de IU como una formación de nuevo tipo?. En uno y otro caso se defiende la pluralidad como un componente esencial de IU. Hay que señalar que en el debate también están involucradas cuestiones respecto a la orientación programática de IU. Además, está el problema de la articulación territorial de IU, pues en determinadas comunidades autónomas se tiene una visión más confederal que federal de IU, y los partidos nacionalistas continúan mostrándose reticentes al acuerdo con IU.

Sin entrar en estas cuestiones, digamos que sin haber superado del todo su carácter de coalición de partidos, IU tiene hoy entidad e imagen propia, con presencia de colectivos e individuos no adscritos a partidos. Por otra parte, se ha avanzado, aunque no lo suficiente en no reducirse a la acción electoral e institucional. ◆



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Aportaciones a un debate político

**Francisco FRUTOS**

Voluntariamente decido no entrar en una casuística sobre papeles y funciones del PCE y de IU. El PCE debe hacer lo que considere oportuno en la línea en que ha venido trabajando por y desde IU, e Izquierda Unida debe decidir cómo se organiza y funciona como formación política soberana.

Me interesa hablar de problemas de nuestro mundo, de la democracia, del socialismo, de propuestas para sistematizar el trabajo, nuestro trabajo específico y el de convergencia con otras fuerzas y sectores que desde su identidad propugnan alternativas desde una cultura genéricamente socialista y transformadora.

Hoy, montones de ejemplos nos indican que el mundo actual necesitaría el socialismo o, como mínimo, importantes cotas de socialización en una serie de apartados fundamentales para una existencia económico-social mínimamente digna de toda la familia humana y para evitar la continuada, y acelerada, degradación del medio donde se produce y reproduce la vida.

Sin embargo, el socialismo, su necesidad, no está en el orden del día de las prioridades ni de las estrategias. La democracia es el gran objetivo al cual se subordinan las demás cuestiones. Un objetivo que, en demasiadas ocasiones se limita al ejercicio formal de las libertades políticas sin entender la gravedad de los problemas y las necesarias, y urgentes, soluciones de ellos. Cuando afirmamos que para nosotros el socialismo es el desarrollo de la democracia hasta sus últimas consecuencias, estamos haciendo una doble afirmación: la de que la democracia, conquista histórica de la lucha de los pueblos, es imprescindible para el más adecuado gobierno de cualquier sociedad, y la necesidad de que la democracia sirva no sólo para denuncia de los problemas, sino para organizar las cosas en la solución de los mismos. Solución que para muchos de nosotros sólo podrá alcanzarse con el desarrollo del socialismo como expresión más acabada de una democracia plena.

No se trata, en consecuencia, de establecer contradicciones entre democracia y socialismo, ni de dividir los procesos históricos en etapas mecánicas: ahora la democracia y luego veremos si le toca el turno al socialismo, sino en desarrollar un concepto de la democracia en el cual se



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"Se trata de continuar la acción por una democracia que parte de las conquistas de muchas luchas y no encandilarse bobaliconamente en la contemplación del actual ombligo democrático"*

articulen soluciones de carácter socialista al conjunto de necesidades humanas, ya que el actual desarrollo de la democracia y el carácter reduccionista que le es dado a la misma por las fuerzas conservadores, neoconservadoras, o tibiamente reformistas no cuestiona ninguno de los elementos de fondo que subyacen en la base de las injusticias, insolidaridades y agresiones del mundo actual.

El pensamiento conservador identifica democracia con el sistema capitalista, no estableciendo diferencias siquiera entre los niveles democráticos alcanzados en determinados países de fuerte desarrollo económico y las formales libertades democráticas de muchos países, cuyas mayorías humanas viven en las más diversas indigencias.

Y la pregunta nos asalta: ¿ha solucionado el capitalismo real los problemas de fondo que hicieron nacer estrategias revolucionarias o reformistas de carácter socialista?, ¿ha solucionado el capitalismo o tiene planes serios para solucionar los nuevos problemas que nacen de un determinado comportamiento productivista-economicista y que, según los más diversos y enjundiosos estudios, exigen perentorias alternativas?.

**¿Cómo trabajar?. Intentando conocer sin anteojeras apriorísticas pasadas por el halo de la "doctrina", las realidades actuales en lo económico-social, en lo cultural, en lo científico, en lo tecnológico... Erradicar el almanaque de "soluciones" marxistas de nuestras estanterías, rehuyendo determinismos, absolutismos y cerradas certidumbres**

Rotundamente no. Ni en el centro ni en la periferia del sistema. Algunas muestras:

a) La expulsión del mercado de trabajo de amplios sectores sociales, quebrándose con ello la cultura de trabajo, cultura imprescindible sin la cual una persona difícilmente se sentirá útil a sí misma y a la sociedad. La precarización en el empleo, el paro y la quiebra de valores genera fenómenos derivados de marginación, droga, racismo, xenofobia, represión, abstención política.

b) La extensión de las más diversas alienaciones al conjunto de la sociedad, inducidas por el sistema de producción capitalista y los subvalores que éste impulsa.

c) El desarrollo de concepciones económicas basadas exclusivamente en la "eficacia", que conduce a pautas de comportamiento cada vez más irracionales. La economía se convierte en un fin en sí mismo, ligado a intereses y privilegios económico-sociales y no a necesidades humanas colectivas.

d) Una mortífera política económico-financiera-tecnológica para el llamado tercer mundo, y para el cuarto. Los resultados son conocidos: más dependencia económico-política, más deuda, más degradación humana y ambiental.

e) Continuación de la destrucción ecológica sin tomarse medidas de fondo, que significarían cambios radicales en las estructuras económicas, sociales y políticas mundiales, y cambios asimismo radicales en los modos de vida de los países más desarrollados económicamente.

f) El funcionamiento de la democracia como concepción articuladora de la sobreestructura política, de la cual se escapan las decisiones económico-financieras que toman los grandes grupos transnacionales, y que, basada exclusivamente en el voto como máxima expresión de la democracia, limita su potencial capacidad transformadora.

La democracia se convierte, pues, en algo estático, incapaz de atender las necesidades humanas de un mundo que ha pasado de 2.500 millones de seres en 1950 a los 5.300 millones actuales, lo cual da prueba de que se corresponden los contenidos de la democracia con las alternativas necesarias hoy día. Todo se ha desarrollado, para bien o para mal. Sin embargo, los contenidos de la democracia no son capaces de atender las necesidades de este mundo. Si alguien quiere comprobar estos datos, puede recurrir a los más diversos informes, pero, especialmente, a los de los organismos dependientes de las NN.UU.

¿Somos viejos de pensamiento, cuando, todavía, nos creemos que "socialismo o barbarie" es una máxima adecuada, aunque el socialismo esté ahora en los desvanes pestilentes de la historia por el descrédito del "socialismo real", por la vitalidad productiva del capitalismo, ya que su capacidad degradatoria parece secundaria, por la ofensiva ideológica conservadora, por el renacimiento de populismos y nacionalismos reaccionarios, por el fracaso de las vías revolucionarias y roformistas?

Y cuando hablamos de socialismo en estos tiempos en que cualquier lector de las gacetas culturales dominicales se atreve a pontificar o amortizar cualquier ideal emancipatorio, es necesario concretar un poquito. Tenemos algunas claves para trabajar, ahora y aquí, por la democracia y por el socialismo como dos aspectos inseparables de una misma concepción y acción liberadora. Y aunque se escandalicen algunos pensadores orgánicos del sistema, señas inconfundibles de este socialismo continúan siendo: la propiedad social de los principales medios de producción; la socialización del poder, que quiere decir, simple-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"A la democracia no se le colocan adjetivos, sino sustantivos. A veces nuestro discurso de la democracia es demasiado parecido al discurso liberal-conservador"*

mente, un Estado democrático y una verdadera democratización de la política, de la economía de la cultura, de las relaciones internacionales, de la comunicación...

No se trata, pues, en nuestro concepto, de más de lo mismo, de más democracia en bruto, sino de más contenido democrático en todo. Nuestro concepto de la democracia y la conjugación de ésta con el socialismo por el cual luchamos está sustentado en valores diferentes y, consecuentemente, en políticas diferentes a las que emanan del discurso liberal conservador, ya que ese discurso no parte de un proyecto emancipatorio, sino de la preservación del mundo tal cual es, con algunos retoques que hagan menos hirientes las brutalidades del mismo. A la democracia no se le colocan adjetivos, sino sustantivos. A veces nuestro discurso de la democracia es demasiado parecido al discurso liberal-conservador.

No es necesario ir muy lejos, ni recurrir a los textos dormidos, para saber qué diferencias hay entre un pensamiento emancipador y otro conservador. Basta con recordar las posiciones de cada uno en la guerra del Golfo, en la libertad con participación o sin ella, en la comunicación como medio para levantar la conciencia crítica o como instrumento para abatirla, en las ideas que cada uno tiene y practica sobre la igualdad y la solidaridad, en el carácter que cada uno le da al Estado o a la existencia o no de clases...

Recuperar el contenido profundo de cada cosa nos situará a cada uno en el lugar que corresponde.

Resumiendo: se trata de continuar la acción por una democracia que parte de las conquistas de muchas luchas y no encandilarse bobaliconamente en la contemplación del actual ombligo democrático, sino de trabajar con la misma convicción por los contenidos socialistas que consideramos fundamentales para dar un paso en el desarrollo social, que será dar un paso en una verdadera profundización democrática.

¿Cómo trabajar?. Intentando conocer sin anteojeras apriorísticas pasadas por el halo de la "doctrina", las realidades actuales en lo económico-social, en lo cultural, en lo científico, en lo tecnológico... Erradicar el almanaque de "soluciones" marxistas de nuestras estanterías, rehuyendo determinismos, absolutismos y cerradas certidumbres. En definitiva, concretar la política en base al conocimiento y desarrollar el programa (los programas) con los datos de la realidad y con alternativas creíbles porque sean posibles o porque la gente puede hacerlas posibles.

¿Con quién trabajar?. Con todos los comunistas que se reclamen de este pensamiento, de esta concepción democrática y liberadora del comunismo. Con todos los socialistas o socialdemócratas que no agotan su reformismo en la gestión civilizada del capitalismo y que siendo defensores del Estado de bienestar, sin salirse de la economía de mercado y sin atreverse, todavía, a cuestionar el posibilismo de las leyes económicas, ven cómo se diluyen algunos de sus principales objetivos en la utopía futura por el empuje de las sucesivas oleadas de conservadurismo. Con los verdes que, en su práctica consecuente, van desentrañando los entresijos de un sistema en el cual no se pueden cumplir sus objetivos sin afectar al conjunto del sistema. Con los más diversos movimientos de emancipación de la mujer, que partiendo de la necesaria continuación de la lucha por la igualdad, no sólo en el plano jurídico, encuentran en su condición de mujer elementos que pueden contribuir a una liberación integral del ser humano. Con los pacifistas que no se creen del todo la calma chicha que se deriva de la existencia de una sola superpotencia y que son conscientes de que los grupos armamentistas continúan al acecho. Con los cristianos, que partiendo de enseñanzas liberadoras del evangelio, y aunque se inscriban muchos de ellos en las filas del marxismo tienen concepciones propias de la vida y que, en ningún caso, deben dejar su terreno específico. Y en general con todos los participantes en diversos movimientos ciudadanos que defienden reivindicaciones o políticas ligadas a la vivienda, los servicios sociales, la lucha contra la droga y a los cuales dedicamos escasa atención.

**¿Con quién trabajar?. Con todos los comunistas que se reclamen de este pensamiento, de esta concepción democrática y liberadora del comunismo. Con todos los socialistas o socialdemócratas que no agotan su reformismo en la gestión civilizada del capitalismo**

LLegados a este punto sería interesante programar un trabajo a medio y largo plazo de recopilación de esfuerzos teóricos, sociales y culturales para intentar alcanzar una nueva antropología de valores de la izquierda, útil para el trabajo cotidiano. Han fallado los mecanismos de la izquierda para una adecuada detección de los nuevos fenómenos sociales que llevan aparejados los grandes cambios tecnológicos que se han producido y, sobre todo, han fallado los análisis, propuestas e instrumentos sociales capaces de enfrentarse de forma creadora a esos fenómenos.

Es cierto que se han dicho muchas cosas en economía, ecología, pacifismo, nuevas necesidades sociales, viejos esquemas de funcionamiento..., y que algo de lo que se ha



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"El tiempo nos continuará enseñando, dando y quitando razones, haciendo las necesarias y posibles síntesis y convergencias"*

dicho se ha tenido en cuenta para la elaboración de alternativas, pero estamos lejos de haber incorporado lo válido del conjunto de las elaboraciones en la práctica social, cultural y política. Ello llevará tiempo y acierto.

No estaría mal que en la programación a medio-largo plazo que propugno líneas arriba entrásemos sin miedo ni apriorismo a intentar profundizar conceptos demasiado sobados por todo el mundo, como por ejemplo: el concepto de la democracia en la época de las grandes manipulaciones de masas y de muchos sistemas de democracia-simulacro; exigir que formas participativas de democracia que están en los textos constitucionales en algunos casos y en otros no, se conviertan en verdaderos instrumentos habituales para la participación; concretar medidas que, además de convertirse en prácticas sociales y reivindicativas, sean defendidas en las instituciones, por encima de un determinado concepto de la "responsabilidad" institucional, o política de Estado, que muchas veces hace abdicar de proponer, defender y organizar las alternativas más nuevas, más conformes con nuestras concepciones sobre lo que debe ser la vida de los seres humanos y sus relaciones. Ejemplos los hay a montones para buscar los resquicios para una nueva política y una nueva forma de hacerla.

**ESTE es el debate. Estos son los debates. Los del PCE y los de IU. Cada palo con su vela, sin interferencias ni dobleces. Así ha funcionado hasta hoy y así debe funcionar en el futuro. Sin temores a que haya más de un envoltorio para el debate, organización e impulso de las ideas**

Concretando, se trata de redefinir en forma política operante el concepto de progreso que se ha entendido y aplicado hasta aquí como crecimiento ciego y bruto de las fuerzas productivas y que ha conducido a la división dramática entre el mundo del derroche, con sus zonas de miseria, y el mundo del atraso y la marginación sin paliativos. Intentar ver, desde la política que Izquierda Unida quiere hacer en España y Europa actuales, no desde la abstracción ideal, sino desde la realidad, que hay detrás de la devastación económico-social del tercer y cuarto mundos, que hay detrás de los desastres ecológicos sobre los cuales no hay ninguna acción seria, profunda y coordinada. Formular políticas operativas en relación a la solidaridad, la participación en una nueva distribución del poder político, el impulso ético, los derechos humanos plenos, que engloban la continuación de la lucha contra la marginación de la mujer, contra la explotación del niño/a, contra la creciente insolidaridad con el anciano.

Abordar desde las nuevas realidades los nacionalismos y redefinir desde un nuevo internacionalismo solidario como se practica hoy el respeto al derecho de autodeterminación, el respeto y promoción de las diversas culturas, lenguas e idiosincrasias, la defensa y promoción de derechos alienables con la interrelación global de la economía, de la comunicación, de la seguridad. Y ligado a todo ello, qué perspectivas y qué alternativas planteamos desde la izquierda diversa y plural a los fenómenos migratorios, a la uniformización "cultural" que emana del modo de vida universalmente impuesto por el capitalismo realmente existente.

En conjunto y para terminar, se trata de debatir sobre estos problemas, unir esfuerzos y convergencias en la elaboración teórica y programática, en el conocimiento de la realidad, para paralelamente traducir en propuesta política y programática alternativas socialmente válidas por su justeza y por su posibilidad de realización.

La movilización social -entendida ésta como explicación, debate, sensibilización, creación, en definitiva, de conciencia crítica basada en el conocimiento- y las propuestas de gobierno en todos los marcos posibles, permitirían situar el debate en buenas condiciones para que todo el mundo tenga que pronunciarse con la presión social empujando, si hemos sido capaces de crearla. En las opiniones públicas se van generando posiciones de aceptación o rechazo de determinadas políticas si no se abdica de plantear lo que en un principio es minoritario. La actual opinión sobre la mili, el militarismo, el ejército, la guerra o la paz tiene un signo determinado porque en su momento cuatro objetores, insumisos y pacifistas aguantaron la presión y la soledad. ¿Por qué no en otros asuntos?.

La conciencia solidaria no es nada si no hay la exigencia concreta de que se califique y cuantifique la solidaridad; la conciencia ecologisa o se traduce en políticas ecológicas con presupuesto, o es declaración de buenas intenciones; el pacifismo y la realización de políticas de desarme, que vayan más allá del actual desarme-rearme, serán reales si sobre los gobiernos y poderes dominantes se ejerce una presión social e intelectual que les obligue.

Este es el debate. Estos son los debates. Los del PCE y los de IU. Cada palo con su vela, sin interferencias ni dobleces. Así ha funcionado hasta hoy y así debe funcionar en el futuro. Sin temores a que haya más de un envoltorio para el debate, organización e impulso de las ideas. El tiempo nos continuará enseñando, dando y quitando razones, haciendo las necesarias y posibles síntesis y convergencias. ◆



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"Los sucesos producidos estos últimos tres años han transmitido a la opinión pública la imagen generalizada del hundimiento del comunismo"*

# Diez apuntes para la reflexión del XIII Congreso

**Francisco PALERO GOMEZ**

**1.** El hundimiento de los sistemas políticos europeos identificados con el "socialismo real" y dirigidos por los partidos comunistas, han acentuado la necesidad de reflexionar, sin complejos ni ataduras, sobre la izquierda en su conjunto y sobre el comunismo en particular. Esa reflexión ha de unirse al hecho indiscutible de que el instrumento organizativo denominado Partido Comunista había entrado en crisis muchos años antes, como lo demuestra la permanente y sostenida pérdida de influencia electoral y de militancia de todos los partidos comunistas -en especial en Europa Occidental-, siendo en la mayoría de los países exclusivamente entes testimoniales.

**2.** Los sucesos producidos estos últimos tres años han transmitido a la opinión pública la imagen generalizada del hundimiento del comunismo, identificando este término con los sistemas burocráticos y dictatoriales del Este de Europa y explicando, al mismo tiempo, que los procesos se han desarrollado por la acción de las masas, del pueblo, de la clase obrera, sublevada, ¡oh paradoja! contra el partido que decía ser el de la clase obrera y del pueblo.

La identificación generalizada ante la gente de Partido Comunista igual a dictadura, ineficacia y burocratismo, es tan evidente que sólo con un ejercicio de voluntarismo idealista es posible ignorarlo.

**3.** Esa constatación nos puede llevar a la ofuscación en el análisis y perder la necesaria serenidad, olvidando cosas elementales.

El comunismo como ideal liberador, es una corriente histórica que no se inicia con la revolución de octubre y que después de esa revolución, junto a dramáticos errores, desarrolló impulsos determinantes y positivos de la historia de la humanidad, como fueron la lucha antifascista, la desaparición casi total del colonialismo o el desarrollo y bienestar de la clase obrera en el conjunto de la sociedad occidental.

No tengo duda de que pasado algún tiempo se examinará con serenidad la aportación positiva del pensamiento comunista a la historia de la humanidad.

**4.** Nuestra historia, la del PCE, está entrelazada con la del conjunto de partidos comunistas y como todos tenemos sombras que no debemos ocultar, pero en el balance son infinitamente más importantes nuestras aportaciones positivas.

Recordemos, sin ser exahustivos, la lucha heroica por la República, por la recuperación de las libertades, en el impulso del movimiento obrero a través de CC.OO., en la creación permanente de las más amplias y creativas plataformas.

Es una evidencia, que nadie se atreve a poner en duda, la identificación de nuestra política con la democracia,



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"Negar que el instrumento ha de cambiar cuando cambian las circunstancias que le hicieron necesario o negarse a crear otro instrumento no corresponde a una visión marxista de las cosas."*

superando la falsa confrontación entre la libertad y la igualdad que atenazó a las teorías y prácticas de los partidos comunistas gobernantes.

A pesar de estos datos no considero correcto que ante los sucesos del Este y especialmente el fracaso del PCUS afirmemos: "nosotros no tenemos nada que ver". No es cierto y además era público y notorio lo contrario.

Por consiguiente los avatares de estos partidos nos afectan, como a toda la izquierda, aunque evidentemente no podemos ni debemos identificar nuestra suerte a su proceso,

**EN mi opinión los partidos comunistas en Europa tienen sólo dos caminos: negar la evidencia y reiterando vítores y cantos caminar hacia la más absoluta marginalidad y a la muerte por inanición en un tiempo más o menos largo, o crear nuevas organizaciones de la izquierda que sigan sirviendo a los ideales transformadores**

porque nuestra historia, nuestro pensamiento y práctica política son sustancialmente diferentes.

**5.** Desde esa práctica hemos elaborado propuestas creativas que parten de un principio clásico en el PCE.

El partido es un instrumento y no un fin en sí mismo. Los ideales liberadores que se sintetizan en el pensamiento comunista ni nacen con el PCE ni se agotan en él.

Por consiguiente, lo importante históricamente para nosotros fueron las ideas y no la forma del instrumento que defendía esas ideas.

Venerar símbolos y formas organizativas con carácter estático es propio de una secta.

Negar que el instrumento ha de cambiar cuando cambian las circunstancias que le hicieron necesario o negarse a crear otro instrumento no corresponde a una visión marxista de las cosas.

**6.** En el año 1983, sumidos en una profunda crisis, reflexionamos sobre el futuro de nuestros ideales y sobre la izquierda.

Reflexionamos también, por qué no señalarlo, sobre el fracaso electoral de 1982, porque asumidos los principios del socialismo democrático, consideramos que no existe otra forma de relación valorativa de la política que el veredicto que emite la sociedad a través de las urnas.

Como consecuencia de aquella reflexión elaboramos, a iniciativa del entonces Secretario General, Gerardo Iglesias, la propuesta de convergencia, política y social, y entroncando con las mejores tradiciones del PCE, llamamos a la izquierda transformadora a iniciar la hermosa aventura de converger para crear algo nuevo.

Los que acudimos a la llamada éramos conscientes de que de ese algo nuevo pudiera surgir un instrumento superador de los partidos que inicialmente se convocaban. No teníamos la certeza de que ese paso fuese la consecuencia del final del proceso, pero nadie negaba que pudiese ser el final, porque todos partíamos de la superación definitiva del concepto partido eterno como la Iglesia.

Recordemos que aquello fue la polémica fundamental con los que después abandonaran el PCE y que hoy están en el PSOE tratando de confrontar al Partido con IU. Entonces también nos acusaron de ir hacia el PSOE y aquí estamos.

**7.** Desde aquel proceso ha llovido mucho.

IU se ha transformado en la 3ª fuerza del país, consolidándose electoralmente y conectando con miles de hombres y mujeres en todo el Estado que apuestan por una izquierda transformadora.

Izquierda Unida ha tenido estos resultados sin duda, porque a ella dedicamos los máximos esfuerzos los comunistas, pero porque política y numéricamente es mucho más que los comunistas.

Escuchando algunos camaradas parece que han olvidado aquel octubre del 82 donde la mayoría pensamos que el PCE sería otro más de los partidos comunistas realmente existentes, cierto, pero que nada tienen que decir ante los problemas de sus pueblos, porque poco o nada pintan en sus sociedades.

Es bueno recordar esto, porque a veces sin querer hablamos no del PCE de IU, sino de la Izquierda Unida del PCE, con afán patrimonial y expresión manipuladora que de extenderse será el fin del proyecto, olvidando que la 3ª fuerza política del país es IU y no el Partido Comunista de España.

**8.** Izquierda Unida celebró dos Asambleas y tomó acuerdos, la mayoría a propuesta del PCE.

En su II Asamblea se aprobó un marco teórico donde se define como la fuerza política, democrática de izquierda, transformadora, socialista, ecopacifista, feminista, europea y solidaria. Queda claro su compromiso para cambiar este mundo y el sistema que lo dirige, el capitalismo, por consiguiente no se justifican temores por supuestas indefiniciones en el compromiso de acción transformadora.

En esa Asamblea se dan pasos en su configuaración como fuerza política estable y soberana, aunque en el acuerdo organizativo perviven elementos de coalición como son las cuotas de los partidos y el ejercicio del consenso (o lo que es lo mismo, del veto).

Existen muchos hombres y mujeres comprometidos con IU que nos demandan para la 3ª Asamblea el paso culmi-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"Cobra plena vigencia la exigencia gramsciana de conjugar "el pesimismo de la inteligencia" con "el optimismo de la voluntad", es decir, la lucidez en el análisis con la voluntad transformadora"*

nador del proceso: la configuración de IU como fuerza permanente, soberana, que actúa en la sociedad sin tutelajes y por consiguiente superadora de los partidos que le dieron vida.

**9.** Examinar esta cuestión debería ser la tarea principal del XIII Congreso.

Deberíamos afirmar ante la sociedad que estamos dispuestos a culminar un proceso, unidos a los otros sectores de la izquierda transformadora que con nosotros recorrieron estos años de desierto, y que acataremos los acuerdos que entre todos adoptemos, sentándonos de igual a igual con la mirada puesta en la creación de ese instrumento transformador.

Y el XIII Congreso no debería entretenerse en falsos debate.

Si queremos superar el estadio actual de coalición, IU sólo puede ser jurídicamente un Partido, porque esa es la forma constitucional para la participación en la política, al tiempo que debe ser la organización más nueva y moderna que seamos capaces de inventar. Pluralista, esto es con corrientes en su seno. Participativa, donde se recoja el derecho a minorías, al referéndum, al voto no sólo del afiliado, sino del votante. Federal sin ambigüedad. Desburocratizada, y por ello, donde esté reglamentada la rotación en los puestos y la limitación temporal de responsabilidades. Juvenil, ecologista y antisexista.

Añadamos cuantas cosas más sean necesarias, y esa debería ser la principal propuesta del XIII Congreso.

Reitero, sin falsos debates, porque me produce sonrojo escuchar que se repudia la transformación de IU como Partido con el argumento de que los partidos están superados para concluir proponiendo el mantenimiento del Partido y a IU como coalición.

Lo organización de IU será buena o mala dependiendo del contenido que le demos. (también del talante con que lo afrontemos) y no por la fórmula jurídica que al final se otorgue.

Termino este apartado rechazando un último argumento que se esgrime para paralizar el proceso, afirmando que IU no está preparada.

Esto es cierto en algunos lugares del Estado, pero no en todos. Y en esos lugares no lo estará nunca si seguimos sin dotarla de medios, o ejerciendo el tutelaje que significa un partido omnipresente que ha de intervenir para marcar las decisiones importantes.

¿Creemos que alguien se acercará a nosotros si perviven esas prácticas?.

**10.** LLegado aquí, vuelve a resurgir el tema PCE.

La propuesta estratégica de nuestro Partido elaborada, al menos, desde el anterior Manifiesto Programa, es la creación de un nuevo instrumento transformador. El instrumento que la clase obrera española y la izquierda en su conjunto necesitan acorde con la nueva realidad; la organización que necesitan aquellos sectores de la izquierda que no aceptan subsumirse en la casa común.

Porque la discusión ha de centrarse en esos términos.

No se propone cerrar nada dejando a una parte de la izquierda sin el partido que necesita. Se trata de crear ese partido, porque a través de él se dará continuidad, entre otros, a los ideales defendidos por los comunistas españoles.

Proponemos hacer un acto de ruptura con la izquierda conservadora. Con aquella que reafirmando la más rancia socialdemocracia apuntala el sistema o con aquella que se identifica con el burocratismo y totalitarismo decretando el fin de la historia.

**No se propone cerrar nada dejando a una parte de la izquierda sin el partido que necesita. Se trata de crear ese partido, porque a través de él se dará continuidad, entre otros, a los ideales defendidos por los comunistas españoles**

Esta es hoy la gran corriente que existe en la mayoría de los países europeos y latinoamericanos y que ha cristalizado en organizaciones políticas con resultados e incidencias electorales notables.

Es un proceso difícil, mas por ello debemos ser claros y transparentes.

En mi opinión los partidos comunistas en Europa tienen sólo dos caminos: negar la evidencia y reiterando vítores y cantos caminar hacia la más absoluta marginalidad y a la muerte por inanición en un tiempo más o menos largo, o crear nuevas organizaciones de la izquierda que sigan sirviendo a los ideales transformadores.

Aquellos que miren de frente nuestra realidad, nuestras agrupaciones, nuestro partido, habrán de convenir que no hay exageración en mi afirmación, y llegaremos al acuerdo de que lo importante es el desarrollo de las ideas y no el nombre del instrumento.

Y sin duda coincidiremos en que hoy y mañana ese instrumento se llama Izquierda Unida.

Nuestro partido y su historia, la vida y la historia de todos y todas los que la componemos nos obliga a ser claros, a no engañarnos y a ver el futuro con optimismo, desarrollando sin temor las teorías que hicieron diferente a nuestro partido.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"Un proyecto de transformación radical nace y se nutre de los múltiples componentes, elementos y procesos que se dan en la vida social, cultural y política"*

# Izquierda Unida, estrategia de unidad de la izquierda y lucha por el socialismo

**Luis CABO**

La humanidad ha entrado en una nueva fase de su desarrollo civilizatorio. Revoluciones, mutaciones y cambios se desencadenan y aceleran, produciendo sustanciales modificaciones en la organización y estructuras sociales, en los procesos productivos, económicos y comerciales, en los mecanismos e instrumentos de divulgación cultural y de comunicación social, en las relaciones políticas nacionales e internacionales, etc..

Estos cambios alteran las bases mismas de la lucha política y social y demandan nuevos enfoques a las nuevas realidades. Parece ya incuestionable la necesidad de deshechar conceptos y formas hoy superados y repensar el proyecto comunista, desde el análisis mar-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

## XIII Congreso: *"No partimos de la nada. Repensamos desde la identificación con la historia del PCE, en sus 71 años de combate."*

xista, al objeto de adecuar los planteamientos estratégicos y políticos, las formas organizativas y los modos de intervención política.

Este es un difícil y decisivo desafío para los comunistas que, como dijera Togliatti, "*venimos de muy lejos y nos proponemos ir muy lejos*". Efectivamente, no partimos de la nada. Repensamos desde la identificación con la historia del PCE, en sus 71 años de combate. Repensamos desde la voluntad de viabilizar proyectos de emancipación y transformación radical del sistema capitalista, en la perspectiva del socialismo y del comunismo. Repensamos desde la vigencia del marxismo y desde el empeño de promover un PCE más democrático y moderno. Un PCE afanado, junto con otros, en impulsar la articulación unitaria y plural de todas las fuerzas de izquierda y de progreso, bien sea en sus expresiones sociales, culturales o políticas.

### I - Algunas ideas básicas para una estrategia de unidad

Se puede afirmar que un proyecto de transformación radical nace y se nutre de los múltiples componentes, elementos y procesos que se dan en la vida social, cultural y política para, a su vez, proyectarse e incidir en ellos; exige de la participación y confluencia, en pie de igualdad, de todas las fuerzas que se mueven en la izquierda.

Tradicionalmente, hemos tendido a asumir la función emancipatoria casi en exclusiva a partir del PC, elaborando, uno tras otro, programas detallados, a menudo exhaustivos, en los que plasmábamos la "solución" de casi todos los problemas, enunciábamos la concatenación de las fases y etapas del desarrollo socio-político y describíamos sus tareas correspondientes y respectivos contenidos. Pertrechados de todo ese capital, tan abrumador como unilateral, nos dirigíamos a las restantes fuerzas de izquierda al objeto de sumar voluntades frente al objetivo considerado inmediato.

Podría pensarse que se hizo bien en actuar así, pues las condiciones no brindaban muchas más posibilidades.

En todo caso, la caducidad de esos modos de "hacer política" y de entender la función emancipatoria es hoy evidente.

En las actuales condiciones, a lo que tan sólo se debe aspirar, y no es poco, es a *definir con precisión el nudo de contradicciones principales de la época, tener fundamentada opinión al respecto y proponer, en coherencia, las perspectivas generales de actuación que se correspondan.*

Lo primero, y que hasta ahora se ha desdeñado bastante, al menos en el análisis colectivo del partido, es el estudio del capitalismo en su fase actual, de sus nuevas características, de su capacidad y límites de recomposición, en definitiva de las líneas de su desarrollo.

En todo caso, constatamos que el capitalismo, sus políticas y sus modelos de desarrollo generan contradicciones, tradicionales y nuevas, *cada vez más anudadas entre sí* y que no encuentran solución en su seno. Superpuestas a la que enfrenta, de modo irreconciliable, a las fuerzas del trabajo con el Capital, actúan crecientemente al menos las siguientes contradicciones básicas:

- paz o guerra; distensión o tensión.
- Norte/Sur; nuevo o viejo orden económico internacional.
- equilibrio o infarto ecológico.
- Democracia o neoautoritarismo.
- neocentralismo o reconocimiento de los derechos y libertades de los pueblos y nacionalidades.
- justicia social o marginación.
- igualdad o discriminación por razón de sexo, raza o edad.
- cultura o alienación.

Estas contradicciones tienden a vertebrarse en un todo común, toda vez que, por su origen y proyección, la solución plena de cualquiera de ellas resulta inviable por separado.

**INICIABAMOS entonces un proceso constituyente de una nueva formación política, capaz de vertebrar flexiblemente todas las fuerzas de izquierda, sin sofocar a ninguna, sin anular sus características ideológicas, sin comprometer su particular fisionomía, su autonomía y campo de acción propio**

Frecuentemente, estas contradicciones actúan desbordando el estricto marco de clase para afectar a más amplios sectores sociales, y se acentúan constantemente, con manifestaciones intermitentes, en función de la actualidad política, social o cultural.

Estas contradicciones constituyen *la base real del desarrollo de la lucha de clases y de las movilizaciones populares y de masas.* Luchas y movilizaciones que, sin duda, resultan ser el auténtico motor del proceso de unidad de la izquierda transformadora y de las que emergen, por vía natural, los variados y plurales sujetos de la transformación radical.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"el moderno proceso revolucionario asume hoy el carácter y la forma de una Amplia Alianza de masas, de pueblos, de fuerzas sociales, políticas y culturales diversas,"*

Así, el moderno proceso revolucionario asume hoy el carácter y la forma de una *Amplia Alianza de masas, de pueblos, de fuerzas sociales, políticas y culturales diversas*, tendente a movilizar y representar la mayoría social de izquierdas alternativa al modelo social capitalista.

Convencido de que esa Amplia Alianza de progreso no es integrable ni reducible a los límites de un partido político, al tiempo que, por sí sola, ninguna fuerza puede generar esa alternativa socialmente mayoritaria, el PCE, junto con otros, promovió en 1986, la constitución de Izquierda Unida.

**LOS mecanismos de explotación y extracción de plusvalía, lejos de atenuarse, se acentúan constantemente. La clase obrera, los trabajadores, constituyen el estrato social que sufre el conjunto de contradicciones en su grado más álgido**

Iniciábamos entonces un proceso constituyente de *una nueva formación política, capaz de vertebrar flexiblemente todas las fuerzas de izquierda, sin sofocar a ninguna, sin anular sus características ideológicas, sin comprometer su particular fisionomía, su autonomía y campo de acción propio.*

## II - Centralidad obrera - Centralidad del trabajo

Resulta necesario reflexionar, siquiera sea someramente, acerca del llamado "sujeto histórico" del proceso emancipatorio: la clase obrera.

Digo someramente por ser ésta una cuestión ampliamente tratada en los materiales de debate del XIII Congreso del PCE y cuyo tratamiento comparto.

Al tiempo que actúan y se desarrollan las antes mencionadas contradicciones básicas, sigue pareciéndome que la contradicción principal, esencial, de la sociedad capitalista es la que enfrenta, de forma irreconciliable, al Capital y al Trabajo. Por mucho que se complejicen y tiendan a difuminarse en nuevas y modernas estructuras y procesos productivos y distributivos, los mecanismos de explotación y extracción de plusvalía, lejos de atenuarse, se acentúan constantemente. *La clase obrera, los trabajadores, constituyen el estrato social que sufre el conjunto de contradicciones en su grado más álgido.*

Es no obstante vital impulsar la atención ya iniciada, desde la FIM y el PCE, al análisis de los procesos que se producen en el seno de la clase obrera: desintegración del mercado de trabajo, paro crónico, precariedad, economía sumergida, desestructuración, tercialización, tecnificación, alienación, etc. Procesos que inciden directamente en el plano sindical y en su grado de unidad y representatividad, en la vida social y política, y que, de no encontrar análisis y respuestas argumentadas en el marco de un proyecto alternativo global, pueden esterilizar la función histórica de la clase y contribuir con ello al mantenimiento de la hegemonía de la gran burguesía, eje del actual bloque dominante.

## III - Acerca de los nuevos movimientos sociales

Reivindicar de nuevo la función principal de la moderna clase obrera en el proceso emancipatorio no conlleva el retorno a estrechas concepciones obreristas, sino que contribuye a situar correctamente el papel de las nuevas demandas sociales y rebeldías de signo alternativo que también encarnan los nuevos movimientos sociales y de masas.

Como señalábamos en el Congreso de Unidad de enero de 1989: "unos movimientos plantean las nuevas formas de obtención de plusvalía a través del llamado salario diferido revelando los límites del sistema para satisfacer las espectativas de bienestar que genera. Otros movimientos surgen como reacción a las grandes bolsas de marginación estructural, que el capitalismo precisa en las condiciones productivo-tecnológicas actuales. Otros luchan contra la discriminación social y cultural en razón de sexo, edad, raza o disminución de capacidades, desenmascarando los rasgos excluyentes e insolidarios de una sociedad basada en la explotación. Otros ponen de manifiesto la naturaleza depredadora y destructiva del sistema, fundamentado en el beneficio privado, al reivindicar la preservación del equilibrio ecológico. Otros en fin cuestionan la ideología aventurera, militarista, agresiva del capitalismo, reivindicando la paz, el desarme y la coexistencia, como única forma civilizada de regular las relaciones internacionales, desterrando para siempre el cataclismo nuclear.

Estas demandas *son una expresión de pluralidad social y de la pluralidad de las corrientes emancipatorias* que se expresan en las sociedades modernas. Se trata de un conjunto de demandas que alumbran un modelo de sociedad equilibrada, no autoritaria, verdaderamente democrática, no discriminatoria, sólo compatible con estructuras de carácter socialista.

*Este es el valor estratégico que tiene para los comunistas la progresiva consolidación, ampliación, capacidad e incidencia de los distintos movimientos sociales progresistas".*



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

## XIII Congreso: *"Resulta necesario reflexionar, siquiera sea someramente, acerca del llamado "sujeto histórico" del proceso emancipatorio: la clase obrera"*

### IV - La estrategia de unidad de la izquierda y los partidos socialistas

Tiene indudable importancia detenerse en la llamada "cuestión socialista".

Me parece importante porque no considero viable el avance y la materialización del proyecto de transformación social sin la participación activa de millones de personas trabajadoras vinculadas a la tradición e influencia socialista.

Se trata de una importante cuestión que requiere para su análisis tener en cuenta toda una serie de elementos, de entre los que podríamos destacar:

-a) En la década de los años 60, la Internacional Socialista (IS) no gozaba de gran influencia internacional. Es bajo el impulso de su recién elegido presidente, Willy Brandt, que la IS, e los primero años del 70, recupera iniciativa y actividad políticas, tendiendo a mundializarse.

-b) Aquella época se caracterizó por el auge de las luchas antiimperialistas, cuyo referente más álgido fue la derrota de los EE.UU. en Vietnam, así como por el avance de la izquierda en Europa Occidental: revolución de los claveles en Portugal, caída de los coroneles en Grecia, programa de gobierno común PS-PC en Francia, grandes movilizaciones en Italia y agotamiento de la dictadura franquista en España.

-c) Principalmente animada por los partidos socialistas del Norte de Europa, (SPD de la RFA, Partido Laborista de Gran Bretaña y algunos partidos socialistas escandinavos) la IS elaboró una estrategia orientada a impedir que todos esos cambios derivasen en transformaciones de fondo, de orientación socialista. Con su "Bad-Godesberg", la IS emprendió una ruptura con sus postulados de origen: abandono del marxismo, renuncia al objetivo socialista, reconciliación con el modelo social capitalista. Reimpulsó a la vez una ofensiva teórico-cultural, de marcado carácter anti-comunista.

-d) Mientras en los países del Norte de Europa (RFA, Gran Bretaña, Bélgica, Suecia, Holanda, etc.), los partidos comunistas significaban una fuerza prácticamente marginal y el sindicalismo se presentaba unido, con gran influencia social-demócrata en su seno, en los países del Sur (Francia, Portugal, España, Italia y Grecia) los PP.CC. tenían una destacada implantación y el sindicalismo ofrecía una pluralidad en la que la componente de influencia comunista era claramente hegemónica.

**REIVINDICAR de nuevo la función principal de la moderna clase obrera en el proceso emancipatorio no conlleva el retorno a estrechas concepciones obreristas, sino que contribuye a situar correctamente el papel de las nuevas demandas sociales y rebeldías de signo alternativo que también encarnan los nuevos movimientos sociales y de masas**

-e) En los primeros años de la década de los 80, el panorama político de Europa Occidental registra un vuelco importante: el SPD en la RFA, el Partido Laborista en Gran Bretaña y muchos partidos socialistas escandinavos se ven desplazados de sus respectivos gobiernos al tiempo que los PS de los mencionados países del Sur acceden al mismo.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"IU, en la actualidad, representa la expresión de un nivel al que hemos llegado, aún insatisfactorio en relación con los objetivos de Amplia Alianza que nos proponemos."*

-f) Los partidos conservadores en el Norte y los PS en el Sur de Europa imponen en sus respectivos países políticas de ajuste duro y de recomposición capitalista ante la crisis estructural del sistema, iniciada en el 73 y reactivada a los principios de los 80. Tiene cierta importancia retener que buena parte de los mencionados países del Sur eran y siguen siendo los "parientes pobres" del proceso de construcción comunitaria y europea, lo que conlleva consecuencias doblemente negativas para los intereses de las amplias masas populares de esos países.

**EL conjunto de contradicciones que genera el capitalismo se manifiesta de múltiples formas en la lucha cotidiana y catapulta a la palestra de la emancipación un amplio abanico de fuerzas, de distinto signo, que es preciso articular unitariamente**

-g) En todos los casos, los PS se transformaron de hecho en instrumentos políticos idóneos de la derecha social y económica para imponer políticas anti-obreras y anti-populares. Instrumento idóneo y eficaz, toda vez que su amplia influencia social y electoral entre los trabajadores les proporcionaba una notable capacidad de mediatizar y contener el rechazo popular a esas políticas. En ello radica *la gran contradicción que opera en el seno de la IS y de muchos de sus partidos miembros: la que se deriva del carácter popular de su base e influencia social, y de las políticas neoliberales, atlantista y de derechas que desarrollan sus cúpulas dirigentes y gobiernos.*

-h) El derrumbe del "muro de Berlín", la disolución del Pacto de Varsovia, la atenuación de la guerra fría y de la tensión Este-Oeste, los procesos políticos y sociales en curso en los países del Centro y Este europeo, los balances de sus múltiples procesos electorales, la reducción de sus márgenes electorales, la ofensiva de signo conservador en Europa, etc., dan base a un proceso de reflexión en el seno de la IS que podríamos resumir en dos grandes interrogantes: ¿nos encontramos ante el agotamiento irreversible del modelo socialdemócrata clásico?, ¿puede la social-democracia continuar siendo una expresión política de un viejo bloque, que se ha quedado sin homólogo contrario?.

-i) Tal vez en todo ello se encuentren las bases de fondo que provocan diferenciaciones internas en la IS, relacionadas con grandes problemas del momento:

- Paz y desarme: lucha contra la presencia de misiles, superación de la dinámica de bloques, guerra del Golfo Pérsico.
- Políticas sociales: lucha por la reducción de la jornada de trabajo, defensa de las conquistas sociales, sensibilidad ante las nuevas demandas como el ecologismo y el feminismo, nuevo y superior papel de la Confederación Europea de Sindicatos, denuncia del productivismo y de las sociedades de marginación.
- Concepción de Europa, unidad alemana, relaciones con los países del Centro y Este europeo.
- Relaciones "Norte-Sur", actitud ante Israel y su Partido Laborista (miembro de la IS), cuestión palestina, posición ante la deuda externa del Tercer Mundo.

Los procesos de diferenciación, ciertamente desiguales y muchos de ellos aún incipientes, que se dan en el seno de la IS, lógicamente se producen también en los principales partidos socialistas, y viceversa.

En nuestro país el PSOE registra su mayor contestación interna en la resuelta oposición de su sindicato histórico, la UGT, a la política socio-económica y exterior del Gobierno González.

Mientras el último congreso del PSOE pareció significar una clara derrota de las posiciones de su ala más derechista, capitaneada por Solchaga, la remodelación gubernamental que F. González efectuó poco después, consolidó y amplió el "peso solchaguista" en el gabinete. Dicho congreso parece haber optado por una estrategia basada en un doble lenguaje: el de los gestos hacia la izquierda, que a veces emana de la ejecutiva del PSOE, y el de las duras realidades que nace del Gobierno, empeñado en aplicar en lo fundamental políticas de derechas y muy antiimpopulares: participación en la Fuerza de Intervención Especial de la OTAN, ley de huelga, proyecto de competitividad, privatizaciones en la Seguridad Social, Ley de seguridad ciudadana, etc., etc.

Y es que el PSOE se encuentra en una difícil e incómoda situación. Fronteriza, a su derecha, con un envalentonado PP. La disputa por los votos del centro, otrora en el CDS, le conduce a fuertes inflexiones y concesiones hacia su derecha. Simultáneamente no puede perder de vista la presencia, a su izquierda, de una IU que se consolida, al menos en el plano de las urnas, y que erosiona crecientemente su influencia social y electoral.

A esa especie de confusa ambigüedad, mucho más aparente que real, pueden sumarse fenómenos internos provocados por la pérdida de importantes parcelas de poder institucional como consecuencia de las últimas elecciones municipales y autonómicas. Todo ello aderezado por la eclosión pública de unos cuantos escándalos de dudosa moralidad política, pueden permitirnos presagiar que las diferencias y tensiones en el seno del PSOE van a acrecentarse.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"El carácter de las políticas que aplican los partidos socialistas en el gobierno contribuye a la aparición de importantes fenómenos de descomposición social"*

De lo señalado parece confirmarse que ni la IS, ni el PSOE, son organizaciones homogéneas. En su seno se producen interesantes debates, posicionamientos y conflictos de ideas, que cuestionan lo que podríamos calificar como "***dos absurdidades***":

- Una, alimentada por las convulsiones del Centro y Este europeo, abrumada por la ola conservadora actual, teorizada a partir de la llamada "crisis final del comunismo", que nos afirma que la IS - y el PSOE- constituyen el único marco de referencia, de acción política y de unidad de la izquierda; que nos invita a la llamada "Casa Común de la Izquierda", es decir, a trabajar e ingresar en el PSOE.
- La otra, basada en el dato real de que los partidos socialistas, sobre todo cuando gobiernan, desarrollan en lo fundamental políticas de derechas, que nos propone un discurso sectario transformando al PSOE en el principal enemigo de los trabajadores.

El giro social y político hacia la izquierda, que demandamos del Gobierno González, resumido en los 25 puntos que IU ofreció en la última sesión de investidura, resultará en mi opinión de al menos cuatro impulsos:

- Desarrollo de la movilización obrera, popular y democrática.
- Fortalecimiento de la unidad de acción sindical en torno a posiciones de clase.
- Consolidación, estructuración y ampliación del marco unitario y plural de IU, y
- Desarrollo de un tipo de relaciones con el PSOE, en todos los niveles y planos en que resulte posible, que favorezca una incidencia positiva en sus actuales procesos internos, *desde el rechazo nítido y argumentado a las políticas de derechas que aplica el Gobierno.*

## V La Amplia Alianza. El movimiento socio-político de progreso

El carácter de las políticas que aplican los partidos socialistas en el gobierno contribuye a la aparición de importantes fenómenos de descomposición social: alejamiento de las masas del "quehacer político", crecimiento de la abstención, crisis de representación institucional y desestructuración de la sociedad civil. El progresivo deterioro del potencial democrático que produce, facilita el auge del despotismo y del autoritarismo social, cultural y político. Constituye de hecho el mejor caldo de cultivo para las operaciones de recambio de gobierno de signo conservador, que a menudo se presentan tras engañosos ropajes populistas y demagógicos.

Las reformas del sistema capitalista, conquistadas en la lucha social y política cotidiana, son importantes y necesarias, pero no son suficientes. Se trata de articular un movimiento unitario que, en torno a los valores de una alternativa de izquierdas, mediante la lucha de masas e institucional, sea capaz de representar la mayoría social. Es necesario vincular las conquistas y reformas parciales a un proyecto de auténtica revolución política democrática que, sostenida por la intervención activa del pueblo, abra paso a la construcción del socialismo.

Afortunadamente, la izquierda española es plural. Plural en lo cultural, en lo ideológico, en lo sindical, en lo social y en lo político.

El conjunto de contradicciones que genera el capitalismo se manifiesta de múltiples formas en la lucha cotidiana y catapulta a la palestra de la emancipación un amplio abanico de fuerzas, de distinto signo, que es preciso articular unitariamente.

**LA pluralidad no es sólo, ni siquiera principalmente, la existencia de corrientes de pensamiento afín en su seno. Pluralidad es la suma cooperantes de identidades particulares en una identidad unitaria, en un proceso de construcción democrático**

Pluralidad que ha de vertebrarse en torno a un *nexo unitario mínimo y común: el programa*. Este, lógicamente, reflejará el nivel de síntesis alcanzado en el contraste de ideas en cada ámbito y momento concreto.

Así entendido, en base al debate y a la síntesis, el programa de la Amplia Alianza para el progreso tenderá a elevar constantemente sus contenidos transformadores, sin llegar a ser la expresión plena y total de los programas propios de cada organización que actúa en ella.

Formaciones políticas de carácter comunista, socialista, republicano, libertario, nacionalista de izquierda, etc.; organizaciones de cristianos de base por el socialismo; ateneos culturales múltiples; colectivos que centran su lucha en torno al anti-masculinismo, el anti-estatalismo, el ante-autoritarismo, defensa del medio ambiente, pacifismo, anti-racismo, la solidaridad internacionalista; movimientos contra las drogas, vecinales, de inquilinos, de padres de alumnos; organizaciones juveniles progresistas, sindicales, de defensa de los pequeños comerciantes, agricultores, campesinos, ganaderos, etc.; etc.; han de poder actuar en común, *sin que ello sofoque sus características e identidad propias*. Todo ello articulado flexiblemente y oxigenado con la participación efectiva, en pie de igualdad, de miles y miles de personas de izquierda sin afiliación concreta alguna.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"Pluralidad es la suma cooperante de identidades particulares en una identidad unitaria, en un proceso de construcción democrática"*

La pluralidad no es sólo, ni siquiera principalmente, la existencia de corrientes de pensamiento afín en su seno. Pluralidad es la suma cooperante de identidades particulares en una identidad unitaria, en un proceso de construcción democrática.

La democracia es consustancial a cualquier proyecto emancipatorio. Un sistema de alianzas tan amplio, complejo, desigual y mutable como el que pretende articularse, requiere flexibilidad, descentralización, frescura estructural y mecanismos internos que compatibilicen su necesaria eficacia funcional con la máxima democracia interna, la máxima transparencia, cauces reales de participación e intervención, y con la voluntad permanente de sumar, de ensanchar su espectro unitario y su representatividad social.

Así concebida, la Amplia Alianza para el progreso no será, en puridad, un movimiento político-social uniclasista. Tenderá a ser *homogeneamente interclasista*, toda vez que defenderá los intereses de clases, o sectores de clases, distintas.

Asimismo, no tiene porque adjudicársele automáticamente una única expresión electoral. No es descartable que, en algunos casos, fuerzas que se vertebran en o en torno a la Alianza, se presenten separadamente a unas elecciones para luego proseguir la convergencia en torno a programas de progreso, bien sea en el ámbito local, autonómico, estatal o europeo.

La actividad social, política y cultural de cada identidad de la Amplia Alianza, desarrollada como tal hacia la sociedad, lejos de debilitarla, la fortalece, toda vez que la pluralidad de discursos tiene un nexo homogéneo y unitario en el programa común de la Alianza, y que, de ese modo, la base social de izquierdas a la que todos se dirigen, dispondrá de los elementos necesarios para ser efectivamente el motor y protagonista de la construcción de la Alianza.

Así, la nueva fuerza política que será la Amplia Alianza representará una garantía actuante del carácter democrático, pluralista, participativo y solidario de la sociedad socialista que nos proponemos edificar.

## VI-Izquierda Unida (IU)

En la ola de la gran movilización por la Paz que supuso el Referendum OTAN, el PCE, junto a otras fuerzas, contribuyó a la estructuración de IU.

Cinco años de trabajo, desde posiciones transformadoras, desde su autonomía, desde la elaboración colectiva, desde la participación de muchas personas sin carnet alguno, desde la ética y la coherencia, y también desde el respeto a la pluralidad, han transformado IU de ser mera coalición electoral a ser una identidad unitaria, plural y articulada, de innegable presencia en la vida política y social de España.

Sin embargo, IU, en la actualidad, *representa la expresión de un nivel al que hemos llegado, aún insatisfactorio en relación con los objetivos de Amplia Alianza que nos proponemos*. No puede considerarse como una expresión organizada cerrada, estática, tal y como es, de una vez y para siempre. La contemplamos en su compleja evolución hacia la Amplia Alianza.

IU es, y está en el buen camino, un marco eficaz de articulación de pluralidades conciliables que tienden a reflejar, siquiera aún tímidamente, la pluralidad de la base social de izquierda de nuestro país.

Se habla últimamente mucho de la necesidad de dotar de soberanía plena a IU. Para mí, una cosa está clara: *la soberanía plena de IU no se construirá hurtando la soberanía de las diversas expresiones orgánicas que en su seno se articulan.*

Se construirá en un proceso, desde luego más complejo, que tienda, al menos, hacia:

- La elevación sustancial de su capacidad de elaboración colectiva, de síntesis unitaria y de plasmación de alternativas transformadoras, cada vez más avanzadas, a los distintos problemas que en cada momento y lugar afectan a las condiciones de vida de las capas populares.

-La superación de su aún excesiva realidad cupular, articulando miles de asambleas de base de IU, relamente plurales y participativas.

-La ampliación constante de su nivel de vertebración de las pluralidades de la izquierda transformadora española.

-La consolidación de un modelo de relación interna cada vez más democrático, participativo y abierto al entorno social que pretende representar.

-Un impulso mayor en su función solidaria, en sus relaciones internacionales y en la articulación unitaria de todas las fuerzas de izquierda en Europa.

En definitiva, *la soberanía plena de IU, en su profundo sentido, resultará de ser asumida por la base social de izquierda como un instrumento útil y necesario para la conquista de las reivindicaciones inmediatas y de fondo.*

## Nota final

Construir, a partir de la actual IU, esa Amplia Alianza para el progreso, demanda, entre otras cosas, de un PCE renovado, operativo, moderno y mucho más democrático.

Un PCE afanado en la construcción de esa Amplia Alianza y con voz propia, como tal partido, ante la sociedad.

Un PCE con confianza en sí mismo, despojado de cualquier síndrome de provisionalidad.

Un PCE, en fin, compatible con IU y con su tránsito hacia la Amplia Alianza para el progreso; sin el cuál la democracia se vería aún más amputada, sin el cuál resultaría anacrónico concebir la transformación social, el socialismo y el comunismo. ◆



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"La globalización de la lógica del capital desvela sin tapujos su contenido de opresión,de subordinación de la vida social a las exigencias de su acumulación"*

El debate político que se desarrolla en el PCE tiene que abordar una problemática, política y teórica, amplia y contradictoria, sin encerrarse en marcos estrechos y de oportunidad coyuntural que enmascaran el alcance y el contenido de los retos que tenemos que afrontar. Nuestra reflexión debe elevarse "a la altura de los principios" sin olvidar que éstos se encuentran emplazados en el flujo del acontecer histórico

# Ideas para un debate comunista (I)

**Manuel BALLESTERO ***

La cuestión de la pervivencia de la función comunista y de su cristalización orgánica, el PC, no puede dilucidarse en una contraposición simplificada con las iniciativas "liquidacionistas", sean éstas del tipo que sean: disolución del PC, o prolongación del mismo en su forma actual. Esa contraposición pura y simple, crispa y reduce el contenido del debate y no permite que afloren elementos políticos e idelológicos que han de tenerse en cuenta para decidir; la contraposición frontal con las tesis liquidadoras fomenta la simplificación o la rigidez de nuestros propios planteamientos.

El contenido de nuestra opción, *mantenimiento y reactualización marxista revolucionaria del PC*, ha de elaborarse y exponerse en una reflexión que aborde ***toda*** la sustancia del momento crucial que atravesamos. Es preciso tener en cuenta y analizar los rasgos que caracterizan la situación: desplome de la construcción colectivista-burocrática, por burocrática y no socialista, expansión devastadora, agresiva, con el empleo de la fuerza, de la lógica del Capital.

Ese proceso de mundialización de la lógica del Capital corrobora cegadoramente las previsiones del análisis de Marx, y a la vez expone con claridad la índole de ese Sistema que funda su desarrollo en la explotación del trabajo vivo por el acumulado y muerto (El Capital) y en la profundización de las diferencias y contradicciones sociales; contradicciones y diferencias que agudizan sus tendencias, siempre presentes, a la dominación y a la opresión, *sociales y nacionales*; dominación capitalista que se oriente a vaciar el escaso contenido democrático de la vida social, que conculca la soberanía de los pueblos y destruye valores civilizadores brotados del desarrollo histórico-social de la humanidad en su conjunto: solidaridad, igualdad entre los hombres y entre las naciones para avanzar hacia la ya vieja perspectiva de una humanidad única y pacífica.

Las iniciativas "teóricas" de los liberales acerca del "final de la historia", no sólo proponen el estancamiento bajo la dominación del Capital, además *atentan contra el depósito de ideas liberadoras legadas por la humanidad, en sus luchas, en sus experiencias de construcción social innovadora y de nuevas libertades.*

A esta misma luz deben interpretarse los movimientos teóricos y políticos de los actuales gestores del sistema que tratan de reducir los criterios de elaboración política a los de la



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"Nuestra perspectiva política asume el trabajo y la lucha por reformas, pero , ya desde ahora, articuladas y orientadas a la superación histórica del sistema del capital"*

rentabilidad de la empresa capitalista, liquidando de paso la *única legitimación racional del Estado político-democrático:* ser un elemento de igualización en medio del movimiento insolidario y bárbaro de la sociedad civil burguesa...

La globalización de la lógica del Capital desvela sin tapujos su contenido de opresión, de subordinación de la vida social a las exigencias de su acumulación, no sólo proponiendo teóricamente la marginación de sectores sociales (Sociedad de los dos tercios), sino practicando el paro estructural de masas como elemento de su funcionamiento; además el Capital intenta destruir desde dentro la *conciencia intelectual y moral* de los ciudadanos con la predicación alucinante y desorientadora de una falsa abundancia, fomentando un consumismo irresponsable, alienante y descerebrado, y una insolidaridad de principio. El sistema y sus gestores y portavoces *socavan los cimientos morales* de la existencia ciudadana y, sobre la base de una corrupción general, que segrega e induce el sistema de explotación, articulan una política represiva de "seguridad" y de recortes de la intervención democrática; finalmente, una tecnología política de gestión del sistema sofoca ese elemento vital, tanto para el individuo como para la sociedad: el vector "utópico" que investiga y trata de poner en práctica el principio de lo "mejor" para los hombres; de ahí su prédica parafascista de resignación pesimista, o la equivalente del optimismo estrictamente técnico, asocial y amoral, de la "modernización".

Esa castración intelectual y moral engendra sacudidas y espasmos de desesperación destructora entre amplios sectores de la juventud: irresponsabilidad, droga, delincuencia.

El Capital no sólo atenta *contra la materialidad de la vida social,* despilfarrando potencialidades humanas en la marginación, y contra *la de la Naturaleza*, derrochando sus recursos; también *estrangula las dimensiones "espirituales"* de la vida social, que se ven invadidas y corroídas por la lógica de la acumulación capitalista: las funciones educativas y culturales se reducen a la lógica de la mercancía y a la del espectáculo-escaparate legitimador.

Las lacras del desarrollo del Capitalismo en el plano mundial son patentes en la periferia del sistema y en los fenómenos de degradación social del centro mismo (Tercer y Cuarto mundos). Hoy se ha hecho evidente el principio formulado por Marx, que "en el sistema de la abyección, todo progreso es un retroceso". Las muy agudas contradicciones interimperialistas y la confrontación de los pueblos oprimidos y expoliados con la lógica de la acumulación del Capital, que hace poco condujo a la expedición punitiva imperial-fascista contra Irak, son contradicciones que estallarán en nuevas aventuras bélicas, poniendo en peligro otra vez la paz mundial y que desde ahora atentan contra la soberanía de los pueblos.

En estas condiciones de opresión capital-imperialista y de desarticulación social interna, es más necesario que nunca reactivar un *análisis global del funcionamiento del sistema* y una lucha tenaz y consecuente, desde una perspectiva que perciba el *plan de conjunto del movimiento histórico,* y que no se reduzca a sus elementos de coyuntura o de superficie; necesaria una propuesta política de democracia radical-real (poder popular participativo y decisorio) contra los espejismos de una democracia "parlamentaria y de procedimiento"; unas propuestas capaces de introducir en las iniciativas inmediatas de coyuntura los contenidos estratégicos del socialismo, en tanto que transición a una sociedad sin clases que se autogobierna; necesaria una elaboración política, democrático-radical, fundada en la centralidad del trabajo y de las masas trabajadoras.

**Los marxistas revolucionarios, los comunistas, debemos mantener nuestras referencias, nuestras inciativas teóricas y políticas para verterlas, democrática y racionalmente, en el proceso de conjunto a través de un debate dialogante y abierto. Por ello consideramos necesaria la pervivencia de nuestra organización, en un ámbito plural de elaboración y creación políticas**

Tales elementos iluminadores de la perspectiva más profunda, dirigidos al movimiento social democrático, unitario y plural, hoy en vías de articulación en I.U., tiene que elaborarse en un *análisis histórico-global del sistema y de sus contradicciones*; los análisis de Marx nos parecen ser su formulación más amplia, profunda y coherente. Los teólogos de la liberación, en su voluntad de darle al espíritu cristiano una encarnación histórico-social fecunda, han recurrido por ello, en el estudio de la problemática social, al marxismo; es prueba fehaciente de la vigencia actual del mismo.

Tales análisis han de prolongarse en la investigación particularizada de la nueva problemática, pero el método *dialéctico* y la noción de *modo de producción capitalista* son elementos teóricos no superados.

La mundialización de la lógica del Capital exige un *análisis radical y global* del sistema, exige el estudio de su *funcionamiento a la luz de su lógica interna más abs-*



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**XIII Congreso:** *"Hay elementos centrales que debemos mantener con firmeza:: la referencia marxista revolcionaria, la voluntad de superar el sistema del capital y la propuesta de estrategia de avance hacia una sociedad sin clases"*

*tracta*: la creación y la acumulación del valor, la explotación del trabajo vivo. El núcleo de esa lógica última lo proporciona el análisis dialéctico de Marx. De esa lógica se deriva la necesidad ineludible de trascender el sistema de la explotación y de la contradicción de clases.

Por estas razones establecemos como nuestra referencia teórica central el análisis marxista del Capital, del que deriva, como necesidad interna, la entrada decidida en el proceso de la lucha de clases, es decir, en el proceso de la realidad y de sus dialécticas. De la constatación teórica de esa dialéctica social derivamos nuestro compromiso político inquebrantable, así como nuestra perspectiva de avance hacia el socialismo, en tanto que transición al comunismo.

Este análisis nos hace rechazar como oportunistas, adaptadoras y favorables a la perpetuación del sistema de explotación, las tesis de quienes pretenden atenuar las consecuencias más bárbaras del sistema por una "mejor gestión" del mismo, o las de quienes pretenden trascenderlo por profundización en la lógica, política o económica del Sistema, y ateniéndose a ella.

Nuestra perspectiva política asume el trabajo y la lucha por reformas, pero, ya desde ahora, articuladas y orientadas a la superación histórica del sistema del Capital.

Tampoco se nos oculta que el *desplome de la construcción colectiva-burocrática* es un *elemento histórico que tenemos que reflexionar* en nuestro proyecto: determinados elementos teóricos de nuestra tradición han sufrido la crítica del desarrollo de la realidad social; la identificación esquemática entre socialismo y propiedad de Estado, objeto de agudo debate en el XIV Congreso del PCUS, en 1925; un concepto de "dictadura del proletariado" tal que suplanta el Estado por el Partido, destruye precipitadamente la normatividad general de lo estatal, y, a la vez, transforma al Partido en apéndice de su Estado, quitándole su carácter de instancia revolucionaria, convirtiéndolo en simple gestor de lo establecido, sin subvertirlo; el *monolitismo, ideológico y político del Partido estalinista que sofoca toda expresión democrática en la sociedad y en el mismo partido*; la planificación central administrativa por parte de una burocracia todopoderosa; el *achatamiento oportunista y pragmático, burocrático, de la teoría dialéctico-revolucionaria*; la *desconexión entre propiedad de Estado* e *intensificación de la intervención democrática,* de iniciativa y de control, en la vida de la sociedad y del Estado; el *pragmatismo político* que, sin escrúpulos, teoriza las necesidades de coyuntura y oculta las contradicciones reales y objetivas que deben asumirse como tales; estos y otros elementos deben ser analizados, reflexionados y tenidos en cuenta en nuestro proyecto; ciertas iniciativas liquidadoras son una respuesta superficial y crispada a algunos de estos garrafales desenfoques que los marxistas revolucionarios tienen el deber insoslayable de examinar en toda su profundidad. *Tras esa prueba de autocrítica histórica, nuestra reactivación como Partido Comunista de España no sólo posible sino necesaria, será una realidad.* Pensamos que toda esta ingente problemática debe elaborarse y transmitirse al movimiento político-social que se configura en I.U. Esa formación, que consideramos como verdadero mediador político de la sociedad española en su avance hacia una democracia político-social, por su carácter necesariamente interclasista, difícilmente puede esclarecer esos contenidos últimos; además, sus funciones centrales de articulación del tejido social y de intervención en los procesos electorales absorben lo mejor de sus fuerzas y apenas le permiten abordar esta problemática estratégica.

Por otro lado, en la sociedad actúan fuerzas sociales que tienen entidad propia: el movimiento obrero, los movimientos alternativos de toda índole, necesitados de una cohesión, no sólo política, sino de un horizonte teórico de *posible y progresiva* síntesis.

Los marxistas revolucionarios, los comunistas, debemos mantener nuestras referencias, nuestras inciativas teóricas y políticas para verterlas, *democrática y racionalmente, en el proceso de conjunto* a través de un *debate dialogante y abierto*. Por ello consideramos necesaria la *pervivencia* de nuestra organización, *en un ámbito plural de elaboración y creación políticas*.

Entendemos que en la nueva situación histórica, tras el desguace de la construcción burocrática, el Partido Comunista de España, tras un proceso de profunda autocrítica, de desarrollo de la teoría marxista, será capaz de superar los esquemas legados por el citado periodo burocrático, buscando en su renovación y en su identidad histórica -no caben las repeticiones-, otras formas de articulación con el movimiento general emancipador, reflexionando e investigando nuevos modos y finalidades en tanto que organización.

En ese proceso, largo y difícil, de reactualización y rehabilitación de nuestro movimiento comunista, hay elementos centrales que debemos mantener con firmeza: la referencia marxista revolucionaria, la voluntad de superar el sistema del Capital y la propuesta de estrategia de avance hacia una sociedad sin clases que se autogobierna. ◆

## Nota

(*) Además de Manuel Ballestero, este artículo está firmado por:

**Armando López Salinas, José Cabo, Gerardo del Val, Luis Cabo, Víctor Díaz Cardiel**



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**Gramsci:** *"Cobra plena vigencia la exigencia gramsciana de conjugar "el pesimismo de la inteligencia" con "el optimismo de la voluntad" , es decir, la lucidez en el análisis con la voluntad transformadora"*

En manos del grupo que marcó las orientaciones ideológicas y políticas del PCE en los años de la llamada transición, de muchos de los que se autotitularon eurocomunistas, la invocación de Gramsci sirvió para legitimar las orientaciones reformistas en el sentido clásico del término y, más inmediatamente, la política que encontró su expresión simbólica en el consenso.
Significativamente, los que invocaron a Gramsci a estos efectos fueron los que propugnaron el abandono del leninismo. Cuando la política de consenso hizo aguas, cuando muchos de sus valores acabaron incorporándose al PSOE, se abandonó a Gramsci tan rápidamente como se le había adoptado

# GRAMSCI (1891-1937)

**Juan TRIAS VEJARANO**

SE habla poco de Gramsci en España, de cuyo nacimiento se han cumplido en Enero cien años. El cincuentenario de su muerte en las cárceles fascistas (1937) pasó también casi desapercibido. El fenómeno parece no limitarse a España, sino ser general del Occidente europeo, igualmente en contraste con los años sesenta y setenta, en que proliferaron traducciones y estudios sobre el que fue uno de los fundadores y dirigentes del Partido Comunista Italiano.

Es un hecho sumamente paradójico, como recordaba Fernández Buey en una intervención con ocasión del cincuentenario de su muerte, pues Gramsci es en buena medida un teórico de la crisis, cuya reflexión se desarrolla en un momento de reflujo del movimiento revolucionario en Occidente, de ascenso y consolidación del Fascismo, cuando parece haberse agotado el impulso revolucionario que siguió a la Revolución rusa. En consecuencia, una coyuntura de crisis de la izquierda como la que vivimos desde



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

hace unos años parecería el terreno abonado para un interés acrecentado por el teórico italiano y, sin embargo, como decíamos, sucede lo contrario. El hecho hay que enmarcarlo en lo que se ha llamado crisis del marxismo, especialmente localizada en los países latinos, que Perry Anderson ha relacionado con la frustración de las expectativas de transformación en estos países en los años setenta, concretamente de las esperanzas depositadas en el Eurocomunismo, que como ha escrito, "cayó en lo que parecía cada vez más una versión de segunda clase de la socialdemocracia occidental".

Esta referencia al Eurocomunismo nos remite, por lo que se refiere a España, a la utilización que se hizo de la obra de Gramsci, más bien a su manipulación, con algunas relevantes excepciones, de los cuales la más importante es el núcleo que acabó aglutinándose en torno a M. Sacristán, primero en la revista "Materiales" y después en "Mientras Tanto". Pero, en manos del grupo que marcó las orientaciones ideológicas y políticas del PCE en los años de la llamada transición, de muchos de los que se autotitularon eurocomunistas, la invocación de Gramsci sirvió para legitimar las orientaciones reformistas en el sentido clásico del término y, más inmediatamente, la política que encontró su expresión simbólica en el consenso. Significativamente, los que invocaron a Gramsci a estos efectos fueron los que propugnaron el abandono del leninismo. Cuando la política de consenso hizo aguas, cuando muchos de sus valores acabaron incorporándose al PSOE, se abandonó a Gramsci tan rápidamente como se le había adoptado.

Así, la insistencia de Gramsci en la importancia de la lucha ideológico-cultural, de la acción en la sociedad civil, sobre las instituciones creadoras de consenso y legitimación, se manipuló para relegar en el olvido los que podríamos llamar mecanismos "duros" de la dominación de clase, los aspectos y aparatos coactivos del Estado. Por eso decíamos más arriba que, significativamente, los que apelaban a Gramsci relegaban al Lenin que había insistido en estas dimensiones, y que Gramsci en ningún caso olvidaba, pues éste, recordando la afirmación de que para la vida de un Estado dos cosas son absolutamente necesarias "las armas y la religión", añadía que eso podía ser traducido en "fuerza y consenso, coerción y persuasión, Estado e Iglesia, sociedad política y sociedad civil...".

**La insistencia de Gramsci en la importancia de la lucha ideológico-cultural, de la acción en la sociedad civil, sobre las instituciones creadoras de consenso y legitimación, se manipuló para relegar en el olvido los que podríamos llamar mecanismos "duros" de la dominación de clase, los aspectos y aparatos coactivos del Estado**

Las aportaciones de Gramsci a la teoría y la práctica revolucionaria son difíciles de resumir en pocas líneas. Nos atreveríamos a decir que después de Marx supone la aportación más completa al Materialismo histórico. Recordamos sus teorizaciones sobre el bloque histórico, que frente al reduccionismo económico, subraya la entidad y esencialidad de lo político y de lo ideológico-cultural; sobre el papel de los intelectuales, de los llamados aparatos ideológicos; su visión del marxismo como filosofía de la praxis, que pone de relieve la unión de teoría y práctica y se inscribe en la línea de la tesis de Marx sobre Feuerbach, lejos tanto de la teoría del reflejo como de una teoría idealista del conocimiento; su insistencia en la historicidad frente a un sociologismo histórico; su amplia concepción de lo cultural que llama la atención sobre lo que hoy constituye patrimonio de las corrientes más avanzadas de la investigación; su contribución al concepto y análisis de la sociedad civil.

Su teoría del partido político, concebido, apoyándose en la sugestiva reflexión de Maquiavelo, como moderno "príncipe", como intelectual colectivo, enriqueciendo la teorización leninista, al poner el énfasis en el papel de dirección. Su archiconocida, y deformada en el sentido señalado más arriba, teorización sobre la guerra de posiciones y la guerra frontal, que trataba de llamar la atención sobre la complejidad de la acción revolucionaria en las sociedades de Occidente, al recordar en un pasaje célebre que "En Oriente, el Estado lo era todo, la sociedad civil era gelatinosa y primaria. En Occidente entre Estado y sociedad civil existía una relación equilibrada y tras el trepidar del Estado se vislumbraba enseguida una robusta estructura de la sociedad civil.

El Estado era sólo una trinchera avanzada detrás de la cual existía una robusta cadena de fortalezas y casamatas". Insistimos en que si Gramsci recalcaba la importancia de la acción sobre la sociedad civil, que es el marco de la "hegemonía política y cultural de un grupo social sobre la sociedad entera", no olvidaba la acción sobre el Estado, pues, además, sociedad civil y Estado, persuasión y coacción no están separadas por una muralla china, ya que como escribió en otro lugar, "Estado igual a sociedad política más sociedad civil, es decir, hegemonía acorazada de coacción".

En una situación en que la exigencia de superar el capitalismo es urgente, pero en que, a la vez, la crisis y la complejidad de la acción revolucionaria exigen un gran esfuerzo, cobra plena vigencia la exigencia gramsciana de conjugar "el pesimismo de la inteligencia" con "el optimismo de la voluntad", es decir, la lucidez en el análisis con la voluntad transformadora. ◆



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**Gramsci:** *"La trivialización de conceptos de los clásicos del pensamiento político, como lo es Gramsci, no es ninguna novedad"*

# ACTUALIDAD DE GRAMSCI

**Juan Ramón CAPELLA**

## Introducción

Voy a tratar simplemente de apuntar, desde la perspectiva particular del filosofar sobre el Estado, por qué Gramsci sigue siendo un "pensador de actualidad".

Sin embargo quisiera señalar antes algo preocupante y es que, pese a la difusión del pensamiento de Gramsci en España en los años 60 y 70 principalmente, y a que personas como M. Sacristán Luzón, Paco Fernández Buey y últimamente Rafael Díaz Salazar lo han estudiado y comentado en profundidad, las referencias que suelen encontrarse en la prensa o lateralmente en artículos especializados a ciertos tópicos conceptuales característicos de Gramsci (referencias a "los intelectuales orgánicos" -hoy todos los intelectuales son *orgánicos*, o lo son de cualquier cosa-, al "partido orgánico", al "príncipe moderno" a la "praxis"-todo vale- o incluso al "fordismo") parecen revelar una lectura superficial, episódica seguramente a través de las antologías de Solé Tura de la obra de Gramsci, lectura que tiende a mellar su agudísimo filo, a despojarla de su contenido emancipatorio. Y esto cuando no ocurren cosas peores, como la conversión de Antonio Gramsci en un teorizador del "hecho diferencial nacional", como ocurre en el libro relativamente reciente de C. Rodríguez Aguilera.

La trivialización de conceptos de los clásicos del pensamiento político, como lo es Gramsci, no es ninguna novedad. La trivialización empieza por la elevación a los altares, con la contemplación acrítica y sobre todo distante de la obra. Y resulta curioso que en la ofensiva desencadenada actualmente



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

contra el movimiento emancipatorio, Gramsci no sea objeto de críticas -como podría serlo, debido al componente idealista (en sentido filosófico, no moral) de su pensamiento, un componente histórico cultural que le indujo a totalizaciones a veces precipitadas (hoy no se puede leer *Americanismo y fordismo*, p.ej., sin fuertes objeciones pese a la fecundidad de los interrogantes de Gramsci en ese trabajo). En esa ofensiva maniquea contra el movimiento y el pensamiento emancipatorios, Gramsci es el "bueno" frente a Togliatti, el "malo". Como no puede dejar de ocurrir en el maniqueísmo.

## El por qué de la actualidad de Gramsci

Si me pregunto por qué el pensamiento de Gramsci sigue siendo actual, mi respuesta es inmediata: porque sus categorías conceptuales siguen siendo fecundas para el desvelamiento de la realidad política bajo las apariencias ideológicas de la coherencia formal.

Hay otras razones "de actualidad": sobre todo la publicación todavía en curso de numerosos documentos, no es menor la importancia de algunas de las cartas de Tatiana Schutz a Gramsci y a Sraffa, que de un lado esclarecen y de otro hacen aún más complicado y problemático al Gramsci encarcelado. Esta documentación nueva está dando lugar a polémicas y quizá con suerte a un ajuste historiográfico.

Pero para un filósofo de la política la *actualidad* de Gramsci consiste, sobre todo, en lo siguiente: que siendo un pensador político, al moverse su pensamiento en torno a la práctica central de la construcción de un organismo máquina intelectual y moral que organizara la emancipación de las clases subalternas, y al verse obligado a pensar todo lo aideológicamente que le fuera (culturalmente) posible, legó no sólo una reflexión concreta en la problemática del movimiento comunista italiano, sino un conjunto de herramientas intelectuales que siguen siendo manejables.

Me referiré sólo a dos: el concepto de "revolución pasiva" y el de "partido orgánico".

## Revolución pasiva

Si no estoy equivocado, Gramsci tomó el concepto de **revolución pasiva** de un ensayo de Vicenzo Cuoco sobre la historia de la revolución napolitana de 1799, realizada al amparo de la ocupación francesa de Nápoles, con escasa participación popular. Cuoco aludía con el concepto a algo parecido a lo que sería en castellano "revolución desde arriba" ilustrada.

**Si me pregunto por qué el pensamiento de Gramsci sigue siendo actual, mi respuesta es inmediata: porque sus categorías conceptuales siguen siendo fecundas para el desvelamiento de la realidad política bajo las apariencias ideológicas de la coherencia formal**

Pero Gramsci usa esta idea, sin embargo, de un modo diferente y riquísimo, en diferentes contextos: por ejemplo, para referirse a la lucha de tendencias en la constitución del Estado nacional italiano entre Cavour y Mazzini, entre moderados y "avanzados", por decirlo de algún modo, y es también el concepto de revolución pasiva el que da la clave del trabajo de Gramsci sobre *Americanismo y fordismo*, que se abre con el interrogante de si no será el americanismo, precisamente, una *revolución pasiva*.

La *revolución pasiva* va asociada en Gramsci a la guerra de posiciones. A la nueva correlación de fuerzas que imponía estrategias de movimientos microscópicos. No es ya una "revolución desde arriba", en el sentido de una transformación político social en una dirección inicialmente emancipatoria, al menos en potencia, al estilo de las reformas de Carlos III. Es, en la "guerra de posiciones", algo muy parecido a una restauración, pero no, como suelen serlo las restauraciones, mero acto de fuerza; la *revolución pasiva* busca algo más que consenso; busca algo que es fundamental en el pensamiento político de Gramsci: hegemonía.

Con *revolución pasiva* designa Gramsci un conjunto de transformaciones "moleculares" que alteran la composición de fuerzas político-sociales precedente, y que se convierten en la base de transformaciones ulteriores.

El bloque políticosocial que hegemoniza la revolución pasiva ha de ser coherente ("orgánico") con una determinada lógica económica. No es pues, como casi nada de Gramsci, una noción exclusivamente politicista.

En el plano de la subjetividad social, en la revolución pasiva el bloque hegemónico realiza la absorción de los intelectuales políticos y *sociales* de las clases subalternas, asimilándolos al propio proyecto y desdotando de cuadros y dirigentes sociales al proyecto alternativo. Este llega así a carecer de una de las condiciones esenciales de realizabilidad, y logra consolidarse el clima político moral necesario para la conservación, transformada, del "orden" preexistente.

Pues bien: este concepto gramsciano es de rabiosa actualidad: nada mejor que *revolución pasiva* para caracterizar la operación estratégica realizada por el PSOE en España: un conjunto de transformaciones moleculares que han puesto la base para la soldadura del capitalismo español con el de los países opulentos. Esta operación estratégica ha absorbido para este proyecto a numerosísimos cuadros sociales y políticos anteriormente identificados con los proyectos democratizadores de las cla-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ses subalternas (en una época en que la democratización sólo puede progresar fundamentalmente a través de la economía moral de la multitud y no sólo a través de transformaciones jurídicas), y que ha creado el clima políticomoral necesario -cinismo por arriba y cinismo por abajo- para buscar el consenso en los futuros enfrentamientos con el mundo de la pobreza.

## Partido orgánico

En el uso corriente, "partido político" significa fundamentalmente una *organización* -una estructura organizativa- de acción política. Ejemplo de ello son los partidos y coaliciones de partidos políticos que obtienen representación en las instituciones estatales o la buscan sin éxito, e incluso las organizaciones que tratan de intervenir políticamente sin esa representación o cuyo modo de intervención política es ilegal o clandestino.

En este uso, los partidos son "instituciones". Vistos como "instituciones", los partidos pueden caracterizarse como "partidos de opinión" o "partidos de acción", como "partidos de adhesión" o "partidos de militancia", como "partidos de cuadros" o "partidos de masas", rasgos que expresan su forma institucional, su composición social o los intereses sectoriales que vehículan.

Este punto de vista institucional permite abordar cierto número de problemas de los partidos políticos. Antonio Gramsci, sin embargo, elaboró un punto de vista desde el cual se hace perceptible lo imperceptible desde el punto de vista institucional. Un punto de vista que es *previo* a la forma institucional de los partidos, así como a la dinámica de la actividad -*y la inactividad*- política condicionada por la forma institucional.

Gramsci habla así de los partidos en sentido *"orgánico"* (1). Son partidos orgánicos los *fundamentales* de una sociedad, aquellos que se suscitan en torno a los diversos lados de las contradicciones o contraposiciones sociales, los "históricamente necesarios", independientemente de la coyuntura de su forma institucional.

La existencia de estos partidos responde, según Gramsci, a razones históricas profundas. Pueden hallarse divididos en varios "partidos institucionales", o encontrarse temporalmente en "estado de dispersión". Pero es en ellos donde se origina la intervención sostenida, de amplio alcance, *estratégica*.

**GRAMSCI habla así de los partidos en sentido "orgánico" (1). Son partidos orgánicos los fundamentales de una sociedad, aquellos que se suscitan en torno a los diversos lados de las contradicciones o contraposiciones sociales, los "históricamente necesarios", independientemente de la coyuntura de su forma institucional**

Los partidos en sentido "institucional" pueden ser prohibidos legalmente (como hizo el franquismo). Los partidos en sentido orgánico son legalmente incoercibles (aunque la ilegalización o la inadecuación de sus instituciones puede obligarles a obrar políticamente de modo oblicuo, indirecto, o cortapisar su actividad).

Vistos desde el punto de vista de su organicidad, los partidos se presentan con estabilidad mucho mayor de la que parecen prestarles las coyunturas electorales, pero también exhiben -con mayor claridad que desde la perspectiva institucional- sus debilidades y complicaciones programáticas, así como el carácter problemático y de "cuestión del largo plazo" de su propia configuración institucional y su relación con las demás instituciones.

Pues bien: si hemos de creer los ensayos que insistentemente se vienen publicando en *El País*, habría que pensar que el proyecto social emancipatorio carece de "partido", pues los existentes que se reclaman de este proyecto serían meros "residuos dogmáticos del pasado", integrados por personas de psique infantil, de "antiamericanismo visceral", etc.

Sin embargo en España el partido emancipatorio tiene existencia "orgánica". En mi opinión, hay un partido emancipatorio en sentido orgánico, gramsciano, en la España que se aproxima al siglo XXI. El partido *emancipatorio* orgánico tiene existencia e implantación social.

El partido emancipatorio orgánico se ha expresado recientemente con notable grado de unificación -pese a que carece de una dirección unificada, como la que tienen los partidos en sentido "institucional"-, poniéndose en acción una fracción notable de sus efectivos, en circunstancias muy decisivas para la sociedad española: en la campaña contra la Guerra del Golfo, en la huelga general convocada por los sindicatos obreros contra la política económica del Gobierno, en la lucha contra la permanencia en la OTAN (2).

El partido emancipatorio, en este sentido "orgánico", no es una sola institución política o social, sino que lo forma un amplio conglomerado de fuerzas y sujetos sociales (3).

Siempre en este sentido "orgánico", el partido emancipatorio cobra cuerpo en España desde el pluralismo filosófico e ideológico, y, en cuanto tal, no es ya como el partido emancipatorio según lo concebía Antonio Gramsci, en un sentido más bien monista. En realidad, y vale la pena decirlo justamente en un periodo de polémicas que tienen en su punto de mira a Palmiro



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**En esa ofensiva maniquea contra el movimiento y el pensamiento emancipatorios, Gramsci es el "bueno" frente a Togliatti, el "malo". Como no puede dejar de ocurrir en el maniqueísmo**

Togliatti, el partido emancipatorio orgánico de España es más togliattiano que gramsciano, pues en su actividad confluyen ácratas y comunistas, cristianos y socialistas de izquierda, demócratas radicales y pacifistas "gandhianos" o no, y, lo que es muy frecuente, gentes cuyo pensamiento no admite las etiquetas al uso.

El anterior elenco no tratara de sugerir que todo el monte es orégano, sino, sencillamente, que el partido emancipatorio en este sentido orgánico, gramsciano, existe pese a su dispersión. Que se trata manifiestamente de uno de los partidos *fundamentales*, de la sociedad española: uno de los partidos básicos que esta sociedad, dada su conformación histórica, ha generado *necesariamente*, y que se contrapone a los partidos también orgánicos del reformismo más o menos conservador y de la involución neoautoritaria (mucho más poderosos al compartir los instrumentos esenciales del dominio políticosocial). Asunto distinto es que se halle en el estado de institucionalización exigido por las tareas que le aguardan.

En cualquier caso, está claro que todavía hoy si se recurre a los conceptos y puntos de vista acuñados por Antonio Gramsci, es posible bucear bajo la superficie de la política y ver con mayor exactitud que desde ésta, qué es lo que navega y hacia dónde. ◆

*(1) A. Gramsci,* ***Note sul Machiavelli, sulla política e sullo stato moderno****, Torino, Einaudi, 1966; vid. especialmente "Il partito politico", pp. 20-26.*

*(2) Por otra parte, amplios sectores del partido emancipatorio orgánico participan en la campaña "Vivir sin Nucleares" y en la asordinada campaña antimilitarista; y al partido emancipatorio orgánico se debe en muy amplia medida la existencia de conciencia antisexista, antirracista y ecologista en la sociedad española.*

*(3) Desde el sindicalismo obrero que conserva conciencia de -y lucha contra- la situación de subalternidad de las clases trabajadores en la sociedad capitalista hasta algunas organizaciones políticas (la principal de las cuales es la coalición Izquierda Unida); también ciertos núcleos ecologistas no reformistas y grupos antinucleares activos, agrupaciones diversas de objetores de conciencia, grupos de mujeres que combaten la lacra del sexismo y sus consecuencias, de trabajadores inmigrantes que luchan por ver reconocido su derecho a la igualdad jurídica y política y contra el racismo de tantos ciudadanos; asociaciones de vecinos no permeables a ser instrumento del poder económico o político municipal; numerosas asociaciones de naturaleza cultural y colectivos de estudio; personas vinculadas a diversas tareas emancipatorias, desde la publicación de revistas, boletines o libros a la materialización de la solidaridad. Y esto no es todo: el partido emancipatorio en este sentido "orgánico" cuenta también, en realidad, con grupos de trabajo en centros de enseñanza y de asistencia social y en otros "centros de anudamiento de relaciones", como los colegios profesionales y asociaciones de la más variada índole. Del partido emancipatorio en este sentido "orgánico" fluyen también, coyunturalmente, oleadas de acción colectiva objetivamente emancipatoria de ciertos estudiantes y jóvenes. Y no son ciertamente pocas las personas que, aisladas en su específica situación geográfica o social, orientan su pensamiento, su actividad y su modo de vida por el proyecto de modos de existencia común que materialicen la emancipación social.*

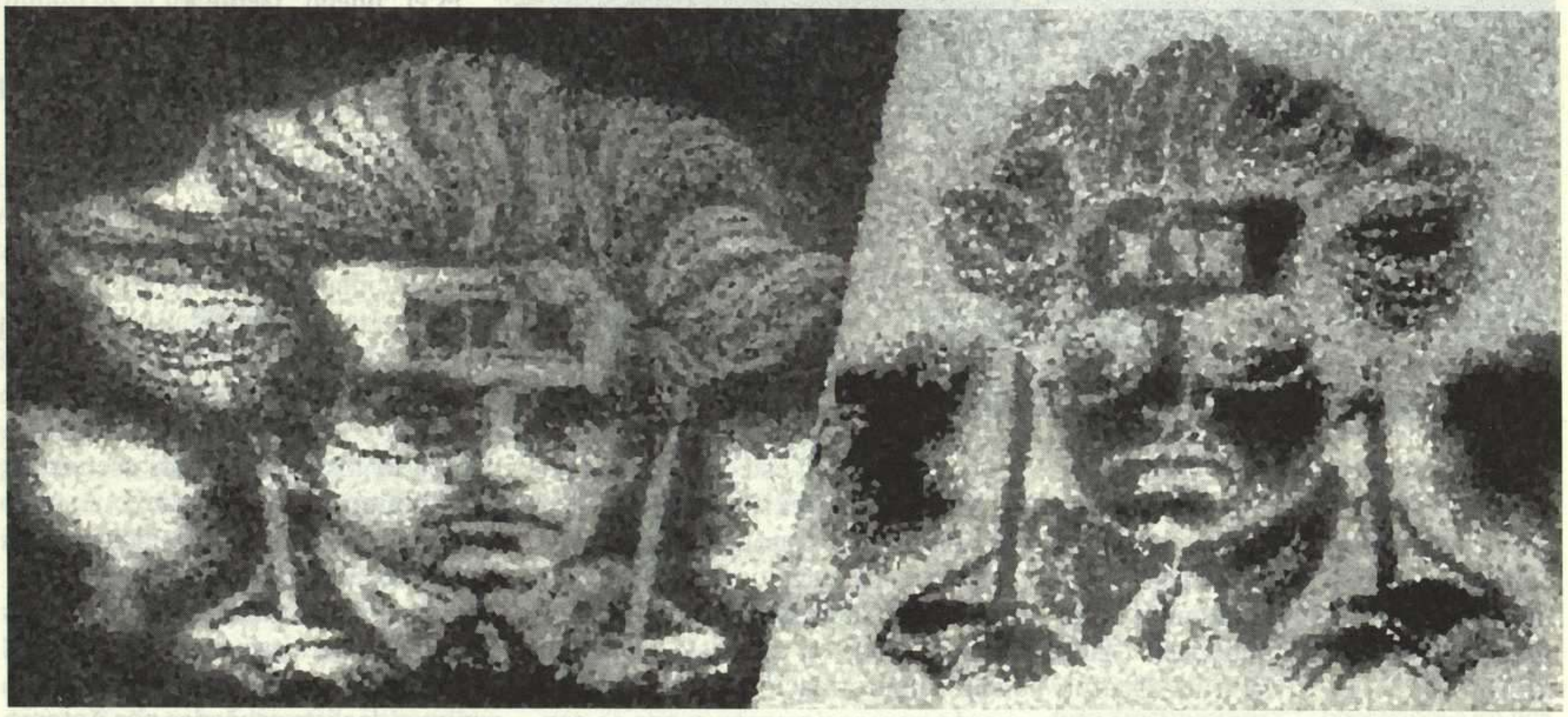


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**Gramsci:** *"Nada más en la antítesis del talante posmoderno hoy imperante que aquel artículo suyo del periódico precarcelario en el que afirmaba: "odio a los indiferentes... vivir significa ser partisano".*

# GRAMSCI Y LA POLITICA COMO REFORMA INTELECTUAL Y MORAL

**Rafael Díaz SALAZAR**



**I.-** "Decir la verdad es revolucionario". Esta frase de Antonio Gramsci, que marcó todo su talante personal y el tipo de pedagogía política de sus intervenciones y escritos, es muy útil para responder a la pregunta de si el pensamiento de este revolucionario italiano tiene vigencia hoy en nuestro mundo, en estos tiempos "grandes y terribles", como a él le gustaba calificar a los momentos de transición histórica. En un periodo como el que atravesamos, no sólo de "pensamiento débil", sino, sobre todo, de "sujeto débil" -hay que recordar con Ivan Illich los procesos capitalistas de producción alargada de "niñez" social- considero que se impone reconocer la no vigencia de aquel revolucionario que apostó su vida por una causa. Nada más en la antítesis del talante posmoderno hoy imperante que aquel artículo suyo del periódico precarcelario en el que afirmaba: "odio a los indiferentes... vivir significa ser partisano".

La pregunta por la vigencia de Gramsci admite también otro enfoque, y es el de analizar si, para superar y transformar el estado de cosas existentes, necesitamos de un pensamiento como el de Gramsci o no. Y, en este sentido, no tengo la menor duda en afirmar que dicho pensamiento es imprescindible. En un libro mío reciente, titulado "El proyecto de Gramsci" (Barcelona, Anthropos, 1991), he reflexionado extensamente sobre cómo prolongar hoy política y culturalmente sus indicaciones para construir la hegemonía de la izquierda. En este momento, me voy a centrar sólo en un aspecto del proyecto gramsciano, el referido a la concepción de la acción política como una reforma intelectual y moral de masas.

Es ésta una de las dimensiones específicas que, según Gramsci, debe caracterizar el quehacer político y, sin embargo, es también hoy la más olvidada y menos puesta en ejercicio. Cuando actualmente se afirma que lo importante es "hacer política de otra manera", que lo decisivo es realizar una política realmente alternativa más que soñar en convertirse precipitadamente en una alternativa política, se empieza a reconocer que hay que superar el politicismo, el electoralismo y el institucionalismo, y que frente a la "pequeña política" que nos invade y sofoca hay que hacer lo que Gramsci llamaba "gran política". Este nuevo ejercicio de la acción política sólo podrá ser llevado a cabo si ésta tiene como finalidad algo más profundo que la conquista del poder del Estado. La unión inescindible entre política y cultura en el pensamiento de Gramsci se realiza a través de la puesta en prácti-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ca de un amplio programa de reforma intelectual y moral de masas. Para este revolucionario italiano no podía haber un cambio político profundo sin un cambio ético cultural de fondo.

**II.-** La reflexión de Gramsci sobre la reforma intelectual y moral está profundamente conectada con su concepción del marxismo como factor esencial de construcción de un nuevo tipo de civilización. Para este dirigente político, el proyecto marxista no se reduce a una transformación político-económica del orden existente, ni siquiera a un cambio de sociedad. El marxismo es una cosmovisión total para crear una nueva historia, y por ello es un pilar civilizatorio. Por esto, el proyecto gramsciano de reforma intelectual y moral arranca del análisis de la Reforma Protestante como origen creador del mundo moderno. Gramsci establece una hilazón entre Lutero, Hegel y Marx, y afirma que hay que hacer una nueva Reforma secularizada en el siglo XX. Dicha reforma laica tiene como objetivo abrir una nueva fase en la historia de las civilizaciones y lograr un cambio radical de las mentalidades y formas de conciencia social de las masas populares, ya que el pensamiento ilustrado ha fracasado en esta tarea y sólo ha llegado a determinadas élites. La reforma intelectual y moral, basada en un trabajo de educación de masas y en una nueva organización y producción de la cultura popular, consiste en elevar el nivel cultural, moral, político y económico de las masas trabajadoras, dotar a éstas de una nueva cosmovisión y un nuevo universo simbólico. En definitiva, trabajar para que el pueblo salga del estadio del "sentido común", viva altos valores morales y se capacite para intervenir en la vida pública. Esta promoción de una cultura integral de masas se conecta con la convicción gramsciana de que la explotación y opresión ideológica, cultural y moral es tan grave como la explotación económica.

Gramsci incluye también el tema de la reforma intelectual y moral en sus reflexiones sobre las condiciones objetivas y subjetivas para la revolución y la formación de un nuevo consenso y una voluntad colectiva. Este político estaba convencido de que la mera existencia de antagonismos socio-económicos no conducía por sí misma a una salida revolucionaria y emancipatoria. Las crisis económicas no eran la causa de la revolución, sino sólo su premisa objetiva. Desde estas convicciones, la reforma intelectual y moral a impulsar por el partido político se convierte en el antídoto contra el determinismo y el mecanicismo que esperan de unas irreversibles y sucesivas leyes científico-revolucionarias el advenimiento de un orden social. El economicismo y el politicismo también quedan deslegitimados desde el prisma de la reforma intelectual y moral, precisamente por su incapacidad para ir hasta el fondo de la problemática revolucionaria. Frente a politicistas y economicistas, Gramsci afirma que la crisis estructural del capitalismo está protegida por la *hegemonía cultural* de las fuerzas capitalistas. Concretamente escribió agudas notas sobre las "trincheras ideológicas" que defienden a la burguesía. Esta defensa se refuerza también con el corporativismo de los trabajadores y con el fenómeno de la aristocracia obrera. La reforma intelectual y moral no es sólo un instrumento para derribar las "trincheras ideológicas", sino, ante todo, el principal medio para realizar en el interior del mundo obrero lo que Gramsci llama *la catarsis*, es decir, la sublevación interior para superar las tendencias económico-corporativas que reducen las luchas socio-políticas a la conquista de mejoras puntuales de la condición obrera. El paso de las reivindicaciones económico-corporativas a las ético, políticas es imprescindible para construir la hegemonía del movimiento obrero, y dicha hegemonía es imposible sin la configuración del hombre nuevo en cada revolucionario. Desde esta perspectiva, Gramsci afirmó en "L'Ordine Nuvo" que "a los comunistas les incumbe la tarea de asegurar el desarrollo de las premisas espirituales para el advenimiento de un nuevo ordenamiento". La reforma intelectual y moral, como he escrito en otro lugar, tiene que ver con la respuesta a estas dos preguntas: "Por qué motivos subjetivos no se realizan revoluciones objetivamente necesarias y cómo debe intervenir una subjetividad revolucionaria en una situación de inmovilismo y de falta de perspectivas para el cambio. Su teoría de la revolución como teoría de la relación entre subjetividad y objetividad, entre conciencia y realidad material, entre estructura y superestructura, entre teoría y práctica, conjuga la existencia de cuatro condiciones; premisas de orden material y económico-social, conciencia de los trabajadores de las posibilidades creadas, disponibilidad para la lucha, y presencia de una organización política capaz de romper el orden existente. Gramsci, pues, no olvida las bases objetivas de la ruptura revolucionaria, pues él es un leninista; sin embargo, al moverse políticamente en sociedades en las que las dificultades para la revolución son mayores que en Oriente, se ve obligado a desarrollar una reforma intelectual y moral en el campo en el que más sutil y fuertemente anida la dominación social: la conciencia" (*El Proyecto de Gramsci*, pg. 208).

**LA reflexión de Gramsci sobre la reforma intelectual y moral está profundamente conectada con su concepción del marxismo como factor esencial de construcción de un nuevo tipo de civilización**

Finalmente, la reforma intelectual y moral se conecta con el talante gramsciano del "pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad". El Gramsci que escribe en la cárcel es el político derrotado, pero que no reniega de su objetivo ni sucumbe ante el fracaso. El experimenta en su carne que la reforma



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

intelectual y moral que propugna se basa en un conjunto de hondas convicciones que sirven para resistir el desgaste político y humano con grandes reservas de fuerzas morales. No en vano había afirmado que el hecho revolucionario debe ser un hecho moral.

**III.-** La concepción gramsciana de la acción política como reforma intelectual y moral favorece hoy ir a la raíz de la problemática de nuestro tiempo. El peculiar marxismo de Gramsci nos permite investigar, junto a la infraestructura económica, *la infraestructura cultural* de nuestras sociedades de capitalismo avanzado. Sin desentrañar esa infraestructura, sin destruir sus bases de producción, apoyo y reproducción, y sin crear otra nueva, difícilmente se van a extender las proclamas políticas que defienden la superación del orden existente. Los programas y las organizaciones de la izquierda alternativa tienen hoy día un límite de crecimiento y, a mi entender, ese límite es infranqueable si no operan con mayor insistencia en el plano de una reforma intelectual y moral a medio y largo plazo. De lo contrario se repetirán fenómenos como la huelga del 14-D, las movilizaciones anti-Otan, las manifestaciones contra la guerra del Golfo o la sucesión casi ininterrumpida de conflictos laborales, que, luego, no crean una traducción política específica, bien porque el número de ciudadanos que plantean esas demandas es reducido, bien porque detrás de cierta conflictividad no se esconde otra cosa que querer un mejor reparto de la "tarta" existente, o bien porque no se está dispuesto a asumir las consecuencias del nuevo estilo de vida que conlleva plantear reivindicaciones ecológico-pacifistas. ¿Qué base social y cultural de masas hay hoy para llevar adelante, por ejemplo, los planteamientos de Berlinguer sobre la austeridad?. Desde Gramsci, se trata de hacer una operación de mayor calado que la redacción de programas o manifiestos electorales. La reforma intelectual y moral se dirige a remover política y culturalmente la raíz más profunda de los pueblos y las gentes, es decir, transformar los *valores, mentalidades, necesidades, aspiraciones,* y *estilos de vida*. Este planteamiento, que a algunos les puede sonar a moralismo, no estuvo formulado por ningún profesor de ética ni por ningún intelectual abstraído de lo real, sino por un organizador político de masas, por un hombre que entregó su vida a la lucha política directa, por una persona que elaboró la mayoría de sus escritos con una clara finalidad práctica y desde la condición de preso político.

**FRENTE a politicistas y economicistas, Gramsci afirma que la crisis estructural del capitalismo está protegida por la hegemonía cultural de las fuerzas capitalistas**

Existen, a mi entender, varios temas en la obra de Gramsci que pueden ayudarnos a entender más concretamente la relevancia política de la reforma intelectual y moral. El primero de ellos es el referido al *americanismo*. En sus análisis sobre las formas de creación de consenso y de voluntad colectiva, Gramsci captó el nacimiento y desarrollo de una nueva forma de integración social en el sistema dominante. El modelo meritocrático de vida propio de los Estados Unidos en la primera treintena del siglo era bastante funcional a las tendencias económico-corporativas muy arraigadas entre los trabajadores y entre determinadas organizaciones sindicales. Gramsci siempre alertó contra el *corporativismo obrero,* y en el *americanismo* encontró el molde cultural apropiado a dicho corporativismo. La fusión de ambos reforzaría la hegemonía del capitalismo, si la izquierda no contraatacaba con un sindicalismo anticorporativista y con una cultura que ofreciera un modelo ético político de vida muy distinto al encarnado por el *americanismo*. La salida del fascismo y del nazismo no sólo no facilitó esta tarea de contrahegemonía, sino que impulsó el desarrollo y extensión del *americanismo*. Hoy la hegemonía de éste, salvo en reducidos núcleos resistentes, es prácticamente total a nivel mundial. Y me parece que, incluso, interesantes movimientos de oposición en el Este van a terminar sucumbiendo ante sus "encantos", cuando parecía que encarnaban otra cultura moral. Frente a este estado de cosas, la reforma intelectual y moral se presenta como un modelo de creación de consenso y de voluntad colectiva que se sitúa en las antípodas del *americanismo*. Ella no intenta fortalecer las tendencias económico-corporativas y el darwinismo social propios del capitalismo, sino que, por el contrario, alienta un movimiento de crecimiento de solidaridad hacia los más empobrecidos, tanto en los países del Norte como en los países del Sur. Frente al individualismo, ya denostado por Gramsci, propugna una concepción del ser humano como "centro de anudamiento" con los otros seres y la naturaleza, es decir, defiende lo que podríamos denominar una *subjetividad solidaria*, capaz de combinar estética y ética, vida íntima y compromiso social, amor y revolución.

La concepción del *partido político* guarda también una relación estrecha con el tema de la reforma intelectual y moral. Principalmente porque, frente a los politicismos propios de muchas formaciones políticas de la II y III Internacional, Gramsci propugna que es el partido -no sólo otras entidades menos políticas- el encargado de impulsar dicha reforma. En el pensamiento gramsciano el partido no es, ante todo, una maquinaria para conquistar el poder del Estado. Al partido le compete ser el educador de las masas y el organizador de una nueva cultura popular. Sin esa nueva cultura es imposible crear un consenso de masas y una nueva voluntad colectiva. En la medi-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

da en que el partido actúa como *educador colectivo* es posible dirigir la sociedad civil, es decir, ser dirigente antes que dominante, lo que constituye una de las condicones básicas para construir correctamente la hegemonía.

El tema de *la relación entre intelectuales y masas* está también conectado con la reforma intelectual y moral. Especialmente considero de gran vigencia la crítica gramsciana del *transformismo* y *elitismo* de los intelectuales que se olvidan de las organizaciones de una cultura popular emancipatoria y se encierran como casta en un debate interno o en polémicas alejadas de los problemas y sensibilidades de las masas populares. Desde esta crítica podemos comprender la atracción que sentía Gramsci por el catolicismo como modelo de organización y movilización popular y la caracterización de cierto pensamiento ilustrado como un "ateísmo infecundo". El elitismo y cosmopolitismo de los intelectuales favorecía la extensión de un proceso de standarización de formas de pensar guiado por el *americanismo*

IV.- A la luz de lo expuesto hasta ahora considero que se puede establecer una hilazón entre las reflexiones actuales sobre "otras formas de hacer política" y el pensamiento de Gramsci sobre la reforma intelectual y moral. Creo que no es exagerado afirmar que lo que la mayoría de las gentes entienden por política y ven reflejado en los políticos tiene muy poco que ver con el tipo de práctica política defendido por Gramsci. El dinamismo de la política realmente existente lleva no sólo a la separación entre vida moral y vida política, sino, sobre todo, a la escisión entre la acción política concreta y las grandes finalidades a las que ésta debe servir. El resultado inevitable de esta escisión es el *imperio del cinismo*.

Prolongar hoy *el proyecto de Gramsci* no debe reducirse a recordar su pensamiento, ya que es más importante indagar cómo llevar a la práctica un programa de actuación basado en la reforma intelectual y moral; ello requiere superar la concepción y la práctica de la acción política hoy dominante. Como contribución no exhaustiva a la elaboración de dicho programa de reforma intelectual y moral, me permito ofrecer las siguientes sugerencias:

1) Es necesario intervenir en el campo de la producción y difusión de valores, comportamientos y mentalidades. El mundo de los medios de comunicación social (especialmente la televisión, pero también la prensa, la música, la radio, el cine, etc.) y de la enseñanza (desde el preescolar a la Universidad) constituyen hoy un conjunto poderoso de *aparatos de hegemonía,* ya que moldean, en gran parte, la cultura dominante (formas de pensar, sentir y actuar). La izquierda alternativa debe estar presente con unos planteamientos determinados en estas áreas y debe difundir desde ellas una reforma intelectual y moral.

**A la luz de lo expuesto hasta ahora considero que se puede establecer una hilazón entre las reflexiones actuales sobre "otras formas de hacer política" y el pensamiento de Gramsci sobre la reforma intelectual y moral. Creo que no es exagerado afirmar que lo que la mayoría de las gentes entienden por política y ven reflejado en los políticos tiene muy poco que ver con el tipo de práctica política defendido por Gramsci**

2) Hay que extender una red de centros de cultura popular crítica, aprovechando muchas plataformas existentes, en medios sociales populares. La tarea de la educación está siendo descuidada. Dejar la formación de la conciencia al periodo corto y cada vez más americanizado de las campañas electorales es una grave irresponsabilidad política.

3) La formación de militantes debe ser más intensa, sólo así los partidos y organizaciones de la izquierda alternativa serán capaces de convertirse en órganos creadores de una nueva opinión pública. La configuración de dicha opinión tiene mucho que ver con el tema gramsciano de la formación de una *voluntad colectiva*. En este campo entra también la difusión de publicaciones de izquierda y el uso de modernos medios de comunicación audiovisual.

4) Sindicatos, partidos y movimientos sociales de la izquierda alternativa han de prolongar el proyecto gramsciano de la *catarsis,* luchando contra las tendencias corporativistas propias de una aristocracia obrera. También a ellos les incumbe, como vemos en los escritos y prácticas de Gramsci, la tarea de la educación moral, de la configuración de un nuevo sujeto. De lo contrario, se extenderá la mezcla de una antropología capitalista y unas reivindicaciones tenidas por "socialistas" o "igualitarias", por el mero hecho de demandar que se reparta mejor el producto existente.

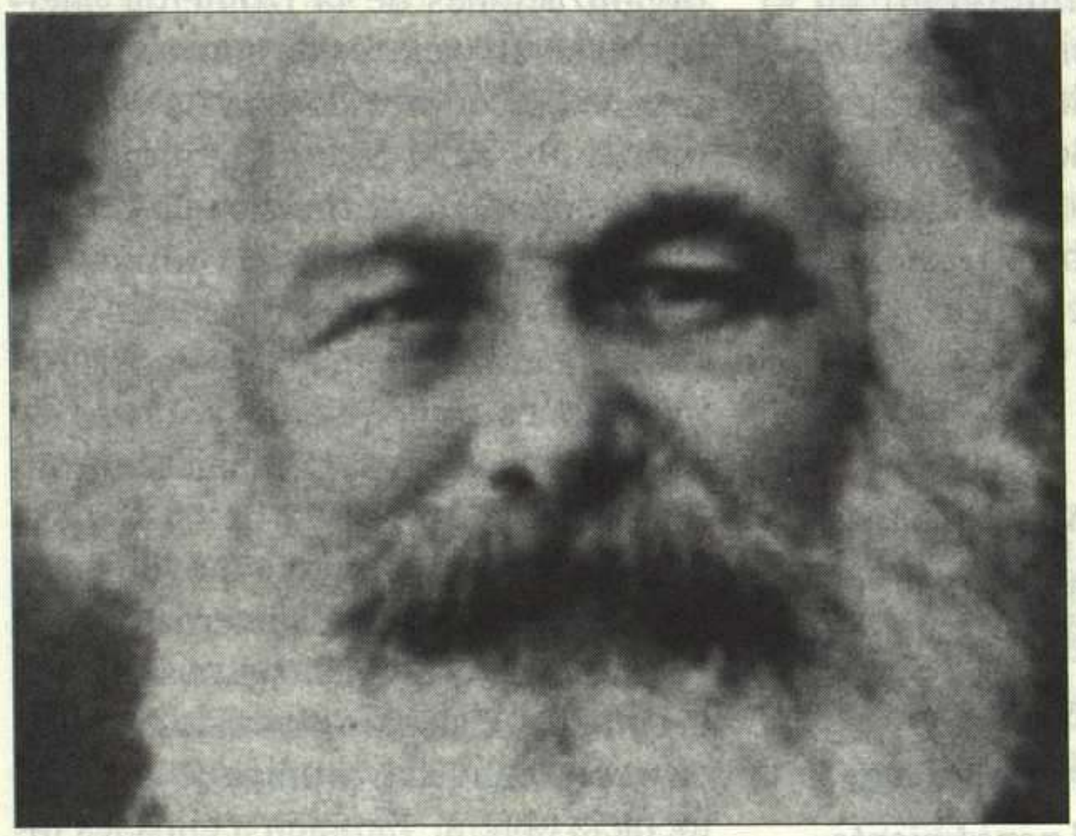
Dar hoy una respuesta, con Gramsci y desde Gramsci, a los problemas de esta época, nos exige abordar un desafío ya planteado por él en los "Scritti Giovanili" cuando afirmaba que generar "iniciativas productoras de valores" con mediaciones políticas era "el problema máximo del socialismo". Esta unión inescindible entre producción de moral y acción política está íntimamente unida a su concepción de la práctica del partido como "intelectual colectivo" y de las relaciones entre Estado y sociedad civil. Actualmente, cualquier formación política que quiera inspirarse en Gramsci está obligada a configurarse como un partido-movimiento de reconstrucción moral de la sociedad y de creación de luchas políticas para transformar cualitativamente la sociedad civil y el Estado. ◆

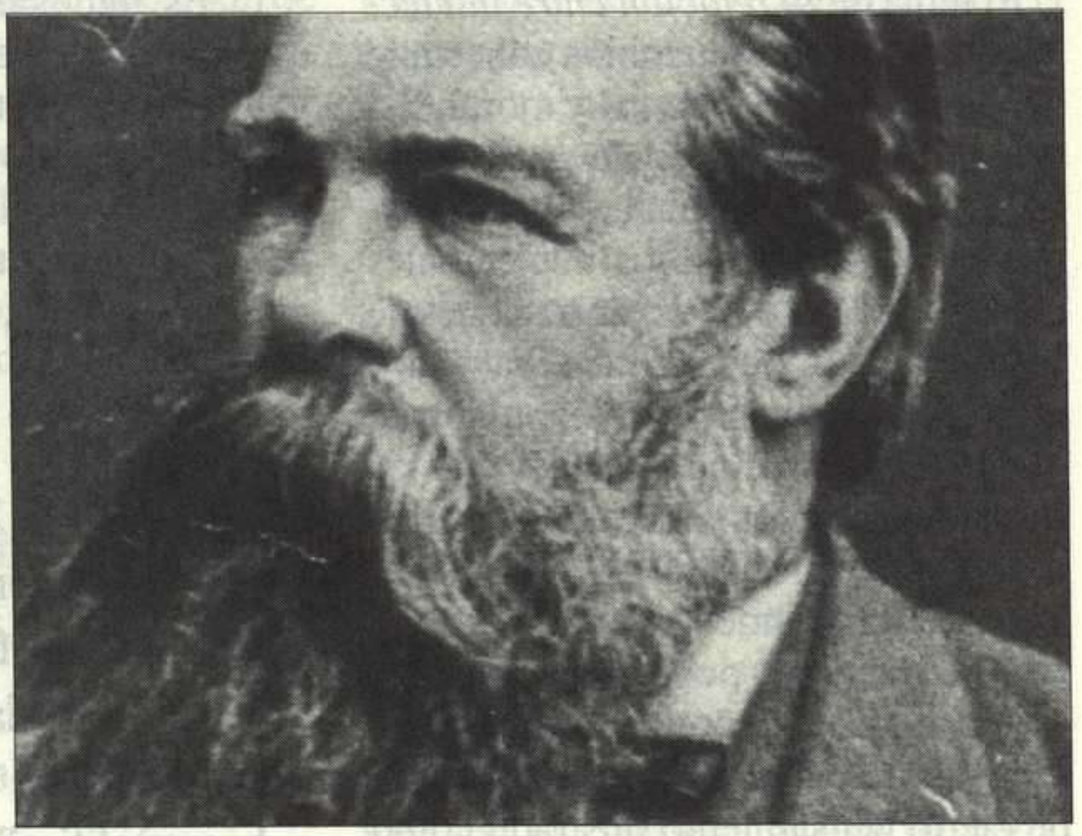


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# El proyecto de Marx y Engels y la actualidad del marxismo

Rafael JEREZ MIR





*"El fin de la ciencia consiste en hacer que el mundo objetivo no nos sea extraño, o hacer que nosotros mismos nos reconozcamos en él, como suele decirse, lo cual también significa que la ciencia consiste en reducir el mundo objetivo a la noción, esto es, a lo más íntimo que hay en nosotros, a nuestra intrínseca personalidad".*

*HEGEL*

Una vez más se habla de "crisis del marxismo", sólo que ahora no se trataría ya de una crisis más. Para algunos, con la perestroika soviética y la crisis del socialismo real estaríamos hoy también ante una auténtica crisis terminal, ante el "fin del marxismo". Lo mejor que podemos hacer -llegan incluso a decir- es olvidarnos del propio Marx. Tal es la apariencia y tal es su deseo. Ahora bien: ¿es también la realidad?. Porque Hegel nos ha enseñado que "lo que es real es racional" (1) y que "comprender lo que es, es la tarea de la filosofía, porque lo que es, es la razón" (2). Es decir: la realidad es inteligible, tiene un orden, está internamente estructurada y el hombre puede entenderla, descubrir esa estructura, representarse idealmente el orden real. El pensamiento racional no pone nada nuevo: descubre lo que hay en la realidad. El lenguaje (la idealización de la realidad que una vez dominada nos sirve para entenderla) es el soporte externo, físico y social del pensamiento. Pero propiamente no hay leyes del lenguaje, ni leyes del pensamiento: lo que entendemos por tal no son sino las leyes de la realidad, pensadas por nosotros. Por tanto, la cosa está clara. Para entender realmente lo que está ocurriendo (esa supuesta crisis terminal del marxismo) hay que apropiarse conceptualmente de la realidad histórico social del marxismo: de la historia de la teoría y de la historia de la política (de la lógica real y conjunta de ambos procesos). Para entender lo que ocurre, y para actuar en consecuencia. Porque los filósofos más rigurosos han insistido también en la existencia de una relación esencial entre el pensamiento y la acción, entre el esquema general de la vida y la línea de comportamiento moral, *el ethos*, de cada cual: *"En el alma no se da ninguna volición, en el sentido de afirmación y negación, aparte de aquella que está implicada en la idea en cuanto que es idea"* (3). Y la antropología y la sociología científicas parecen confirmarlo.

## Marx y Engels: el marxismo genuino

Lógicamente, la naturaleza del marxismo (como la de cualquier otro proceso) se define, ante todo, por su origen. El marxismo genuino se identifica, por tanto, con el proyecto filosófico, científico y político compartido por Marx y Engels (4). Para ambos, se trataba, ante todo, de apropiarse del pensamiento más alto de la época: la filosofía de Hegel y de Feuerbach, culminación dialéctica a su vez de la historia de la filosofía occidental; y la interpretación de la sociedad moderna por parte de los economistas clá-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

sicos, el propio Hegel y los historiadores de la Revolución Francesa. Todo ello para esbozar, a partir de ahí, una síntesis dialéctica superior: el realismo dialéctico, como interpretación rigurosa del conjunto de la naturaleza; el materialismo histórico, como teoría general del medio biológico específico del hombre, de la cultura; y la fundamentación materialista del proceso de construcción social del conocimiento (y del método), como genealogía materialista de la conciencia y de la educación (5).

En segundo lugar, a partir de esa base teórica general y discutiendo cada paso con Engels, Marx aborda la crítica de la economía política (se la apropia, la domina y la desarrolla) para avanzar decisivamente en la construcción de la ciencia del capitalismo. Además, ambos se oponen al intelectualismo puro y al elitismo político e ilustrado, viven en estrecho contacto con la clase obrera y encarnan biográficamente de forma ejemplar la complementaridad objetiva entre la crítica teórica y la acción política progresista. Mientras analizan sistemáticamente el desarrollo del presente histórico, Marx acabará concentrándose preferentemente en el estudio de la lógica social y económica del capitalismo, en tanto que Engels se especializará en la actualización y en la difusión social de la teoría, formando a los líderes de la clase obrera y difundiendo el pensamiento general entre los cuadros de los partidos, sindicatos y demás organizaciones de masas del movimiento socialista en formación. Es decir, por una parte, se construía la teoría, contrastándola sistemáticamente con los nuevos hechos conocidos y con el presente histórico. Y, al mismo tiempo, distanciándose claramente de los teóricos puros y de todo elitismo político y pedagógico, se impulsaba también la "realización de la filosofía", en la medida en que la teoría "prendía en las masas", al avanzar lógicamente sobre lo que éstas ya sabían y adelantarles la formulación conceptual más técnica del científico especializado en el esclarecimiento de la lógica general y real de sus propias condiciones de vida. Porque *"la teoría es capaz de prender en las masas, en cuanto demuestra* ***ad hominem****; y demuestra* ***ad hominem*** *en cuanto se radicaliza. Ser radical es tomar las cosas de raíz"* (6).

Por tanto, el marxismo genuino fue en todo momento un proyecto teórico y político esencialmente crítico y abierto, pendiente siempre de los progresos de la teoría y de las lecciones de la práctica, consciente de que las leyes -tendencia que regulan objetivamente la historia no funcionan nunca mecánicamente, ni con independencia de su construcción social por los diferentes agentes humanos o de la lucha de clases, de la complejidad socio-histórica de la superación del capitalismo y de la imposibilidad de prever consiguientemente cómo y cuándo se producirá dicha superación (si es que finalmente se produce) y cómo será, en ese caso, la nueva sociedad. Hay, sin duda, algunos textos donde se delinean los rasgos generales de la evolución general hacia la sociedad sin clases (una especie de pintura en positivo, que resulta de la negación abstracta de la organización social de la explotación del hombre por el hombre y de la superación de las principales contradicciones objetivas del capitalismo). Pero esos textos no van mucho más allá del diseño abstracto de la dirección general a seguir por las fuerzas sociales empeñadas en la superación socialista del capitalismo.

Ahora bien, básicamente, "Marx y Engels fueron en su generación pioneros aislados: puede dicirse que ningún contemporáneo, de ninguna nacionalidad, comprendió o compartió cabalmente su madura concepción" (7). A pesar de la intensidad de su trabajo político, la obra de Marx continuó inédita en sus tres cuartas partes. La clase obrera, a mitad de camino todavía entre el taller artesanal y la fábrica, y dominada por el tipo de experiencia precapitalista, no podía imponerse políticamente aún. Y había que contar además con la complejidad ideológica interna y creciente del movimiento obrero en formación y de sus principales organizaciones de masas, como consecuencia de su complejización creciente y de la tensión dialéctica interna existente entre los diferentes intereses materiales, perspectivas teóricas y orientaciones políticas de los diversos grupos, capas y clases sociales que se iban aglutinando de hecho en su interior.

**PARA algunos, con la perestroika soviética y la crisis del socialismo real estaríamos hoy también entra una auténtica crisis terminal, ante el "fin del marxismo". Lo mejor que podemos hacer -llegan incluso a decir- es olvidarnos del propio Marx**

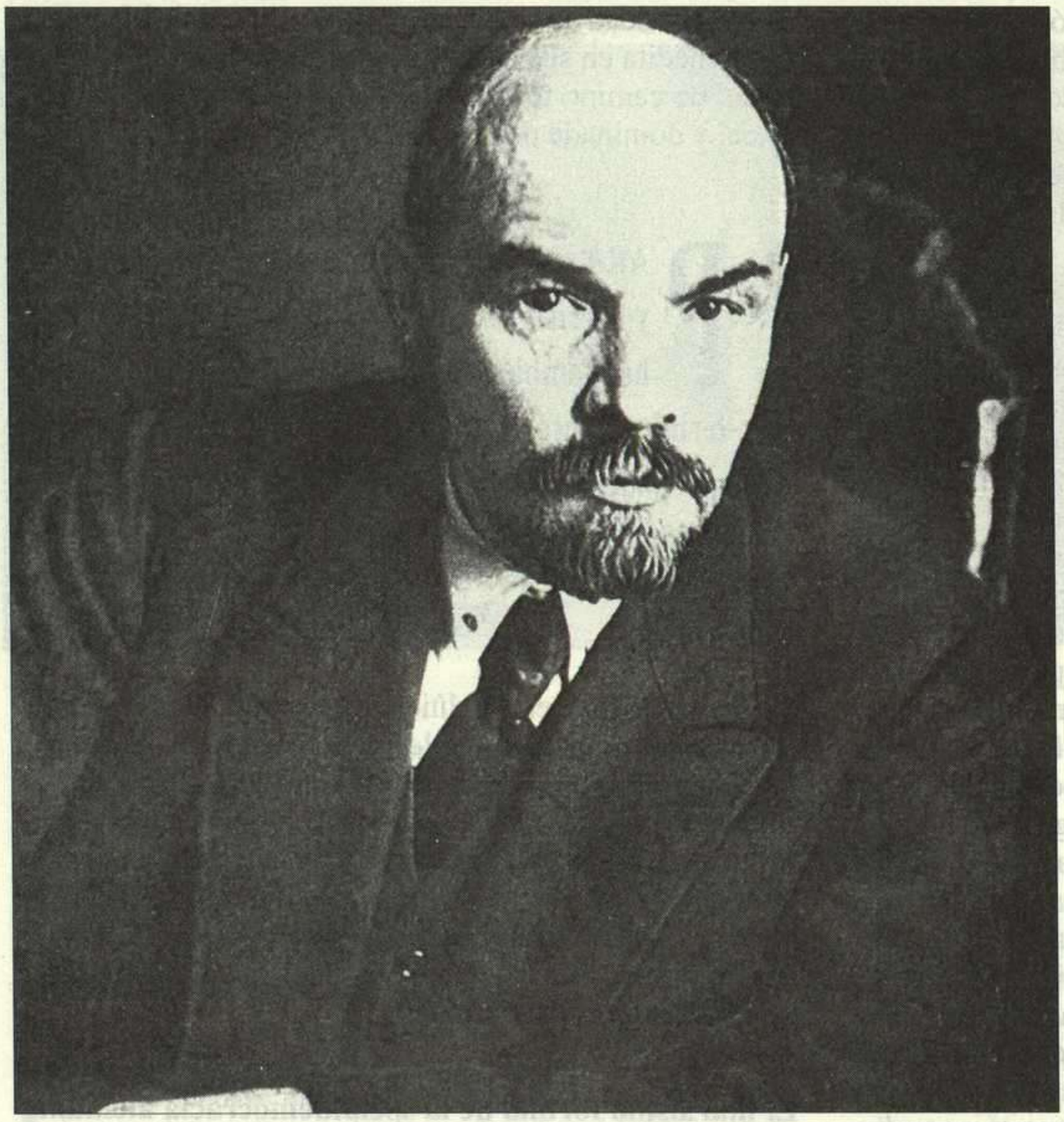
### El marxismo formal de la socialdemocracia alemana

Como es sabido, muerto Marx, los últimos años de la vida de Engels coinciden con el ascenso político del partido socialdemócrata alemán, fundado en 1875, formalmente marxista y el más importante, con mucho, hasta la Primera Guerra Mundial, así como con la orientación marxista dominante e igualmente formal de la II Internacional (1889-1914), una federación libre de partidos y de sindicatos socialistas, pero hegemonizada en la práctica por el SPD. Por su parte, la desaparición de Engels viene a coincidir aproximadamente con la superación capitalista de la larga depresión de 1863-1896, cuando la lógica de la competencia se traduce en una complejización importante de la estructura social y económica capitalista; progreso técnico, aumento extraordinario del capital constante (materias primas y medios de producción) y de la productividad de la fuerza de trabajo, como factores clave de la acumulación capitalista; concentración y centraliza-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ción creciente del capital (cartels, trusts, monopolios, fusión del capital financiero e industrial, etc.); desarrollo y aumento de la importancia social relativa de los profesionales liberales, los funcionarios del Estado y la "clase media" en general; conquista de nuevos mercados y tensa redistribución nacionalistfa del mercado mundial; expansionismo colonialista, militarización social e imperialismo político; etcétera.



**EL proyecto filosófico, científico y político de Marx y Engels ("socialismo materialista crítico" o "materialismo crítico y revolucionario") encuentra su continuación histórica más importante en el partido bolchevique liderado por Lenin y en un país relativamente atrasado, con una economía básicamente señorial y una periferia capitalista importante**

Concretamente en Alemania, coincidiendo con un progreso importante de las ciencias experimentales, este tipo de transformaciones se completa con un cambio muy significativo de la cultura filosófica. Se abandonan el rigor de la epistemología dialéctica para construir toda una gama de filosofías, básicamente especulativas y carentes de la potencia heurística y de la riqueza metodológica y teórica de la lógica y el filosofar hegelianos: neocriticismo idealista kantiano de Helmholtz, Liebman, Lange y demás; agnosticismo positivista; materialismo mecanicista y vulgar; y evolucionismo especulativo haeckeliano, entre otras. Por lo demás, el desarrollo de la política reformista estatal (extensión del sufragio, legalización de los sindicatos y partidos obreros, orígenes de la seguridad social, etcétera) coincide con la complejización interna del movimiento obrero y con el rápido crecimiento y los éxitos electorales del SPD, por una parte, y con su abandono paralelo de la estrategia revolucionaria inicial, por otra.

En estas condiciones, aunque algunos teóricos enriquecen la crítica de la cultura (de la cultura en general, y de la política y del pensamiento, la literatura, el arte y la religión en particular) (8) y la crítica de la economía política marxianas (9), en el seno de la socialdemocracia alemana y de la II Internacional, acabará imponiéndose el formalismo marxista y el pragmatismo político, a pesar de las advertencias del último Engels, de su denuncia sistemática del eclecticismo teórico y del oportunismo político y de su insistencia en la esencia crítica del marxismo genuino (10): "todo el modo de ver las cosas de Marx -repite, una vez más, en carta a Werner Sombart, poco antes de su muerte- no es una doctrina sino un método. No proporciona dogmas acabados, sino puntos de referencia para una ulterior investigación y el método para tal investigación" (11).

## El marxismo crítico y revolucionario leninista

Significativamente, el proyecto filosófico, científico y político de Marx y Engels ("socialismo materialista crítico" o "materialismo crítico y revolucionario") encuentra su continuación histórica más importante en el parti-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

do bolchevique liderado por Lenin y en un país relativamente atrasado, con una economía básicamente señorial y una periferia capitalista importante. En estas condiciones, lo más característico del leninismo (como corriente de pensamiento y movimiento político que data de 1903, según su líder) es, quizá, la extraordinaria importancia atribuida al liderazgo ideológico riguroso y al activismo político del partido en orden a fundir la conciencia socialdemocrática, sindicalista, realista y espontánea de los trabajadores de la gran industria moderna con la teoría marxista reproducida y desarrollada críticamente por la vanguardia intelectual y política (12). Ese es el origen de la construcción social de un partido de cuadros, política e ideológicamente muy disciplinado, como instrumento eficaz de la política socialista, capaz de organizar la revolución y de transformarse, posteriormente, en una organización de masas conforme a los principios políticos del centralismo democrático.

**LOGICAMENTE, la naturaleza del marxismo (como la de cualquier otro proceso) se define, ante todo, por su origen. El marxismo genuino se identifica, por tanto, con el proyecto filosófico, científico y político compartido por Marx y Engels**

De hecho, las "intervenciones en filosofía" de Lenin son muy similares a las del joven Marx y a las del último Engels: por otra parte, se impone la actualización del realismo dialéctico en función de los progresos generales de la experiencia humana, de las ciencias naturales y de la práctica política socialista; pero, en segundo lugar, se potencia la crítica ideológica y política para fomentar el socialismo espontáneo de los trabajadores de la gran industria y la formación rigurosa de los cuadros y las bases sociales del partido en general, combatiendo decididamente la penetración en su seno de la filosofía tradicional y de su actualización idealista y puramente especulativa. Por eso publicó Engels (en colaboración con Marx) el *Anti-Dühring* (1877-1878); y por eso editó Lenin *Materialismo y empiriocriticismo* (1909) (13), para volver más tarde sobre los materiales más importantes de la dialéctica al redactar las páginas centrales de sus Cuadernos filosóficos.

Sabiendo muy bien que "la anatomía de la sociedad hay que buscarla en la economía política" (14), y practicando sistemáticamente el "análisis concreto de la situación concreta" para poder desarrollar la estrategia y la táctica política más idónea en cada situación (15), el marxismo crítico y revolucionario leninista enriqueció extraordinariamente la experiencia política del hombre; "En el lapso de veinte años, Lenin creó los conceptos y los métodos necesarios para llevar a cabo una lucha victoriosa por la conquista del poder de Rusia, dirigida por un partido de los trabajadores hábil y abnegado. Los modos específicos de combinar la propaganda y la agitación, dirigir huelgas y manifestaciones, forjar alianzas de clases, cimentar la organización del partido, abordar la autodeterminación nacional, interpretar las coyunturas internas e internacionales, caracterizar tipos de desviación, utilizar la labor parlamentaria y preparar los ataques insurreccionales, todas estas innovaciones, contempladas a menudo como meramente "prácticas", representaban también en realidad avances **intelectuales** en ámbitos hasta entonces desconocidos" (16).

## El marxismo doctrinario y retórico del socialismo burocrático

Hasta ahora, el ensayo revolucionario de transición al socialismo se ha hecho siempre desde la miseria, nunca desde la abundancia (17), sin ninguna experiencia previa, bajo la presión agobiante del cerco militar (URSS, China, Cuba, Vietnam, Nicaragua) económico, político e ideológico contrarrevolucionario, y con la complicación final de la ruptura frontal entre la URRS y China. Obsesionados por la seguridad y obligados a afrontar la "guerra fría", los comunistas soviéticos construyeron un amplio "cerco político y militar de seguridad", mientras sufrían la sangría económica de la carrera armamentística. Pese al fracaso de los epicentros revolucionarios europeos de 1918-1920, la Revolución de Octubre aterró a la burguesía mundial. El fascismo se adueñó de Italia. Tras la depresión de 1929 y el aplastamiento del movimiento obrero en Alemania (1933) y en Hungría (1934), el ascenso del nazismo coincidió con la derrota del Frente Popular en España y en Francia, y acabó por provocar una guerra mundial. La máquina bélica alemana arrasó la economía soviética, reconstruida mediante la planificación quinquenal estalinista tras la recuperación de los niveles de 1913 en 1928-1929: la mayor parte de la industria, un tercio de la riqueza rural y diez mil aglomeraciones urbanas fueron destruidas. Los soviéticos trasladaron las fábricas, pieza a pieza, al otro lado de los Urales, reconstruyeron la industria militar y la desarrollaron hasta imponerse militarmente al invasor y entrar victoriosamente en Berlín, al coste de 27 millones de muertos.

Tras la victoria, el crecimiento de la URRS fue superior al capitalista hasta los años sesenta, aunque ese crecimiento fue fundamentalmente de tipo extensivo. La rigidez del sistema político construido y los condicionamientos internacionales hicieron fracasar la *primera perestroika* (1954-1960). Pero, aun así, durante una primera fase el régimen comunista que se impuso a los países europeos del cerco de seguridad pudo legitimarse por la mayor satisfacción de los derechos



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

sociales de la población: pleno empleo, salud, escolarización general y formación profesional especializada, precios políticos para los artículos básicos y garantía de la satisfacción de las necesidades fundamentales para toda la población, etcétera. Para entonces, la expansión económica y la política keynesiana del Estado del bienestar de los países capitalistas avanzados había mejorado sensiblemente el nivel de vida de la población. Y, a partir de ahí, mientras en esos mismos países se afrontaba la crisis de los setenta mediante el impulso capitalista competitivo del desarrollo de la productividad y de las nuevas tecnologías, hasta inundar el mercado de una amplia gama de artículos de consumo abundantes y baratos, la economía socialista entraba en un estancamiento relativo como consecuencia de la rigidez del régimen co-

munista, de la gestión burocrática, administrativa y política de los recursos, de la inexistencia del mercado y de la carencia de mecanismos técnicos alternativos adecuados para regular eficazmente la producción y la circulación económicas. En estas condiciones, mientras el "efecto escaparate" del mercado y de los grandes medios de comunicación social prendía en la conciencia popular en el Este en general, aumentaba paralelamente el malestar social y político en los países del "cerco de seguridad" y se fortalecía el sector del PCUS, convencido de la necesidad de poner fin a la "guerra fría" y de impulsar a partir de ahí una verdadera inflexión de las historia mundial. Al coincidir todo esto con la inversión de la balanza económica capitalista mundial a favor de Alemania y Japón, y con el cambio consiguiente de la política internacional de Estados Unidos, la *segunda perestroika* logra imponerse internacionalmente, libera todas las contradicciones internas para reorganizar la URSS y posibilita la rapidez de los cambios políticos y la ambigüedad histórica potencial de las transformaciones socio-políticas internas en los países del "cerco de seguridad" y en los países comunistas en general.

Lógicamente, en el caso del marxismo soviético la interacción entre la historia de la teoría y la historia de la política ha sido constante. Así, los primeros años son todavía los del leninismo y coinciden con la transición desde la revolución permanente trotskista y las tareas políticas más inmediatas (defensa de la revolución, mejora de la producción y de la organización social, "intervención política en filosofía" y multiplicación de los escritos económicos, sociológicos y políticos, creativos y de "combate") a la necesidad de abordar la construcción del socialismo en un solo país. Se multiplican las publicaciones periódicas, las ediciones de los grandes clásicos (marxistas y premarxistas) y las polémicas filosóficas. La historiografía marxista coexiste en tensión creadora con la no marxista. Y se aborda con una enorme creatividad el "análisis concreto de la situación concreta" para construir una cultura de nuevo tipo sin ningún tipo de experiencia histórica previa (18).

Desde 1929, coincidiendo con la consolidación del totalitarismo estalinista, la creatividad del primer marxismo se ve sustituida por un marxismo doctrinario e instru-

**TRAS el ensayo de desestalinización y la relativa apertura teórica de la primera perestroika y la "coexistencia pacífica" impulsadas por Kruschev y por sus afines políticos, la represión de la "primavera de Praga" (1968) da paso a una nueva fase, dominada por el conservadurismo pragmático de la burocracia dirigente y por un marxismo esencialmente retórico, y a veces puramente iconográfico**



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

mental, al servicio directo de los intereses políticos del estalinismo (19). De este modo, "el país más avanzado del mundo en el desarrollo del materialismo histórico, que había adelantado a toda Europa por la seriedad y el vigor de sus teóricos, se convirtió en diez años en un páramo intelectual, sólo impresionante por el peso de la censura y la tosquedad de la propaganda" (20).

Tras el ensayo de desestalinización y la relativa apertura teórica de la primera perestroika y la "coexistencia pacífica" impulsadas por Kruschev y por sus afines políticos, la represión de la "primavera de Praga" (1968) da paso a una nueva fase, dominada por el conservadurismo pragmático de la burocracia dirigente y por un marxismo esencialmente retórico, y a veces puramente iconográfico, hasta que se impone políticamente la segunda perestroika. Esta última tiene dos objetivos básicos: la liberación general de la actividad política e ideológica (la democracia política) y el fomento de la productividad económica, mediante la ruptura con la gestión administrativa de los recursos y el reforzamiento de la competitividad empresarial con la ayuda del restablecimiento de los mecanismos del mercado y de la coexistencia dinámica del mercado y la planificación, la propiedad privada y la propiedad social. Una evolución difícil, pero que, en cualquier caso, ha desatado el nudo gordiano que atenazaba el pensamiento y la historia política de la humanidad, acabando con el terror nuclear, dinamizando las contradicciones mundiales y posibilitando la evolución pacífica desde el capitalismo hacia una reorganización social de la aldea global capaz de superar las contradicciones sociales y los efectos más nefastos de ese modo de producción histórico-social, actualmente dominante.

## El marxismo académico y filosófico occidental

"La configuración del marxismo occidental (...) fue fundamentalmente el producto de las sucesivas derrotas del movimiento obrero en las fortalezas del capitalismo avanzado de Europa continental, tras la primera ruptura llevada a cabo por los bolcheviques en 1917" (21). Significativamente y con la importante excepción de Gramsci, este marxismo invierte la trayectoria de Marx y de Engels, por su contacto inexistente o casi puramente formal con la lucha política organizada, por su olvido de la crítica de la economía política (desde los años treinta) y al refugiarse en el medio académico y en teoricismo a ultranza, el esoterismo terminológico, la problemática epistemológica y la ignorancia de la práctica histórico-social.

Lukács, Korsch y Gramsci, formados en el marxismo durante la Primera Guerra Mundial, por un lado, y el Instituto para la Investigación Social, de Francfort, por otro, representan la transición a este tipo de marxismo filosófico. Korsch y Lukács rechazan el trabajo filosófico de Engels. Gramsci denuncia el materialismo dialéctico de los filósofos soviéticos como una "escolástica elemental", pero sin profundizar persuasivamente en el problema de las relaciones existentes entre la ciencia natural y el patrimonio teórico del marxismo (22). Grünberg y el equipo que dirige el Instituto de Francfort durante su primera etapa (1923-1929) colaboran en la edición de los clásicos con el Instituto Marx-Engels de Moscú, combinan el análisis empírico sistemático de la realidad social con su interpretación teórica rigurosa, editan *La Ley de la acumulación y el derrumbe del sistema capitalista* (1929) de Grossman y publican en su revista los ensayos de Grossman o Riazanov junto a los más heterodoxos de Lukács y Korsch.

Bajo la dirección de Horkheimer, y sobre todo tras su emigración a Estados Unidos, la Escuela de Francfort rompe de facto con el marxismo soviético, practicando un eclecticismo teórico relativamente fecundo, enriqueciendo la tradición marxista con importantes innovaciones temáticas relacionadas con al problemática concreta de la cultura capitalista avanzada, y subrayando más o menos indirectamente la imbricación objetiva existente entre las relaciones sociales materiales (económicas, políticas, ideológicas) y las relaciones sociales simbólico-lingüísticas y simbólicas en general: construcción social del consenso social y político; peligro ecológico, liberación sexual y burocratización general de la cultura intelectual; fragmentación del trabajo y nuevas formas de alienación; dominación impersonal y sustitución de los conflictos de clase por los conflictos sociales marginales; mercantilización general de la cultura; importancia crucial de la producción y del consumo en la socialización del individuo; manipulación y control del ocio, y reproducción de la voluntad de trabajo y de la cohesión social por la industria de la cultura; estandarización y pseudoindividualización culturales; interpretación psicoanalítica de la personalidad autoritaria, del nacionalismo agresivo y del racismo; etcétera. Tras Horkheimer, Adorno y Marcuse, Habermas ensayará también la refundación del materialismo histórico, pero olvidándose de los criterios de rigor más esenciales del realismo dialéctico, de la crítica marxiana de la cultura y de la genealogía materialista de la conciencia, por una parte, y de los agentes sociales capaces de contribuir a la sustitución de la legitimidad social relativa del capitalis-

**EL marxismo genuino fue en todo momento un proyecto teórico y político esencialmente crítico y abierto, pendiente siempre de los progresos de la teoría y de las lecciones de la práctica, consciente de que las leyes -tendencia que regulan objetivamente la historia no funcionan nunca mecánicamente**



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

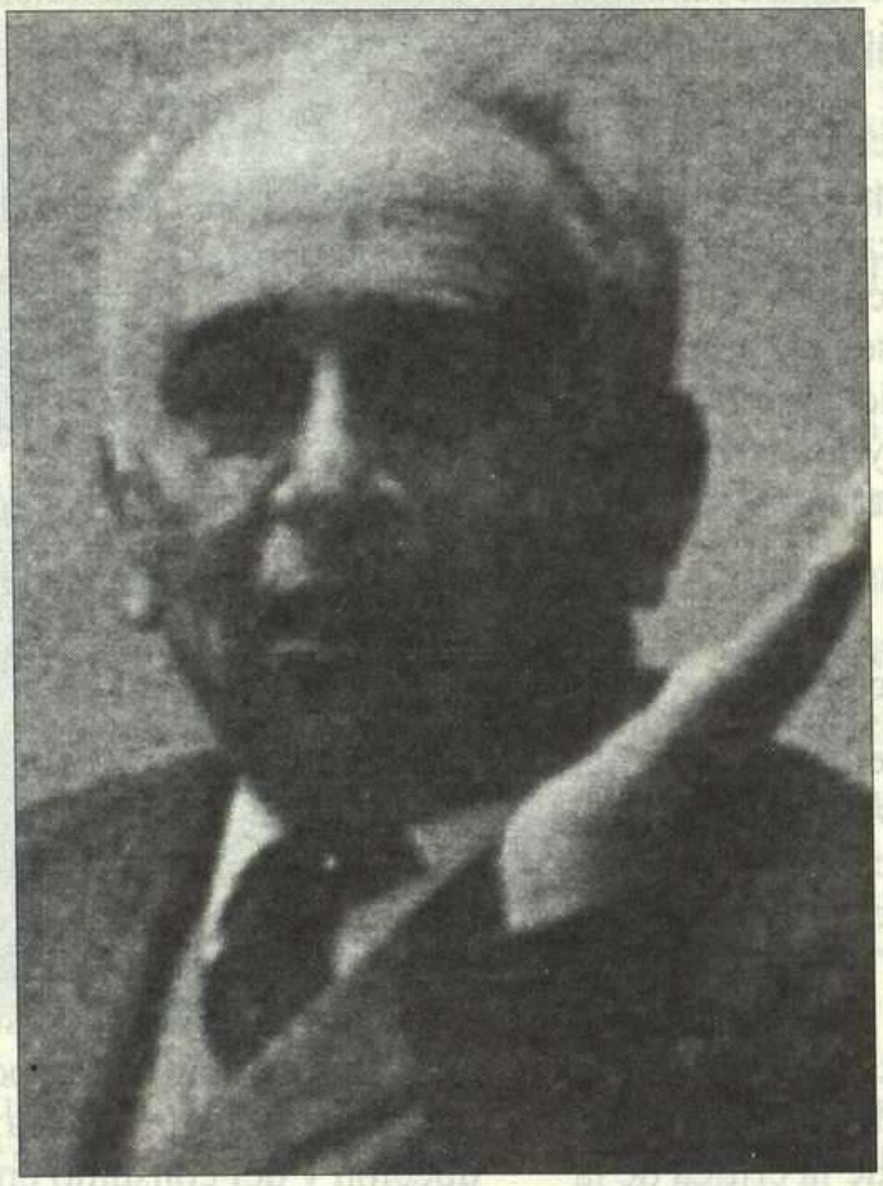
mo avanzado por la del socialismo en formación, por otra.

Por su parte, el marxismo francés de posguerra se sitúa en general en una dirección similar: contraposición del humanismo y el método del joven Marx, de un lado, y del Marx maduro y el marxismo como un sistema filosófico, científico social, económico y político coherente, de otro; amplio eclecticismo teórico y subjetivismo político y moral; orientación epistemológica y olvido de la ciencia natural; etcétera. Frente a esta tendencia general, el objetivismo estructuralista althusseriano representa ciertamente una reacción más rigurosa, pero a costa de olvidar la relación esencial existente entre los agentes humanos y el medio social en el que ellos se realizan y que ellos construyen; es decir, la cultura, entendiendo por tal el medio biológico específico de la humanidad.

**Actualidad del marxismo**

¿Dónde estamos?. El proceso abierto por la revolución de Octubre y dominado por el conflicto mundial entre el comunismo soviético y el capitalismo avanzado parece que ha concluido. La perestroika soviética constituye un proceso abierto y muy dinámico que puede conducir en la URSS a una regresión política autoritaria, a la integración en el capitalismo (dependiente o más o menos avanzado) o una nueva forma histórica de ensayo de transición al socialismo, a base de una coexistencia en principio muy problemática entre la centralización socialista y la economía de mercado. Puede abusarse del pragmatismo, del populismo y de la retórica política de viejo y de nuevo tipo, aparte de que ese proceso de reorganización económica, política e ideológica de la URSS quizá deje más inermes a los pueblos más débiles de todo el mundo frente al enorme poder de las grandes empresas multinacionales y de los Estados controlados por ellas. Pero, al mismo tiempo, ya no podrán ocultarse las graves contradicciones internas del capitalismo, cargarlas en el debe del comunismo o bloquear el progreso político de la izquierda en los países capitalistas avanzados. Al menos en éstos, los intelectuales se van a sentir más libres del terror nuclear y se va a ampliar notoriamente el margen de acción de las fuerzas que luchan contra el paro y la sociedad de los dos tercios y en defensa de la naturaleza, de la paz, de la mujer, de las etnias oprimidas y de la igualdad y la justicia social en general. La situación límite que amenaza a la humanidad no ha desaparecido, ciertamente, por completo, pero es muy probable que, en las nuevas condiciones actuales de la "aldea global", la historia se dinamice, en definitiva, en sentido progresivo. Las grandes conquistas de la humanidad no se han perdido nunca definitivamente para el conjunto de la especie, y hay que confiar en que eso no ocurra tampoco cuando ésta puede organizarse definitivamente en una única sociedad mundial.

De momento, en Occidente, puede continuar -continúa, de momento- la desbandada de los intelectuales y cuadros procedentes de los disciplinados partidos marxistas tradicionales y de otras organizaciones de masas del movimiento obrero. Eso es lo que ocurrió a finales de los setenta en determinados países latinos y lo que sigue ocurriendo todavía en España, mientras la ideología dineraria consumista y el pragmatismo político desideologizador gana la partida a la cultura realista y solidaria de la industria moderna. Pero, a escala mundial y en el plano de la teoría y de la investigación científica, la situación es muy distinta, especialmente en determinados países avanzados. Tanto la historiografía como las ciencias sociales en general siguen desarrollándose de forma bien viva, hasta el punto de que "la tremenda densidad de la investigación económica, política, sociológica y cultural, todavía en marcha en la izquierda marxista de Gran Bretaña o Norteamérica, con su crecimiento de periódicos y discusiones, eclipsa cualquier equivalente que haya podido darse en los antiguos centros de la tradición marxista occidental propiamente dicha" (23).



**KORSCH y Lukács rechazan el trabajo filosófico de Engels. Gramsci denuncia el materialismo dialéctico de los filósofos soviéticos como una "escolástica elemental", pero sin profundizar persuasivamente en el problema de las relaciones existentes entre la ciencia natural y el patrimonio teórico del marxismo**



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

En nuestro caso, aquí y ahora, ¿qué hacer?. La respuesta es clara: actualizar el proyecto biográfico de Marx y Engels. Es decir: el realismo dialéctico, la crítica materialista de nuestra cultura, y la construcción política del socialismo. Y probar su actualidad: no hay todavía hoy un proyecto teórico y político más alto que ése.

"En el futuro -escribía Anderson, ya en 1983- el impulso intelectual más poderoso procederá del naturalismo. Creo -añade- que los síntomas de este cambio ya están a nuestro alrededor; quizá haya diversas síntesis de ellos esperando a nuestro alrededor" (24). Parece correcto. Necesitamos una concepción de la realidad lo más rigurosa posible, y esa concepción es hoy perfectamente posible. No hay acción propiamente humana sin teoría, sin concepción del mundo, sin un conjunto de contenidos más o menos unificados; gracias a ella el hombre se orienta cognoscitivamente en el mundo y dirige su acción. El hombre se mueve en el pensamiento. Cada individuo actúa en función de lo que piensa. Esa teoría se reduce hoy muchas veces al vacío de la alienación puramente consumista en los países capitalistas avanzados y a un tipo u otro de fundamentalismo en el caso de las sociedades y los grupos sociales más atrasados (sin olvidar los fundamentalismos conservadores de los grupos sociales más reaccionarios). En los primeros la fuerza del capital y de quienes trabajan para él es realmente muy grande. Los segundos necesitan también de una unidad mental (de un yo individual y de un super-ego social) suficientemente fuerte para defenderse de las agresiones reales contra su cultura particular y, como carecen de una tradición racionalista y científica sólida, la encuentran normalmente en el fundamentalismo religioso y étnico tradicional. Pero también puede construirse, al modo de Marx y Engels (y de Lenin), aquella concepción del mundo que puede desprenderse de los hallazgos más firmes y aceptados de la ciencia actual en su nivel de máxima abstracción: 1) un esquema básico del universo para comprender la inserción del hombre en el mundo, su afinidad con el mundo físico; 2) una visión general, aunque rigurosa, de la historia natural, del origen, naturaleza y evolución de la vida y de los niveles fundamentales del ser vivo; y, muy especialmente, 3) una visión general del origen, naturaleza y evolución del hombre y de la cultura con vistas a la reconstrucción evolucionista de todos los conocimientos sociales, para comprender más rigurosamente el presente y para orientarse más eficazmente en el medio humano actual.

La filosofía histórica más alta proporciona el marco teórico y los criterios epistemológicos generales para dicha reconstrucción, y el propio Marx hablaba ya, en plena juventud, de la unidad futura de las ciencias de la naturaleza y de las ciencias del hombre, al modo de "naturalismo consumado" o "humanismo consumado". Pero, a partir de ahí, hoy puede irse mucho más allá del tipo de pensamiento general, excesivamente abstracto y formal, correspondiente a la filosofía tradicional, integrando todos los hechos y los conocimientos parciales previamente ganados y contribuyendo así al mismo tiempo a la superación de la invertebración teórica impuesta por la producción especializada del conocimiento científico (y por la lógica de la distinción y de la reproducción de los científicos como tal grupo social), con la ayuda de la ciencia evolucionista (y de la biología evolucionista, muy en particular).

En segundo lugar, habría que construir una concepción de nuestro medio social lo más rigurosa posible, apoyándose para ello en los supuestos epistemológicos y en la matriz teórica básicos del materialismo histórico, pero enriqueciéndolos también con los principales cabos de verdad encerrados en los grandes clásicos y en las principales tradiciones teóricas de la historia de la filosofía, de la sociología, del marxismo y de las ciencias sociales en general. Algo que viene haciendo, por cierto, ya la historiografía marxista (Hills, Hobswaum, Thompson, Hilton, William, Brenner, Genovese, etc.) y la crítica marxista de la economía política (Mandel, Braverman, Aglietta, O'Connor, Shaikh,...) de la política y de la educación más reciente.

**PARTIENDO del conocimiento riguroso de la sociedad, hay que construir una estrategia política consecuente. De momento, los partidos de masas tradicionales, disciplinados e ideológicamente coherentes, han dejado de ser viables. Pero las contradicciones sociales más importantes no han desaparecido y alimentan a los sindicatos y a toda una amplia diversidad de movimientos y de nuevos grupos sociales**

Por último, apoyándose en esa visión científica de nuestro propio medio, hay que abordar el "análisis concreto de la situación concreta" del pensamiento científico y académico, de la educación, de la política, de la economía y de todos los fenómenos sociales significativos. Fenómenos como los siguientes: destrucción del tejido social y proliferación de grupúsculos dominados por el egoísmo y por las razones particulares y puramente económicas de lo inmediato (Doñana, huelgas salvajes con rechazo expreso de los sindicatos de clase, nuevas formas de clientelismo y de corporativismo, etc.); superespecialización de ciencia y reforzamiento de las relaciones tradicionales entre el saber y poder; renuncia al pensamiento por parte del grupo de los intelectuales, obsesión por el prestigio, el poder del dinero, y metamorfosis de los mismos para transformarse en retóricos y propagandistas del statu quo; monopolización de la construcción social de la opinión pública por la intelectualidad clientelista, amarilla o anarcoide y por el



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

poder económico y político (en un país, donde el 54% de los ciudadanos votan a la izquierda, ésta no cuenta con un solo periódico de alcance estatal); sustitución del pensamiento y de la ideología por los "buenos modales" de la nueva clase media: aceptación gubernamental y popular de la corrupción económica y política como un fenómeno normal; encadenamiento de las gentes a la rueda sin fin del consumo alienante y de los créditos bancarios, con la ayuda de la fuerza de la ilusión alimentada por la publicidad directa e indirecta de los grandes medios de comunicación de masas; etcétera.

**EN nuestro caso, aquí y ahora, ¿qué hacer?. La respuesta es clara: actualizar el proyecto biográfico de Marx y Engels. Es decir: el realismo dialéctico, la crítica materialista de nuestra cultura, y la construcción política del socialismo. Y probar su actualidad: no hay todavía hoy un proyecto teórico y político más alto que ese**

Por último, partiendo del conocimiento riguroso de la sociedad, hay que construir una estrategia política consecuente. De momento, los partidos de masas tradicionales, disciplinados e ideológicamente coherentes, han dejado de ser viables. Pero las contradicciones sociales más importantes no han desaparecido y alimentan a los sindicatos y a toda una amplia diversidad de movimientos y de nuevos grupos sociales. ¡Que florezcan las flores!. De hecho hay gentes que se enfrentan a la discriminación de la mujer, étnica y escolar; a la destrucción de la naturaleza y a los peligros de la guerra; al paro en general y al paro juvenil muy en particular; a la corrupción social y a la debilidad real de la democracia política; al descontrol público de los grandes medios de comunicación de masas y a las limitaciones de la libertad ideológica en general; a los problemas de la convivencia vecinal y el gobierno municipal o regional, de la salud, la propaganda y el consumismo; etcétera, etcétera. Florecerán muchos más, y con ellos la posibilidad de una integración final, antes o después, en un gran movimiento social y político capaz de participar más eficazmente en la defensa de una organización superior de la vida humana. Aunque haya que comenzar por aprovechar las relaciones interpersonales más estrechas (en la familia, en el trabajo, en el ocio) para comenzar a recorrer ese largo camino; y sin quemar, por ello, las pocas naves que restan del naufragio histórico de las grandes organizaciones de masas del marxismo y del movimiento obrero tradicionales. ◆

## NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

(1) *Filosofía del derecho*, Buenos Aires, Claridad, 1968, p. 34.

(2) Ob. cit., p. 35.

(3) Espinosa. B. de: *Etica demostrada según el orden geométrico*, Madrid, Editorial Nacional, 1980, p. 169. Por supuesto, en lo que sigue se esboza tan sólo la problemática apuntada.

(4) Jerez Mir, R.: *Marx y Engels. El marxismo genuino*, Madrid, Cincel, 1975, passim.

(5) Sobre esto último, puede verse Fernández Enguita, M.: *Trabajo, escuela e ideología*, Madrid, Akal, 1985, pp. 143 y ss; y Jerez Mir, R.: *Sociología de la educación. Guía didáctica y textos fundamentales*, Consejo de Universidades, Madrid, 1990, pp. 39 y ss.

(6) Marx, K.: *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel*. Introducción, en OME-5, Barcelona, Crítica, 1978, pp. 209-224, p. 227.

(7) Anderson, P.: *Consideraciones sobre el marxismo occidental*, México, Siglo XXI, 1990. p. 9.

(8) Adler, Bauer, Hilferding, Renner y los austromarxistas en general que ocupan, con Bernstein, el centro político de la socialdemocracia propugnan, con él, la "revolución lenta" y la socialización progresiva de la economía capitalista, interpretan el marxismo como una sociología, lo desarrollan eclécticamente y se ocupan sobre todo del problema de las nacionalidades y de la problemática particular del imperio austrohúngaro. Mehring (*Sobre el materialismo histórico*, 1893) Plejánov (*El desarrollo de la concepción monista de la historia*, 1895), Labriola (*Ensayos sobre la concepción materialista de la historia*, 1896) y Kautsky (*La concepción materialista de la historia*, 1927) interpretan y difunden la concepción marxiana de la cultura, que Engels tendría que precisar ya en los años noventa, para excluir el reduccionismo mecanicista, en sus cartas a J. Bloch, C. Smith, W. Borgius y otros. Aparte de esto, en *La leyenda de Lessing* (Mehring, 1893), *Los orígenes del cristianismo* (Kautsky, 1908) y *El arte y la vida social* (Plejánov, 1912-1913), esta primera generación de marxistas abordó también algunos otros temas, apuntados por Engels y correspondientes a las relaciones sociales simbólico-lingüísticas y simbólicas en general (concretamente, a la literatura, el arte y la religión).

(9) La ley del valor y la ley de la plusvalía aparecen formuladas en el primer tomo de *El Capital* (1867). Engels publicaría luego el segundo (1885) y el tercero (1896), que completan el estudio marxiano del **proceso de producción del capital** con los correspondientes al **proceso de circulación del capital** y al **proceso de producción capitalista en su conjunto**. En el tercer tomo, Marx daba una solución al problema de la compaginación de la ley del valor con la ley de la tasa media del beneficio, esclareciendo la estrecha relación existente entre la teoría de la competencia, la regulación de los capitales y la ley de la oscilación de la tasa de ganancia, pero



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

en la práctica la socialdemocracia marxista se basó tan sólo en el tomo primero, con el consiguiente reduccionismo teórico y práctico. Aún así, Kautsky editó las Teorías sobre la plusvalía (1905-1910), y se hizo un esfuerzo teórico importante para esclarecer algunas nuevas cuestiones (significado de la atenuación de las crisis, de la expansión del nacionalismo, etcétera), enriqueciendo la crítica socialista de la economía política: *La cuestión agraria* (Kautsky, 1899), *El capitalismo financiero* (Hilferding, 1910), *La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia* (Bauer, 1907), La acumulación de capital (Luxemburgo, 1908), *La economía mundial y el imperialismo* (Bujarin, 1915) y *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (Lenin, 1916).

(10) Los "escritos de combate" del último Engels representan la primera reacción del "socialismo materialista crítico" (o "socialismo crítico revolucionario") contra el eclecticismo teórico, el marxismo formal y el oportunismo político del SPD: una especie de triunfalismo tecnológico prometeico, estrechamente relacionado con el voluntarismo histórico y con una metafísica evolucionista, en la que la evolución y el progreso sociales aparecen como una etapa necesaria más de una evolución natural que, antes o después, conduciría inevitablemente al socialismo. La consolidación de este tipo de subcultura ideológica como "conciencia de clase", aglutinó quizá políticamente a las bases, pero fue a costa del olvido del "arma de la crítica", representada en el SPD por Rosa Luxemburgo. Y, aunque de momento se rechazó la "revisión" radical de la filosofía, la economía y la política marxistas, propugnada abiertamente por la derecha bernsteiniana (Problemas del socialismo, 1899), el marxismo formal dominante en el SPD y en la II Internacional se traduciría en la impotencia y el quietismo político de los momentos históricos más decisivos.

(11) Engels a Werner Sombart, 11-III-1895, MEW, 39, p. 428.

(12) 79 (sobre un total de 169) de los líderes y el 15% de los cuadros bolcheviques anteriores a 1917 tenían estudios superiores.

(13) "Confío en que no carecerá de utilidad -escribe Lenin, al prologar la reimpresión de 1920- independientemente de la polémica con los "machistas" rusos, en calidad de manual que ayude a conocer la filosofía del marxismo, el materialismo dialéctico, así como las conclusiones filosóficas que se deducen de los recientes descubrimientos de las Ciencias Naturales" (*Obras Escogidas*, IV, Moscú, Progreso, p. 5).

(14) *¿Quiénes son los amigos del pueblo?* (1893), *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (1899) y *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (1916) serán sus principales contribuciones.

(15) En este sentido cabe distinguir, por ejemplo, entre los escritos correspondientes a algunas de las fases más significativas; *¿Qué hacer?* (1902) y *Un paso adelante, dos atrás* (1904); las *Tesis de abril* y *El Estado y la revolución* (1917); y *La revolución proletaria y el renegado Kautsky* (1919), *El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo* (1920) y *Nueva política económica* (1921).

(16) Anderson, P.: Ob. cit., p. 19.

(17) Hay que tener en cuenta que, para Marx, el socialismo sólo surge con el pleno desarrollo de las fuerzas productivas por el capitalismo (es decir, con la abundancia). Lo que ocurre es que con el capitalismo comienza también la historia **mundia**l, por lo que la defensa del tejido social de la periferia precapitalista puede ensayar la transición directa al socialismo, y tener éxito en la medida en que en el centro se avance también en esa misma dirección a partir de la madurez del capitalismo avanzado.

(18) En el dominio del pensamiento general, aparte de los inéditos de Marx y Engels, se publicarán las *Discusiones en torno a la teoría del materialismo histórico* (1921), de Bujarin, y *En torno a la dialéctica* (1925) y *Cuadernos filosóficos*, de Lenin. Entre los estudios de la realidad social, aparte de recordar la intensa discusión del poder del Estado, la violencia y la "ley revolucionaria", y de la reorganización socialista de la cultura y la educación, baste citar *Escritos militares; cómo se armó la revolución* y *Literatura y revolución* (1924), de Trotsky, y *La nueva economía* (1924), de Preobrazhenski.

(19) A la divisa marxiana ("*de omnibus dubitandum*") se contrapone el marxismo-leninismo como "la única visión del mundo correcta y científica". Introducido ya por Stalin en *En torno a los problemas del leninismo* (1924) y *Cuestiones del leninismo* (1926), este marxismo puramente ideológico e instrumental contrastará con la riqueza teórica de la crítica política y económica trotskysta; *Historia de la revolución rusa* (1930) y *La revolución traicionada* (1936), de Trotsky, obra histórica de I. Deutscher, *Génesis y estructura de El Capital de Marx* (1967), de Rosdolsky, y *El capitalismo tardío* (1972), de Mandel, fundamentalmente.

(20) Anderson, P.: Ob. cit., p. 20.

(21) Anderson, P.: *Tras las huellas del materialismo histórico*, Madrid, Siglo XXI, 1986, pp. 11-12.

(22) *Marxismo y filosofía* (1923), de Korsch, *Historia y conciencia de clase* (1923), de Luckács, y los *Cuadernos de la cárcel* (1925-1939), de Gramsci, son los principales hitos bibliográficos al respecto.

(23) Anderson, P.: Ob. cit., p. 24.

(24) Anderson, P.: Ob. cit., p. 99. En este sentido, el estudio y el debate crítico de los criterios epistemológicos y de los resultados generales de la interpretación evolucionista de la historia natural por parte de Faustino Cordón (aprovechando la aparición en estos mismos días de los dos primeros volúmenes de los tres que se dedicarán al estudio del origen, naturaleza y evolución de la célula y de las asociaciones celulares) podría resultar muy útil.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Funcionalismo contra marxismo: lucha ideológica

**Manuel Fernández Trillo**

La reflexión que comienzo es el resultado de una polémica suspendida en un debate sobre "El Estado y los centros de poder", que este verano de 1991 se produjo en el marco político de la Escuela de Verano del Partido Comunista de España en Sierra Nevada (Granada).

Pudimos comprobar con sorpresa, unos, con estupefacción otros, cómo desde instancias burocrático-políticas de alto nivel se hacen discursos que escasamente pertenecen a la tradición y al saber del materialismo histórico. Como si vivieran impelidos por el fracaso de la utopía, dogmáticamente basculan la sustancia de las especulaciones hacia el campo teórico del vencedor. Y bien sabemos que el pírrico vencedor es el viejo negador tradicional de marxismo (1), pues no es un conjunto de especulaciones, no es una teoría más o menos potente ("teoría de la relatividad", "teoría de la dinámica"), sino que su peligro procede de la potencialidad de acción transformadora y revolucionaria que contiene (2).

Demasiados son quienes aventuran que el marxismo ha muerto, pero que aún se pueden salvar algunos aspectos -probablemente los menos "asquerosos", y que curiosamente tendrán que ver con la confirmación y apoyo del individualismo y del egoísmo personal y narcisista-, sean teóricos todos, ninguno correspondiente a la práctica. Estas gentes, en el pasado, marxistas "acérrimos" -hoy suelen comenzar sus discursos ante un auditorio marxista- con una confesión de su profesión de fe igualmente marxista mantienen una lucha ideológica desde posiciones neofuncionalistas (3), o para mejor adaptar los vocablos a los tiempos que corren, "liberales y democráticas". Es el neofuncionalismo que procedente de Pareto, Michels, Weber, alcanza éxitos de venta notables y preponderancia académica en algunos Seminarios de Historia y Sociología, con personajes como los mencionados Touraine, Etzioni, Dahrendorf, Buckley, Galbraith, Aron o Lenski. Desgraciadamente esos "viejos" marxistas, hoy conversos funcionalistas, conocen a algunos de estos autores tan sólo de nombre. De ahí que se sorprendan cuando se les hace conocedores de su coincidencia ideológica con gentes cuya "práctica" se sitúa en las antípodas de quienes luchan por la emancipación del ser humano en el horizonte comunista. Así es común ver en los Congresos, Jornadas, Simposium, bien de Sociología, bien de Historia, a relevantes personajes del OPUS defendiendo



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ardientemente las tesis funcionalistas sobre la "élite y la clase dirigente", o la "capacidad interventora y reguladora de las instituciones, o sea, del Estado" o "la distribución del poder y de los privilegios", etc.

Se debe rechazar de plano todo discurso que plantee la muerte del marxismo o la vigencia del mismo, pues ya de entrada comporta un grado de falsedad que solamente interesa a quienes concluyen afirmando "que si bien no sirve como instrumento emancipatorio, sirve como instrumento de análisis, como método de análisis de la realidad". Luego el marxismo en su aspecto práctico ha muerto, en su aspecto teórico aún es válido, por lo que Marx, y no su pensamiento y desarrollo posterior, sigue vivo. Hay quien puede separar a Marx de su pensamiento, y ello fue posible en otro curso de verano, esta vez en el marco filipino de El Escorial. La consecuencia inmediata de este discurso es acabar con la savia que corre por la Tesis sobre Feuerbach, o vaciarlas hasta dejarlas secas como simple esquema de trabajo histórico las páginas de 1859 en la "Contribución a la crítica de la economía política". No hay inocencia posible en quienes plantean la finalización del marxismo, la vigencia de Marx, en todo caso ignorancia.

En esta actitud negadora se halla un rechazo a una teoría y práctica revolucionaria, hasta el extremo que las citas orales y escritas recurriendo a Marx son muy escasas. Este rechazo se produce en la medida que en el día de hoy -subrayo, el día del hoy- es molesto. Se ha pasado en el campo de las ciencias sociales a una interpretación del hecho histórico, de la historia, que explica poco, investiga menos, nos dirige a un punto donde el irracionalismo es predominante. *"No es infrecuente encontrarnos con "explicaciones" de la revolución francesa por la Ilustración, de la revolución rusa por el marxismo, o del fascismo a partir de los textos de Nietzsche, aún más, con una "evaluación de la responsabilidad de Marx en el autoritarismo soviético. No ha de extrañar que el más reciente ensayo de un antropólogo marxista de cierta relevancia esté precisamente dedicado al papel de "los pensamientos en la producción de relaciones sociales"* (4). Ahora resulta "evidente" a los ojos de ignorantes redactores de noticias y de quienes dirigen los medios de comunicación de masas, que Marx, el marxismo, la lucha emancipadora de millones de hombres y mujeres, es la causa de que los Gobiernos soviéticos hayan mentido al igual que han hecho sus homólogos democráticos, sometieran y dominaran imperialistamente a los pueblos, sojuzgaran a hombres y mujeres en nombre de la "salvación" mientras corrompían sin tasa, y, que por fin, en el PCUS no haya desde hace años dirigentes comunistas, como ahora en 1991 se puede comprobar. Todo ello se halla en Marx, dicen, y a la vez niegan que tengan segundas intenciones. La lucha ideológica, en sus dos formas -la ideología como falsa representación de la realidad, engaño, mixtificación, y en su segunda acepción como realización de la hegemonía- está permanentemente presente, y que en aras de la "modernidad", y con la meta de ser aceptado en caso de tirios y troyanos, se reniega del autoritario Karl Marx y de sus plenas formulaciones teóricas. En el mismo trabajo citado de Ovejero se nos advierte que lo que importa en las reflexiones o investigaciones sociales, históricas, económicas, políticas, etc. no es la calidad, pertinacia, veracidad de las mismas, *"sino el tipo de compromisos teóricos que sostienen"* (5).

De Marx se dulcifican expresiones y conceptos. Se le convierte en un autor pasado de moda, aunque respetable, reconociéndole la valía que "en el pasado" tuvieron sus teorías. Como si los planteamientos y hallazgos en la cuestión económica no estuvieran vigentes en el mismo umbral del siglo XXI (la teoría de la plusvalía es usada con otro nombre por economistas norteamericanos; la dialéctica materialista como filosofía y el materialismo histórico, la "totalidad social", etc. son tan innegables como los viejos hallazgos de Arquímedes, Newton, Joule, Einstein). La validez, la falsabilidad de una teoría, se muestra en el devenir histórico científico/social (6).

**EL marxismo en su aspecto práctico ha muerto, en su aspecto teórico aún es válido, por lo que Marx, y no su pensamiento y desarrollo posterior, sigue vivo**

Marx con vaselina, Marx "light", Marx "prêt à porter", o mejor, en el más castizo, Marx "de quita y pon". Significa mantener dos discursos, dependiendo de ante quién se habla, discursea. Así, si se hace en el marco de un Seminario ante marxistas reconocidos, será "marxistas" el discurso, y se pondrán los acentos en aquellos extremos que se niegan desde posiciones neofuncionalistas (clases, lucha de clases, poder, manipulación ideológica, democracia, igualdad, utopía y socialismo). Si el auditorio lo componen los asiduos visitantes/universitarios de las UU. de Verano, entonces no se dude que el Marx de quien hablaremos se habrá convertido en un amable aficionado a la sociología en el lejano siglo XIX, cuando no en un resto arqueológico.

El neo-funcionalista, como en toda lucha ideológica, requiere de la oscuridad en la terminología y en las exposiciones. Así, por ejemplo, difícilmente se puede entender a Pareto con sus "residuos/instintos/derivaciones", si previamente no se traducen al lenguaje ordinario. La diferencia primera se encuentra, pues, en el grado de claridad-oscuridad del lenguaje y de las exposiciones o discursos.

El "moderno" vocabulario utilizado por neofuncionalistas procedentes de la militancia "marxista",es una necesidad, por cuanto de ningún modo deben ser identificados con los diplodocus marxistas de hoy en día. Nos dice Laurin Frenette cómo se establece la *"nueva apologética: los efectos de las contradicciones son "problemas sociales, la lucha contra el sistema "contestación", los discursos revolucionarios son "nuevas*



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

*demandas", las prácticas revolucionarias son "nuevos valores", sus agentes (estudiantes, mujeres, negros, trabajadores, parados, etc.) son "fuerzas nuevas" o "marginales", que deben ser encuadradas y canalizadas en transformaciones constructivas y ocupar su lugar en los sistemas de cambio. ¡Ya no hay ni siquiera "discrepantes, sólo hay olvidados en la participación!"* (7). Los nuevos términos son pasos hacia la desvirtuación del código ético en el que se enmarca el marxismo (8).

La lucha de clases se convierte en "acción social"; la confrontación permanente y antagónica, en "conflicto"; la democracia proletaria, hoy se convierte en democracia sin adjetivos, pues de otro modo no sería democracia "para todos" (9). La oposición democracia proletaria/democracia burguesa (10), hace referencia a las clases en lucha, y a un antagonismo que es preciso erradicar del lenguaje y de los análisis. Gobernantes/gobernados dicen los neofuncionalistas y los viejos weberianos, en lugar de situar en términos de clase la relación, resultando bloque de clases dominante/clases subalternas. Se elimina el término "dominación", pues ofrece un aspecto demasiado negativo de la realidad, y bien se sabe que si quieres ser aceptado en los círculos donde la "cultura" sin clase, y sí liberal y demócratica, se produce, o en las inmediaciones del propio bloque dominante, es preciso utilizar proposiciones afirmativas, jamás negativas, pues el NO es un revulsivo fuerte, como ya advertía David Cooper en "La muerte de la familia".

**DE Marx se dulcifican expresiones y conceptos. Se le convierte en un autor pasado de moda, aunque respetable, reconociéndole la valía que "en el pasado" tuvieron sus teorías**

El uso abusivo de la confusión interesada en los términos proceso/momento. De este modo se prima el resultado de lo coyuntural, de lo momentáneo, sobre la complejidad de un proceso, que supera la suma de momentos individuales, puesto que son las relaciones las que deberán ser abordadas desentrañando el misterio que encierran y la sabiduría que esconden. Sólo la comprensión de un proceso, desde el corazón a la epidermis, nos desvelará la naturaleza y la "conducta final resultante". Se enmascara el terrorismo de Estado como violencia institucional, y se niega sistemáticamente el carácter terrorista de los Estados democráticos de EE.UU. y Europa, aunque haya ejemplos abundantes (asesinato y hundimiento del barco ecologista de Greenpeace por el servicio secreto francés al mando directo de Mitterrand; asesinato de tres miembros del IRA en Gibraltar por el SAS británico; asesinatos del GAL español integrado por la policía española; red GLADIO de Italia dependiente de la OTAN, como estructura paralela de carácter terrorista con el solo objeto de que los comunistas no accedan al poder en Europa, etc.). Pero de estas cuestiones no quieren ni oír hablar quienes participan del código ético valorativo del neofuncionalismo; refutan diciendo que son de "mal gusto", probablemente se referirán a los cadáveres.

El Estado, definido por los neofuncionalistas -se hallen en el PCE o el OPUS- es una instancia que permite intervenir en los conflictos que se reproducen en el seno de la sociedad; estos conflictos son producto de las disfunciones existentes, no de antagonismos irresolubles, y por tanto bastaría con intervenir convenientemente desde esa institución/Estado para corregir adecuadamente la disfunción, anomalía, eliminándola en lo posible y haciendo desparecer el conflicto. Corrección de las disfunciones a través del Estado, en el cual se producen a su vez disfunciones, es Estado-árbitro, Estado-regulador, Estado-interventor, legitimado por las urnas para actuar -nadie negará que la "voluntad popular" es expresada fehacientemente en elecciones periódicas- corregirá por vía arbitral el "conflicto". Hasta aquí el discurso neofuncionalista que hemos podido oír sin sonrojo en boca de un dirigente del PCE.

En esos artículos y documentos, y discursos, se pueden apreciar afirmaciones peregrinas, como que estamos ante una ausencia de la teoría marxista del Estado, cuando la bibliografía marxista sobre este tema llena bibliotecas (11). Igualmente nos queremos detener brevemente en el comentario de una afirmación que se repite muy a menudo en el seno del PCE y del movimiento social y político IU: *"nuestra estrategia debe disponer de un instrumento de intervención en las leyes del mercado, de la organización social o de la comunicación que sólo puede proceder de la acción institucional"*. Simplemente contra esta concepción del Estado luchó Gramsci, dado que no es admisible un monismo institucionalista que venga a subyugar, o aniquilar la sociedad civil a través de la intervención institucional. Desgraciadamente esta concepción es la que se tiene en la izquierda española actual, de ahí la prevalencia de los cargos públicos en la organización y realización de la política; de ahí que todas las referencias válidas, de análisis del pasado o de previsión del futuro, sean exclusivamente las institucionales. Queda como una guinda en el pastel de la izquierda -desarticulada por tanto y sin líneas directrices sobre las que actuar- todo cuanto corresponde a la sociedad civil (entendida al modo gramsciano).

Aquí se da del modo más rotundo la oposición entre sociedad política/sociedad civil, considerando la segunda como un elemento bastardo, impuro, incapaz de modificar los términos en que se desarrolla el proceso. La sociedad política desde la perspectiva de Gramsci: conformada por todos los elementos que merodean en las entrañas del Estado, es decir quienes forman parte de los aparatos de coerción y de hegemonía, incluyendo -claro está- a los partidos políticos. Sin embargo, la sociedad



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

civil es ese conjunto de organismos vivos -"organismos privados" denominaba Gramsci- (12) que modifica o consolida las relaciones existentes, de tal modo que la dominación del bloque de clases dominante no podrá ejercerse durante mucho tiempo al margen o contra la sociedad civil. Desde ésta se hegemoniza, en términos weberianos, se produce "consenso" para legitimizar las "imprescindibles acciones institucionales", es decir, para llevar a cabo acciones como las mencionadas del SAS británico, del GAL español, de los servicios secretos, etc.

**MARX con vaselina, Marx "light", Marx "prêt à porter", o mejor, en el más castizo, Marx "de quita y pon". Significa mantener dos discursos, dependiendo de ante quién se habla, discursea**

Considera el autor del documento estéril la estrategia de una fuerza transformadora *"que se reduzca a la vertebración de la sociedad si ésta no dispone de un instrumento de intervención... que sólo puede proceder de la acción institucional"*. Esta visión se identifica con la "acción jacobina" en su forma residual, donde nada o muy poco se puede hacer al margen del Estado. Ello es debido a la concepción de la sociedad civil como un conglomerado sin orden ni concierto. Y ello es así cuando se sucumbe a la acción dominante en la actualidad, transformando la acción colectiva en acción individual (13), dado que los "ciudadanos" se comportan como súbditos que dan consentimiento, acuerdo, consenso, legitimidad, en suma, al "monarca".

Sobre la democracia y los calificativos ha comenzado hace algún tiempo a correr una cantinela que rechaza cualquier calificativo, y afirma que la democracia no tiene apelativos, sino que es democracia, ¡Viva la democracia!. Se acusa a quienes sí colocamos adjetivos calificativos a los sustantivos, adjetivamos algún resabio contra la democracia y -aunque no se diga a las claras- de nostálgicos de la "dictadura del proletariado". Cada vez que se comienza un discurso sobre la democracia, se inicia con advertencia contra quienes parecen *"atrapados en una crítica a la democracia política"*. Se niega que la democracia tenga "calidades", y que por tanto se le pueda poner adjetivos, y *"hoy el conflicto político* -nos dicen los neofuncionalistas o socioliberales- *no se desarrolla en torno a la democracia política, sino entre dos interpretaciones"*, la que canta lo existente y la que quieres *"aproximar a la realidad el principio de autogobierno"*. Siguiendo estos pasos se descarta poner bajo sospecha y desconfianza al régimen democrático, como un "régimen impuro". ¿Hay algo completo, final, terminado, perfecto? ¿Es la democracia sin adjetivos calificativos semejante a las esferas celestes y al mundo supralunar?. En tanto no se presente aristotélicamente perfecto el régimen democrático, será preciso adjetivarlo, pues la imperfección da como resultado la variación, las diferentes calidades de lo imperfecto. *"En nuestros días, la Democracia (así sustantivada y con mayúsculas) se ha convertido en un valor por encima de toda sospecha"* (14). El discurso de las advertencias contra las adjetivaciones de la democracia se halla en el pensamiento de quienes quieren acabar con toda "sospecha", iniciada por la filosofía de Marx. Fin de las adjetivaciones: democracia perfecta, y si así no lo percibimos, es porque tenemos impurezas en los ojos. Nos hallamos, pues, en el régimen ideal, en el que siempre anheló el ser humano, el que permite la emancipación general de la especie humana y la salvación global del planeta. Ahora, por tanto, teniendo en cuenta que aún existe miseria, hambre, discriminación, terribles injusticias y desigualdades sociales, se trata de ir corrigiendo paso a paso, firmemente el rumbo, de modo que alcancemos esa cota de libertad y de autogobierno. Todo ello desde la "imprescindible acción institucional", desde el Estado, dado que como árbitro -regulador-interventor, al margen de los conflictos de la sociedad civil, como sujeto no contendiente, ésa es la misión que se le tiene reservada en la estrategia de los neofuncionalistas.

Democracia burguesa, formal, es un concepto que repugna a los neofuncionalistas. Ello se debe a que hace referencia a una relación de dominación por parte de una parcialidad (burguesía); en cuanto a la "formalidad" del régimen democrático, quienes así lo adjetivamos hacemos referencia explícita a la insuficiencia "sustancial" del propio régimen. Qué ponemos entonces, cuál es la alternativa, ¿una dictadura del proletariado? nos dicen con sorna. Así de simples nos imaginan los antaño "marxistas" hoy conversos neofuncionalistas. Nuestra estrategia, marxista por demás, está diseñada desde los comienzos de las luchas por la emancipación y desde las páginas de los utopistas y teóricos de todos los tiempos.

A la **democracia formal** oponemos la **democracia participativa**, consistente en la acción conjuntada y permanente de la sociedad civil, la cual tiende sin género de dudas a la disolución gradual de la coerción estatal, de la sociedad política. Quizás sea preciso decir que para que gane **la participación**, la sociedad civil, se ha de ceder mecanismo de decisión, es decir, poder, a los "organismos privados", ganando presencia los sujetos colectivos sobre los individuales, evitando de ese modo salidas de naturaleza corporativa e individualista a los antagonismos que se producen en el seno de la "formación social".

La **democracia participativa** -cesión de poder constante a la sociedad civil- generará otra "constitución política", en la medida en que el Estado, en cualquiera de sus niveles, va difuminándose (desde los gobiernos locales al central), saliendo de la apatía democrática en que se halla la sociedad civil. Actualmente los Parlamentos en los regímenes de democracia formal son "patios de comedias" en donde se representan parodias de escenas que debieran



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ser realmente democráticas, son lugares en donde, como señalaba Gramsci, se ejercía el "cretinismo parlamentario". Dos ejemplos nos ilustran: 14-D de 1988, varios millones de trabajadores en huelga general, y el Parlamento reunido votando contra viento y marea una proposición de ley sobre la peste porcina; y en enero de 1991, en la calle manifestaciones contra la guerra y el 92% de los parlamentarios votando el apoyo militar y logístico a los bombardeos B-52. Es evidente que cada parcela de poder en manos de la sociedad civil significa disminución de la sociedad política, quizás eso es lo que intuyen sin llegar a formularlo expresamente esas quejas de millones de hombres y mujeres que se abstienen de tomar parte en el "juego" de la democracia formal/burguesa. Dése capacidad para decidir sobre la marcha de los acontecimientos, modificar posturas y actuar directamente, y la participación se habrá ampliado automáticamente. Pero esa democracia participativa pondría en solfa la farsa actual que se lleva a cabo en las "imprescindibles" instituciones sean locales o supranacionales; por otro lado coloca en posición incómoda a quienes fían toda su existencia política en la ley de bronce de la oligarquía definida por el funcionalista Michels, lo cual supondría el fin del dominio burocrático político. En este **proceso democrático** los cargos públicos serán quienes entreguen legalmente el poder a la sociedad civil. Mientras tanto, y en la situación actual, como participantes y sujetos activos en el ámbito de la sociedad política, del Estado, no debe extrañar que se les considere bajo sospecha, pues son demasiados los casos y ejemplos que nos hablan de la conversión repentina al institucionalismo -predominio de lo estatal sobre lo civil-, lo que significa consolidar el estado de cosas existente. El cargo público conseguirá desde la democracia participativa ser anulado por la sociedad civil, por los "organismos vivos" desde los que se ejercerá hegemonía. En la actualidad el narcisismo y el individualismo redentorista son vicios demasiado arraigados como para pensar que como cargo público -responsabilidad a la que se ha llegado por un proceso *selectivo*- vaya a renunciar a la "gloria" que supone decidir, aunque sea mínimamente, sobre asuntos públicos.

Democracia formal versus democracia participativa, dos tipos de democracia adjetivadas, con calidades y cualidades diferentes, y en el caso de la participativa, pensada desde una teoría y código ético (marxista) que se tacha de resto arqueológico. La democracia no es una, perfecta, inviolable, etérea y celestial; sin adjetivo alguno, es una quimera poética.

En la conclusión, todo cuanto se halla en el corazón de los neofuncionalistas no es más que el mantenimiento de las prerrogativas de las que disfrutan en la medida en que ejerzan las funciones de elevado status. La "imprescindible acción institucional" no es más que lo dicho por Dahrendorf al hablar sobre el "conflicto": *"la regulación del conflicto se efectúa por un conjunto de mecanismos e instituciones sociales cuya función es controlar la expresión y las manifestaciones sociales del conflicto más que sus causas. Este control representa tres formas principales: conciliación, la mediación y el arbitraje; está asegurado, en la práctica, por diversos aparatos parlamentarios, tribunales, etc., tanto al nivel de la empresa industrial como al nivel de toda la sociedad"* (15). La batalla ideológica está servida desde hace mucho tiempo, y ello no es sorprendente, pues la dialéctica es incolora y sirve a ambos contendientes; la sorpresa surge cuando los postulados noefuncionalistas son defendidos sibilinamente por dirigentes de una organización cuya filosofía es precisamente la contrapuesta. Desde el marxismo no es aceptable el discurso funcionalista, porque en su código ético-valorativo prima el individualismo; porque se afirma sin ambages que la desigualdad responde a un imperativo funcional y es el *"precio que debe ser pagado por una superior capacidad de adaptación"* (Parsons); porque aceptan sin discusión las sociedades de privilegios (Lenski); porque, como señala Galbraith, se trata de restituir al "consumidor" la soberanía que la tecnoestructura le ha arrebatado, para entregarlo directamente en manos de quienes poseen "la inteligencia organizada", así el *"Estado puede situarse al margen de las relaciones de producción, dominar el sistema y encarnar los objetivos generales de la sociedad, por la exclusiva voluntad y racionalidad de una élite"* (16).

**DEMOCRACIA formal versus democracia participativa, dos tipos de democracia adjetivadas, con calidades y cualidades diferentes, y en el caso de la participativa, pensada desde una teoría y código ético (marxista) que se tacha de resto arqueológico. La democracia no es una, perfecta, inviolable, etérea y celestial; sin adjetivo alguno, es una quimera poética**

No hay duda que el debate existente sobre la pertinencia o no de las organizaciones de carácter marxista (partidos comunistas, frentes, movimientos, etc.) encuentra su razón en la lucha ideológica que hemos venido explicando; cuando en la actualidad a las organizaciones marxistas con cierto peso social les plantean su disolución en otras organizaciones sin referencia ideológica definida, sin filosofía alguna, se está dando un paso mayor para caer en manos del neofuncionalismo. Eso ha ocurrido con la socialdemocracia europea de Bad Godesberg, y el último baluarte, al igual que en los comienzos de la lucha por la emancipación, son de nuevo quienes filosofan desde la perspectiva del marxismo, camino por el que discurren los hombres y mujeres que quieren ser libres y solidarios. ◆



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

## NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

1. Sobre la utopía y su fracaso, ver el artículo de Adolfo SANCHEZ VAZQUEZ "La utopía de don Quijote", (en NUESTRA BANDERA, nº 149, pp. 62-69): *"el fracaso de la utopía de Don Quijote no está inscrita forzosa e inevitablemente en su naturaleza como empeño esforzado y generoso por realizar en la tierra los valores que con ella se persiguen. El fracaso hay que buscarlo en las condiciones en que actúa Don Quijote, en el modo de ejecutar aquí en la tierra, lo que otros se contentan con pedir a, o esperar del cielo"*. Se comprende la desesperación de esas mentes obnubiladas durante tanto tiempo por un esquema teórico invariable, y que ahora con armas y bagajes se van a militar en el pensamiento neofuncionalista de los Touraine, Darendorff, o Etzioni. Aclaramos que es de obligado cumplimiento el estudio de las posiciones funcionalistas, y como nos advierte Laurin Frenette, sus aportaciones son de gran valor en el análisis de las sociedades.

2. El funcionalismo, englobado desde Pareto a Touraine, se mueve según unas nociones mínimas esenciales a la problemática funcionalista, pero se resume en que *"el hecho social se base esencialmente en la idea de acción social, definida como una acción individual determinada por la naturaleza y los caracteres propios del actor (...). La sociedad se caracteriza por sus funciones, necesidades o requisitos previos y universales (...). La noción de función expresa esa relación entre necesidad/medio/fin (...). El hecho social es un producto de la conciencia y de la voluntad de los individuos (...). El modelo de sus actos, que busca únicamente la realización de sus talentos, intereses y voluntades, constituye el eje mismo de la concepción liberal del mundo (...). La interacción, las relaciones sociales son, pues, una lucha, pero una lucha entre individualidades desiguales (...). Desde la perspectiva funcionalista, la existencia del consenso y normativa (pacto de leyes y medios) explica el aspecto coactivo de los hechos sociales y culturales"*. Más adelante Laurin Frenette nos señala que *"para nosotros la naturaleza ideológica de la teoría funcionalista no significa que lo que ésta afirma de la realidad de la que habla sea falso. Lo que afirma de ella es, por el contrario, la más estricta verdad"*, pero sus conclusiones favorecen la negación de lo colectivo, primando el individuo en su lucha por mejorar del modo egoísta en que Mandeville relata la Fábula de las Abejas; todos buscarán la maximización de fuerzas y por tanto todos buscarán el máximo de beneficios personales.

3. "El discurso neofuncionalista permite, entre otras cosas, plantear el establecimiento de diversos mecanismos económicos, políticos e ideológicos que sirvan para rechazar y controlar las contradicciones más **explosivas** del capitalismo. El éxito de este enfoque reformista exige que **se reconozca, se afirme, e incluso se denuncie la dominación, manipulación, la opresión que engrendra el sistema actual**", Laurin Frenette, N. "Las teorías funcionalistas de las clases sociales. Sociología e ideología burguesa", pp. 345 (Madrid, 1976).

4. OVEJERO LUCAS, F.: "Desde Marx para la historia". ¿Sirve para algo la teoría marxista de la historia?, Mientras Tanto, nº 27, pp. 26-27.

5. Ibidem, pp. 28

6. ver COLECCION DEBATE, Nº 5 (PCE), de VV.AA.: "El marxismo en el debate teórico-cultural actual", febrero 1991. Sendos artículos de V. GAVRILOV: "¿Con Marx o sin él?" NB nº 148, pp. 70-75, y G. FERNANDEZ: "Gavrilov y su artículo ¿Con Marx o sin él?", NB nº 149, pp. 60-61.

7. LAURIN-FRENETTE, N.: op. cit. p. 345

8. En un trabajo de Josep M. DOMINGO: "¿Marxismo sin dialéctica?" (Nuevo ensayo sobre una vieja disputa entre marxismo y positivismo), Mientras Tanto nº 32, p. 67 y ss., se dice lo que sigue: *"En la lucha de clases el futuro está por escribir, y afirmar, como ha sido la retahíla de tantos marxistas, que la dialéctica materialista es esencialmente revolucionaria, es simplemente falso. La dialéctica es incolora, inodora, insípida; el color, el olor, el sabor de un proceso social, sea para avanzar o para retroceder la marcha de la historia, no está en función de un método, sino del código ético-valorativo que inspira los movimientos sociales"*. Y más adelante: *"el ideario comunista no se consigue con la purificación y santificación del método dialéctico, sino con radicalidad ética, audacia política, erudición científica y sensibilidad estética. Este es el camino de hombres y mujeres sensatos que quieren ser libres y solidarios; el primero es propio de magos, místicos y prestidigitadores"*. No nos debemos de extrañar que en muy escasas fechas se propague abundantemente que el método que hoy salvan la socialdemocracia y sus intelectuales orgánicos del discurso marxista es inservible a la vista de los acontecimientos en aquellos lugares donde la nueva religión era el uso de la dialéctica materialista. Conste que los dirigentes de USA, Japón, Alemania, Gran Bretaña, también utilizan el método dialéctico, aunque lo vistan de "mona".

9. REINOSO, J.C.: "Acerca de democracia, revolución y socialismo", NB, nº 147, pp. 40 y ss.

10. Estos términos repugnan a buena parte de los miembros del PCE, y de sus órganos de dirección, y proponen que la democracia no sea adjetivada, puesto que "es un valor en sí misma". Basta con ver algunos de los documentos y artículos de reciente aparición. Baste recordar que los que antaño hacían estos tipos de ascos ante los términos mencionados, hoy se hallan militando activamente en otra organización no marxista.

11. La exposición de una bibliografía mínima nos ocuparía un espacio del que no disponemos en este trabajo. Pero baste recordar para los curiosos que en la Biblioteca Nacional, en el vocablo "Estado" encontrarán toda una relación bibliográfica ordenada y minuciosa.

12. GRAMSCI, A: "Antología", Selección y traducción de notas de Manuel Sacristán, p. 290 (Biblioteca del Pensamiento Socialista, Ed. Siglo XXI, 1981).

LASO PRIETO, J.M.: "Introducción al pensamiento global de Gramsci", en "El Marxismo en el debate Cultural Actual", p. 148 (Colección Debate nº 5)

13. Sendos trabajos de A. BILBAO: "De la clase obrera a la sociedad de ciudadanos", pp. 129 y ss. y de F. MIGUELEZ:"La fragmentación de la clase obrera", pp. 137 y ss., en "Trabajo y Clase Obrera" (FIM, 1991), se recoge lo siguiente respectivamente: *"el obrero, como figura política, va desapareciendo y lo que tenemos es el ciudadano como individuo indiferenciado, que tiene ya una relación no política, una relación no ideológica con el orden político (...). Una sociedad en la que prime ya el principio de racionalidad individual"*, y también *"En la década de los 70 los comportamientos dominantes en la clase obrera son los "solidarísticos", mientras que en la década de los 80 tienen marcadamente el sello del "individualismo"*.

14. REINOSO, J.C.: op. cit., p. 40

15. LAURIN-FRENETTE, N.: op. cit., p. 330

16. ibidem op. cit., p. 360



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# UN PRESENTE PERFECTO, PARALITICO

## UNA REFLEXION SOBRE LA POLITICA EN LA CRISIS DE LAS CULTURAS

Luis García MONTERO / Mariano MARESCA

*The weight of this sad we must obey, Speak what we feel, not what we ought to say.*

*W. Shakespeare,* ***King Lear****, V, 3.*

*Hemos de obedecer el peso de este triste tiempo, y decir lo que sentimos y no lo que deberíamos decir.*

### 1. EN LA CRISIS DE LA CULTURA CONTEMPORANEA

#### 1.1 Una crisis que nos interpela a todos

La cultura contemporánea vive, desde hace años, bajo un diagnóstico de crisis, hasta el punto de que ella, como un enfermo experto en sí mismo, ha hecho del mismo concepto de crisis uno de los argumentos predilectos de su reflexión.

Desde una óptica que habría que considerar atrasada, esa crisis no sería sino un dato más de la normalidad patológica que siempre habría sido la historia de la ideología burguesa. A nosotros nos parece, sin embargo, que el fenómeno de la crisis de cultura contemporánea tiene una densidad que también nos interpela a nosotros, situados hoy ante el esfuerzo de pensar en una cultura alternativa, una idealidad emancipatoria.

Más concretamente, hay dos ideas que nos parecen especialmente inoportunas a la hora de valorar la crisis aludida: la de desentenderse de ella por considerarla mal congénito de una cultura que, siendo burguesa, estaría irremediablemente condenada a un desenlace fatal, y la de presuponer



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

que, coherentemente con lo anterior, la cultura burguesa no puede más que sobrevivirse a sí misma, sin capacidad para autoinnovarse y responder a nuevas situaciones.

En realidad, ambas ideas no son sino una suma de errores y prejuicios viejos de los que hay que precaverse. Y especialmente necesario desprenderse de dos presupuestos que, por sí mismos, hacen inútil todo esfuerzo programático:

1º, el prejuicio de creer que la cultura alternativa o emancipatoria es completamente ajena a la cultura 'occidental', 'moderna', o 'contemporánea'; una cosa es que en nombre del intercambio cultural se hayan alumbrado monstruos, y otra creerse a salvo de todas las contradicciones e insuficiencias simplemente por considerase presuntamente situados fuera de los grupos de riesgo.

2º, el prejuicio de creer que las sociedades presentes se dejan explicar con modelos acuñados sobre condiciones históricas profundamente diversas; una cosa es sostener con toda legitimidad la oportunidad de seguir hablando, por ejemplo, de alienaciones y explotación, y otra ignorar los cambios sobrevenidos en la organización y reproducción de las relaciones sociales capitalistas.

El primer prejuicio nos llevaría a considerar la crisis como un fenómeno unívoco, incluso fácilmente identificable con una franja social -la de los intelectuales pequeño-burgueses-, para terminar en un exabrupto -¡que piensen ellos!- intelectualmente inaceptable y políticamente suicida. A su vez, el segundo prejuicio no deja más salida que la repetición de fórmulas que conducen fuera de la historia, pero no en la dirección de un horizonte utópico, sino directamente contra el muro de un vacío de respuesta social activa. El dogmatismo de la posición propia y el desprecio sistemático de la posición ajena, son caminos impracticables: quien quiera *hablar hablando de lo real* debe reconocer la cuenta de errores y precipitaciones y el precio de haber andado por la historia con demasiada seguridad.

La necesidad de un esfuerzo moral como el que nos pide la situación presente vale, ante todo, para quienes entendemos -en la forma que tendremos que explicar- que *el comunismo es una idea que tiene vida solamente más allá de los campos de concentración*, tanto si éstos son los que alambran los soldados como si se trata de aquellos otros, más sutiles, que argumentan apologías cerradas del presente. Creemos necesario, para situarnos en el contexto de la crisis cultural múltiple que estamos viviendo, *pensar la alternativa como un punto de vista autónomo*. Pero para llegar a esto es preciso que nosotros mismos reconozcamos hasta qué punto la crisis de la cultura contemporánea nos importa y nos interpela, y en qué medida el campo de la cultura contemporánea ha visto ponerse en juego las ideas y moralidades que también son decisivas en nuestro campo.

## 1.2 La fe primera y sus dificultades

La cultura de las sociedades contemporáneas se ha construido sobre *tres pilares ideológicos*, en cuya fundamentación trabajó todo el pensamiento moderno e ilustrado y que codificó el positivismo. Esos tres pilares son *tres mitos:*

**1º.-** El mito del *progreso:* la idea de que el fluir de los acontecimientos es un *proceso lineal* que podemos dar por descontado, y la idea -sobre todo- de que el tiempo camina inexorablemente en la dirección señalada por un Fin que se asocia con un máximo de *bienestar entendido como incremento y acumulación*. La fe ilustrada en la infinita perfectibilidad del hombre, en la sociedad positiva se traduce en la liberación de un ilimitado deseo de posesión que aparece moralmente sancionado en el *utilitarismo* triunfante, e ideológicamente recubierto de legalidad natural con el recurso evolucionista: la adaptación al medio *es* la victoria de la máquina sobre la materia, pero también la del rico sobre el pobre, la del colonizador sobre el colonizado.

**LA historia del movimiento obrero gira sobre el descubrimiento de que lo legal no es justo. Y las que entonces eran clases dominantes se ven obligadas a una retracción formal de su discurso: el orden no es justo, pero es y realiza un orden porque dispone unas reglas de juego que permiten conjuntar el azar y el futuro**

**2º.-** El mito de la *ciencia:* la idea de que, liberado de la teología y la metafísica, el conocimiento humano está finalmente en condiciones de establecer *un control cognitivo de lo real prácticamente absoluto*, y además inmediatamente traducible en beneficio económico, gracias al *ingreso de la ciencia en el diseño de los procesos productivos*. El saber es energía: el desarrollo de una ciencia excita el de otra, y la extensión escolar de las aplicaciones de la ciencia multiplica y realiza la madurez del espíritu humano que la modernidad encarna. Hay una *neutralización social del saber*: ya no es el lujo de una clase ociosa, sino el instrumento esencial de la felicidad universal.

3º. El mito de la *sociedad:* la idea de que, tras la época de disgregación y conflicto que fue la lucha en el Antiguo Régimen, los hombres deben disponerse a la tarea de construir una *solidaridad orgánica*, un mundo en el que:

- *el espacio es único*, sin distancias ni confines, porque la universalización del intercambio capitalista ha generado una dinámica de *urbanización* que, al tiempo que reduce progresivamente la superficie del planeta no sometida a un rendimiento cada vez más especulativo, provoca una homogeneización de las formas de vida cuya apoteosis se celebra con un *sistema de comunicaciones* que permite surcar la tierra siguiendo la ruta única del espíritu de industria;
- el *tiempo desaparece* como referente simbólico en el



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

que situar el proyecto para convertirse en *una magnitud bajo control económico*, es decir, puesta al servicio de la lógica única del beneficio y conducida, por tanto, a un uso efectista que transforma los tiempos públicos y privados;

- *el vínculo social se da por supuesto*: cuando los vicios privados son virtudes públicas, basta con que cada individuo tenga que acudir al mercado para que *el juego combinado de los egoísmos mutuos* dé el resultado de la prosperidad general. En la historiografía entusiasta de los albores de la modernidad, solía celebrarse el mercado como una metáfora (algo, por tanto, que designa un objeto de deseo) de la vida civil; ahora, la vida civil, toda la trama de las relaciones sociales, se humilla hasta ser, apenas, una metáfora del mercado.

**CUALQUIER forma de la actividad humana ha sido transformada en un proceso cuyo diseño está cada vez más lejos de los directamente implicados en esa actividad**

La historia del siglo XIX es la historia del *fracaso de esta mitología*. Un mito vale porque hay unos ojos que lo miran deseantes. Y la crisis finisecular del XIX se resuelve mirando hacia otra parte: el gran mecanismo jurídico que debía mediar los conflictos y reconducirlos a la mitología del progreso (aquel derecho del que se esperaba que fuese *forma eterna de la vida social*) produce la iniquidad, un sentimiento de injusticia que se resuelve en una impugnación global del sistema. La historia del movimiento obrero gira sobre el descubrimiento de que *lo legal no es justo*. Y las que entonces eran clases dominantes se ven obligadas a una *retracción formal* de su discurso: el orden no es justo, pero es y realiza un orden porque dispone unas reglas de juego que permiten conjuntar el azar y el futuro. En ese movimiento estratégico juega la modernidad su carta más sabia. El segundo *descubrimiento de la democracia* en las primeras décadas del siglo XX consiste en una reducción de la misma a mero procedimiento de toma de decisiones, en nombre de una pérdida de fe en los propios valores fundamentales de la burguesía democrática: el ideal democrático no es el de la igualdad y la libertad, sino el de la *provisión de mecanismos formales capaces de asegurar la reproducción infinita del sistema social*. La renuncia se traduce en un empobrecimiento: no aspiramos a la justicia, sino al orden. Pero el empobrecimiento representa una ganancia ideológica insuperable: si este orden no quiere realizar la justicia, ¿cómo acusarlo de injusto?. Desde entonces, los ojos que encontraban en el mito de la Ciencia o el Progreso un paisaje diverso -en otro tiempo, en otro lugar- en el que saldar la cuenta de su pobreza, son ojos sin horizonte: en la crisis del liberalismo económico y político empezó la estrategia de *evaporación de lo real*. En nombre de la tolerancia, el parlamentarismo selló el futuro: un politeísmo débil para una fe débil. Se indujo así un *nihilismo bajo control* del que, de paso, se obtenía una importante renta: excluir *a priori* la posibilidad de legitimar cualquier posible alternativa.

### 1.3 La recuperación

A lo largo del siglo XX, la cultura dominante ha conocido sucesivos momentos de crisis interna y fuertes situaciones de contestación, unas veces desde sus propias orillas más radicales, otras desde planteamientos nuevos, originados a partir de la conciencia de nuevas contradicciones derivadas del propio desarrollo capitalista. Frente a esa situación de inestabilidad, que no es ella la única en experimentar, desde luego, la cultura dominante ha probado una capacidad de respuesta más que notable: ha invertido e incluso sacrificado sus valores para salvarlos en la práctica, es decir, para que puedan seguir organizando el consenso en torno al sistema.

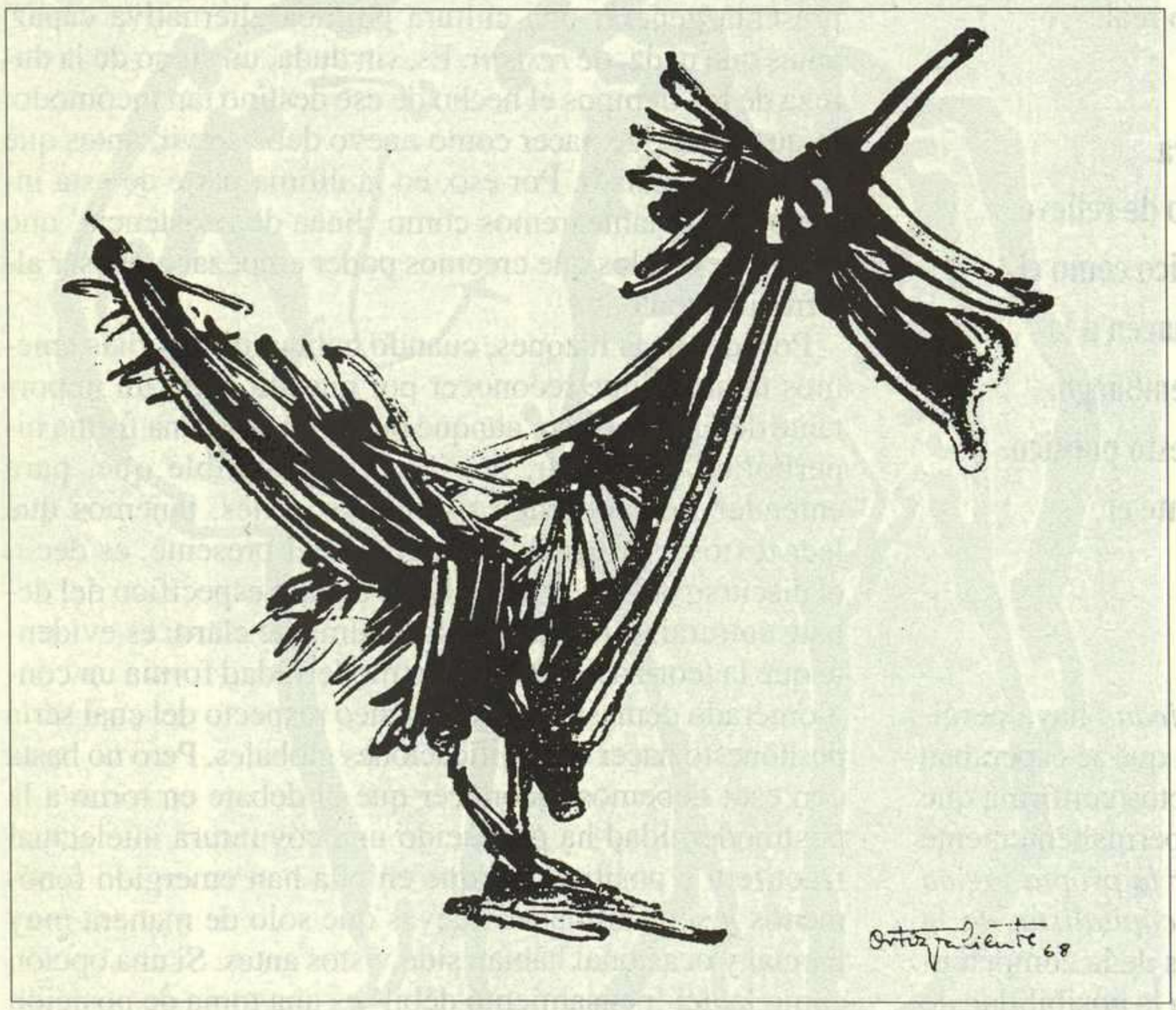
Fue quizás *el mito del progreso* el primero en mostrar la debilidad de su fundamente exclusivamente ideológico. Las interrupciones de la línea del progreso tienen en el siglo XX tal frecuencia y tal intensidad que el concepto de tiempo, como la medida de una historia con final feliz previsto, ha terminado por retroceder ante un sentido de l*a fragmentación* lleno de consecuencias morales y políticas. Sin perjuicio de otras lecturas sin duda pertinentes, lo cierto es que *una conciencia fragmentada del tiempo desarma a la alternativa* porque la priva de la profundidad de campo necesaria para proyectar y para corregir el proyecto. Cuando el tiempo en que se vive es siempre y sólo instante, la misma posibilidad de tener una experiencia moral de la propia existencia está bloqueada: no cabe distancia en la que situar una reflexión sobre la responsabilidad, no hay ni un pasado ni un futuro desde el que mirar. Como ha escrito Justo Navarro: "El pasado y el futuro se han diluido en un presente perfecto, paralítico, por cuya pervivencia se está dispuesto a avalar a guardianes que maten en nuestro nombre e interés: nadie quiere despertarse en mitad de una intervención quirúrgica para comprobar que los sueños bajo anestesia tienen poco que ver con las maniobras sangrientas del cirujano. El presente infinito es una inocencia nueva".

El mismo carácter macabro de esa "nueva inocencia" revela ya cómo la renuncia al mito del progreso se ha saldado con una inversión de los valores fundacionales del orden moderno que ha sido su salvación. Véase, si no, cómo la reducción de la línea del tiempo progresista al fragmento de un instante es el terreno perfecto para *una gestión de la experiencia* (de toda la experiencia: lo que decimos es evidente en el terreno económico, pero no es



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

menos determinante en el político o en el moral) *basada en las categorías de crisis y riesgo*. El estado de crisis se ha naturalizado en el sentido de considerarse forma natural de la existencia de lo real. Pero a este argumento -que admitiría otros desarrollos- se le ha dado una salida hegemónica: el carácter crítico de lo real significa que la constante emergencia de situaciones críticas obliga a considerar *lo real como un continuo estado de excepción* cuya tasa de riesgo para el conjunto del sistema hay que aprender a gestionar. El control de la experiencia deja de ser un problema político o moral (o sea, a plantear desde cualquier posición ideal) para convertirse en una ecuación que deberá resolverse tecnocráticamente dentro de los márgenes de la tasa de contingencia que el sistema -siempre en crisis, *es decir*, siempre vivo- puede tolerar. ¿Acaso no se ha




podido percibir hasta hace pocos días una extraña esperanza de que el hecho de la guerra, que podía haber sido una catástrofe no instantánea, regeneradora de la gran visión de la historia heredada en el fondo de Hegel, nos devolviera la dimensión temporal y produjera una apertura del presente que nos permitiera animarlo, rescatarlo como lugar donde hacer política y proyectar?. Nos tememos que, muy al contrario, el final de esta guerra haya profundizado la insuficiencia de la cultura con la que podían contar muchos de los que por primera vez hacían política oponiéndose a ella, y que la conclusión (no sólo de esa nueva generación, sino de toda una sociedad cuyos códigos de lectura y consumo de los signos han sido moldeados según la estrategia de la fragmentación y el instante) sea justamente la contraria: tal y como abiertamente se nos dice desde las cúpulas del Imperio, la paz a que cabe aspirar sólo puede consistir en "resolver los problemas de la zona", es decir, en gestionar las crisis que de manera inevitable seguirán emergiendo. El dominio del tiempo se revela fundamental: sólo quien posee toda la información puede proyectar, la 'racionalidad' del presente sólo es visible desde una dimensión sustraída a la limitación del instante. Por eso sólo cabe confiar las soluciones a instancias que dominan el tiempo de los acontecimientos, que no es el de nuestra experiencia posible; por eso, como en seguida veremos, la destrucción de toda posibilidad de apropiarse el individuo su propia experiencia, de incluirla él en un tiempo por él decidido, es una clave de la actual estrategia de dominio.

**CUANDO hablamos de crisis, por tanto, creemos que es nuestra responsabilidad hablar, en primer lugar, de nosotros mismos, es decir, de la mayor dificultad que hoy representa generar una cultura política alternativa capaz, antes que nada, de resistir**

Hay, pues, un saber *verdaderamente dominante*. Si fue el propio positivismo el que tuvo que rectificar el fixismo de su legislación sobre la materia y llegar a admitir la indeterminación y la incertidumbre como elementos esenciales, no marginales, también es cierto que, gracias a la abrumadora innovación tecnológica, ha sido capaz de generar *una tecnología del saber, un 'saber sobre el saber'* que lo ha hecho infinitamente más operativo. Cualquier forma de la actividad humana ha sido transformada en un proceso cuyo diseño está cada vez más lejos de los directamente implicados en esa actividad. Sólo a un nivel muy superior sede del 'saber sobre el saber' inaccesible, fuera de toda posibilidad de control público, político podría percibirse la red de conexiones que liga a todos los procesos



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

entre sí de forma múltiple, flexible y variable. Si cada actividad posee su saber, está, sin embargo, desposeída del sabe fundamental acerca del diseño que la hace funcional con el resto de las actividades: sabe de sí misma sólo hasta donde podría empezar a entender su función -su 'sentido'-, muy lejos de donde podría comprenderse como saber incluido en el otro saber dominante, el del *diseño de los procesos de producción de la realidad*. Así, la aplicación de la ciencia a la vida que se pregonaba en la primera fe positivista, simultáneamente *se ha fragmentado más aún* (porque la especialización nace de la misma matriz del positivismo) *y se ha centralizado todavía más*, pero en una forma abstracta *-como saber sobre el saber-* posibilitada por las nuevas tecnologías y para la cual aplicar la ciencia a la vida significa atribuir a cada instante de ésta, desde una lógica secreta, una conexión funcional y necesaria que la integra en el diseño general de lo real.

**LA situación crítica de la cultura alternativa es un hecho, puesto de relieve ante todo por algo tan dramático como el vacío de cultura política en el que nacen a la práctica política personas que, sin embargo, parten de un valor o al menos un gesto político y moral sustancial: la insumisión ante el presente**

No importa, pues, que *la idea de Sociedad* haya perdido el carisma y la capacidad integradora que se esperaban de ella. La omnipresencia de los conflictos confirma que la cohesión social está destinada a ser permanentemente puesta en cuestión, *en primer lugar por la propia lógica material del sistema, la del beneficio capitalista*: de la misma forma que el desarrollo sin trabas de la competencia libre produce monopolios que anulan la posibilidad de toda competencia libre, la integración abierta en una sociedad que se promete solidaria se traduce en la inclusión opresora en una estructura cerrada. Lo que no podemos dar por descontado es que esto produzca en 'excedente de insumisión'. Nos parece que la *autodesmitificación* de la ideología dominante que recorre el siglo XX en una línea que va desde Weber a Luhmann, ha sido devastadoramente eficaz: la 'segunda secularización' de la *Entzauberung* (desencantamiento) es el paso que permite *dejar de hablar de 'sociedad' para pasar a hablar de 'sistema', y dejar de pensar en términos de responsabilidad (individual o social) para actuar según la tecnología del cálculo*. El paradigma económico, en su nueva alianza con la tecnología ha vencido. Esto es algo que *significa* más allá de los libros: lo importante no es que Luhmann sea o deje de ser conservador, sino que el resultado de la autodesmitificación de la ideología dominante es expresión de la 'verdad' que segregan las sociedades contemporáneas (la ideología como discurso *de*, no *sobre*, la base social) y desde dentro de la cual se perciben todas las realidades sociales.

### 1.4 ¿De qué hablamos cuando hablamos de crisis?

Entendemos, pues, que el punto en el que hay que situarse es el siguiente: *la crisis de la ideología dominante ha sido reconducida a un proceso de autosaneamiento capaz de hacerla pasar a la ofensiva*.

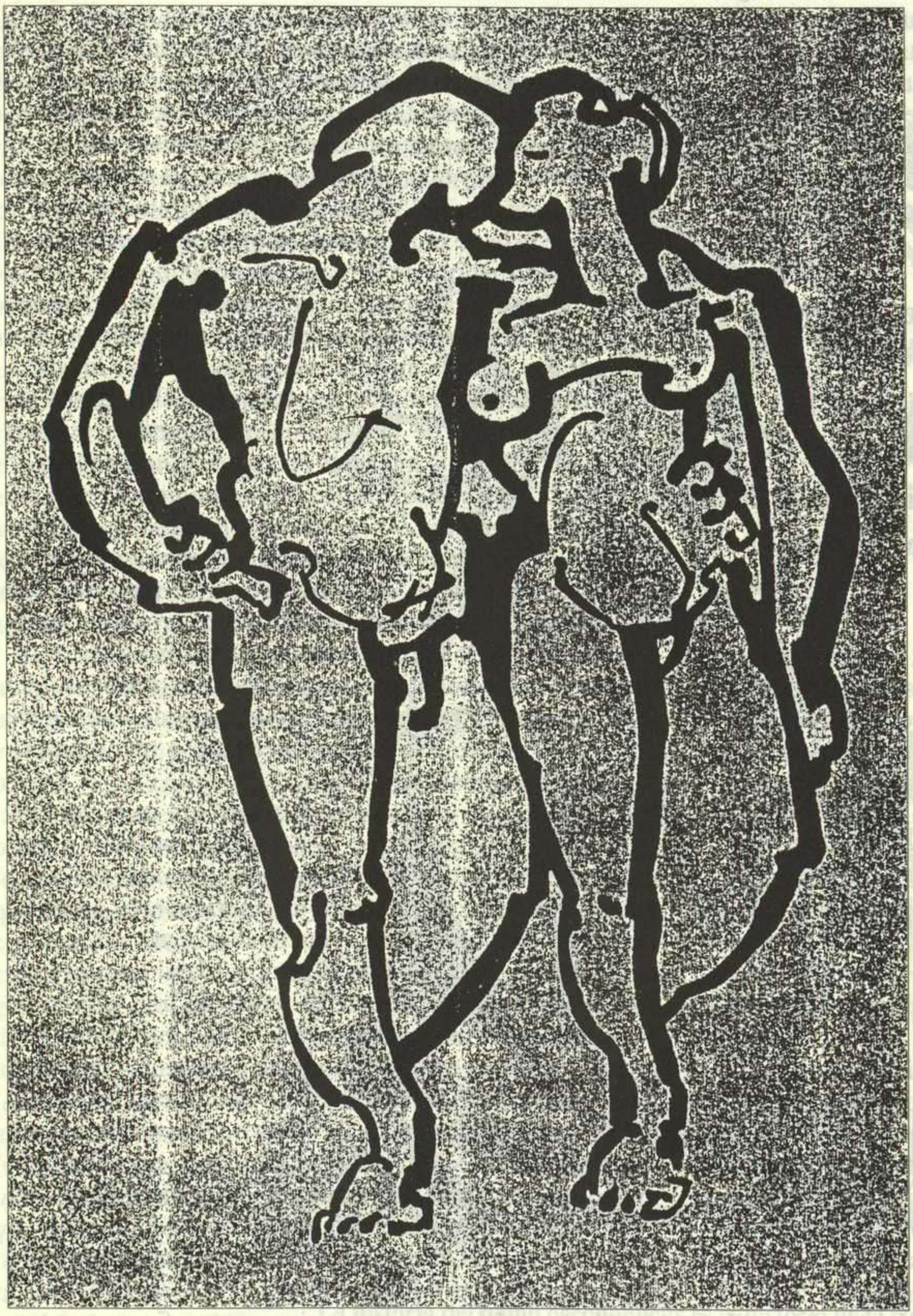
Cuando hablamos de crisis, por tanto, creemos que es nuestra responsabilidad hablar, en primer lugar, de nosotros mismos, es decir, de la mayor dificultad que hoy representa generar una cultura política alternativa capaz, antes que nada, de *resistir*. Es, sin duda, un signo de la dureza de los tiempos el hecho de ese destino tan incómodo: lo que tiene que nacer como nuevo debe servir, antes que nada, para resistir. Por eso, en la última parte de esta intervención plantearemos como 'línea de resistencia' uno de los ejes en los que creemos poder empezar a pensar alternativamente.

Por idénticas razones, cuando hablamos de crisis tenemos también que reconocer por nuestra parte un importante déficit analítico: aunque pueda parecer una forma hiperbólica de hablar, nos parece sostenible que, para entender los modernos sistemas sociales, tenemos que leer textos escritos en el lenguaje del presente, es decir, el discurso del adversario. En el campo específico del debate cultural, esto parece especialmente claro: es evidente que la teorización de la postmodernidad forma un conglomerado demasiado heterogéneo respecto del cual sería deshonesto hacer descalificaciones globales. Pero no basta con eso: debemos reconocer que el debate en torno a la postmodernidad ha producido una coyuntura intelectual fructífera y positiva, porque en ella han emergido fenómenos y sensibilidades nuevas que sólo de manera muy parcial y ocasional habían sido vistos antes. Si una opción como la del 'pensamiento débil' es una toma de posición en la línea del nihilismo contemporáneo que podemos considerar finalmente inductora de un conservadurismo práctico, también es cierto que, en la corriente de esa reflexión, problemas como el de subjetividad y la experiencia han recibido una atención que era justo prestarles, porque *no es honesto ni políticamente aceptable condenar el discurso sobre la individualidad a vivir por siempre en el lenguaje del pensamiento conservador*. Tanto más cuanto no podemos mostrarnos hoy demasiado repletos de argumentos: la llamada 'crisis del marxismo' puede ser entendida como una operación de lucha ideológica a desmontar como si de un complot se tratara. Sería un error. La situación crítica de la cultura alternativa es un hecho, puesto de relieve ante todo por algo tan dramático como el vacío de cultura política en el que



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

nacen a la práctica política personas que, sin embargo, parten de un valor o al menos un gesto político y moral sustancial: la *insumisión ante el presente*. ¿Podemos ignorar el hecho de nuestra crisis cuando esa insumisión, desprovista de su cultura política, tiene que traducirse al lenguaje del presente, es decir, ser instantánea, pura emergencia fragmentaria sin horizonte, sin tiempo, destinada por tanto a perderse en las mil formas de la disolución o a expresarse dramáticamente como hostilidad ciega?.



**CREEMOS, en efecto, que la nueva cultura de la izquierda necesita en primer lugar una toma de posición distinta ante los problemas de la individualidad. Se trata de una exigencia teórica importante, porque hasta ahora ha sido común el abandono de las interrogaciones de carácter individual y subjetivo con el argumento de que eran algo propio del pensamiento conservador**

## 2. EN LA MUERTE DEL SUJETO

Si tuviéramos que buscar un enunciado que cubriera todo lo que ha significado la crisis de la cultura contemporánea, el más emblemático sería, sin duda, el de *la muerte del sujeto*. Aceptar acríticamente el diagnóstico que late en ese enunciado sería tanto como autoinvalidar cualquier posibilidad de pensar hacia adelante; pero si aceptamos que estamos en una crisis que nos interpela a todos, hay que enfrentarse a planteamientos como el señalado reconociendo lo que en ellos nos afecta también a nosotros y siendo capaces de al menos indicar una dirección de salida fuera del cierre del horizonte histórico en que ahora giramos.

En 1933, para definir lo que él llamaba la *pobreza de experiencia* de la época moderna, Walter Benjamin se remitía a la Gran Guerra, de cuyos campos de batalla "la gente volvía enmudecida, no más rica, sino más pobre de expe-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

riencias compartibles... Porque nunca las experiencias recibieron un desmentido tan radical como las experiencias estratégicas a través de la guerra de posiciones, las experiencias económicas a través de la inflación, las experiencias corporales a través del hambre, las experiencias morales a través del despotismo. Una generación que había ido a la escuela en un tranvía tirado por caballos, estaba de pie bajo el cielo en un paisaje en el que todo era distinto excepto las nubes, y en el centro, en un campo de fuerza de corrientes destructivas y explosiones, el frágil, minúsculo cuerpo humano". Se diría que estas palabras, como las que suelen escribir sobre alguna guerra, valen para todas las guerras. ¿Es así? ¿No ocurre más bien hoy que el paisaje después de la batalla es el mismo, pero la 'pobreza de experiencia' mucho más profunda? ¿No es precisamente esa la verdadera crisis, nuestra crisis?.

Pero esta 'pobreza de experiencia', que podría ser otra forma de nombrar la 'muerte del sujeto', ¿procede sólo de la experiencia de la guerra, incluso si esta fuera la experiencia de todas las guerras?. Benjamin expresa, con la precisión que tienen siempre sus metáforas, el resultado final: "... el frágil, minúsculo cuerpo humano". He aquí una verdad brutalmente concreta, simple, visible, que no podemos olvidad si queremos *hablar hablando de lo real*. Para entenderla hay que remitirse, sin embargo, a una abstracción: la 'muerte del sujeto', la 'pobreza de experiencia' de la época moderna es *la otra cara del triunfo del homo oeconomicus, de la abstracción por excelencia que constituye el auténtico principio genético de la reproducción de nuestros sistemas sociales*. Veamos esto.

**El sujeto abstracto económico es, por otra parte, una figura que cierra definitivamente el horizonte histórico. La reducción de la acción social a cálculo económico individual de los beneficios privados destierra toda idea de emancipación o cambio**

La construcción del orden moderno tiene como protagonista al sujeto liberal: el individuo creador, datado de una voluntad de acción, libre y, por tanto, responsable de sus acciones. Esa identidad individual es la premisa del orden social emergente, y por eso los conceptos de proyecto, historia y progreso estaban unidos en la ideología liberal a ese modelo antropológico. Sin embargo, los discursos actuales sobre la muerte del sujeto han desterrado la centralidad del sujeto como referencia inicial y básica del análisis social. Pues bien: *la desaparición de ese modelo antropológico es directamente el síntoma del orden cumplido. El triunfo del capitalismo exige, por innecesario, la desaparición como referente "real" del sujeto moderno.* Un orden instaurado no necesita ya de sus artífices.

Sin embargo, todavía persiste una referencia al modelo antropológico individualista de partida. En el ámbito del discurso económico hegemónico, así como en determinados análisis sociales, la referencia a un sujeto como premisa inicial permanece imperturbable, e incluso es revitalizada: *el concepto de homo oeconomicus, maximizador racional de sus intereses privados, constituye, en su abstracción y formalidad, el punto inicial y final de descripción de la realidad social.*

La historia del *homo oeconomicus* es la historia de la construcción de *una abstracción*: su nacimiento como instancia autónoma de la moral y de la política en los inicios del capitalismo liberal es el reverso de la construcción del sujeto moderno como protagonista real de la transformación y el progreso históricos. El racionalismo ilustrado creador del sujeto moderno implica dotar a la acción de éste de una razón sustantiva y de una capacidad transformadora de la realidad social, porque el proyecto del racionalismo era la instauración del orden emergente. En el paradigma del *homo oeconomicus*, por el contrario, triunfa un empirismo que excluye las razones sustantivas. La lógica de este sujeto abstracto y reducido al ámbito de la elección entre medios escasos para maximizar sus intereses privados, es *una lógica de la repetición, de la reproducción de un ámbito natural donde se reconcilian los egoísmos privados con el orden social en su conjunto*. El mercado, el lugar donde habita nuestro personaje, se convirtió en la reproducción más potente de esa abstracción que le servía de base. Sólo abstrayendo las condiciones particulares de los individuos concretos y la especificidad de los objetos del intercambio era posible la reproducción de una lógica que pudiera seguir haciendo referencia a una antropología individualista de partida.

La eficacia de este sujeto abstracto era y es, sin embargo, mucho mayor que la del sujeto político moral del proyecto racionalista. Permite evitar todas las especulaciones sobre las razones, los sentimientos o las necesidades de los hombres, reduciendo sus acciones al interés egoísta. La lógica de la acción social se convierte en predecible y trasparente al reducirla a la acción de economizar. El individuo elige lo único que puede elegir, lo que le *interesa*, que por otra parte es la condición de posibilidad de la reproducción del orden capitalista. Así, este sujeto abstracto, el *homo oeconomicus*, representa la victoria sobre el sujeto kantiano, es el 'hombre nuevo' que persigue antes que cualquier otro objetivo la obtención del propio beneficio y cuya conducta se define como racional. Sólo él realiza la conciliación entre lo que se debe hacer y lo que interesa.

Así pues, el *homo oeconomicus*, como figura con carácter universal, consiste en la normalización/naturalización del ideal capitalista, significa confundir lo económico en general con una realización histórica concreta, el mercado, que deviene el prototipo estructural y funcional



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

del sistema social y de toda acción individual. No hay teoría social posible fuera de la que fluye del modelo capitalista. Al tomar el ideal del comportamiento económico como una norma no hay que sorprenderse de tener por sociedad un vasto mercado. Lo económico es lo único real de la sociedad: es necesidad. La política no tiene una función propia, está condicionada y diseñada en sí misma por lo económico.

El sujeto abstracto económico es, por otra parte, una figura que cierra definitivamente el horizonte histórico. La reducción de la acción social a cálculo económico individual de los beneficios privados destierra toda idea de emancipación o cambio. *El cálculo y maximización se convierten en la única posibilidad de acción político social,* argumento final de la reproducción de la lógica capitalista instaurada. De ahí que, por definición, el *homo oeconomicus* carezca de capacidad creadora o transformadora: la lógica del cálculo es la lógica de la repetición dentro de las condiciones de posibilidad que el mismo sistema otorga, el sujeto abstracto es el actor de una lógica que se le impone como necesaria y que reproduce *ad infinitum* en cada acto de consumo.

En este modelo de sujeto abstracto no se detecta nada que pertenezca al orden de la diversidad o la diferencia; es imposible ver a través suya que las necesidades sociales dependen de la historia de una formación social, que aquello que se maximiza en los comportamientos racionales tiene su origen en una sociedad determinada. Sobre todo, *la lógica de la maximización es una lógica de la integración y de la uniformización que no puede detectar la conflictualidad*, la desigualdad entre los sujetos sociales. La abstracción del homo oeconomicus permite separar el cálculo de lo que es calculado y de su relevancia social.

**La historia del homo oeconomicus es la historia de la construcción de una abstracción: su nacimiento como instancia autónoma de la moral y de la política en los inicios del capitalismo liberal es el reverso de la construcción del sujeto moderno como protagonista real de la transformación y el progreso históricos**

Por otra parte, la universalización y permanencia de ese modelo antropológico abstracto producen un efecto importante en la descripción y la visión de las relaciones sociales por parte de los teóricos del capitalismo. Ese efecto es *la distorsión permanente en la apreciación de la diversidad cultural e histórica*. La abstracción del *homo oeconomicus* se convierte en el canon interpretativo y descriptivo del sentido que las sociedades no capitalistas otorgan a su vida. La historia se reinterpreta según ese modelo: a través de este expediente universalizador, el capitalismo identifica el sentido de la vida de otros pueblos y de otras culturas con el sentido que nosotros damos a la nuestra. La abstracción de la relatividad y de las particularidades de los trazos culturales o epifenómenos cuya verdad última reside en un deseo adquisitivo o en un valor material, permite hacer pasar por idénticas las necesidades humanas a través de la historia y convierte en universal un orden y una racionalidad que, lejos de ser natural, pertenece a la dinámica de la historia.

En la época de la muerte del sujeto, el modelo antropológico abstracto construido en el ámbito económico parece seguir siendo fundamental en la reproducción del orden capitalista triunfante. Es el único referente simbólico para la individualidad concreta y empírica del ser humano que puede tolerar la lógica del sistema. El 'monstruo moral' que adivinaba el mismo Kant en este personaje capaz de confundir el deber con el interés, parece persistir en el imaginario de



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

un sistema que convierte el deseo en necesidad cuantitativa, cuya satisfacción a través del cálculo formalizado y de la técnica maximizadora se convierte en la única y exclusiva norma social.

He ahí, pues, la muerte del sujeto. No hay razones sustantivas. El *homo oeconomicus* es el gran vencedor del proyecto ilustrado y encarna la superación, por fin, del esfuerzo de dotar a la política de una razón sustantiva, de un proyecto racional de domesticación de las relaciones sociales. Es, por tanto, algo *real* la muerte del sujeto, significa la imposibilidad de una forma de vida que no sea medida por la abstracción del modelo único del *homo oeconomicus*. Esta realidad se traduce en una producción de sufrimiento individual que no consigue expresarse y que el sistema está incluso dispuesto a 'gestionar' a 'curar' si la intervención pública necesaria para ello no compromete el cálculo previsto en el diseño global de lo real. La fragilidad de un hombre, la insignificancia de un individuo de esta especie humana que mira angustiada a un planeta de cuyo color pronto no tendrá memoria, la pequeña y drástica tragedia de cada soledad no querida, el dolor de no poder querer despertar para vivir, ¿quién lo toma en sus manos?. Nos parece que esa es la pregunta política por excelencia, la pregunta por la que tiene sentido pensar en la política.

**LA posición que hemos planteado se dirige sobre todo a proponer un terreno nuevo en el que pensar política. No se trata, pues, de un intento de rehuir cuestiones concretas, sino de la convicción de que ese terreno nuevo es la necesidad prioritaria**

## 3.- EN UNA NUEVA INDIVIDUALIDAD

Creemos, en efecto, que la nueva cultura de la izquierda necesita en primer lugar *una toma de posición distinta ante los problemas de la individualidad*. Se trata de una exigencia teórica importante, porque hasta ahora ha sido común el abandono de las interrogaciones de carácter individual y subjetivo con el argumento de que eran algo propio del pensamiento conservador.

Las consecuencias de esta postura han sido perniciosas, imponiendo con frecuencia un carácter irreal a los discursos de izquierdas, que se veían separados de las demandas personales y cotidianas: palabras barnizadas en hueco o simplemente un pañuelo para limpiar las huellas digitales del Estado sobre la infelicidad de sus súbditos. Aunque las preocupaciones y los tejidos sociales impongan reglas colectivas y necesiten soluciones solidarias, no podemos olvidar que la historia se vive siempre en primera persona, puesto que está protagonizada por individuos. Una alternativa real debe tener en cuenta la individualidad como un territorio ideológico sobre el que hay que opinar y trabajar. *Una nueva cultura será siempre una nueva definición del espacio individual, nunca su mera negación por decreto*.

Por lo que se refiere al descrédito de la individualidad, es conveniente llamar la atención sobre el hecho de que las tradicionales negaciones de la izquierda se derivan de una *incapacidad teórica de poner en duda y alterar las raíces del pensamiento burgués*. Desde la metáfora original de las distintas posibilidades del contrato social, la cultura burguesa fijó el devenir histórico en los equilibrios y desequilibrios del interés privado y el interés público. Ya hemos visto cómo el desarrollo de la mentalidad capitalista ha sacado provecho de esta escisión, haciendo cada vez más espesa la distancia entre estos dos ámbitos de su organización social. *La vida utilitaria de los convencidos*, en todas sus costumbres de docilidad, hunde a los ciudadanos en los asuntos de sus conquistas privadas, incapacitándolos para incidir directamente en las transformaciones, bien porque no las consideran necesarias, bien porque han aprendido a pensarlas como algo imposible, como un deseo secreto y personal, perdido en el todo modélico de la sociedad. Por otra parte, *la respuesta de los no convencidos* tampoco diluye el muro entre lo privado y lo público, porque las crisis de la ideología burguesa, desde los debates históricos del movimiento romántico, tienden a solucionase precisamente con un reforzamiento de las barreras privadas. Frente a la sociedad no transparente, el sujeto reacciona enmascarando su impotencia en las típicas alternativas de la mentira romántica siempre encuentra razones para construir nuestra grandeza con las ruinas de nuestra propia miseria. Eso sí, sacándonos de la realidad pública y encerrándonos en el ensueño consolador. La sociedad se sirve de una estructura poética.

Como en una cadena metafórica, en la que cada vez es más espesa la barra que separa los significantes de los significados, el juego representativo social consolida la barra que separa lo privado de lo público. *El sistema tiende así a fundar dos discursos: la vida* (tejemaneje cotidiano de los asuntos personales) *y la historia* (devenir de las ambiciones públicas). el buen propósito surrealista quiso unir el grito de Rimbaud ("cambiar la vida") con el grito de Marx ("transformar la historia"). Pero este buen propósito sólo sirvió en realidad para denunciar la mentira de una escisión imaginaria, ¿Cómo se pueden unir dos cosas que ya son idénticas por definición? ¿Existe alguna diferencia, más allá de la ideología burguesa, entre el discurso histórico y las condiciones individuales de vida?. Cuando el realismo socialista se instaló en la historia y decretó el carácter reaccionario de las cuestiones personales, lo único que hizo fue asumir esta división imaginaria y original de la ideología burguesa.

Una nueva lectura de la individualidad debe plantearse precisamente en la no diferenciación entre historia y vida,



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

porque no hay ningún discurso real que trascienda la propia vida de los ciudadanos, en sus violencias, sus felicidades y sus convenciones. Decidir sobre la vida propia es escribir la historia de todos. Y en este sentido no basta con asumir las alternativas de purificación de la vida cotidiana y las riquezas imprescindibles de los movimientos sociales. La nueva cultura de la izquierda debe r*econocer el carácter histórico de la intimidad con todas sus consecuencias*, es decir, debe ser capaz de crear *un individuo que rompa las metáforas de la representación en favor de una práctica no escindida*, una ética de la participación creadora que puede alcanzar madurez y significación en todos los esquemas de comportamiento, empezando por las formas de organización social y política.

Piénsese, por ejemplo, en las diferencias que se dan entre las formas tradicionales de sumisión y las nuevas dinámicas generadas por un movimiento político-social.

Para conceptualizar estas argumentaciones podemos proponer el paso del individuo como *sujeto de la necesidad* al individuo como *protagonista del deseo*. Hay muchos matices significativos en este paso que quiere sustituir una pasividad receptora en favor de una actividad demandante.

Los códigos de la necesidad obligan al sujeto a definirse ante *un modelo establecido*. El sujeto receptor de necesidades creadas se ve inmerso en una estructura triangular, porque entre su mirada y la realidad se interpone un modelo fijado previamente. Si en las culturas religiosas el fiel reproducía en sus comportamientos el modelo de un personaje sagrado, en la cultura moderna el sujeto consumidor tiende a reproducir los gustos homologados por la totalidad social. La necesidad justifica su certeza en la universalización, o sea, en un modelo de comportamiento. En ella siempre hay una mediación externa, bien sea en las modas de consumo (lo que tienen otros, el recurso del crédito y la vida a plazos), bien sea en la mentalidad moral (la vida sana, el riesgo, las fronteras de lo prohibido). En esta mediación externa actúa la ideología dominante, apresurada para fijar modelos que impliquen una definición posterior de los sujetos. Entre otras implicaciones, esta cultura del consumo hace que los sujetos se vean entre sí como competidores, en la medida en que uno solo puede necesitar lo que ya tienen los otros. Al mismo tiempo, se trata de un código que se estabiliza en la insatisfacción, porque interioriza como deuda propia una exigencia global y por lo tanto superior a nuestras posibilidades. Es una insatisfacción paralizadora, porque no pone en duda las ofertas, sino nuestra capacidad. Una exigencia que proviniera de la intimidad y que se refiriera a los límites de la intimidad no podría ser una exigencia imposible. Es preciso que la subjetividad haya asumido y añadido crédito a una oferta exterior. Territorio, pues, de desencanto y sumisión.

Llamamos *protagonista del deseo* a la individualidad que pretende romper esta dinámica, saliéndose de la simple inercia de las respuestas para *interpretar y desacralizar las metáforas y los modelos que fundan un estado concreto de necesidad*. Reconocer la legitimidad del deseo indivi-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

dual significa, en primer lugar, el rechazo de la universalización como coartada para justificar los valores establecidos. El individuo puede rechazar mejor los discursos modélicos si se considera con derecho a no seguir las conductas comunes. Y desde un punto de vista teórico esto significa reivindicar la cultura de la crítica ilustrada y la sospecha revolucionaria como formas de insumisión ante las verdades de la ideología dominante. Frente a la homologación pública y el control masivo de los medios de comunicación, el *Sapere aude* ilustrado debe convertirse en una estrategia de aniquilación de los modelos impuestos con el apoyo -tal vez- de un nuevo lema *¡atrévete a desear por ti mismo!*. La felicidad frente al bienestar, la intimidad histórica frente a la metáfora, o sea, una definición de la individualidad que no conlleve la espesura de distancia entre lo privado y lo público. Esta distancia imaginaria entre lo privado y lo público es rechazable porque se traduce realmente, de acuerdo con los códigos de la necesidad, en la capacidad pública de interiorizarse en lo privado y en la incapacidad privada por debatir lo público. Todas las casas oyen el campanario, pero la campana está a salvo de la fracturas que se produzcan en un cuarto de estar.

**UNA nueva lectura de la individualidad debe plantearse precisamente en la no diferenciación entre historia y vida, porque no hay ningún discurso real que trascienda la propia vida de los ciudadanos, en sus violencias, sus felicidades y sus convenciones**

Conviene aclarar que esta apuesta por el deseo no significa una vuelta romántica a la idea de que existan espacios de demanda originales y trascendentes, no marcados por la historia. Al contrario, al distinguir necesidad y deseo queremos llamar la atención una vez más sobre el poder interiorizador de la ideología dominante, capaz de presentarse como necesidad eterna y real; pero queremos apostar al mismo tiempo por la voluntad interpretadora y disidente del individuo. No es un discurso de defensa de las expresiones del yo, sino un esfuerzo de análisis sobre las configuraciones de la intimidad como territorio de batalla histórica.

La reivindicación del deseo corre paralela a la alternativa desacralizadora del mundo y los valores establecidos. El materialismo ha servido para demostrar que no hay razones transcendentes, sino históricas, para explicar la realidad, es decir, que hay una lógica de las superficies, un entramado que los individuos pueden conocer y transformar. La condición postmoderna del presente sin transcendencia, como simulacro, tiene sin duda una lectura negativa: ningún esfuerzo merece la pena, es mejor aceptar la integración. Pero también es posible una lectura positiva: si la vida es un artificio, tenemos el derecho a construir en la realidad el artificio que más nos convenga. Por eso *la nueva mirada no puede tener como referente el mundo de las verdades, sino las posibilidades del deseo de los individuos*. El materialismo es una definición del ciudadano ante su propio deseo. Por eso proponemos el deseo como un territorio de confluencia entre la historia, los otros y la intimidad. Una confluencia nunca paralizadora, siempre dinámica.

Desde esta posición podemos afirmar que la nueva cultura comunista no tiene nada que ver con la sociedad estable. Por el contrario, es la comprensión de que la felicidad humana coincide con la no trascendencia, con el protagonismo del deseo individual como fórmula de solidaridad histórica. La cultura comunista no puede sacralizar, desplazar al futuro la estabilidad que pone en crisis en el presente. Atreverse a abrir los ojos en el presente, soportando el riesgo de salir de la anestesia durante una operación quirúrgica, significa aceptar el futuro como vacío, es decir, como materia capaz de ser construida y decidida por los seres humanos. La nueva cultura de izquierdas tendrá poco que ver con las verdades rotundas del profeta. No es lo mismo hablar desde el futuro que debatir sobre el futuro. Y en esta última postura, en el debate permanente, está nuestra opción.

Marshal Berman utilizó una frase del *Manifiesto Comunista* para titular un ensayo sobre la experiencia de la modernidad: "Todo lo sólido se desvanece en el aire". Aceptar el deseo, la pulsión, según el vocabulario de Freud, como una demanda libre y viva, sin objeto encadenado, significa precisamente eso, aceptar que la nueva cultura de izquierdas no puede tener como fin el establecimiento de modelos sólidos que invoquen la clausura de la voluntad histórica y la pérdida de poder de los seres humanos para cambiar las cláusulas de su contrato social. Siempre tendrán un mundo entero que ganar.

¿Cómo hacer política desde estos presupuestos? Es evidente que la posición que hemos planteado se dirige sobre todo a *proponer un terreno nuevo en el que pensar la política*. No se trata, pues, de un intento de rehuir cuestiones concretas, sino de la convicción de que ese terreno nuevo es la necesidad prioritaria. En todo caso, han quedado señalados puntos de referencia (el dominio del tiempo, la política del saber sobre el saber...) sobre los que habrá que meditar serena y rigurosamente. A nosotros nos parece que ese estudio debiera subrayar la importancia de la preocupación antropológica que acabamos de exponer. Creemos que puede ser una vía fructífera. Por lo demás, está implícito en nuestro planteamiento que la forma alternativa de pensar la política no coincide precisamente con lo que se conoce como 'política de gobierno'. Pero es que tenemos mucho tiempo para pensar, y más vale aprovecharlo, como nos advierte Shakespeare, para decir lo que sentimos, no lo que deberíamos decir. ◆

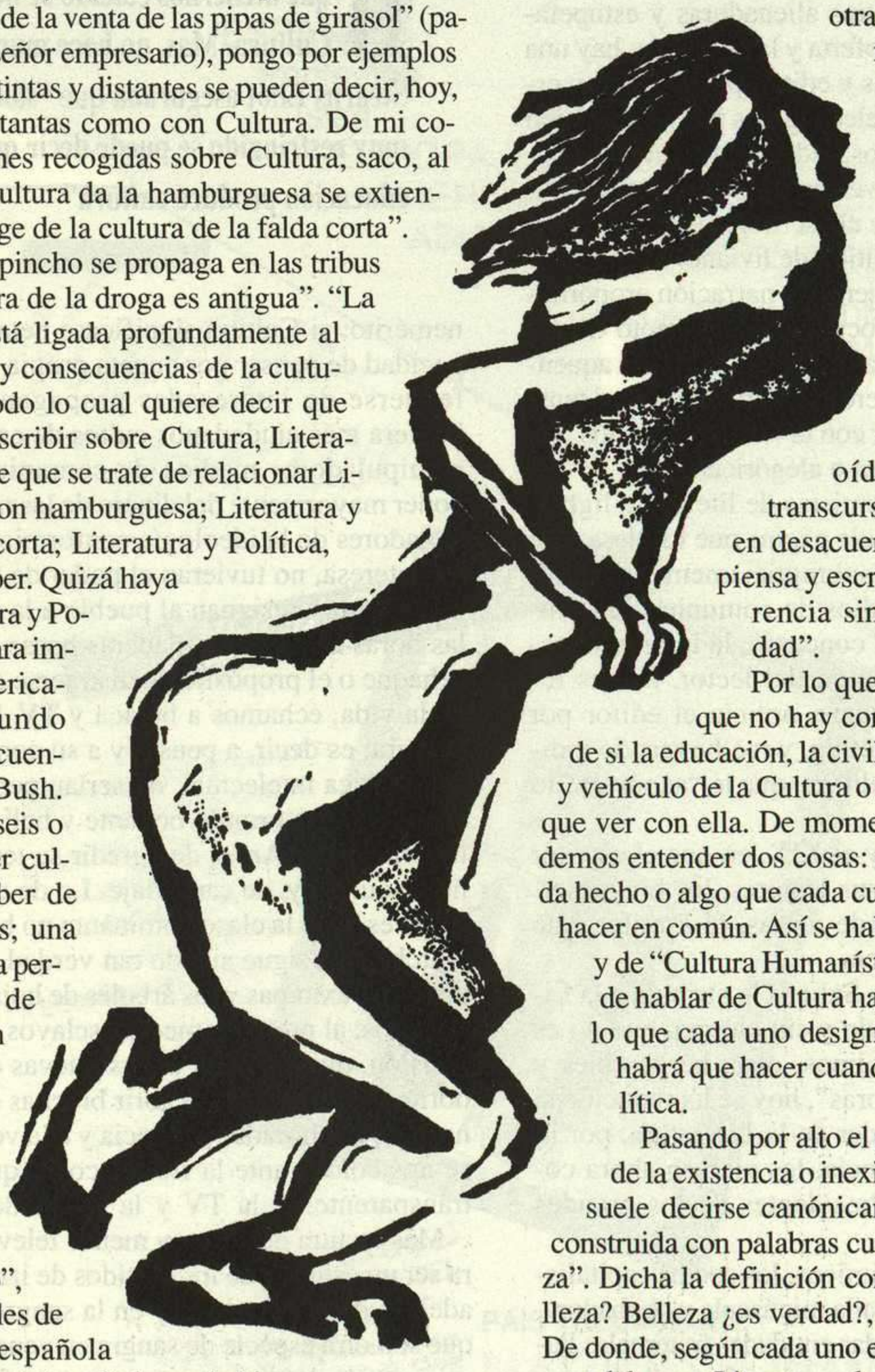


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# CULTURA, LITERATURA Y POLITICA

**Meliano PERAILE**

Con la palabra Cultura ocurre como con la palabra Filosofía, que ya no sabemos exactamente qué quieren decir. Desde la filosofía presocrática a la "filosofía de la recogida de basura" (que decía la semana pasada un "ilustre" edil) hay la filosofía de los juicios sintéticos a priori, la filosofía existencial "la filosofía de los bancos", (frase que oí anteayer), "la filosofía pianística de este siglo" y "la filosofía de la venta de las pipas de girasol" (palabra reciente de un señor empresario), pongo por ejemplos de cuántas cosas distintas y distantes se pueden decir, hoy, con Filosofía. Casi tantas como con Cultura. De mi colección de expresiones recogidas sobre Cultura, saco, al azar, algunas: "La cultura da la hamburguesa se extiende por el país". "Auge de la cultura de la falda corta". "La cultura del pelopincho se propaga en las tribus urbanas". "La cultura de la droga es antigua". "La cultura de masas está ligada profundamente al consumo". "Origen y consecuencias de la cultura de la guerra". Todo lo cual quiere decir que cuando uno ha de escribir sobre Cultura, Literatura y Política, puede que se trate de relacionar Literatura y Política con hamburguesa; Literatura y Política, con falda corta; Literatura y Política, con vaya usted a saber. Quizá haya que relacionar Cultura y Política con Guerra "para imponer el estilo americano", según profundo pensamiento y elocuentes palabras de Mr. Bush.



Hasta hace unos seis o siete decenios, tener cultura significaba saber de ciencias y de letras; una persona culta era una persona informada y de frecuente trato con los libros, en algunos de los cuales podían leerse epígrafes de este estilo: "Cultura griega", "Cultura de Egipto", "Las épocas culturales de China", "Cultura española del siglo XVI". Bajo tales rótulos se hablaba de usos, costumbres, leyes, religión y artes grandes y domésticas, de los respectivos pueblos. Hasta casi mediado este siglo sabíamos a qué atenernos cuando se nombraba a la Cultura. Mas, no hace mucho, Thomas Stearns Eliot aseguraba que "sólo en sentido muy restringido se puede decir que la educación produce cultura", y Unamuno le seguía el son afirmando que "hay que liberar la cultura de la civilización que la ahoga", mientras, por otra parte, Aldoux Huxley comparaba la Cultura "con un círculo de familia cuyos miembros evocan entre ellos las grandes figuras del álbum familiar, de modo que tener cultura es llamar a todos los miembros de la familia por su nombre de pila".

De acuerdo con A. Huxley, Antonio Gala dice que "Cultura es un recado transmitido en voz baja al oído de la sangre por el lento transcurso de las generaciones". Pero, en desacuerdo con A. Gala, Octavio Paz piensa y escribe que "Cultura no es una herencia sino una elección y una fidelidad".

Por lo que se lee últimamente, está claro que no hay convenio en el mayúsculo asunto de si la educación, la civilización y la herencia son causa y vehículo de la Cultura o si, por el contrario, tienen poco que ver con ella. De momento, pues, al oír "Cultura" podemos entender dos cosas: algo que recibimos, que se nos da hecho o algo que cada cual debe hacerse o que debemos hacer en común. Así se habla de "Cultura Antropológica" y de "Cultura Humanística y Técnica". O sea que antes de hablar de Cultura hay que ponerse de acuerdo sobre lo que cada uno designa con tal palabra. Y otro tanto habrá que hacer cuando se trate de Literatura y de Política.

Pasando por alto el peliagudo e irresuelto problema de la existencia o inexistencia de los géneros literarios, suele decirse canónicamente que Literatura es "obra construida con palabras cuyo fin es crear y expresar belleza". Dicha la definición comienza la cuestión ¿Qué es belleza? Belleza ¿es verdad?, ¿razón?, ¿diversión?, ¿crítica?. De donde, según cada uno entienda la Belleza, entenderá lo que debe ser Literatura; la cual acaso sea muchas cosas: desde la literatura ilusionadora o de evasión o de pasar el rato



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

de solaz en la margen de los problemas del mundo (literatura opio), hasta la literatura inquietante, forma de vida autónoma, reflexión sobre la vida y sus pasiones, que da que pensar, a veces no deja dormir, e incita a la libertad y a poner en tela de juicio las ortodoxias. Las novelas de caballerías, pastoriles, bizantinas, folletinescas, de aventuras, de ciencia ficción, policíacas y muchas de las históricas, exóticas y "mágicas", de hoy, pertenecen al grupo de la literatura ilusoria, encandiladora: embeleco en forma de hechos extraordinarios; droga envuelta en imaginación, pues de lo que en ellas y con ellas se trata es de maquillar y adornar la vida tal como está siendo, y de distraer al lector de lo que de veras pasa, anestesiando su sentido crítico, so pretexto de que a la literatura hay que echarle imaginación.

Que buena parte de la literatura de los últimos años se acomode a este género de letras alienadoras y estupefacientes obedece a la ley de la oferta y la demanda: hay una acción recíproca entre lectores y editor, por un lado, y escritor por otro. Los lectores, teledirigidos por la televisión y la publicidad en otros medios, piden un producto literario light; el astuto editor (a la vez propagador de su artículo) sirve a los lectores y exige al escritor una literatura de asunto liviano, en el doble sentido de liviano: cosa fácil y de poco peso; y lasciva: por ejemplo, narración eropornográfica, novela cuyos hechos ocurren en el remoto Oriente o en el remoto tiempo, de manera que el lector de aquende no disponga de ninguna referencia para verificar si tanta imaginación tiene algo que ver con la vida, sus asuntos, sus pasiones, sea directa, simbólica o alegóricamente.

De que a los lectores consumistas de literatura light y coca cola no les interese una sola página que los desazone sigue encargándose, sutil y subrepticiamente, la clase dominante, dueña de los medios de comunicación, impartidores de la ideología del concurso, la lotería, la ganancia fácil. Y de la disposición del lector, de sus rechazos y apetencias, tiene buena noticia el editor por medio de su servicio de marketing, y recibe recado indirecto el autor, a través de la editora, que le "aconseja" lo que debe escribir.

Hubo un tiempo, el XVIII y el XIX, en que el escritor influía hasta cierto punto en sus lectores, los burgueses. Hoy, en la era de la Cultura de masas, el escritor, que nunca pudo mucho, puede poco.

Aquel leve poder que Pedro Salinas le atribuía a la Literatura, el de "un aire delicado y sin cuerpo, que no es capaz de mover más que molinos, olas, bergantines y nunca acorazados ni locomotoras", hoy se ha reducido si no disipado. El papel y el poder de la Literatura, por lo que hace a liderazgo e influencia, los ejercen ahora corregidos y aumentados los Presidentes de los grandes Clubs de fútbol y la TV.

Con grandes intereses económicos, los socios capitalistas, con los caporales de la pantalla minúscula y abobadora, y los Presidentes de esas delicadas entidades fraternales llamadas Clubs de fútbol se procuran, mirando a su bolsa, espectáculos multitudinarios, a base de muchedumbres mudas, pasivas y boquiabiertas, o estentóreas y lanzadoras de objetos, para conseguir lo cual no es conveniente que el nivel artístico del producto que se ofrezca ni el esfuerzo intelectual exigido a los espectadores vaya muy allá. Ventajas y delicias de la Sociedad de Consumo, hija predilecta del Capitalismo.

He ahí, pues, como Cultura, Literatura y Política se relacionan, tanto, que por la izquierda o por la derecha se tocan.

Si no entendiéramos como Cultura todas esas cosas pseudoculturales, bastardas de lo cultural, que aspiran a acogerse y aun se acogen bajo el ala de ese nombre be-

**HASTA casi mediado este siglo sabíamos a qué atenernos cuando se nombraba a la Cultura. Mas, no hace mucho, Thomas Stearns Eliot aseguraba que "sólo en sentido muy restringido se puede decir que la educación produce cultura"**

nemérito; si Cultura significase neta y sucintamente capacidad de pensar por cuenta propia con aptitud para defenderse de interesadas propagandas alienadoras, y hubiera más ciudadanos cultos de esa Cultura, quizá los manipuladores medios de comunicación de masa, en poder mayormente del dinero de las multinacionales, propagadores de la ideología conformista y consumista que les interesa, no tuvieran el poder de fascinación con que hipnotizan y resignan al pueblo a la mediocridad. Como las horas muertas, verdaderas horas muertas.que, con el achaque o el propósito de distraerse de lo áspero y arduo de la vida, echamos a butaca y TV, las empleáramos en Cultura; es decir, a pensar y a su consecuencia inmediata la crítica intelectual, no serían posibles las dictaduras ni andaría tan orondo boyante y belicoso el Capitalismo internacional. Antes de agredir se tentaría la ropa, antaño, caqui; hoy, de camuflaje. Lo de que la cultura dominante es la de la clase dominante no ha prescrito, no se ha marchitado, sigue siendo tan verdad y estando tan vivaz como los axiomas y los árboles de hoja perenne. Si los dominados, al presente medio esclavos con automóvil y televisión, quieren salir de las nuevas ergástulas o barrios dormitorios tienen que abrir brechas en la Cultura dominante, o sea horadar una recia y a la vez tenue cortina que se nos coloca ante la frente, como quien dice la cortina transparente de la TV y la opaca del papel de prensa.

Más lectura de libros y menos televisión de ésta debiera ser un eslogan de los partidos de izquierda. La Cultura, además de en la cabeza y en la sangre, está en los libros, que son otra especie de sangre en venas de renglones: una sangre, por cierto, muy apta para transfusiones de ideas claras y sensibilidad. ◆



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Nuestra Bandera

es LA IZQUIERDA

# SUSCRIBETE

## TARIFAS DE SUSCRIPCION ANUAL

ESPAÑA:

Península ..... 3.250 ptas.

Islas ..... 3.060 ptas.

EUROPA ..... 3.700 ptas.

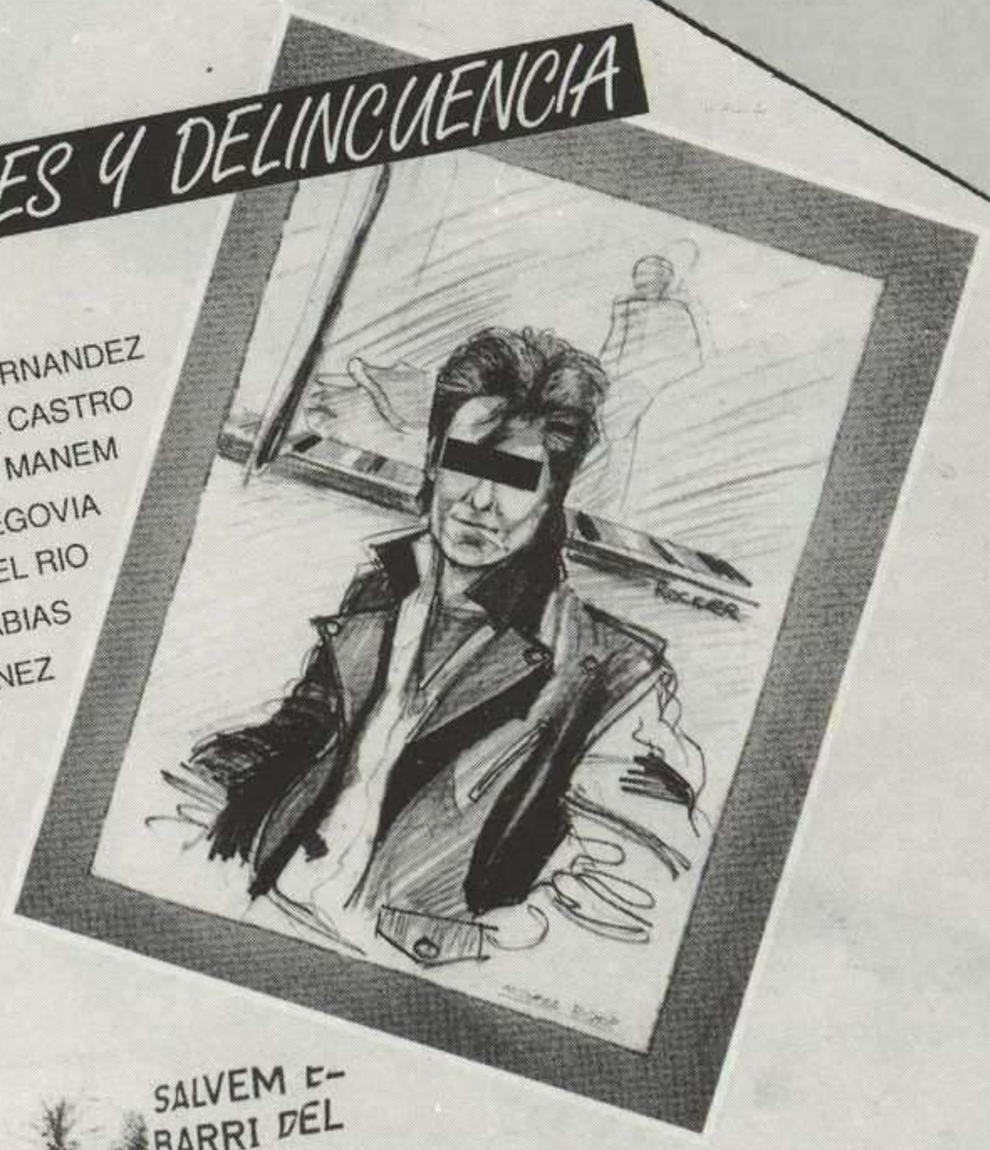
AMERICA Y AFRICA ..... 4.300 ptas.

ASIA Y AUSTRALIA ..... 4.800 ptas.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
C/ Marqués de Monteagudo, 8 - 28028 Madrid
Tel.: 356 98 07/Fax: 361 17 74

Nuestra Bandera

JOVENES Y DELINCUENCIA



JOSE FERNANDO HERNANDEZ
ENRIQUE DE CASTRO
Mª DOLORS RENAU i MANEM
JOSE LUIS SEGOVIA
ENRIQUE DEL RIO
JUANA ESCABIAS
Y BEGOÑA F. MARTINEZ

**PAIS VALENCIANO:**

NACIONALISMO E IZQUIERDA

PEDRO ZAMORA / RAFAEL PLA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Tropelía

N.º 150•IV TRIMESTRE DE 1991•PRECIO: 600 PTAS. (I.V.A. INCLUIDO)